



EDITORIAL
Comunidad y Comunicación
Prácticas comunicativas
y medios comunitarios
en Europa y América Latina





colección Biblioteca de Ciencias de la Comunicación





Marcelo Martínez Hermida

Carme Mayugo i Majó

Ana Tamarit Rodríguez

(Coordinación)



Comunidad y Comunicación
Prácticas comunicativas
y medios comunitarios
en Europa y América Latina



MADRID MMXII



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE CULTURA, EDUCACIÓN
E ORDENACIÓN UNIVERSITARIA



Unión Europea
Fondo Europeo
de Desarrollo Regional
"Una manera de hacer Europa"

Esta es una publicación de REAL_CODE (Red Europa América Latina de Comunicación y Desarrollo) y ha sido financiada con la ayuda recibida por la Red, para su consolidación, por la Consellería de Educación y Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia, con fondos FEDER de la Unión Europea.





No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos sin el permiso y por escrito del Editor y del Autor.

Director de la Colección: IGNACIO MUÑOZ MAESTRE

Coordinación: Marcelo Martínez Hermida, Carme Mayugo i Majó y Ana Tamarit Rodríguez.

Traducciones: Comba Campoy García, Helena Domínguez García, Roi Feijóo Rey, Santiago Meis Casalderrey.

Revisión de las traducciones: Óscar Alfeirán Varela, Sila Guiance Lorenzo, Carme Majugo i Majó, Xosé Antonio Neira Cruz y Antonio Vázquez Sanmartín.

Supervisión y edición: Ana Belén Puñal Rama.

Coordinación y comunicación de REAL_CODE: Comba Campoy García.

Maquetación: Miguel Ángel Pérez Gallego

Diseño de cubierta: Pancho Lapeña

Título: Comunidad y comunicación. Prácticas comunicativas y medios comunitarios en Europa y América Latina

© Marcelo Aizaga Clavijo, Susana Alvite, Oliva Amorín, María Reneé Barrientos Garrido, E.J. Baumeister J.R., Eliana Estrella Cobo, Colectivo Árbol, Eva Dekanovska, Leonarda De La Ossa Arias, Thierry Deronne, Elena Gabrielli, Javier García, Jesús Hernández, Ed Lewis, María del Rosario Luna, Marcelo Martínez, Carme Mayugo i Majó, Miriam Meda, Ricardo Morais, Carmen Novas, Selina Nwulu, Patricia Peña, Elmer Ponce, Francesca Portalupi, Mario Jesús Ramírez Serrano, Edgar Ramos Andrade, Juan Ramos Martín, Fernando Redondo Neira, Carmen Reina, Denis Renó, Raúl Rodríguez, Oliver Sertić, João Carlos Sousa, Christel Taillibert, Ana Tamarit Rodríguez, Gabriella Velics.

© EDITORIAL FRAGUA

C/ Andrés Mellado, 64.

28015-MADRID

TEL. 915-491-806/ 915-442-297

FAX. 915-431-794

E-mail: editorial@fragua.es

www.fragua.es

I.S.B.N.: 978-84-7074-521-8 (Formato papel)

974-84-7074-522-5 (Formato e-book)

Depósito Legal:



Índice



Prólogo

Empeños en torno al común <i>por</i> Marcelo Martínez / Carme Mayugo / Ana Tamarit	9
Agradecimientos	17

Primera parte

Propuestas para la comprensión y el análisis en comunidad y comunicación

1. Comunidad y Comunicación: voces y prácticas de diversidad <i>por</i> Marcelo Martínez	21
2. Las radios comunitarias: entre el compromiso y el espejismo de lo alternativo <i>por</i> Ana Tamarit	37
3. La creación audiovisual participativa como espacio de encuentro y activador social <i>por</i> Carme Mayugo i Majó	49





Segunda parte

Construcciones iberoamericanas y europeas de comunidad y comunicación

A) Ubicar hoy a la comunidad

- 4. ¿Medios locales o comunitarios en la Europa del Este?:
el caso de Eslovaquia**
por E.J. Baumeister Jr. / Eva Dekanovska 69
- 5. Portugal: de los medios comunitarios a los medios
de comunicación local y regional. Objetivos comunes,
desafíos diferentes**
por Ricardo Morais / João Sousa 85
- 6. Adaptación y supervivencia de las emisoras
de radio comunitarias en Hungría**
por Gabriella Velics 97
- 7. La experiencia de ViVe en Venezuela como
televisión pública y participativa**
por Thierry Deronne 115
- B) Aprendizajes: proyectos formadores en comunidad**
- 8. Uruguay: Árbol televisión Participativa. Haciendo televisión
para convivir**
por Colectivo Árbol 131
- 9. Reino Unido: «Shake! La voz de los jóvenes en las artes, los
medios, el racismo y el poder»: visiones, valores y realidades**
por Selina Nwulu / Ed Lewis 145
- 10. Movimiento educacional y medios comunitarios en Chile:
los casos de TV para Chile y Cadena Radial**
por Patricia Peña / Raúl Rodríguez 167
- 11. El Salvador: Micrófonos en la escuela. Así suena el Lempa**
por Carmen Novas / Susana Alvite 179





12. El papel de los festivales de cine en el desarrollo de las asociaciones de educación popular en Francia <i>por Christel Taillibert</i>	189
13. Producción de narrativas audiovisuales: inclusión y desarrollo comunitario en sectores sociales desfavorecidos de la ciudad de Buenos Aires <i>por María del Rosario Luna</i>	205
C) Construyendo desde las causas y los conflictos	
14. Las radios comunitarias: expresar la diversidad de Guatemala <i>por Carmen Reina / Jesús Hernández / Elmer Ponce</i>	219
15. Bolivia: Herencias en la lucha de experiencias compartidas. De la Radio Nacional de Huanuni a la Radio Kawsachun Coca <i>por María Reneé Barrientos / Edgar Ramos / Juan Ramos</i>	229
16. Respuestas audiovisuales frente a las crisis: indignados en la Argentina de Fernando «Pino» Solanas <i>por Fernando Redondo</i>	237
17. Colombia: Irrupción de la violencia en Montes de María, desde los relatos de sus pobladores <i>por Leonarda De La Ossa</i>	249
18. Restart: mi experiencia con el videoactivismo en Croacia <i>por Oliver Sertić</i>	263
D) Procesos de ciudadanías y de Comunidades	
19. Ecuador: Radios altoparlantes en <i>Minga por la Pachamama. Una ventanita entre en campo y la ciudad</i> <i>por Marcelo Aizaga / Eliana Cobo</i>	277
20. Honduras: Construyendo ciudadanía desde la radio comunitaria <i>por Mario Jesús Ramírez</i>	289





21. Los medios comunitarios como lugar de encuentro social. Radio FilispiM de Ferrol en Galicia <i>por</i> Marcelo Martínez / Oliva Amorín.....	297
22. ¡Qué locura de radio! Radios comunitarias y salud mental en España <i>por</i> Javier García / Miriam Meda.....	309
23. Experiencias de comunicación en Turín: dar voz a los ciudadanos para favorecer las políticas de integración <i>por</i> Elena Gabrielli / Francesca Portalupi.....	323
24. Narrativa transmedia y ciudadanía contra la ley 30 en Colombia <i>por</i> Denis Renó.....	337
Índice de autores y autoras	347





Prólogo



Marcelo Martínez, Carme Mayugo y Ana Tamarit

Los relatos y las voces de muchos y de muchas otras, aún más que las de aquellos que escriben en estas páginas, se hacen escuchar aquí con fuerza. Son páginas dirigidas a la divulgación de sus empeños, pero también a la atención de los pensadores sociales, de los comunarios y comunicadores que indagan a diario sobre la diversidad de las relaciones entre comunidad y comunicación. Sírvale nuestra humilde tarea para animarles en la exploración de esas voces y relatos que rebasan aquí la insistencia de las historias oficiales de la comunicación y de las comunidades. Páginas, por tanto, que descienden al terreno empírico para ratificar la premisa de que, al alumbrar en el futuro nuevos ensayos y proyectos sobre estos y otros procesos semejantes, es necesario asentar los estudios que, sobre las relaciones, suceden en y por las convivencias, el tejido social, las culturas, las comunidades.

Es posible, a partir del registro de la actividad de estos medios y de estas y otras prácticas comunicativas, creer que comunidad y comunicación provienen de donde somos, de lo que somos o de lo que aguardamos ser o donde estar. El ser en cuanto aprendemos, crecemos y accionamos una construcción social; el estar en cuanto convivimos y respetamos el propio espacio, y a aquello y aquellos que en él se encuentran.

Comunidad y comunicación se refieren a lo que nos rodea y a aquello que conocemos y comprometemos con quienes nos rodean. Nuestras ideas e inte-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

reses sobre el quehacer y la organización social, sobre nuestras cotidianas negociaciones y sobre nuestras resistencias. Las comunidades emergen aquí comunicando sobre nuestros nombres, nuestras diversidades, nuestros lugares y nuestras relaciones con el entorno en América Latina y en Europa.

Esta obra recoge las visiones particulares y colectivas de investigadores, educadores y activistas que ejercen su labor en los entornos iberoamericano y europeo (Argentina, Chile, Uruguay, Ecuador, Bolivia, Colombia, Venezuela, Honduras, El Salvador, Guatemala, España, Portugal, Italia, Francia, Reino Unido, Eslovaquia, Hungría y Croacia) aportando una panóptica de periferias que nos acerca los haceres y saberes de iniciativas ciudadanas, de organizaciones e instituciones, a modo de registro y apunte de su potencialidad para transformar su presente.

Dividimos el libro en dos partes para mostrar, primero, algunos aspectos y valoraciones de la relación entre comunidad y comunicación, también de la propuesta de que las comunidades organicen sus medios desde un proyecto político (de construcción social y cultural) y, finalmente, de la posibilidad de la convergencia de métodos entre la comunicación comunitaria y la educomunicación, a partir de la creación audiovisual participativa. Aproximaciones teóricas que tienen vocación por acercarse a lo social, para aportar unas primeras intenciones de exploración y de debate que aguardan continuidad en su construcción teórica y en su validación en el terreno empírico.

Una segunda parte aborda las experiencias y miradas desde las comunidades (la académica y formadora, entre ellas), desde los medios y asociaciones, desde las prácticas colectivas y los usos de los medios para transformar, desde las interpretaciones del desarrollo, sus resistencias y el cambio social, para también anunciar la presencia del ciudadano activo frente al mero consumidor de contenidos de medios que se construye para la dominación. Actividades todas ellas que, creemos, componen un campo para el análisis de esta relación entre comunidad y comunicación, un campo de acción e intercambios, de urgencias sociales y de reflexividad.

Dividimos esta segunda parte, a pesar de la transversalidad de muchos de los textos, en varias secciones que agrupan diversos capítulos, de la siguiente forma: a) ubicar hoy a la comunidad, b) aprendizajes: proyectos formadores en comunidad, c) construyendo desde las causas y los conflictos y d) procesos de ciudadanía y de comunidades. Esta partición, un sesgado ejercicio editorial, intenta resituar la variedad de escenarios, representaciones y reproducciones que los capítulos ofrecen en la aspiración de que el lector explore, compare y construya las que creemos líneas esenciales de esta compilación. Es una invitación a la disensión activa que puede provocar el orden de esta lectura.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Se entremezclan aquí relatos en primera persona, con algunas dramaturgias realistas, lecturas a través de entrevistados y análisis de contenidos, relatos desde la experiencia de la mediación, desde los medios o pequeños ensayos que, desde la situación y el pensamiento social y de la comunicación, permiten reconocer la complejidad de la mirada sobre esta relación que interesa ahora disponer a la lectura para el debate, para la acción. La heterogeneidad, en este caso, permite acaso liberarse de ritmos continuos que entenderíamos falaces en esta edición, aunque sugiere también percibir los puntos en común, los asuntos y urgencias, de los que tratan cada uno de estos capítulos.

En 2002 propusimos, como consecuencia de estudios y eventos previos que iniciamos y celebramos a partir de 1994, las jornadas *Televisiones Locales en Europa: Proximidad, Programación y Políticas de Comunicación*. Esta convocatoria, con el apoyo de la IAMCR, reunió en Santiago de Compostela a investigadores de la comunicación (Varis, de Moragas, Pineau, Chaparro, Jankowski, Callejo,...) y a responsables de organizaciones e iniciativas locales de televisión (Rushton, Linke, Dekanovska,...) en un primer intento por aproximarnos a las realidades profesionales, de gestión y de análisis de estos procesos de acceso y apropiación audiovisuales por parte de asociaciones de la ciudadanía activa y administraciones locales y regionales. En colaboración con Ulepicc España, desarrollamos en 2005 un foro en Compostela denominado *El Tercer Sector y el Audiovisual* en el que se revisaron iniciativas audiovisuales de las asociaciones y organizaciones sin ánimo de lucro.

Ambos eventos fueron consecuencia y señalaron el camino a seguir en las relaciones entre investigadores preocupados por la microcomunicación, los medios de pequeña escala y la comunicación comunitaria. Relaciones que se fraguaron en los eventos del MITIL en Vevey (Suiza), en los encuentros internacionales de televisiones locales en Kosice (Eslovaquia) o en los congresos de Comunicación Local promovidos en Castelló de la Plana por la UJI o por EMA-RTV en Jerez de la Frontera. También por visitas tan significativas para nosotros como la de Guillermo Orozco, de la Universidad de Guadalajara (México), que nos llamó la atención sobre las «mediaciones», y reafirmó aún más si cabe nuestra curiosidad por los movimientos de comunicación comunitaria en América Latina.

En este itinerario también emprendimos y aprendimos en proyectos de interés internacional como el diseño para una base de datos de las televisiones locales en Europa (2001), y locales como la propuesta desarrollada en Pontearreas sobre la RTV municipal (2004) o la colaboración en el proyecto y emisión de una primera serie comunitaria de televisión en Galicia, «Cabodomundo», con la participación de la TV de Chantada (2003-2006).

Una ayuda a la consolidación de redes de grupos de investigación, financiada por la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia y los Fondos FEDER de la Unión Europea, ha permitido ir asentando, en





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

este último año, la Red Europa América Latina de Comunicación y Desarrollo (REAL_CODE), un espacio de encuentro de investigadores y agentes sociales con el propósito de dinamizar proyectos y acciones más ecuanímes, ajustadas a una realidad social en transformación.

El 29 de noviembre de 2011 en Santiago de Compostela, Galicia, se reunían por vez primera los representantes de quince grupos de investigación de Europa y América Latina para constituir una red que contribuyera en adelante a los estudios de Comunicación y Desarrollo. REAL_CODE asumía, en su primer Manifiesto, el concepto de Desarrollo reconocido internacionalmente como humano, integral y sostenible, enfatizando consideraciones relativas a la calidad de vida y el bienestar individual y social.

Esta concepción del Desarrollo podría definirse como «el proceso de expansión de las capacidades de las personas que amplían sus opciones y oportunidades», en consonancia con el objetivo 18 de los ODM (Objetivos de Desarrollo del Milenio) y la propuesta del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

En este objetivo se contempla expresamente la necesidad de difundir los beneficios del acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones. No obstante, y a partir de una relectura crítica del Manifiesto de Compostela, que pretendía abrirse a la diversidad de las percepciones del conjunto de los grupos de investigación, debiéramos entender la esfera del Desarrollo como complejidad presente en la que se discute esa misma noción occidental y se toma conciencia de sus resistencias teóricas y sociales, especialmente críticas en lo que respecta a los «beneficios de las TIC».

La propuesta es hacer una aproximación al Desarrollo considerándolo también como un estigma, esto es, como una práctica de dominación y de laminación cultural y social que cuenta con una trayectoria histórica bien reconocible en la sociedad actual, pero todavía bastante olvidada por la teorización académica. REAL_CODE asumiría así la trascendencia de la experiencia latinoamericana, y de las epistemologías del Sur, tanto en su rica vivencia social como en la generación de conocimiento, de instrumentos validados y ecuanímes para el análisis del Desarrollo.

La esfera de Comunicación, en su relación con las nociones de Desarrollo expresadas, parte de su definición como interacción social consistente en compartir informaciones y significados que, en cuanto proceso, refuerzan la construcción del común. En este marco, el Manifiesto de Compostela subraya la Comunicación como un importante eje transversal en el que se sustenta, pero no sólo desde su centralidad, la interpretación y comprensión de la realidad social.

La Comunicación, siguiendo el Manifiesto, se significa como campo y como proceso que cuenta con múltiples herramientas, básico pero no único en la





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

construcción de los diferentes elementos de las realidades social, política, económica y cultural. De este modo, la Comunicación se nos presenta como un ámbito de trabajo idóneo para favorecer mejoras en la calidad de vida de la sociedad, significativamente en lo que se refiere a la amplificación a todo el conjunto social de los procesos de participación y toma de decisiones.

Según el Manifiesto de Compostela, la Comunicación ha de servir para desarrollar y celebrar la inmensa potencialidad y diversidad que ha alcanzado en el presente el conocimiento humano, abierto a sus posibilidades liberadoras y de bienestar social. Resultaría procedente, en este sentido, que la Comunicación facilitara el proceso de desarrollo de las capacidades de las personas y grupos humanos. La Comunicación, en consecuencia, debe de ser considerada un bien común, y un derecho de todos los seres humanos.

Una revisión posterior de la noción de Comunicación al texto fundacional de la Red, no obstante, invitaría a matizar el sentido meramente aplicativo y puramente instrumental del campo, inmediatamente asumido como conjunto de herramientas en su relación con otras esferas de interpretación. Creemos que es necesario incidir en la Comunicación como bien común, antes aún que como derecho cotidianamente, sistémicamente, conculcado con el que, con seguridad, nos encontraremos en la necesaria relación de la investigación con la base social, partes ambas comprometidas en la consolidación de la Red. Superar la dicotomía público-privado hace entrar en juego aquello que es considerado un bien común, que a priori todos disfrutamos, en el que todos podemos participar y nadie puede decir que es de su propiedad. Así, la Comunicación adoptará, a nuestro entender, un punto de vista amplio, reflexivo y reivindicativo en su relación con la aportación crítica al Desarrollo.

Entre los ejes de investigación y debate reseñados en el Manifiesto para su proyección en la Red, podemos reseñar aquellos que encaminan publicaciones como la presente:

- el estudio de las expresiones culturales y de la generación de relatos verticales sobre la cultura, en contraposición a las pautas y recursos de la denominada cultura popular.
- profundizar en las experiencias en cooperación internacional, a los efectos de contribuir a la reflexión sobre los diferentes modelos de desarrollo.
- el análisis de las prácticas locales y regionales de empoderamiento y de emprendimiento, más allá de las lecturas que de ellas ofrece una perspectiva centrada en la idea de mercado.
- reflexionar sobre las potencialidades y límites que representan las nuevas tecnologías de la comunicación y el desarrollo para la profundización de la democracia y de la ciudadanía en cuanto participación social.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

- la atención a la importancia de los medios de comunicación, de la mediación y la mediación, en los ámbitos comunitarios. En particular, el análisis de las posibilidades de su apropiación, entendiendo a los medios de comunicación como lugares de encuentro social.
- el estudio de las experiencias y de los métodos en comunicación y participación con las comunidades, atendiendo al concepto de diversidad.
- la consideración de los marcos éticos para la elaboración de buenas prácticas de comunicadores y profesionales del ámbito social, político y cultural, así como para la formación de actores en comunicación.
- el examen de las relaciones que la comunicación y el desarrollo establecen con los grupos humanos, atendiendo a sus condiciones generacionales y económicas, a los efectos de prevenir y diagnosticar posibles dinámicas de marginación, y de diseñar estrategias de capacitación para la inclusión-integración de los colectivos.
- el análisis crítico de los discursos y de los efectos que generan instituciones, grupos políticos y profesionales, en contraposición a los de los movimientos sociales. En este análisis, especialmente, el estudio de la comunicación como bien común y como derecho.
- la interpretación de los relatos, repertorios y reflexiones sobre la alteridad.
- la observación de la organización de la cultura, así como de sus operativos y efectos comunicativos, políticos, sociales y económicos.
- el desarrollo de experiencias y reflexiones sobre los modelos y métodos para el estudio de las redes sociales humanas y de la investigación-acción-participación.

Durante este primer año de andadura, REAL_CODE ha firmado convenio con la Red de Medios Comunitarios (ReMC) en un intento de pulsar la realidad de las asociaciones, los medios y las comunidades, de apoyar también el análisis en sus principales líneas de acción y asumir proyectos en común. Del mismo modo, como Red hemos asistido a las convocatorias promovidas por la *European Federation of Participatory Audiovisual* (EFPA) en Niolon (Marsella, Francia) y en Košice (Eslovaquia) colaborando en la redacción de la Carta de Niolon sobre la agrupación de organizaciones y asociaciones de audiovisual participativo en Europa y formando parte, como Red, finalmente, de esta iniciativa. También se han estrechado lazos y presentado trabajos de miembros de la Red en la I Conferencia del *Community Media Forum Europe* (CMFE) en Nicosia (Chipre), organización europea en la que se enmarcan asociaciones del tercer sector de la comunicación europea, entre las que se encuentra EFPA.

REAL_CODE ha ido creciendo con la incorporación de nuevos grupos y asociaciones sociales comprometidos en el empeño, lo que ha supuesto afinar





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

herramientas de comunicación complejas como la intranet (www.real-code.org) donde también se exponen públicamente la naturaleza y los intereses de la Red.

Aguardamos que esta publicación abra nuevas expectativas para la revisión de modelos y paradigmas de prácticas comunicativas comunitarias o que, al menos, refresque la pulsión por iniciar nuevos estudios sobre la relación entre comunidad y comunicación. A nosotros nos servirá, sin duda, para animarnos en este debate sobre la apropiación del espacio comunicativo por parte de la rica diversidad de las comunidades de América Latina y de Europa. Una apropiación que nos devuelve a la comunidad como protagonista y, como reiteramos, a la proposición de formas innovadoras y creativas, pero también transformadoras, de supervivencia, para repensar la comunicación.

EDITORIAL
Tragua





EDITORIAL
Fragua





AGRADECIMIENTOS:

A cada uno de los autores y a cada una de las autoras de cada lugar de Europa y de América Latina que se empeñaron en este libro. A Guillermo Orozco, Margarita Ledo y Clemencia Rodríguez por sus atenciones para con este proyecto. Siempre a Eva Dekanovska por su voluntad y afectuosidad. A María José Martínez, Bruno Cailler, Ángel Badillo, Amparo Cadavid, Mariano Fernández, Carmen Novas, João Carlos Correia e Igor Bezinovic por su comprensión y referencias.

En especial, a las investigadoras de la Red REAL_CODE, Belén Puñal, por su paciente tarea al editar este libro, y Comba Campoy, por sus traducciones y por facilitar la comunicación con los autores de los ensayos que aquí se incluyen. A Helena Domínguez, Roi Feijóo, Santiago Meis y Sila Guiance por su esfuerzo en la traducción de algunos de estos textos. A Pancho Lapeña por su ilustración.





EDITORIAL
Tragua





PRIMERA PARTE

 EDITORIAL
Propuestas para la comprensión
y el análisis en comunidad y comunicación
ragua





EDITORIAL
Tragua





1

Comunidad y comunicación: voces y prácticas de diversidad

Marcelo Martínez



Comunidad¹ ha sido siempre una experiencia humana difícil de cercar, de situar, a pesar de su uso común para nombrar geografías, vínculos, existencias. Se dispone de numerosa literatura desde los más diversos campos y existen abundantes referencias sobre sus usos, dando cuenta de muy diferentes propósitos. Pareciera, al cabo, un contenedor de significados de humanidades y socialidades, como también un concepto o un proceso que pudiera reglar determinadas relaciones coyunturales o perennes de la existencia.

Y aún, en este sentido, pervive la extrañeza de que, si bien creemos conocer y tener en la mano suficientes datos sobre ella, sabemos mayor la experiencia social que de ella desperdiciamos. Al hilo de algunas preocupaciones que compartimos en el seno de la comunidad de investigadores trataremos en este ensayo algunas primeras intuiciones y consideraciones acerca de su correlación con otro concepto y práctica compleja como es Comunicación, ámbito con el que Comunidad guarda similares raíces y con el que comparte, de igual manera, su presente redimensión.

Es en el intercambio de la existencia y en la diversidad donde tienen lugar las diferentes voces y las prácticas de Comunicación y de Comunidad. Y es esa diversidad la que, en principio y a pesar de su relativamente reciente redescubrimiento como objeto de interés científico y político, nos asombra en su (in)finitud, en su prodigalidad vinculante y formal y en la insistencia, desde cual sea el poder, de su intensa apropiación. Precisamente, creemos, es esa diversidad una de las *evidencias* que, en su fragilidad, permiten la pervivencia, la persistencia, la permanencia, del *común*. Por tanto, de Comunidad y de Comunicación.

Dice Esposito (2005) que el término Comunidad deriva de *munus* que significa «carga» o «deuda» que debe de intercambiarse entre individuos. *Munus* deriva a su vez de la raíz indoeuropea *mei* que significa «cambiar», «mover»,





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

«ir», y está relacionada con el intercambio de bienes y servicios. Pero, sin duda, el término puede y pudo completarse e, incluso, desvestirse de su original definición a lo largo del tiempo.

Por su parte, Winkin, siguiendo la semántica que recorre la noción de Comunicación en las lenguas francesa e inglesa, apunta que en el siglo XIV se asimilaba a «participar en», muy próximo al sentido de *communicare*, en latín, que significaba «participar en común», «poner en relación», incluyendo la unión de los cuerpos. Anteriormente, siglos X-XII, Comunicación está próxima a los términos «comulgar» y «comunión». Desde el siglo XVI, Comunicar también viene a ser sinónimo de «practicar» y de «transmitir» (en el sentido de cómo actúa una enfermedad, por ejemplo) que, ya en el XVII, se superpone a «participar» y «compartir» que pasan a definirse en otros espacios. Del círculo se pasa al segmento, como dice Winkin (2005).

Comunidad y Comunicación son, a pesar de su robusta genealogía, términos escurridizos que se presentan y representan arriesgados e implicados en la incertidumbre y la ambigüedad de la contemporaneidad². Al igual que una gran parte del sistema de valores, de estructuras y de representaciones con las que comprendíamos la realidad social antes de que la constante evaporación³, la mutación o la cisura actuales se instalarán como dominantes en el pensamiento y en la convivencia. Convocando a los fantasmas, sino del pasado, sobre todo del futuro⁴.

Aunque intermitente en las emergencias del tiempo, el espíritu de *continuum*, si es que existiera tal, de esta correlación entre Comunidad y Comunicación se desliza ahora sobre aceleradas y convulsas «incomprensiones»⁵ de la realidad social. La capacidad para acometer sus interpretaciones, si contamos con la voluntad de explorarlas y describirlas, debería formularse a partir de la vivencia en la experiencia real de los investigadores sociales, haciendo además acopio de su potencial heurístico. La exploración sobre Comunidad y Comunicación, y sobre los procesos sociales que generan estos ámbitos, requiere, por tanto, de su comprensión desde una perspectiva compleja para que, además de intuirlos y explicarlos, garantice asimismo el compromiso con la investigación social y con los agentes involucrados en ella.

Si acaso la deuda con esta realidad social, aunque también, no se traduce en tener en cuenta a partir de ahora sino antes la incorporación de agentes de la sociedad civil como fuente viva⁶ para comprobar y validar la argumentación de las investigaciones. «Pisar la calle» no debería suponer únicamente un clásico ejercicio de observación y rastreo, ni tan solo la extática búsqueda «entre las ruinas de la civilización futura»⁷, aún antes creemos que significa comparecer al intercambio presente de la semejanza, en la diversidad, y al propósito del hacer y el vivir juntos, al convivir. Pero, en este sentido, ese compromiso





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

se encara también a partir de la crítica que la sociedad civil pueda cuestionar y reclamar de la investigación social.

Comunidades e in-diferencia

En el pasado Encuentro 2011 de REAL_CODE⁸, al que asistieron pensadores y agentes sociales de la Comunicación y el Desarrollo europeos y latinoamericanos, se constataba que las relaciones entre investigación y asociaciones, organizaciones sociales o comunidades no eran frecuentes a la hora de validar trabajos que atienden a problemáticas de común preocupación.

Podríamos entender entonces que la validación de las pesquisas de estos campos suelen producirse hacia adentro, en y ante la propia comunidad científica o ante las instituciones políticas y administrativas, estableciendo así un cercamiento donde alimentan asiduamente su contrastación documental y realizan su comparecencia. Por tanto, se da el caso de que ni se acude a, ni se tiene en cuenta, ni se posee referencia en la base social, omitiendo así su voz y su práctica, obteniendo una visión y una misión incompleta, cuando menos socialmente.

Nos parece oportuno el paradigma que presenta esta comunidad de investigadores para poder hablar de las correlaciones entre Comunidad y Comunicación y, cuando menos, significar su carencia en el intercambio, su deuda o su compromiso y las posibles limitaciones de su comunicación, elementos que creemos se sugieren como constitutivos de la misma Comunidad, como concepto.

Aunque volviendo a los motivos de esa desvinculación entre el mundo científico social y los movimientos sociales, grupos o comunidades, podríamos hallarlos entre los marcos y condiciones estructurales de algunas políticas científicas sin estimación posible del compromiso social que éstas puedan convocar, ni del contagio que efectivamente producen.

La brecha, sin embargo, se presenta más evidente si ahondamos en la creciente disociación entre investigación social y sociedad civil. Es significativa y desoladora —por visible— la certeza con la que Giddens (1993) nos advierte acerca de la solidaridad entre los científicos sociales y aquellos que toman decisiones políticas, desanclando distintos aspectos de la vida colectiva y, posteriormente, manipulándola para anclarla en un nuevo orden que coincida con sus intereses.

No parece extraño —y a la vista está el álgido pico de presencialidad de los ciudadanos recuperando los espacios públicos con sus reclamaciones— que gran parte de la actividad colectiva dé la espalda a esta política (también la





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

científica, pero sobre todo la social) como modeladora de las sociedades contemporáneas⁹.

Proyectando el pensamiento de Scott¹⁰ sobre esta fisura, Esteva (2009) insiste en las actitudes derivadas de aquellas relaciones entre estas políticas y las ciencias sociales:

... todos los intentos de mejorar la condición humana y la vida social mediante la ingeniería social no sólo resultaron un fiasco, en relación con sus propósitos, sino que se convirtieron en una catástrofe social y política. (...) el mundo nuevo no ha de concebirse a la manera de ingenieros sociales que conducen a las masas al paraíso que concibieron para ellas. Es a la inversa. Consiste en entregarse sin reservas a la creatividad de los hombres y mujeres reales, ordinarios, la gente común, que son, a final de cuentas, quienes hacen todas las revoluciones y crean los nuevos mundos.

El contagio de tales actitudes y prácticas inequitativas, interesadas relaciones o estrechas vías que imponen estas políticas (la científica, también) aboca, en este caso, a la instrumentalización de la investigación social.

Vital nos parece ahora principiar, recuperar, restablecer la confianza con estos movimientos, grupos, instituciones y comunidades desde la equidad. Para emprender la tarea de compartir y comprender sus propuestas, responder a su vivencia, participando *con* ella, completando la experiencia de la investigación social. Seguimos a Horkheimer (2003), cuando dice:

una ciencia que ve la formación de la praxis, a la cual sirve y es inherente, como algo que está más allá de ella, y se satisface con la separación del pensar y el actuar, ya ha renunciado a la humanidad.

Concluimos en aquella reunión de 2011 que la aproximación empírica al potencial comunicativo que proponen los movimientos, instituciones y grupos sociales o las comunidades, frente a otras tendencias más rentables en la producción científica actual, sigue siendo todavía un compromiso que alentar y afianzar en la comunidad investigadora en comunicación. Santos (2006) centra, finalmente, el problema y un itinerario posible a emprender:

Hoy vivimos un problema complicado, una discrepancia entre teoría y práctica social que es dañina para la teoría y también para la práctica. Para una teoría ciega, la práctica social es invisible; para una práctica ciega, la teoría social es irrelevante. Y esta es una situación por la que





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

atravesamos si intentamos entrar en el marco de la articulación entre los movimientos sociales (...) no es simplemente un conocimiento nuevo lo que necesitamos; necesitamos un nuevo modo de producción de conocimiento. No necesitamos alternativas, necesitamos un pensamiento alternativo de las alternativas.

La búsqueda, por tanto, de ese «pensamiento alternativo»¹¹ o del repensar la correlación entre Comunidad y Comunicación pasaría por determinar y definir este compromiso desde el campo de la Comunicación y del Desarrollo¹².

No sólo los medios, pero sí los medios: espejos en la comunidad

Pero, una vez expuesta la «disociación» entre la comunidad de los investigadores y los agentes de la sociedad civil, convendría significar aún antes las prácticas comunicativas atribuidas a las comunidades y, todavía, la comunidad como Comunicación. Creemos conveniente apuntar que el enfoque actual de los investigadores en Comunicación persiste en identificar Comunidad con el devenir de los «medios comunitarios»¹³. Dentro del sistema comunicativo actual, los medios comunitarios sobreviven en franca recesión ante el abuso de los gobiernos y las presiones de los grupos mediáticos nacionales¹⁴. Pero también padecen percepciones desvalorizadoras y posturas rivales o, cuando menos, críticas en mayor o menor grado certeras que insisten sobre ciertas tendencias alternativas como el proyecto *comunitarista*¹⁵, en su forma más normadora, o sobre el *tercersectorismo*, agotado en la negociación por la inclusión equitativa de los medios comunitarios en el sistema comunicativo.

Alfaro (2000), desde la perspectiva latinoamericana, relaciona a, través de una lectura crítica de los medios comunitarios, la concepción politizada de las comunidades, grupos o movimientos, su mirada segmentada de la realidad a partir de una comunicación que se encierra en un círculo imaginario y que fomenta modelos intransigentes sobre cultura y ética, donde la comunidad no tiene respuestas para el individuo. Aun aceptando su influencia, la comunicadora peruana¹⁶ incide, además, en la falta de perspectiva pública ciudadana de este tipo de proyectos de comunicación.

Al *tercersectorismo*, de otra parte, se le percibe un intento de voluntarización que llega a excluir a buena parte, en tiempo y espacio, de la comunidad y, también, una «imposición» de causas ajenas al convivir de las comunidades (promovidas desde concepciones de los derechos sin deberes o desde el cosmopolitismo a ultranza, por ejemplo). Se le recrimina, además, la clonación de fórmulas comerciales en la expresión y en contenidos vertebradores, o en capacitaciones técnicas





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

y formativas que no resuelven problemáticas estructurales. Como apuntan Badillo y Ramos (2012), hablando de los contextos y transformaciones sufridas por estos medios: los medios comunitarios no son capaces de ofrecer aquello para lo que fueron creados (educación, «localización» de la comunicación, participación de la comunidad,...).

A la vista de tales percepciones, a veces potenciadas desde el interés político, desde los medios del sistema, pero también desde el rigor de las investigaciones, conviene añadir que la cisura entre las prácticas de los comunicadores comunitarios y la comunidad se fragua en entornos sociales muy sensibles donde la intermediación de los medios, como herramientas de la comunidad, no amplifican tan solo su influencia o sus carencias; comunican, como hemos visto, sobre todo las carencias y voluntades de la propia comunidad o, si acaso, de parte del tejido *comunario* involucrado.

Atribuciones y estereotipos que incriminan o bien que apelan a la responsabilidad comunitaria de los medios y de las comunidades se nombran, se hacen sustantivos para reflexionarse en el mismo seno de las comunidades valorando o no su pertinencia, calibrando la capacidad de reacción de la comunidad para desactivarlos y reconstruirlos, en un esfuerzo persistente que convoca a la permanencia de la comunidad.

En este escenario, el compromiso y la responsabilidad de las ciencias sociales y, en concreto, de los investigadores en Comunicación podría ser tanto reflexionar como evaluar los efectos que provocan la transferencia de sus análisis a la toma de decisiones política y mediática.

La tarea, de otra parte, sería aportar visibilidad desde la crítica a procederes y procedimientos que desestabilicen o generen la discriminación de personas y grupos de la sociedad, de sus tentativas de construcción social, y aun vulnere los marcos de la convivencia para satisfacer intereses políticos y económicos determinados.

Pero el compromiso del que hablamos implica, además, a los investigadores como comunidad en el intercambio, y aún en compartir conocimientos y herramientas con las comunidades, en las comunidades.

Siguiendo a Santos (2006), cuando propone ese pensamiento «alternativo» de las alternativas, quizás fuera pertinente apelar al enfoque múltiple que la diversidad nos pudiera proporcionar. La complejidad cultural es también la de la ciencia, que retoma su herencia racional de la propia cultura. Teniendo ello en cuenta, la ciencia social occidental no deja de ser una ciencia entre otras ciencias sociales, de la misma manera que las formas comunitarias y su producción de voces y prácticas no sólo son occidentales.

La cuestión estribaría, creemos, en advertir la riqueza que tal pensamiento podría proporcionar para la resolución de tensiones¹⁷ y la aprehensión y com-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

preensión de saberes, pero también para exigir y apoyar juntos, comunidades de una y otra parte, condiciones, marcos, políticas, ciencias, que permitan al cabo la dignidad y el reconocimiento de las existencias humanas. Dignidad, en el sentido que Salmerón (2007) relaciona, pero aquí reconducimos: la capacidad de todas las colectividades para dirigir su vida por principios. Es por ello, que la correlación Comunidad y Comunicación, antes que instrumentos de rebeldía (según situación y condiciones), antes sí podrían ser herramientas de identidades y, sobre éstas, para la justicia social como saber utópico.

En ese escenario, por tanto, la correlación entre Comunidad y Comunicación debería emerger para proponer la comprensión y valores como la confianza en la creatividad y en la experiencia acumulada de las comunidades, a la hora de repensar y actuar en el intento por reconstruir las condiciones y activos de aquellas, y generar nuevas expectativas.

En su correlación, Comunidad y Comunicación no se deben entender, por ello, tan solo como prácticas y términos «técnicos» de las disciplinas sociales y humanas, que exigen para estas tareas un particular rigor científico, a veces comprometido excesivamente en esa percepción occidental, particular. También forman parte del repertorio discursivo y del rigor de la vida cotidiana de la sociedad civil. Es por ello que la voluntad de su búsqueda y negociación se encuentran próximas a los asuntos centrales¹⁸ tanto de las disciplinas sociales y humanas, como de la sociedad humana.

Comunidad y Comunicación: correlaciones y «diversidad»

Para De Marinis, Gatti e Irazuzta (2010)¹⁹, Comunidad es una palabra sensación y una palabra lucha. Sensación en cuanto se tambalean los referentes heredados de la cohabitación humana, y se impone la definición de unos nuevos. Lucha, en cuanto invocación de lo que es imperativo hacer, de denuncia de lo que falta, escasea o se ha perdido, y de conjuro de los cuantiosos males existentes. A pesar de la claridad que pueda aportar, sobre la dinámica actual del concepto y su pragmática, una sociología particularmente beligerante con el término²⁰, desde la filosofía también se ha intentado explicarlo con holgura. Y se nos aporta nuevos trazos para concebir esa correlación entre Comunidad y Comunicación.

Así Lévinas (2002), desde la ontología del *Otro*, propone situar a Comunidad en el principio ético de «sujetos obligados mutuamente entre sí». Desde esa «obligación», en la amplia panóptica de términos que despliega Comunidad y Comunicación, se establece también una correlación, muy familiar, alrededor de aquel *munus* o *cum munus* occidental que pudiera vincularlas. *Munus* que,





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

como ya sabemos, viene a hablarnos de intercambio de deuda²¹, de deberes, y de compartirlos desprendidamente. Por tanto de compromisos que devienen de una parte en la organización de la participación (con sus contradicciones) y, de otra, en el intercambio mismo, que es desde donde las voces y las prácticas pueden tener lugar, donde pueden llegar a ser. Es importante tener en cuenta esa entrega a la comunidad que implica el «desprenderse», ya que no conlleva ninguna forma de reparto más allá de la satisfacción de compartir Comunidad.

Por su parte, Nancy (2005) establece una crítica fisura²² entre su apuesta de Comunidad como co-estar extático y la interrupción de lo *común* a través del supuesto mito de la «comunidad perdida». Este mito funciona en el mundo occidental como motor que, desde la producción afectiva, memorística, nos otorga un referente de vida mejor, y nos permite confiar en las expectativas, operar en las decisiones e indeterminaciones del presente.

A nuestro entender, este mito occidental recupera el vínculo social y aún explica Comunidad como la trama (o trampa, que dice Nancy) que asocia o urde los repertorios sobre todo político, pero también social, técnico, cultural,.. en la actividad humana real, e implica a la comunidad en ellos, a través de la creación y comunicación de expectativas de una vida mejor, aunque no una buena vida si nos atenemos a la totalidad del concepto que expresan otras culturas.

Tal como explica Tortosa (2009), el criterio de buena vida está presente en la cosmovisión de los pueblos originarios de América: el quichua ecuatoriano *Sumak Kawsay* (una vida no mejor, ni mejor que la de otros, ni en continuo desvivir por mejorarla) o en el aymara boliviano *Suma Qamaña*, que introduce el elemento comunitario, en «buen convivir» (la sociedad buena para todos suficiente en su armonía interna).

Nótese la diferencia entre la promesa de vida mejor occidental y la visión suramericana: mientras la primera difiere a una expectativa que impele a *ser* en la vida, las segundas requieren del *estar*, es decir de la realización *con* el presente y el entorno, o, si se prefiere, «durante» la vida. Estas visiones tradicionales han sido retomadas también como alternativa al Desarrollo tal como se apunta en Acosta y Martínez (2009) o como relaciona Cimadevilla (2012)²³.

Una de las *técnicas* más comunes, que siempre se ha valorado para aprehender la experiencia de las comunidades, está en los relatos que sus miembros comparten de la comunidad, en la comunidad, intentando comprender los hechos y el medio social en el que viven. Estos relatos de correlación, además de convocar y sacudir los fantasmas sociales, atender a los procesos de vida, a sus prácticas y a construir la expresión de sus voces, alientan la capacidad de las comunidades de traspasar de una perspectiva a otra (por ejemplo, de la política a la psicología, de la familia al análisis de la situación mundial, de la comunicación íntima al in-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

terés y uso de los medios,...). Cabe decir que relacionan y actualizan la vivencia comunitaria con otros diversos asuntos propios de su imaginación del mundo, de su imaginación sobre otras comunidades y haceres sociales.

Podemos interpretar que se produce así un intercambio y una asunción en el que están inscritas la comprensión, o no, de la diversidad, desde el reconocimiento de la pluralidad o, mejor, de la heterogeneidad. Más allá de los límites de la propia comunidad, en la comunidad, se vinculan semejanzas y comparan los rasgos exóticos con el fin, entre muchos otros, de argumentar voces y prácticas propias o comunes, para asentar cierta racionalidad y vigencia de la obligación mutua, comunitaria.

Dejando de un lado la posibilidad de que esto último se pudiera entender como un rasgo de diversidad, digamos de otra parte que, como orden comunicativo, Comunidad se repite y contagia. Se repite en su seno y nos contagia, difunde su identidad y nos vincula, como en esos relatos. Comunicación es el límite externo de Comunidad, en cuanto ente inaprensible, y es, al tiempo, la articulación de sus singularidades que asumen su semejanza y construyen la esencia de Comunidad. La diversidad, en tanto que pluralidad y diferencia, es una experiencia común y definitoria tanto en el ámbito de Comunidad, como en Comunicación. Comunicación, podríamos decir, es o está por la existencia del Otro. Comunidad es y está, porque se distingue y posiciona de Otras.

Notas

1. Distinguiremos a lo largo de este ensayo entre «Comunidad» y «la comunidad», de igual manera que «Comunicación» de «la comunicación» si fuera necesario, no para establecer de partida jerarquía entre ellas, sino para diferenciar el concepto que queremos aprehender, del uso o criterio común. Por ejemplo, mientras «Comunidad» es aquello que intentamos definir y recuperar para su comprensión y discusión, y ligar a otras reflexiones y acciones humanas, «la comunidad» se define como aquello que tiene que ver con un espacio, con un asentamiento, con un conjunto o grupo humano, o nos habla en referencia a otros usos comunes.

2. La discusión sobre las nociones de Comunidad y de Comunicación, por separado, posee una ascendencia inmensa, diversa y compleja desde los ámbitos filosófico, antropológico, sociológico, político, cultural... y, por ello, debemos estimar que la cisura de la que damos cuenta hoy en la convivencia y en el pensamiento social no explica más que el énfasis que, en ambos conceptos, propone su capacidad vinculante para absorber atribuciones, apropiaciones y manifestaciones en marcos, tramas y situaciones de conflicto y transformación.

3. «Todo lo sólido se desvanece en el aire». Dilema con el que Marx y Engels describían en el *Manifiesto del partido comunista* (1848) el surgimiento del mundo moderno ratificando también los trazos intuitivos con los que se intenta expresar la complejidad y multiplicidad de modelos en el pensamiento social contemporáneo.





4. Apelando con rapidez a la fantología derridiana. Derrida describe la necesidad de «aprender a vivir» con los espectros para el ejercicio de la memoria y de la herencia. La fantología es un juego irónico que viene a desbaratar toda onto(teo)logía y viene a reivindicar cierto espíritu de Marx que ayude a descifrar el presente. Derrida irrumpe con su proposición en el horizonte actual de la democracia neoliberal, entre una intelectualidad que hace apología del fin de la historia y que presenta al capitalismo como única perspectiva social, económica y política.

5. Pues se trata más de la incomprensión que hay que discernir, que de la decisión, asimilación o resistencia a una transformación o a un cambio.

6. Como explican los investigadores del GEAC y de la red REAL_CODE, Martínez Nicolás y Saperas Lapedra en su ensayo «La investigación de la comunicación en España (1998-2007). Análisis de los artículos publicados en revistas científicas», cuando hablan de «pisar la calle», en justo equilibrio con la exploración documental, para dotar de credibilidad las propuestas científicas en la producción ensayística sobre Comunicación.

7. Se refiere a la propuesta que Benjamin hace respecto del *flâneur*, y que, según Gómez-Mompart (2010), podría ser equiparable al itinerario del investigador en comunicación. La cita, no obstante, ha sido extraída de Rendueles y Useros (2010).

8. Red Europa América Latina de Comunicación y Desarrollo, constituida en Santiago de Compostela el 29-XI-2011 por quince grupos de investigación de distintas universidades europeas y latinoamericanas en el marco del Encuentro 2011, celebrado del 28 de noviembre al 2 de diciembre.

9. Según señala José Ángel Bergua (2010) en su ensayo «La Comunidad no es. Variaciones sobre lo real y sociosofía».

10. Nos referimos al antropólogo y politólogo de la Universidad de Yale, que encamina parte de sus estudios a las formas de resistencia popular ante la dominación. Por su parte, el mexicano Esteva, próximo al acrecentismo de los noventa que rompió con el Desarrollo como concepto y práctica social, trabaja desde la perspectiva que ofrece el concepto de «comunalidad», que este autor diferencia del de comunidad, propio del pensamiento occidental.

11. Desde la lectura que propone este autor portugués de las «epistemologías del Sur». La idea central que Santos persigue es que no hay justicia social global sin justicia cognitiva global; o sea, sin justicia entre los conocimientos.

12. En el campo en el que estamos inmersos, y entendiendo Desarrollo como un estigma. Es decir, desde una lectura social de las políticas que, desde la teoría crítica, tenga en cuenta los efectos de un «fantasma» que ha supuesto la laminación de sociedades y culturas desde el pensamiento occidental y desde la incisión actual del neoliberalismo. No obstante, dejaremos para otro momento y otras páginas esta tarea. Ver al respecto Gumucio-Dagron y Tufte (2008) o Cimadevilla (2012).

13. Cuando Comunicación, a nuestro juicio, responde a una lectura mucho más amplia, tal como han expuesto en su día Orozco (1991, 2002) o Martín-Barbero (1987, 1990), entre otros. Entronca con la pretensión misma de la correlación Comunidad y Comunicación. Orozco (2002) habla de la reproducción que realizan las personas sobre los referentes con los que actúan y, también, de los procesos estructurantes provenientes de diversas fuentes y que inciden en los procesos de comunicación. También, por ejemplo, es posible leer desde la sociología de los usos que propugnaba De Certeau





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

(2007), profundizando en la libertad y autonomía de las personas y colectividades en la construcción social de los usos. O desde los presupuestos de la producción de procesos de ciudadanía como los que proponen, entre otras, Rodríguez (2001) o Alfaro (2000). Utilizamos para nombrar aquí a estos medios en su terminología más *común*, no sin tener en cuenta otras como, por ejemplo, «medios ciudadanos», tal como formula Rodríguez (2001).

14. A propuesta de Ulepicc España se firmó el 20 de enero de 2012, por parte de más de un centenar de investigadores, el Manifiesto por el Cambio Cultural y Comunicativo en el marco del III Congreso de AE-IC celebrado en Tarragona. En el documento se expresaba: «La emisoras comunitarias y del Tercer Sector están siendo legalmente maltratadas y técnicamente bloqueadas (...) Se busca su acantonamiento en la red (...) en la idea de que se diluya su lugar social y su influencia (...) se exige una regulación acorde que no las convierta en emisoras de barrio, sino en una alternativa paralela a las privadas y a las públicas, en condiciones adecuadas para su existencia que hoy no está garantizada». El informe de AMARC 2009 sobre la Diversidad y el Pluralismo de la Radiodifusión en América Latina apuntaba que persisten condiciones adversas «que impiden el adecuado ejercicio de la libertad de expresión a través de la radiodifusión. Tal es el caso de la criminalización de la radiodifusión no autorizada que se acentuó en países como Brasil, México, Guatemala y Chile a pesar de los criterios desarrollados a nivel del sistema interamericano que observan esta práctica como contraria al respeto a los derechos humanos». En el mismo sentido, sobre éstas y otras prácticas abusivas, véase León, O., Burch, S. y Tamayo, E. (2005).

15. Proyecto que recoge la herencia comunitaria y alternativa de los medios de comunicación y que, dependiendo de los agentes involucrados, persigue una agenda o programa estricto, reglado, con escasa capacidad de flexibilidad para con los cambios que la propia comunidad pueda generar y proponer. El medio se enroca en su propia forma de actuar, excluyendo otros puntos de vista o propuestas que puedan emerger desde la comunidad. Otra tendencia como la tercersectorista responde a la idea de que el sistema está incompleto (no sólo público, ni sólo privado) mientras no se consideren en condiciones las experiencias de la base social.

16. Rosa M^a Alfaro relaciona aquí las patologías de los medios comunitarios hace más de una década, desde una postura crítica y rigurosa, sin caer tampoco en la comparación «nostálgica» cuando relata sobre sus orígenes: «En los 70 y los 80, la comunicación “alter-nativa”, entendida como “la otra”, llamada popular, educativa o comunitaria, tuvo su auge en Latinoamérica, comprometida con los movimientos sociales y la crítica frente a la sociedad imperante. Fue una época muy fructífera en experiencias, compromiso y reflexiones. Se conoció muy de cerca el mundo popular y su importancia en la sociedad. Y la apuesta por una organización popular y democrática articulada llenó y hasta suplió las utopías políticas de ese entonces. Los actores de sectores pobres se convirtieron en protagonistas y desde allí se les percibía como nuevos y auténticos gestores del cambio social. Evidentemente el contexto real de la sociedad, [está] muy complejizado (...) sus nociones de transformación cambiaron notablemente. (...) Los límites de lo popular se oscurecieron. A la par siguieron emergiendo procesos más amplios de globalización y la tendencia económica hegemónica, por lo menos en el discurso, busca en primer lugar una integración social y no precisamente una oposición radical (...) Todo lo cual nos convoca a pensar en la búsqueda de nuevas utopías comunicacionales que deben





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

orientar nuestro trabajo y el compromiso con la sociedad.(...) Es importante hacer memoria y rescatar aquellos aspectos que siguen siendo válidos para identificar las rutas del futuro. Igualmente, requerimos de puntualizar y analizar dónde estuvieron las fallas y los vacíos, todo aquello que hoy no tienen sustento teórico, ni ético, ni de viabilidad práctica».

17. Teniendo en cuenta también que no se puede pensar el orden social únicamente como la resultante de la autorregulación colectiva y la resolución colectiva de problemas. Las soluciones que se heredan y las que se recrean no son independientes de las diversas fuerzas que se encuentran en tensión.

18. Según la apreciación que Geertz (1994) hace hablando del «sentido común», a tener en cuenta como estrategia y táctica de disciplinas y en el hacer común de las personas y comunidades. Ese «sentido común», tal como lo expresaba este filósofo y antropólogo californiano, guarda gran semejanza con un dúctil enunciado que pudiéramos proponer de Comunidad. El *common sense* debería ser en todo caso una de las condiciones que explicaran la obligación mutua entre los miembros de las comunidades.

19. Estos sociólogos latinoamericanos significan la reactivación del término a caballo de los siglos XIX y XX cuando se pretendió validar y distinguir ciertas actividades de la vida colectiva, y explicar el proceso histórico que condujo de las sociedades tradicionales a las modernas, además de cifrar las esperanzas de un futuro en el cual se pudieran superar las principales patologías de la vida moderna. Sus usos actuales reproducen, de la misma manera, la diversidad de significaciones en juego (justamente cuando existe esa percepción de incertidumbre) y de las emergencias de la acción y agregación colectivas como, por ejemplo, la asimilación del término «red» ante el intercambio socio-técnico humano. Criticando la saga de «liquideces» de Bauman (2003), los autores creen que Comunidad se ha ganado el estatuto de envoltorio, no tanto de la categoría de identidad que parecía estar en juego hace una década, sino de preocupaciones muy distintas y como explicación contundente en la prolífica retórica de las políticas públicas.

20. Nos referimos a la «externalidad» con la que explica Comunidad la sociología occidental desde, pero no precisamente en ellos, Tönnies (2009) y Durkheim (2004), por ejemplo, dentro de aquel habitual ejercicio del límite de las categorías sociológicas.

21. De la misma manera que es una deuda, Esposito (2005) lo interpreta igualmente como un don, en tanto que permite ese intercambio desprendido del compromiso ante los semejantes. Es fácil identificar esta deuda en las sociedades rurales donde se compartía el calendario festivo y de trabajos en común y en el *común*, es decir, en lo que a todos y a nadie pertenece. Tanto Esposito como Nancy participan de la corriente filosófica franco-italiana (Bataille, Blanchot, Derrida, Agamben, Negri) denominada «pensamiento de la comunidad», entre los cuales el legado de Nietzsche es puesto a funcionar para reconceptualizar lo político desde una perspectiva de izquierdas, marxiana. Es un pensamiento «impropio», como diría Esposito, que da cuenta de las posibilidades de una ontología del vivir-juntos sin fundamentarse en el «reconocimiento de los iguales», sino en la vocación por el *otro*, por el diferente.

22. Véase al respecto lo que arguye Monteseirín (2009) en su artículo «La comunidad (entre): Nancy, Derrida y otros».





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

23. Cimadevilla comenta la obra *América profunda* de Rodolfo Kusch (1999), y dice: «El «estar» en cambio, revela otro entramado. En su ambiente de espacio abierto, de ritmos naturales y amparo de la tierra, el mundo se traduce para los habitantes americanos en «necesidad» y la necesidad se resuelve en el ciclo del pan con los frutos que permiten la vida; en el transcurrir del «mero estar», en los encuentros y «en el simple amor de machos y hembras que se han juntado...y para quienes el compromiso es con el «aquí y ahora». Con la tierra a la que se cultiva y con los temores que se experimentan frente a la posibilidad de que en lugar del maíz se obtenga la maleza; que en lugar de la lluvia se sufra la sequía; que en lugar de los frutos y nacimientos se avecine la muerte. Así, frente a la «ira de los dioses» —en tanto desamparo— se recurre a «estar yecto», en medio de «elementos cósmicos» y «una fuerte identificación con el ambiente». Por eso la contemplación, la búsqueda interior y el silencio. «Por eso la cultura quechua es profundamente estática». La posición ante el tiempo y el espacio, entonces, es de espera y arraigo. Todo el movimiento es «interno», reflexiona Kusch, y agrega: «Y se rige por el compromiso con el ámbito» mientras encuentra en la intimidad el fundamento de su existencia. «En esto último —entonces— radica la sabiduría de América», concluye.(...) Sabiduría que perdura más allá de la fagocitación y se asienta en lo que permanece. En un destino de «comunidad» y «reintegración a la especie» que parte y es parte de un mismo ambiente».

Referencias Bibliográficas

- ACOSTA, A. y MARTÍNEZ, E. (Comp.) (2009). *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*. Santiago de Chile: Editorial Universidad Bolivariana.
- ALFARO, R.M. (2000). Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones. *Razón y Palabra*, 18. Disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n18/18alfaro.html>
- AMARC. (2009). *Informe anual 2009. Diversidad y pluralismo en la radiodifusión*. México D.F.: AMARC-ALC.
- BADILLO, Á. y RAMOS, J. (2012). Democracia y comunicación pública: un desafío para América Latina. En M. Martínez (comp.) *Comunicación y Desarrollo: un puente entre Europa y América Latina*. Buenos Aires: La Crujía (en prensa).
- BARRANQUERO, A. y SÁEZ C. (2011). De la invisibilidad de la comunicación alternativa y la comunicación para el cambio social en la universidad española. *Ágora: Revista de Ciencias Sociales*, 20.
- BAUMAN, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- BERGUA, J. A. (2010). La comunidad no es. Variaciones sobre lo real y sociosofía. En P. De Marinis, G. Gatti e Irazutza, I. (Eds.), *La comunidad como pretexto. En torno al (re)surgimiento de las solidaridades comunitarias*. Rubí, Barcelona: Anthropos.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

- CIMADEVILLA, G. (2012). Entre dilemas y certezas. El desarrollo y su vía en América Latina. En M. Martínez y F. Sierra (Coord.), *Comunicación y Desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local*. Barcelona: Gedisa (en prensa).
- DE CERTEAU, M. (2007). *La invención de lo cotidiano, 1 Artes de Hacer*. México D.F.: Universidad Iberoamericana-ITESO.
- DE MARINIS, P., GATTI, G. e I. IRAZUTZA. I. (2010). La Comunidad: entre el surgimiento de «lo viejo» y la emergencia de lo «nuevo». En P. De Marinis, G. Gatti e I. Irazutza (Eds.), *La comunidad como pretexto. En torno al (re)surgimiento de las solidaridades comunitarias*. Rubí, Barcelona: Anthropos.
- DERRIDA, J. (1998). *Espetros de Marx. El trabajo de la deuda, el trabajo del duelo y la Nueva Internacional*. Madrid: Trotta.
- DURKHEIM, E. (2004). *El Suicidio*. Buenos Aires: Losada.
- ESPOSITO, R. (2005). *Inmunitas. Protección y negación de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- ESTEVA, G. (2012). Los quehaceres del día. En G. Massuh (Ed.), *Renunciar al bien común: extractivismo y (pos)desarrollo en América latina*. Buenos Aires: Mar Dulce Editora.
- GARCÍA DE MADARIAGA, J., CALVI, J., TUCHO F. y MEDA, M. (Eds.) (2008). *Políticas de comunicación en España y Latinoamérica: medios convencionales, tercer sector audiovisual y alfabetización digital*. Madrid: Dykinson.
- GEERTZ, C. (1994). *Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Paidós.
- GIDDENS, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- GUMUCIO-DAGRÓN, A. y TUFTE, T. (Comp.) (2008). *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas*. South Orange, NJ: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- GÓMEZ-MOMPART, J.L. (2010). La ciudad contemporánea y la comunicación: el comunicólogo como flâneur. En M. Martínez Hermida (Coord.). *Ciudad y Comunicación*. Madrid: Fragua.
- HORKHEIMER, M. (2003). *Teoría crítica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- KUSCH, R. (1999). *América profunda*. Buenos Aires: Biblos.
- LEÓN, O., BURCH, S. y TAMAYO, E. (2005). *Comunicación en movimiento*. Quito: ALAI.
- LÉVINAS, E. (2002). *Totalidad e infinito*. Salamanca: Sígueme.
- MARTÍN-BARBERO, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México D.F.: Gustavo Gili.
- (1990). De los medios a las prácticas. En *La comunicación desde las prácticas sociales, Cuadernos del PROICOM, 1*. México: Universidad Iberoamericana.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

- MARTÍNEZ NICOLÁS, M. y SAPERAS, E. (2011). La investigación de la comunicación en España (1998-2007). Análisis de los artículos publicados en revistas científicas. *Revista Latina de Comunicación Social*, 66, 101-129.
- MARX, C. y ENGELS, F. (1998). *Manifiesto Comunista*. Barcelona: Crítica.
- MONTESERÍN, H. (2009). La comunidad (entre): Nancy, Derrida y otros. En M. Cragolini (Comp.), *Extrañas comunidades. La impronta nietzscheana en el debate contemporáneo*. Buenos Aires: La Cebra.
- NANCY, J-L. (2000). *La comunidad inoperante*. Santiago de Chile: Libros ARCÉS-LOM.
- OROZCO, G. (1991). La mediación en juego: TV, cultura y audiencias. *Revista de Comunicación y Sociedad*, 10.
- (2002). Mediaciones tecnológicas y des-ordenamientos comunicacionales. *Signo y Pensamiento*, 21 (21).
- RENDUELES, C. y A. USEROS (2010). *Walter Benjamin. Constelaciones. Instrucciones de uso*. Madrid: Círculo de Bellas Artes-Ministerio de Cultura.
- RODRÍGUEZ, C. (2001). *Fissures in the mediascape. An international study of citizen's media*. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- SALMERÓN, F. (2007). Ética y diversidad cultural. En O. Guariglia (ed.), *Cuestiones Morales*. Madrid: CSIC-Trotta.
- SANTOS, B. de S. (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires: UBA-CLACSO Libros
- SCOTT, J.C. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos Ocultos*. México D.F.: Sena.
- TÖNNIES, F. (2009). *Comunidad y Asociación*. Granada: Comares.
- TORTOSA, J.M. (2009). Sumak Kawsay, Suma Qamaña, Buen Vivir. En *Nombres Propios 2009*. Madrid: Fundación Carolina.
- WINKIN, Y. (2005). El telégrafo y la orquesta. En G. Bateson y R. Birdwhistell, E. Goffman, E.T. Hall, D. Jackson, A. Schefflen, S. Sigman y P. Watzlawick, *La nueva comunicación*. Barcelona: Kairós.





EDITORIAL
Tragua





2

Las radios comunitarias: entre el compromiso y el espejismo de lo alternativo

Ana Tamarit Rodríguez



El escenario de las radios comunitarias se nos muestra repleto de color y formas y estamos convencidos de que todas tienen su razón de ser. Sin embargo una radio comunitaria sólo adquiere su verdadero sentido si existe detrás un proyecto político y/o cultural que la dote de significado. En ausencia de un proyecto político, las emisoras —aunque se denominen comunitarias— se convierten en una organización más, que sólo sirve para emular los contenidos y las formas hegemónicas de los medios masivos de información.

Entendemos por proyecto político y/o cultural un conjunto de acciones que están encaminadas a conseguir un objetivo previamente consensuado y que, en última instancia, pretende una transformación o cambio.

Para comprender, por tanto, la reflexión que proponemos sobre las radios comunitarias, planteamos un esquema que nos acerque poco a poco a sus claves teóricas y a sus claves prácticas. Trazamos así tres cuestiones desde las que tratamos de dar respuesta: en primer lugar, qué entendemos por medio comunitario y comunicación participativa. Este punto de partida nos ayudará a percibir qué es una radio comunitaria y más adelante la radio comunitaria como un proyecto político.

Comunicación participativa y medio comunitario

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 proporcionó un fundamento jurídico para orientar las expectativas de una sociedad. Aunque somos conscientes de que la manifestación en sí misma no es garantía suficiente para su cumplimiento, sí nos sirve como punto de partida. En la Declaración Universal se reconoce, por tanto, el derecho de información y comunicación. Se trata de un derecho de cuarta generación, es decir, se sitúa





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

en un contexto caracterizado por la Globalización y la Sociedad de la Información y el Conocimiento, y contempla como sujeto político al ciudadano poseedor de derechos y obligaciones. Para la comunicóloga Olga del Río, «el acceso a la información y a la comunicación resulta crucial para una *participación activa* de la ciudadanía y de sus expresiones organizadas, condición indispensable a su vez para el ejercicio de los derechos humanos» (del Río, 2009), entendiendo comunicación como un proceso que incluye el uso de la información para que cada cual exprese su punto de vista, participe en los procesos democráticos y establezca prioridades de acción.

Atendiendo a la importancia del derecho de comunicación surge la cuestión de cuál es el medio más idóneo para ejercerlo (de forma recíproca e interactiva) y suscitar el debate público. Los medios comunitarios se construyen como el escenario ideal para el debate y la deliberación de las personas de una comunidad. Escenario ideal que contraponemos al espacio de debate público que se logra a través de las empresas de información.

La razón que nos lleva a identificar al medio comunitario como herramienta sustancial para el desarrollo de la comunicación es, principalmente, su carácter participativo. Es decir, el medio comunitario, por sus características, propicia el espacio y la forma necesaria para una comunicación participativa, al menos teóricamente.

Antes de ilustrar nuestra premisa con la definición y descripción del medio comunitario, matizaremos qué entendemos por comunicación participativa, pues sólo así podremos comprender el alcance de nuestro objeto de estudio. Así pues, la comunicación participativa es aquella que proyecta, en su formato, una igualdad de intervención de los mismos participantes, es decir, emisor y receptor intercambian sus papeles. Además, el contenido de lo que se comunica ha de ser de interés común, social o comunitario, de tal forma que sean los participantes quienes decidan el guión, dando la visión que ellos quieren de sí mismos y abordando los asuntos en la forma que les afecta.

De manera más sencilla, la comunicación participativa se construye de forma circular. Todos los participantes implicados en el proceso aportan planteamientos y soluciones que, al responder a un interés común, conforma un sujeto colectivo más allá del interés individual. Propicia, en definitiva, la interrelación entre comunicantes, dando coherencia e identidad al grupo.

El medio comunitario, surge, entre otras razones, para proveer a la comunidad de *otra* información —en tanto que supone una perspectiva diferente a la proporcionada por otro tipo de medios—, que les permita dotarse de argumentos para la negociación, la concienciación, la movilización y, por último, llevar a cabo una acción que, lejos de complementar a las instituciones, las contrarresta si fuera necesario.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Para comprender mejor la estructura de los medios de comunicación comunitarios, pasamos a observar cuatro aspectos. La propiedad del medio pertenece a la comunidad (es de la comunidad), lo que supone facilidad para acceder a los recursos de la emisora. Además, se debate y deciden los contenidos, la programación y los temas de los que quieren hablar. De tal manera que en el proceso de elaboración de contenidos y en los contenidos mismos se reconstruye la imagen de la comunidad (como ellos quieran), y la propia comunidad se reconoce en los relatos que elaboran estos medios.

La organización del medio es horizontal y permite que exista una igualdad entre emisor y receptor, favoreciendo a su vez el intercambio de papeles y de argumentos, en parte ayudado por la estructura reducida de dichas comunidades. Finalmente, el objetivo de estos medios es fortalecer la comunidad, tomar conciencia de sus problemas y buscar soluciones, siempre de forma colectiva y sin ánimo de lucro. Por todo ello, entendemos que es a través de estos medios como se crea el espacio idóneo para la existencia de un debate reflexivo y colectivo y, por tanto, una comunicación participativa.

Hay miles de historias creativas y complejas, algunas pequeñas y otras de renombre, historias fascinantes de debates y entretenimiento a través de las cuales la comunidad busca reconocerse (en el mejor de los casos, se encuentra y reconoce). Emisoras de radio, periódicos y televisiones, cine, performances y nuevos medios comunitarios que, en su recorrido, se afanan en crear un lugar común de encuentro.

¿Qué es una radio comunitaria?

Para referirse a las radios comunitarias se utilizan un sinfín de términos: radios ciudadanas, populares o educativas (en América Latina); asociativas, libres, ilegales y legales, piratas, culturales, participativas, alternativas, y del tercer sector (en Europa); y radio rural o local (en África). No obstante, debemos tener en cuenta que los términos con los que se denomina a una radio comunitaria vienen determinados por el contexto cultural, social y, en la mayoría de los casos, por el contexto político en el que se encuentran. Lo que significa que la denominación del medio está íntimamente vinculada a su relación con el poder. Pero no solo en términos gubernamentales; es decir, el nombre que se le da al medio unas veces viene dado por el propietario y otras, por la élite dominante, unas veces como forma de desprestigiar al primero, y otras como reacción al segundo. En definitiva es el contexto socio-político y cultural el que determina el nombre.

El contexto, no obstante, no sólo determina el nombre sino también el objetivo. En Italia, por ejemplo, «la radio libre se consideraba un medio de comunicación





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

entre los grupos tradicionalmente marginados (homosexuales, mujeres, obreros) y las estaciones radiales nacionales» (Crabtree, 1993). En Gran Bretaña dieron respuesta a los movimientos juveniles y a la demanda de música popular. En América Latina, por otro lado, han servido para fomentar el desarrollo y socializar la información. Por ejemplo, a través de las radios mineras, en Bolivia supieron y consiguieron visibilizar sus problemas y unirse para defender su causa.

Existen tantas formas como experiencias de ser radio comunitaria. Cada una creando sus historias, eligiendo su propio camino y desarrollo, pero siempre dependiendo del contexto en el que está inmersa.

Por tanto, ¿qué es una radio comunitaria? La Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC)¹, que nace con la pretensión de «promover la democratización de las comunicaciones para favorecer la libertad de expresión y contribuir al desarrollo equitativo y sostenible de nuestros pueblos...», ofrece una multiplicidad de definiciones sobre las radios comunitarias. Cada una de ellas resaltando alguna cuestión, en unos casos los objetivos, en otros sus acciones y contenidos, y en otros casos la propiedad del medio.

De todas las definiciones que ofrece AMARC, la que nos parece más oportuna para la presente propuesta —y con la intención de ser operativos y proponer el consenso— es la que ofrece la Federación Argentina de Radios Comunitarias (FARCO), que entiende la radio comunitaria de la siguiente manera:

Radiodifusoras que se reconocen parte integrante de la comunidad en la que participan. Y como medio desarrollan una comunicación pluralista y participativa, abierta a la necesidad de expresión de los sectores sociales y culturales con menor posibilidad de acceso a los medios con fines exclusivamente comerciales.

Esta es una mirada que coincide con la visión que sobre radios comunitarias ofrece la UNESCO. Según el estudio realizado por Gloria Cecilia Sánchez, sobre la legislación de la radiodifusión sonora, el pilar central de una radio comunitaria es que «da voz a los que no tienen, que sirve como vocero de los marginados y es el corazón de la comunicación y de los procesos democráticos en las sociedades» (Sánchez, 2003)².

En resumen, las claves incluidas en las distintas definiciones que nos ofrecen quienes trabajan directamente con radios comunitarias son las siguientes: son parte de la comunidad, consiguen una comunicación participativa y logran que las voces de los grupos sociales se hagan escuchar.

Cualidades que se manifiestan también en el fragmento recogido de la historia de Radio Andaquí (Colombia). El relato está realizado por la autora del programa *La Cantaleta*.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

(...) en el campo que no hay vías para subir los carros, me voy en la moto de algún amigo a mirar. Mi casa, es la casa de quejas y reclamos del pueblo, la gente me busca para que publique los defectos. Belén ha cambiado, la gente se ha dado cuenta que esas cosas sirven (...). En la emisora no tenemos apoyo de nada, ningún seguro, sólo la voluntad de uno. Algunas personas me colaboran, especialmente las del campo. Me traen plátanos, yucas, huevos, miel, leche, a veces gallinas, todo eso para que yo los salude en mi programa, me siento agasajada por la gente del campo. La gente del campo dice que soy amplia porque digo las cosas sin esconderme (González y Rodríguez, 2006)

La razón por la que hemos elegido este fragmento es que supone la exposición de una experiencia que demuestra, en parte, algunos de los elementos propios de la radio comunitaria. El hecho de que la emisora sea sustentada por la comunidad o que el medio esté actuando de portavoz reivindicativo son elementos característicos del medio comunitario que pretendemos ilustrar.

Creemos, por tanto, que la radio comunitaria es, en definitiva, la herramienta por excelencia para la comunicación participativa por diferentes razones:

- a. Por sus objetivos. Las emisoras comunitarias, en numerosas ocasiones, han nacido por iniciativa de una persona o de un grupo, con la intención de que la gente participe y organice sus intereses, con la finalidad, entre otros aspectos, de mantener la lengua y la cultura de minorías étnicas, por ejemplo. Otras se identifican por sus objetivos políticos, para lograr cambios en sus condiciones de vida o incluso como instrumentos de cambio cultural. Muchas han pretendido apoyar iniciativas de comunidades que están marginadas y las más de las veces para solucionar necesidades de comunicación de la vida diaria y cotidiana (por ejemplo, desde los precios de la cebada hasta el horario de las farmacias). En España existen radios comunitarias que han nacido con la intención de dar voz a un barrio de vecinos o a una localidad. Hay emisoras organizadas y hechas por jóvenes que comparten intereses musicales y de ocio pero que, a su vez, facilitan el acceso de otras asociaciones con mínima presencia en los medios de masas. Es, por tanto, a través de los medios comunitarios donde encuentran el lugar para compartir un espacio de comunicación en el que se dan a conocer y conocen a otros. Por tantos ejemplos existentes, entendemos que las radios comunitarias nacen por una necesidad.
- b. Por la propiedad. Encontramos emisoras comunitarias que son propiedad de organizaciones sindicales, de organizaciones civiles, barrios, iglesias,





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

universidades, comunidades y pueblos indígenas. Esto permite y facilita el compromiso de la organización para mantener el medio y focalizar sus objetivos (lo que convierte este elemento, el compromiso, en uno de los pilares fundamentales).

c. Por los contenidos. El retrato que las radios comunitarias hacen de la comunidad se refleja también en sus parrillas de programación y son a su vez también fruto del contexto social en el que están inmersas. Por esa razón, los contenidos de los programas revelan desde la recuperación de la cultura y la lengua (a través de la música y de relatos) hasta la información periódica de los asuntos que interesan al grupo o la reivindicación si fuera necesario. Desde la formación en temas de salud o programas de apoyo a la educación, hasta la búsqueda de soluciones a sus problemas colectivos. Desde el debate que permite conocer distintas posturas ante un mismo hecho hasta los programas de entretenimiento con música, deportes, anuncios y recordatorios.

En algunos casos se produce una mixtura esencial, hasta el punto de que muchos segmentos de la población están representados y tienen un hueco en las parrillas de programación, reflejando así el interés común.

d. Por sus cualidades técnicas. La transmisión por ondas permite alcanzar los lugares más recónditos. La alta penetración tanto temporal como espacial permite su emisión y recepción casi sin límites. Los bajos costes de emisión y recepción desde casi sus inicios han permitido que sea la herramienta de comunicación al alcance de casi todos. Más aún, si además tenemos en cuenta que cada vez la tecnología es más barata. La radio permite también compaginar otro tipo de actividades mientras se escucha. Su carácter instantáneo e inmediato en la recepción del mensaje, sin intermediarios en el proceso comunicativo, y el hecho de poder recibir el mensaje al mismo tiempo que se emite convierten a la radio en una herramienta imprescindible y excelente, en la que los emisores sólo necesitan una mínima formación técnica para el manejo de los aparatos y los receptores no requieren formación para entenderla y comunicarse.

Gracias a todas estas razones y a sus posibilidades, hacer una radio comunitaria no es una labor de técnicos y entendidos en la materia. Lo verdaderamente importante de una radio comunitaria es que se trata de una tarea hecha por personas que comparten un objetivo común, fruto de los procesos y relaciones que tienen dentro de la comunidad.

Si viéramos a la radio sólo como una herramienta técnica, el trabajo sería mucho más sencillo, porque lo único que se necesita es articular el medio y para ello proliferan en el mercado numerosos manuales que explican, paso a paso,





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

cómo montar la emisora. Lo que proponemos es que la radio comunitaria es algo más que un conjunto de aparatos que permiten emitir y recibir sonido.

La radio comunitaria como proyecto político-cultural

Cuando decimos que la radio comunitaria se construye como proyecto político queremos establecer, en primer lugar, un elemento que la diferencie de otro tipo de radio. Entendemos proyecto político como un conjunto de estrategias que pueden permitir llegar a la construcción de nuevas realidades y/o a la transformación del espacio público.

Pero para entender esta idea —la radio comunitaria como proyecto político—, debemos hacer un repaso no sólo de la idea de proyecto político sino, también, de los sujetos en virtud de los cuales se pone en marcha.

Para ello partiremos de la base que Charles Tilly (1998) nos proporciona a lo largo de su sociología del conflicto. Todo conflicto es político en tanto que proyecta la tendencia (dentro y fuera del ámbito público) a la lucha por el poder (este poder puede ser entendido en términos gubernamentales, estatales, ideológicos, en términos de propiedad de los recursos, etc.). Así pues, identificaremos dos sujetos sustanciales dentro del conflicto a los que denominaremos *alter* y *ego*. Ambos sujetos se definen en virtud de su relación con el poder, es decir, con la propiedad y el control de los medios de producción (ya sea industrial, de producción ideológica, etc.), donde *ego* es el sujeto que posee el control de dichos medios y *alter* es el sujeto (comunidad) dominado (Rex, 1985).

Una vez identificados y definidos los sujetos o actores que definirán el proyecto político, es importante describir brevemente y en términos generales la dinámica de funcionamiento. Cuando *ego*, a través del uso de su control de los medios, construye un sistema que se perpetúa a sí mismo (esto es, que el sujeto subordinado asimile el discurso), *alter* toma conciencia de su situación y evalúa si sus expectativas se cumplen o pueden cumplirse dentro de dicho sistema. La aceptación del marco normativo, la motivación del sujeto para el cumplimiento del mismo, es decir, la relación de la comunidad con las normas establecidas, dependerá del equilibrio de poder que perciba en la situación. Si las expectativas de *alter* no se cumplen, el sujeto subordinado tomará conciencia de su situación y construirá, para empezar, una resistencia (Goffman) que se basará, principalmente, en la creación de una cultura disidente y que se traducirá, más adelante, en la elaboración (implícita o explícitamente) de una crítica a la dominación.

Y es en este marco teórico donde surge nuestra propuesta, esto es, la radio comunitaria como proyecto político: donde el colectivo, consciente de su situación (en mayor o menor medida) de dominación, se apropia de un medio





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

de comunicación a través del que pretende hacer frente a las dinámicas propias del poder.

Como hemos descrito anteriormente, las radios comunitarias surgen como herramienta que permite a una comunidad determinada resistir a la política dominante, siempre que esta no responda a las pretensiones de la comunidad. El caso más paradigmático, por ejemplo, fueron las Radios Mineras de Bolivia. Durante su existencia, fueron «independientes, autogestionadas, autofinanciadas y sirvieron de manera consecuente los intereses no solamente de los trabajadores sino de la sociedad boliviana en su conjunto» (Gumucio, 2001).

De esta manera, entendemos radio comunitaria como proyecto político en tanto que su origen requiere una forma de entender la comunicación diferente de la comunicación de las radios públicas y privadas comerciales. Una forma diferente de ver el mundo, y una voluntad colectiva de identificar problemas y afrontar una serie de cambios que llevar a cabo a través de dicha comunicación. La radio comunitaria, entonces, se construye como espacio de deliberación común. Por ejemplo, en el caso de la emisora *La voz del minero*, los trabajadores de la mina organizados en comunidad, crean —con el objetivo de organizarse frente al gobierno y el sistema económico imperante— la radio comunitaria. Nace, por tanto, como proyecto político. Este marco que venimos describiendo puede proyectarse sobre las radios comunitarias de tinte indigenista o, como hemos mencionado, anteriormente, sobre las radios europeas que surgen como alternativa a la información de los medios hegemónicos.

El siguiente planteamiento que proponemos es cómo se proyecta esta dimensión política en la propia estructura de la radio comunitaria. Si bien hemos hablado de la importancia de los objetivos de la comunidad que dan origen a la misma radio, consideramos que no es el único elemento a analizar y que, por tanto, hay otros que determinan el carácter comunitario de la radio. Además, identificamos la dimensión política inherente en una radio comunitaria cuando su estructura organizativa presenta una perspectiva horizontal y colectiva. Es decir (como venimos diciendo a lo largo de la exposición), el emisor y el receptor intercambian sus papeles, en tanto que los mineros (atendiendo a nuestro ejemplo) no sólo se hacen cargo del contenido de los informativos de la emisora sino que, también, van dirigidos a ellos mismos. Este carácter de horizontalidad es, principalmente, un elemento que aporta coherencia a su proyecto: distanciarse de los métodos de información dominantes, donde las radios oficiales siguen una estructura jerárquica, vertical y comercial, y donde el emisor elige, de forma interesada, la programación que va a ofrecer al receptor.

La comunidad, en definitiva, decide lo que quiere escuchar y lo que quiere contar. La importancia que le damos al proceso de construcción no es inocente, las radios comunitarias nacen en virtud de su relación con el poder. La comunidad





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

se apropia del medio y lo construye con una planificación económica diferenciada: no existe ánimo de lucro y, si bien hay radios comunitarias que deben subsistir a través de financiaciones externas u otros tipos de subvenciones, la idea imperante establece que sea la propia comunidad la que autofinancie su proyecto.

Finalmente, el último elemento diferenciador que hace de la radio comunitaria un proyecto político es su carácter normativo: generalmente no poseen una frecuencia radioeléctrica (en la mayoría de los casos) y pelean en términos de desigualdad con las emisoras públicas y privadas comerciales en el momento de concurrir para la adquisición de una frecuencia.

De esta forma, y a través de nuestra exposición, pretendemos poner de manifiesto el carácter político de las radios comunitarias, de manera que podamos dar respuesta a la cuestión que planteamos inicialmente: las radios autodenominadas comunitarias que no poseen un proyecto político (esto es, una resistencia implícita o explícita al sistema hegemónico) no pueden entrar en nuestra categoría, sino que se convierten en radios que repiten las rutinas y los contenidos habituales de los medios de información que pretenden combatir las radios comunitarias.

Es el momento de dar una mirada por encima de las realidades y los contextos y sobreponernos a ellos para alcanzar a entender sus fortalezas y debilidades.

A pesar de que existen miles de emisoras comunitarias repartidas por todos los continentes, su desarrollo no es ajeno a numerosas complicaciones, lo que hace mucho más difícil su existencia y consolidación como proyecto político. Entre sus debilidades, hay dos que nos parecen importantes: la indefensión jurídica que tienen estas emisoras, en primer lugar, y la precariedad económica que padecen, en segundo.

No obstante, ambas debilidades están íntimamente relacionadas. Las radios comunitarias en numerosos países, así pues, sufren una indefensión jurídica. Es decir, no existe un marco legal definido que las reconozca y regule, hasta el punto de que se hace frecuente la persecución y criminalización de estas emisoras, lo que, como es evidente, dificulta y complica su integridad y funcionamiento.

En el mejor de los casos —cuando se las reconoce y regula— se les limita y controla su acceso a fondos económicos y maneras de financiarse. De hecho suelen ser emisoras a las que, como no tienen ánimo de lucro, se les restringe el uso de la publicidad.

Esta dimensión a la que hacemos referencia supone una debilidad para la radio comunitaria, no sólo por sus condicionantes más técnicos sino por sus repercusiones en el ámbito de sus objetivos. Si una radio comunitaria recibe financiación externa, su proyecto político puede verse afectado en virtud de un interés privado.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Otras, las menos, han conseguido consolidarse económicamente. Las emisoras que mejor futuro presentan, desde un punto de vista económico, son las que están sustentadas y apoyadas económicamente por organizaciones de diferentes ámbitos o por los miembros de la comunidad.

Pero no son los únicos riesgos. Las radios comunitarias padecen otro tipo de sombras, desde contar con una diversidad de objetivos que difícilmente se traducen en objetivos específicos, hasta reflejar la debilidad de las propias comunidades en las que están inmersas. Colectividades con un frágil tejido activo y asociativo que dificulta —más que libera— que la radio sea una herramienta de la que debe apropiarse la comunidad.

Frente a las debilidades, se sitúan sus propias fortalezas. La radio comunitaria y asociativa más pequeña es capaz de conseguir alguna transformación. Desde dar voz a los que se mantienen en el silencio y no pueden acceder a los medios de comunicación de masas, hasta participar en la sociedad con una visión crítica de lo establecido. Facilitan usar la lengua característica de la comunidad como expresión de su propia identidad y, en definitiva, se aproximan a desarrollar una voluntad para solucionar problemas que, en el mejor de los casos, se aproximan a los principios básicos de un medio de comunicación.

Algunas conclusiones

Las denominadas radios comunitarias se construyen siempre con un fin flexible. Por ello, creemos que es oportuno centrar la reflexión planteada en algunas conclusiones. Así pues, consideramos que hay cinco líneas de actuación en las radios comunitarias:

1. La radio comunitaria se crea y emplea por la necesidad de unirse ante un problema social concreto. La intención es buscar soluciones compartidas a través de la fuerza colectiva.
2. La radio comunitaria se crea y utiliza para expresar historias y, así, crear comunidad. Se pone de manifiesto la necesidad que tienen las personas de sentirse escuchadas y de formar parte de una comunidad.
3. La radio comunitaria se crea para conseguir transformaciones sociales. Cambios que permitan cumplir objetivos comunes y mantener un sentimiento de pertenencia.
4. La radio comunitaria se crea para cumplir el derecho a la información y a la comunicación que tienen todos los individuos.
5. La radio comunitaria se crea y utiliza para hacer periodismo, entendido como vigilancia al poder. Se crea con la intención de que exista un medio





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

de comunicación que les cuente las cosas con una mirada diferente, y que se distancie de los contenidos e información homogénea que hay en el resto de medios de comunicación. Es decir, para contrarrestar la mirada de la realidad que el poder consigna como propia. Crear otra realidad, con los riesgos que ello conlleva de volver a repetir los mismos métodos periodísticos que imperan en los medios masivos de comunicación.

Existen historias de radios comunitarias sencillas y complejas, grandes y pequeñas, historias de radios comunitarias que han generado encuentros y que, en el más sencillo de los casos, sirven y han servido para entretener y mantener la cultura.

No podemos, sin embargo, concluir que la radio comunitaria descrita a lo largo de nuestra reflexión obedece de forma estricta a todas las variables y elementos que dan forma al ideal. Una radio comunitaria, por el simple hecho de existir, está generando una transformación en tanto que surge como reacción o resistencia a lo establecido.

Notas

1. Según cita en su página web.
2. La autora cita a Claude Ondobo, subdirector general para la Comunicación y la Información y director de la División de Desarrollo de la Comunicación de la UNESCO, en *Manual de la Radio Comunitaria* (UNESCO, 2001).

Referencias bibliográficas

- AMARC. <http://splash.amarc.org/>. Consulta realizada en marzo 2012.
- TILLY, CHARLES (1998). Conflicto político y cambio social. En P. Ibarra y B. Tejerina (Eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta.
- CRABTREE, R. D. (1993). La radio comunitaria: Historia y síntesis de modelos y experiencias. *Chasqui*, 47, 55
- DEL RÍO, O. (2009). TIC, derechos humanos y desarrollo: nuevos escenarios de la comunicación social. *Anàlisi*, 38, 55-69.
- GONZÁLEZ A. y RODRÍGUEZ C. (2006). Alas para tu voz. Ejercicios de ciudadanía desde una emisora comunitaria. Disponible en http://www.c3fes.net/docs/capitulo3_quitandoguerra.pdf
- GUMUCIO-DAGRON, A. (2001). *Haciendo olas*. La Paz, Bolivia: Plural editores.
- REX, J. (1985). Microsociología del conflicto. En J. Rex, *El conflicto social*. Madrid: S. XXI





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

SÁNCHEZ, G. (2003). *Legislación sobre radiodifusión sonora comunitaria. Estudio comparativo de legislaciones de trece países*. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001309/130970s.pdf>

 EDITORIAL
Fragua

The logo for Editorial Fragua features a stylized, grey, blocky letter 'F' on the left. To its right, the word 'EDITORIAL' is written in a clean, sans-serif font. Below 'EDITORIAL', the word 'Fragua' is written in a larger, bold, sans-serif font, with the 'F' in 'Fragua' being significantly larger and overlapping the 'EDITORIAL' text.



3

La creación audiovisual participativa como espacio de encuentro y activador social

Carme Mayugo i Majó



Comunicación comunitaria¹ y Educación en Comunicación² son dos disciplinas con muchos puntos en común pero que no caminan conjuntamente de forma estructurada. Por un lado, nos encontramos con una falta de oportunidades para la reflexión conjunta y el intercambio de experiencias. A ello se suma que, además de menospreciarlas, la academia ha tendido a trabajarlas por separado. Por otro lado, existe una exagerada distancia conceptual entre comunicación y educación, muy a pesar de las aportaciones de Freire (1980) y Kaplún (1998) acerca de sus enormes posibilidades de identificación y convergencia metodológica desde una acción emancipadora.

La pedagogía crítica no es sino comunicación, mientras la comunicación transformadora se nutre de una elevada dosis de trabajo pedagógico. Pero, en los últimos cuarenta años, la comunicación comunitaria se ha desarrollado casi únicamente como forma de acceso libre a la expresión y, en los últimos veinte, se ha planteado como reclamo del derecho de la comunicación. Por otra parte, sólo desde los años ochenta y noventa, la educomunicación fue incorporando su dimensión expresiva en la consecución de sus fines pedagógicos y socioeducativos, pero sin investigar a fondo los cambios estructurales que aportaba al esquema estático y de corte funcionalista ya imperante en la comunicación de masas (centros emisores à canal/mensaje/código→audiencia)³.

Entre otros cometidos, ambas disciplinas desarrollan iniciativas de creación audiovisual participativa que les sirven para atender necesidades sociales, políticas y culturales de su entorno de referencia. Con ello, llegan a ejercer una labor socioeducativa, realizan intervenciones de tipo pedagógico en un sentido amplio⁴ y transforman las instancias de recepción pasiva en agentes de emisión activa. Los individuos y colectivos sociales que las practican pasan a elaborar y difundir sus propios discursos, y también a controlar su representación mediada. En consecuencia, comunicación comunitaria y Educación en Comuni-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

cación se erigen en dos herramientas claves para favorecer la coexistencia de diferentes personas y grupos en una misma comunidad, e incluso para significarla como tal. Ambas disciplinas (sobre todo conjuntamente) promueven procesos comunicativos y socioeducativos que otorgan a cada comunidad una serie de identidades que fluyen y se mutan constantemente. Con dinámicas de producción participativa, generan vínculos de pertenencia, así como estrategias propias de reproducción, continua transformación y, por tanto, permanencia.

1. La comunidad como comunicadora: discursos y canales

En los últimos diez años, la comunidad como *comunicadora* de sus propios discursos y constructora de sus canales de comunicación se ha convertido en un fenómeno que se ha visto amplificado y se ha fortalecido con Internet. Pero la raíz es la misma de siempre: la necesidad de compartir narrativas individuales y colectivas para relacionarnos con otras personas, y así mantener *contacto* entre todas nosotras y con las demás. En este eje reside la base y el sentido de la comunicación comunitaria. Desde que surgieron y, más tarde, proliferaron los medios de comunicación de masas y, con ello, se generalizó la difusión de mensajes por estos canales, algunos sectores de la sociedad han buscado y encontrado vías para apropiárselos. Así es como han promovido emisiones radiofónicas y televisivas libres y autónomas de cualquier poder político y económico. Constituyen, en sí mismas, una acción de resistencia pero sobre todo de persistencia.

La existencia de una comunidad como tal depende, en buena medida, de su capacidad para vehicular sus propios discursos, generar diálogos en su interior y hacia el exterior, y difundir sus propias maneras de comprender el mundo utilizando diferentes canales de comunicación. En este sentido, la esencia de toda comunidad que se halle inmersa en el mundo globalizado es *ser comunicadora*. Su existencia como tal depende de que pueda ejercer esa función de poner en común, contarse a sí misma, construir sus relatos, representarse como desee, hacer llegar sus voces y sus miradas múltiples a su entorno y al mundo.

A diferencia de las agregaciones de tipo asociativo, las comunidades se definen por una multiplicidad de vínculos muy heterogéneos y complejos, lo que apoya la necesidad de reinventarlos y revivirlos continuamente, de compartirlos y comunicarlos para que sean efectivos, ejerzan su cometido intracomunitario y perpetúen su identificación desde el exterior. Según Kisnerman (1990), para la existencia de una comunidad es necesario un sentimiento ampliamente compartido que la conforme como tal. Este autor define una comunidad no como algo a priori sino como un proceso de construcción y lo que resulta de él. Es





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

decir, lo que caracteriza a una comunidad es la interacción, la comunicación, la *socioeducación*.

Las sociedades modernas y, más tarde, las postmodernas de influencia occidentalizada han tendido a menospreciar los espacios comunitarios para sustituirlos por espacios de tipo más asociativo, los cuales están sujetos más bien a intereses comunes y objetivos compartibles entre sus integrantes. A ello contribuye de forma evidente la expansión y hegemonía planetaria del modelo capitalista. Las clases consumidoras son mucho más identificables y controlables cuando responden a dinámicas por asociación que cuando son capaces también de actuar de forma comunitaria.

Como reacción de resistencia y persistencia por parte de sectores sociales muy diversos, surgen todo tipo de experiencias comunicativas de corte comunitario⁵ que incorporan diferentes propuestas de creación audiovisual, nuevas fórmulas de expresión, recreación de lenguajes, reinención de espacios de difusión y un uso cada vez más *transmediático* de los soportes tecnológicos. Los principios de la comunicación comunitaria afloran por su sencillez: «Comunicar e interactuar integrando, en un plano de igualdad, todas las versiones, discursos y relatos que emanan de todas las personas y colectivos que [se encuentran en la] base social» (Mayugo, 2011, p. 101). En definitiva, se trata de un factor intrínseco a la comunidad, dado por la condición dialógica de la humanidad.

Uno de los retos que tiene planteados actualmente la comunidad como *comunicadora* es erigir y mantener formas de expresión, instrumentos, momentos y espacios que puedan ser suficientemente independientes y autogestionados para así determinar por su cuenta y riesgo (y luego también evaluar) cuáles son sus *necesidades* a realizar y en qué orden de prioridades. Son más necesarios que nunca medios de comunicación anclados en el territorio y conectados orgánicamente a su comunidad de referencia, sin olvidar sus conexiones en red para saltarse los límites de espacio y de tiempo⁶. De ellos se espera un trabajo transversal y multidisciplinar, que esté interconectado tanto en el interior de la comunidad como hacia el exterior. Su acción precisa ser propositiva y resistente, beligerante con el actual contexto político y económico pero corresponsable con el acervo de consecuencias sociales. La sociedad no puede esperar menos de estos medios. Los necesita para significarse sin intermediaciones. Son agentes que emanan de una concepción de la comunicación como bien común, o sea, como bien compartido y compartible. Intentan romper el sinsentido de una comunicación mediática que tienda sólo a concentrarse en manos de los poderes imperantes.

Una característica de esta comunicación comunitaria es: «formar parte de su entorno de referencia. Su capacidad de implicación no se calibra en base a los





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

indicadores de un proyecto comunicativo [estándar] y mucho menos publicitario. Se palpa en la estructura organizativa y sistema de producción que adopta cada medio. Luego esto revierte en sus contenidos. Originalmente, son iniciativas que emergen de un contexto concreto y se deben a él. Ambos respiran al unísono» (Mayugo, 2009, p. 1.468). Por un lado, está su pertenencia visceral y emocional a la comunidad y, por otro, su capacidad de permanente interconexión con su entorno. Ahí radica su credibilidad y su ética.

Para Rennie (2006) los medios comunitarios se ubican dentro de la sociedad civil, en una relación de pertenencia. Es ese vínculo de *propiedad* lo que les infunde la categoría de agentes necesarios para trabajar cuestiones como: las (re)vinculaciones con el entorno, el sentimiento de pertenencia, el conocimiento del territorio, etc. A ello Howley (2005) añade que su inscripción en lo local y lo cotidiano construye su significación frente a las dificultades de aprehender y comprender lo global. Estos medios captan, exponen y realzan el devenir ordinario de una comunidad y fortalecen su tejido vivo, para facilitar la construcción de una vida en común (Rennie, 2006). Se tornan imprescindibles para la recuperación de la memoria colectiva, el intercambio generacional, la convivencia, la interculturalidad, la asunción de una perspectiva de género, etc.

Son prácticas para construir refugios, espacios de *convivencialidad* que se activan «en términos de ser» y no de tener⁷ (Illich, 1985, p. 17). Medios de comunicación capaces de modificar el mundo y cada entorno con las acciones de quiénes participan; al producir sus contenidos, expresarse, tomar decisiones sobre cómo representarse, organizar sus modos de difusión, interactuar con sus públicos, etc. Por tanto, tienen una calidad convivencial: «cada uno puede [utilizarlos] sin dificultad, tan frecuente o raramente como él lo desee, y para los fines que él mismo determine. El uso que cada cual haga de [ellos] no invade la libertad del otro para hacer lo mismo» (Illich, 1985, p. 18). Aparecen tres rasgos de los medios comunitarios, según Rodríguez (2010): la palabra como poder y la acción narrativa como transformación, la capacidad de escucha como compromiso social y la *performatividad* como vivencia significativa.

2. Intervención socioeducativa y creaciones audiovisuales participativas: procesos y productos

Las acciones pedagógicas y de dinamización que promueven la expresión audiovisual de distintos grupos y colectivos sociales sirven para desarrollar todas las posibilidades socioeducativas que residen en la construcción de miradas y visiones desde las propias experiencias de vida. Surge una gran multiplicidad de (auto)representaciones muy útiles para enriquecer la cosmovisión





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

y las percepciones de cualquier sociedad sobre sí misma y el mundo que la rodea. Aflora un reconocimiento del abanico de (inter)subjetividades que convive en una comunidad, se reconstruyen las identidades, se revaloriza quiénes somos (autoestima), y emerge mayor comprensión sobre *nosotras* mismas y las *demás*. La Educación en Comunicación, mediante la creación audiovisual participativa, enlaza con la idea de comunidad *comunicadora* y atiende necesidades socioeducativas que se plantean en los territorios.

Jóvenes aprenden a narrar audiovisualmente y realizan producciones sobre su barrio que les conectan con otros colectivos sociales⁸; mujeres de distintas edades y procedencias constituyen un grupo desde el que se forman en expresión radiofónica y preparan un programa de radio quincenal con perspectiva de género⁹; un proceso participativo de siete grupos de jóvenes sirve para crear colectivamente un documental sobre cuestiones de pertenencia e identidad, o bien sobre la historia reciente de un municipio por parte de un grupo motor¹⁰; y así en un largo etcétera de situaciones. Estas experiencias también construyen espacios *convivenciales* (Illich, 1985), plataformas comunicativas que se convierten en *lugar de encuentro social* (Martínez y Amorín, 2012). Ello las entronca, de raíz, con la comunicación comunitaria.

Además de una toma de decisiones compartida en las fases del proceso de producción audiovisual, las dinámicas participativas se extienden a: diagnóstico, diseño del proyecto, metodologías, evaluación, difusión y reversión a la comunidad, etc. Son experiencias basadas en un aprendizaje experimental y significativo de la producción audiovisual. El acompañamiento reflexivo de este tipo de procesos creativo-expresivos constituye una gran despensa de aprender haciendo. En cada iniciativa existe un conocimiento de cómo acompañar a personas y colectivos sociales en sus procesos de: formación en creación audiovisual, participación y toma de decisiones, y dinamización comunitaria explorando la creatividad. Se parte de una inmersión conjunta a lo que cada individuo y grupo (según su contexto) desean realizar, contar y comunicar a su comunidad y al exterior.

En este tipo de iniciativas educomunicativas se produce inevitablemente una profunda interacción de factores comunicativos y socioeducativos que se retroalimentan entre sí. En base al principio de *prealimentación*¹¹ de Kaplún (1998), educación y comunicación se conjugan hasta confundirse en un solo concepto de doble vía. Si bien la propuesta de qué contar y cómo contarlo puede ser provocada por una o diversas personas que actúan como facilitadoras, su labor es tanto desaparecer progresivamente como saber modificar sus objetivos iniciales a medida que el grupo va tomando la palabra y erigiendo sus miradas. Decidir qué relatar y cómo tratarlo audiovisualmente tiene que encontrarlo la propia comunidad, el grupo participante.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

En un acompañamiento educomunicativo, conviene actuar sólo como agente activador, tratando de aportar sobre lenguajes y canales pero mínimamente sobre discursos. Ello significa facilitar que el espacio grupal funcione y la inscripción individual se ancle, utilizando metodologías de organización y aprendizaje tanto de tipo cooperativo como colaborativas que resulten idóneas en la dinamización de un proceso participativo de creación audiovisual. Hay una acción directiva que no se sitúa en un estadio superior, sino en un espacio complementario al del grupo: como co-impulsora-organizadora del proceso pero sin asumir responsabilidad editorial de la producción resultante. Así se van planteando algunas cuestiones: cuáles podrían ser los usos de los lenguajes, qué formas de expresión funcionarían y para qué, qué soportes tecnológicos convendría elegir, qué dinámicas de trabajo en común habría que promover, etc.

Las experiencias que se modelan con un planteamiento educomunicativo pero que, al tiempo, se inscriben dentro de las prácticas de comunicación comunitaria encuentran su razón de ser tanto en cómo se llevan a cabo y qué sucede durante los procesos creativos, como en los discursos y los formatos de las producciones resultantes. Las dinámicas de significación personal y colectiva de un proyecto participativo se originan en la fase de concepción pero van alimentándose a lo largo de todo el proceso de implementación. En estas iniciativas de creación audiovisual se produce un enriquecimiento en cada etapa del proceso de producción, hasta llegar a la difusión: ya sea en una acción de retorno a la comunidad de referencia o de conexión con otros públicos. Por ello, es importante la toma de conciencia sobre la necesidad de controlar canales y flujos que difundan los resultados de estas experiencias educomunicativas, o sea, sus producciones finales. Pero también es clave conocer qué metodologías de trabajo y qué aprendizajes resultaron más útiles e interesantes y por qué fue así, utilizando técnicas como la investigación-acción.

Cuestiones como la búsqueda e interpretación de informaciones y recursos diversos, la expresión autónoma, la relación dialógica, la comunicación interpersonal, la creatividad en distintos soportes y lenguajes (a su vez combinables), el aprender haciendo con otras personas, el trabajo en grupo, la cooperación y colaboración, la adquisición de valores compartidos, las conexiones en red con otras realidades, el trabajo de las emociones, etc. afloran como elementos clave para lograr un desarrollo a escala humana de nuestras sociedades¹². Son cuestiones que se trabajan, profundizan y reflexionan en las iniciativas inscritas en la Educación en Comunicación de dinamización comunitaria y para el cambio social. Este tipo de prácticas acercan a personas y colectivos a la producción audiovisual participativa como herramienta para gestionar y atender sus necesidades socioeducativas, y para tratar aspectos psicosociales, culturales y sociopolíticos de su comunidad de referencia.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

3. Espacios de confluencia y acción compartida entre la educomunicación y la comunicación comunitaria

La alfabetización para P. Freire no era para que aprendieran a leer, sino a escribir. (...) Hay que poder contar tu propia historia, hay que construir tu visibilidad. (...) La posibilidad del ejercicio de la ciudadanía pasa por la posibilidad de que haya gente que aprenda a contar su propia historia y por tanto a ganarse que el otro le tenga en cuenta. Hace muchos años descubrí esta polisemia preciosa del verbo contar en castellano: contar es contar cuentos, contar historias pero también tener en cuenta, ser tenido en cuenta. Contar es hacer cuentas, o sea que nos tengan en cuenta a la hora de hacer el presupuesto... En contar está el relato, la política y la economía (Martín Barbero, 2009).

Tanto la Educación en Comunicación como la comunicación comunitaria otorgan a personas y colectivos significación social y (re)conexión con sus cotidianeidades, con el espacio local en el que viven y se desarrollan. Todo ello con la intención de que los poderes políticos y económicos les escuchen en lugar de apuntarles lo que se debe hacer y dejar de hacer, lo que se podrá llevar a cabo y lo que no, lo que se le achaca a la base social sin ni tan sólo contemplar sus necesidades esenciales, etc.

Esta dimensión sociopolítica e incluso económica de la educomunicación y las prácticas de comunicación comunitaria clama por una mayor y mejor interconexión entre ambas disciplinas y líneas de trabajo, ya de por sí complementarias. Una y otra abren paso a campos de experimentación y vías de refuerzo mediante la creación audiovisual participativa, con potencial de trabajo interdisciplinar, promoción socioeducativa desde la base y significación del quehacer cotidiano de la sociedad.

Los procesos y productos que surgen de las dinámicas de producción audiovisual participativa actúan de amplificadores con carácter simbólico. Se erigen en instrumentos emancipadores, potenciando capacidades y habilidades comunicativas y socioeducativas de los individuos y colectivos participantes. Además, les conectan a sus comunidades de referencia, pero también a otros equipos que desarrollan proyectos similares y a otros públicos. Como los discursos que surgen de unas y otras experiencias se originan desde la base, conectan con las necesidades, deseos, inquietudes, expectativas, retos, etc. de las comunidades, sea donde sea que se encuentren. Para conseguirlo, los/las educomunicadores/as o comunicadores/as comunitarios/as se ciñen a ejercer de facilitadores/as, y, al mismo tiempo, son activadores/as de posibilidades, *maestros/as*, aprendices y acompañantes.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Un proyecto educomunicativo se sustenta en el trabajo cooperativo y colaborativo para fomentar la adquisición de metodologías de creación audiovisual que sean participativas, y las estructuras televisivas o radiofónicas comunitarias extienden estas dinámicas al plano organizativo y la estructuración de la parrilla de programación. En ambos casos, se promueve una toma de decisiones horizontal. Las creaciones surgidas de los procesos de Educación en Comunicación o comunicación comunitaria erigen voces y miradas hasta entonces silenciadas e invisibles. Tanto las emisoras de radio y televisión comunitarias como las webs y las presentaciones públicas en espacios de encuentro de la comunidad sirven para amplificarlas y multiplicar sus efectos, sobre todo al conectarlas con otras muchas realidades.

Apuntado el campo de acción que comparten ambas disciplinas y definidas sus prácticas, es importante conocerlas bien¹³ para analizar cómo se comportan una y otra, aprovechar al máximo sus posibilidades y articularlas de forma correcta. En primer lugar, sabemos que la Educación en Comunicación cumple una acción claramente mediadora, mientras la comunicación comunitaria funciona básicamente como visibilizadora de la participación (Mayugo, 2011). Si la primera actúa como potenciadora, la otra ejerce de fortalecedora del tejido social de un territorio concreto (Mayugo, 2011, p. 112), y así enriquecen a la comunidad que lo habita.

La Educación en Comunicación juega un papel intermediario y para la articulación de propuestas, y la comunicación comunitaria se erige en «un espacio de diálogo constante, en el que personas y colectivos sociales pueden contar el mundo desde su perspectiva, con su propia voz y su propia mirada» (Mayugo, 2011, p. 107). Educación en Comunicación y comunicación comunitaria cubren de forma complementaria el espectro de trabajo individual, grupal y colectivo necesario para potenciar dinámicas de autoexpresión y autorepresentación (Mayugo, 2011, p. 113). Su punto de confluencia está en los procesos de producción audiovisual participativa.

Tanto la comunicación comunitaria como la Educación en Comunicación juegan un rol en la acción política, cultural y socioeducativa de una comunidad. En el primer caso, se trata de un agente imprescindible para intercomunicar y conectar todo su territorio y sus gentes; en el segundo, de «un agente proactivo con una incidencia más finalista en sus estrategias políticas: facilitar la capacitación a toda la sociedad» (Mayugo, 2011, p. 112), y, con ello, la adquisición de competencias comunicativas plenas por parte de sus integrantes. La función de la comunicación comunitaria y la Educación en Comunicación «no es únicamente dinamizadora sino propiamente política» (Mayugo, 2011, p. 107). Favorecen la articulación de voces y miradas que surgen de la propia comunidad, y le posibilitan contarse a sí misma.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Resulta casi imposible contrarrestar y enriquecer los *storytelling* dominantes si no se promueven vías para que fluyan y se edifiquen otros discursos paralelos. Éste es un eje común entre comunicación comunitaria y Educación en Comunicación, potenciado por las posibilidades de difusión que ofrece la generación 2.0 de Internet. Cuando la Educación en Comunicación tiene proyección comunitaria es clave en la diagnosis y la puesta en marcha de dinámicas participativas y de activación social. Con los medios comunitarios, ambos postulan una mayor horizontalidad en los flujos comunicativos y experiencias de significación social de una comunidad. Contienen un potencial transformador desde la base y son fuente de capital social¹⁴ en manos de la sociedad. Facilitan interrelacionar ámbitos de intervención, interconectar públicos, juntar a distintos colectivos sociales, y visualizar lo que sucede en los espacios de proximidad, gracias a la interposición de un canal de transmisión propio que reproduce y redifunde versiones de la realidad cercana; reconstrucciones, propuestas e imaginarios individuales y colectivos.

La Educación en Comunicación puede incluir en una sola experiencia cuestiones tan diversas como interculturalidad, conocimiento del entorno o educación en valores. La comunicación comunitaria es una herramienta que visibiliza este trabajo interdisciplinar y lo comparte con toda la comunidad. Las prácticas educomunicativas se encargan de capacitar a personas y grupos para explorar y desarrollar sus competencias comunicativas, utilizando distintos lenguajes y soportes tecnológicos. Los medios comunitarios reclaman la comunicación como bien común y ejercen el derecho a la libre expresión. Aunque tienen múltiples posibilidades de conexión, desgraciadamente todavía ahora se definen, por un lado, las políticas socioeducativas y, por otro, las comunicativas.

Las retroalimentaciones entre comunicación comunitaria y educomunicación hacen de ellas dos instrumentos muy potentes de transformación e interacción social. Juegan un papel clave en la detección de las necesidades de una comunidad en cada momento concreto. Ofrecen respuestas dialogadas y bastante consensuadas de cómo deberían ser atendidas y en qué orden de prioridades. Ésta quizá sea su gran potencialidad y donde reside su fuerza, pero se ve truncada por la falta de consideración y recursos que reciben por parte de las políticas públicas en la mayoría de países europeos, a diferencia de algunos estados de América Latina¹⁵.

Desarrolladas de forma conjunta, estas dos disciplinas pueden contribuir a una mayor horizontalidad de los flujos comunicativos y la acción sociopolítica de una comunidad, pero necesitan contar con sus espacios y tiempos. La Educación en Comunicación sería muy útil para elevar demandas y articular necesidades, para luego decidir cómo cubrirlas. La comunicación comunitaria garantizaría una mayor implicación y participación de la población en el día a día de su comunidad, generando experiencia autoorganizativa y deliberativa.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

4. Elementos claves para la interconexión de experiencias, el intercambio de saberes y la construcción de redes

El entorno resulta un espacio de acción preferente para la comunicación comunitaria y la Educación en Comunicación. La primera surge del entorno y se implanta en él desde una relación de pertenencia (y no de aproximación). Por su parte, la segunda lo transita e investiga meticulosamente con una observación participante y totalmente implicada. La educomunicación puede utilizar la *prealimentación* (Kaplún, 1998) para colocar a las personas y colectivos destinatarios (sus experiencias, sus necesidades, sus aspiraciones) a la cabeza de los procesos participativos de creación audiovisual, y promover así la emergencia de producciones y discursos que están habitando la comunidad. En cambio, la comunicación comunitaria se sirve de este concepto kapluniano para congregarse a la sociedad (de forma vinculante) frente a las creaciones audiovisuales participativas, tanto en su fase de concepción como en las de producción y difusión.

«Una y otra practican una comunicación basada en los medios y sus lenguajes que se fundamenta en la idea de diálogo, para establecer relaciones de horizontalidad y promover consensos y dialécticas entre las personas y colectivos sociales participantes» (Mayugo, 2011, p. 89). Ambas se caracterizan por albergar un gran número de subjetividades y conectarse con su entorno (espacios y personas) desde la complejidad. Comunicación comunitaria y Educación en Comunicación, en consecuencia, se entrelazan para forjar un entramado de discursos muy variopintos y situaciones comunicativas diversas entre sí. Comparten de raíz la dinamización participativa de la comunidad como moduladora de todas sus actividades e inspiradora de su acción programática. Por tanto, las dos «inciden conjuntamente en una concepción constructora de la realidad» (Mayugo, 2011, p. 89), tejiendo contextos sociopolíticos en los que se produce un posicionamiento auténtico de la sociedad frente a los poderes hegemónicos, y también una labor constante que sirve para potenciar el desarrollo a escala humana, desde la cotidianeidad.

El compromiso transformador de la Educación en Comunicación y la comunicación comunitaria reside en su fortaleza frente a la tendencia homogeneizadora de los grandes medios de comunicación e industrias culturales dominantes. Confluyen en su acción de resistencia: la educomunicación desde una acción persistente y los medios comunitarios activando la capacidad de permanencia de la comunidad. En un mundo condicionado de forma creciente por lo que sucede a escala global, estas dos disciplinas se alimentan de vivencias comunes y experiencias compartidas en el plano local. Crean ocasiones y situaciones que reconectan a las personas y los colectivos de una comunidad





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

con el entorno donde conviven y construyen su día a día, fortaleciendo sus expectativas de mejora social e humana.

Unas bases sólidas para el fortalecimiento y la consolidación tanto de la Educación en Comunicación como de la comunicación comunitaria sólo pueden inscribirse en la toma de conciencia de la propia sociedad que las sostiene y les otorga sentido. La voluntad de regulación y ansias de control de los poderes políticos y económicos sólo las aprisionan. No las dejan autoregularse, ni fluir libremente, ni escamparse ni crecer hasta donde les convenga. Su condición rizomática no entiende sobre limitaciones externas ni cortapisas en el momento de ofrecer respuestas a las necesidades evidenciadas.

Se trata de articular un movimiento social que, desde lo local, recupere la comunicación como bien común. Significa ir más allá de exigir los derechos a la comunicación. Con ello, promover la Educación en Comunicación y la comunicación comunitaria deja de ser una demanda para convertirse en una oportunidad de ejercicio de la autoexpresión y la autorepresentación, en base a principios claros de autoorganización (Mayugo, 2011, p. 109). La sociedad tiene ante sí el reto de definir un posicionamiento comunicativo propio que le permita revivir y experimentar sus procesos de desarrollo y emancipación social desde el seno de las comunidades que la conforman y la estructuran.

5. Transformaciones en comunidades comunicativa y socioeducativamente activas y comprometidas

El marco comunitario resulta fundamental para activar potencialidades desde la base (Mayugo, Pérez y Ricart, 2004, p. 34). Es la dimensión que posibilita la recuperación del espacio público; para gestionar identidades múltiples, originar un sentido de pertenencia que contemple la interculturalidad, trabajar la equidad y huir de la diferenciación social, etc. No hace falta promover la cohesión social si existen interacciones e interrelaciones de base que sean sólidas y enriquecedoras para todos y todas. Es básico «recuperar el vínculo comunitario para poder recobrar la vertiente afectiva en nuestras relaciones» (Mayugo, Pérez y Ricart, 2004, p. 34). Para cualquier comunidad es clave establecer y consolidar lazos que la remitan a la existencia de un proyecto común de convivencia.

En el diseño y la estructuración de este proyecto, es necesario contar con la implicación directa y comprometida de las personas y colectivos sociales que forman una comunidad. Sus capacidades y habilidades de expresión, creación de discursos y diálogo deben verse fortalecidas y potenciadas. Sólo así podrá llegar a erigir un espacio comunicativo que le pertenezca. Nos referimos a un





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

sistema comunicativo que contemple la posibilidad de producción e intercambio constante de significados entre los y las integrantes de cada comunidad.

Hablamos de fijar la mirada en las personas y los grupos sociales, en sus interacciones y procesos vitales, culturales, sociopolíticos y económicos. Sólo así es posible diseñar un marco de acción comunicativa que sea permeable a las voluntades e intereses de la base social, que se conforme de manera dinámica y cambiante, que parta de la interconexión de experiencias vividas, el intercambio de saberes y la necesaria construcción de redes entre agentes. Ello se construye desde los procesos de diálogo, una acción comunicativa entendida como crecimiento personal y colectivo, y una educación liberalizadora en el sentido que postula Freire (1980).

Al compartir proyectos de creación audiovisual participativa, «la comunicación comunitaria genera espacios de *convivencialidad* y la educomunicación se focaliza más en la construcción de relatos colectivos que favorezcan esa *convivencialidad*» (Mayugo, 2011, p. 113). La comunidad se erige en un motor de generación de bienestar y vida en común. Establece códigos compartidos e interrelaciona imaginarios en la articulación de su sentido de colectividad. Con estas acciones, nutre a sus integrantes de experiencias de aprendizaje significativo, detecta las necesidades cambiantes que se (re)producen en su seno y se siente capaz de edificar nuevas oportunidades sociopolíticas y económicas que la activen desde dentro, para adentro y hacia el exterior.

Mediante una acción conjunta, comunicación comunitaria y Educación en Comunicación proponen un cambio agencial en la democracia representativa. Recuerdan que en la comunidad radica el origen y sentido de una acción comunicativa que la contemple como protagonista absoluta de sus propios procesos de emancipación social y crecimiento colectivo. Evidencian cómo toda intervención político-social debe partir de los intereses y expectativas de las personas y colectivos sociales para acompañarles hasta donde deseen llegar. Una y otra «se sitúan frente al reto de elaborar sus propias estrategias y tácticas» de significación social, «con el objetivo de construir un marco de actuación política, comunicativa y socioeducativa que les sea propio» (Mayugo, 2011, p. 114).

Notas

1. Un territorio de experimentación compuesto por infinidad de medios, experiencias y prácticas que «rompen las fronteras tradicionales entre emisores y receptores, facilitando la expresividad autónoma y el diálogo de los diferentes grupos sociales» (Mayugo, 2007c, p. 79). La mayoría de investigadores coincide en que los medios comunitarios son impulsados por organizaciones sin ánimo de lucro, ofrecen informaciones y producciones de interés para su comunidad de referencia y promueven su participación en el espacio público de comunicación (Jankowski, 2002).





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

2. Su objetivo es el desarrollo de la competencia comunicativa (comprensiva y expresiva) de las personas y colectivos sociales en diferentes lenguajes y tecnologías disponibles (Mayugo, 2011, p. 32). Se inició bajo la denominación de *media literacy* en la tradición anglosajona y *educación para los medios* en la latinoamericana. Abraza matices que se agrupan en distintas corrientes teóricas, pero algunas de sus articulaciones más interesantes son la *dialógica* (Kaplún, 1998) y la *empoderadora* (Buckingham, 2000).

3. En la línea del modelo comunicativo propugnado por Lasswell. Esquemas de teorías de la comunicación de corte funcionalista. Consultado el 7 de mayo de 2012 en

http://teocomsu.net84.net/2_3.html

4. Con contribuciones de las teorías sobre ciudades educadoras (Faure, 1973; Santos Guerra, 1977; Trilla, 1989; Mata, 1990 y etc.), educación y entorno (Carbonell, 1995, Domènech y Viñas, 1997; Subirats, 2004 y etc.) y aprendizaje a lo largo de la vida (Claxton, 1990; Delors, 1996; Luque Domínguez, 2002; Martín, 2008).

5. En los últimos 10 años están siendo bastante apoyadas por organismos internacionales como UNESCO y UNICEF, sobre todo en los llamados países en vías de desarrollo.

6. En el sentido de conectar cosmogonías locales y momentos históricos para romper tanto la ahistoricidad propia de las empresas mediáticas como la globalización del *story telling* hegemónico.

7. Concepto ligado a la productividad.

8. Proyectos *El Sud Sona* en Sabadell (blog: <http://elsudsona.wordpress.com/> y web: <http://elsudsona.org/>) y *Joves, Identitat i Creació* bajo la iniciativa *Lab id IN [Laboratori d'identitats IN; interessant, introspectiu, inofensiu, incompremsiu!!!]* en el barrio Besòs de Barcelona (blog: <http://vayavideosbarri-besos.wordpress.com/>).

9. Iniciativa llamada *Dones Reporteres de Mataró* (blogs: <http://donesreporteresdemataro.blogspot.com.es/> y <http://historiesdedones.blogspot.com.es/>).

10. *Fills i filles* en 7 municipios catalanes (blog: http://www.teleduca.org/documental_participatiu/), *La Llagosta: vides i camins* (trailer: <https://vimeo.com/20107780>) o bien *Periferies'79* en Sant Boi de Llobregat (blog: <http://periferies79.wordpress.com/>).

11. Este autor lo definió como la «búsqueda inicial que hacemos entre los destinatarios de nuestros medios de comunicación para que nuestros mensajes los representen y reflejen» (Kaplún, 1998, pp. 78-79). Se trata de situar al destinatario a la cabeza del esquema que define un proceso comunicativo y no al final, porque sus percepciones, experiencias, necesidades y aspiraciones son fuente de inspiración.

12. Sobre todo de las sociedades occidentales que se encuentran totalmente inmersas y dependientes del sistema capitalista, como es el caso del Estado español, Portugal, Reino Unido, Francia, Italia, Eslovaquia y otros países europeos que se tratan en este libro.

13. Esta labor se materializó en la triangulación teórica de C. Mayugo (2011). *Comunicación comunitaria y Educación en Comunicación: un estudio de casos para atender nuevas necesidades socioeducativas en el espacio local*. (Trabajo de Investigación Tutelado). USC, Santiago de Compostela.

14. Según la concepción de Bourdieu y Wacquant sobre capital social: «the sum of resources, actual or virtual, that accrue to an individual or group by virtue of possessing a durable network of more





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

or less institutionalized relationships of mutual acquaintance and recognition» (1992, p. 119), o sea, lo conectan con el bagaje de recursos de que disponen individuos y colectivos al estructurar una red sólida de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo.

15. Son interesantes las legislaciones y algunas políticas públicas implementadas en Venezuela, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Paraguay e incluso Argentina y Brasil en los últimos años, pero que inciden sobre todo en la comunicación comunitaria y descuidan la educomunicación.

Referencias bibliográficas

- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (1992). *An Invitation to Reflexive Sociology*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- DOWNING, J. (2010). Nanomedios de comunicación: ¿Medios de comunicación comunitarios? ¿O de red? ¿O de movimientos sociales? ¿Qué importancia tienen? ¿Y su denominación?. Texto preparado con motivo de la conferencia «Medios comunitarios, movimientos sociales y redes», organizada por la Cátedra UNESCO de Comunicación InCom-UAB en colaboración con la Fundación CIDOB (Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona). Fundación CIDOB, Barcelona, 15 de marzo de 2010. Consultado el 13 de mayo de 2012 en http://www.portalcomunicacion.com/catunesco/download/2010_DOWNING_NANOMEDIOS%20DE%20COMUNICACION%203N.pdf
- FREIRE, P. (1980). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- FREIRE, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.
- HELLER, A. (1996). *Una revisión de la teoría de las necesidades*. Barcelona: Paidós.
- HOWLEY, K. (2005). *Community Media: People, Places and Communication Technologies*. Thousand Oaks: Sage Publications Inc.
- HOWLEY, K. (Ed.) (2009). *Understanding Community Media*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications Inc.
- ILLICH, I. (1985). *La convivencialidad*. México: Planeta. Consultado el 13 de mayo de 2012 en <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n26/aiill.html>
- KAPLÚN, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- KISNERMAN, N. (1990). *Comunidad*. Buenos Aires: Humanitas.
- MARTÍN BARBERO, J. (2009). *Ciudad educativa: de una sociedad con sistema educativo a una sociedad del conocimiento y el aprendizaje*. Conferencia dictada en el *Simposio sobre Educación Expandida*. Zemo98, Sevilla. Consultado el 20 de mayo de 2012 en http://www.zemos98.org/mediateca/index.php?title=Conferencia_Barbero_11
- MARTÍNEZ, M. y AMORÍN, O. (2012). Los medios comunitarios como lugar de encuentro social: Radio FilispiM de O Ferrol. En M. Martínez, C. Mayugo,





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

- y Tamarit, A. (Coord.). *Comunidad y comunicación: prácticas comunicativas y medios comunitarios en Europa y América Latina*. Madrid: Fragua.
- MAX-NEEF, M. (1998). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Icaria Editorial.
- MAYUGO, C. (2011). *Comunicación comunitaria y Educación en Comunicación: un estudio de casos para atender nuevas necesidades socioeducativas en el espacio local*. (Trabajo de Investigación Tutelado). USC, Santiago de Compostela.
- _(2009). Encuentros y desencuentros entre comunicación local y necesidades socioeducativas. En *Actas del VII Congreso Internacional ULEPICC* (Volumen 3, pp. 1459-1474). Disponible en http://www.ulepicc.net/congreso2009/actas/Actas_Presentacion.pdf
- _(2007a). *Estratègies de desenvolupament de polítiques educatives locals amb els mitjans de comunicació local*. Texto inédito. Barcelona: Área de Educación de la Diputación de Barcelona.
- _(2007b). Engranatges del sector audiovisual de proximitat: televisió local *versus* televisió comunitària. En J. Sánchez Navarro (Ed.), *Horitzó TV. Perspectives d'una altra televisió possible* (pp. 47-55). Barcelona: Institut de Cultura de l'Ajuntament de Barcelona.
- _(2007c). Comunicación comunitaria. Trayectorias y perspectivas en el Estado español. En A. Walzer, M. García y J.C. Rodríguez (Ed.). *Comunicación alternativa, ciudadanía y cultura* (pp. 67-80). Madrid: Edipo.
- _(2006a). La audiovisibilidad, territorio ciudadano para ejercer el derecho a la comunicación. En M. Martínez (Ed.), *El Tercer Sector y el Audiovisual* (pp. 39-48). Santiago de Compostela: Foro da Ciudadanía e da Comunicación.
- _(2006b). Potencialidades y reticencias para la conformación de un *tercer sector audiovisual* en el Estado español. *Parabólica*, 4, 43-49.
- _(2005). Hacia otro modelo de sistema televisivo en la era de la comunicación global. *Comunicar. Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación: Televisión de calidad*, 25, 91-99.
- MAYUGO, C., X. PÉREZ y RICART M. (Coord.) (2004). *Joves, creació i comunitat. Finestra Oberta*, 41. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- Rennie, E. (2006). *Community Media: a global introduction*. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- RODRÍGUEZ, C. (2010). Tecnologías para nombrar al mundo. Procesos de apropiación y uso de las TICs. Consultado el 13 de mayo de 2012 en http://www.portalcomunicacion.com/catunesco/download/2010_rodriguez_conferencia_uab.pdf





EDITORIAL
Tragua





SEGUNDA PARTE



Construcciones iberoamericanas y europeas
de comunidad y comunicación





EDITORIAL
Tragua





A) Ubicar hoy la comunidad





EDITORIAL
Tragua





4

¿Medios locales o comunitarios en la Europa del Este?: el caso de Eslovaquia

E. J. Baumeister Jr.
Eva Dekanovska

Traducido por Comba Campoy García¹



Tres etapas históricas de los medios comunitarios

En uno de sus estudios, Nickolas Jankowski (2001), profesor en la Universidad de Nijmegen en Holanda, menciona tres etapas históricas en el desarrollo de los medios locales que pueden aplicarse al contexto europeo de los últimos cuarenta años.

En primer lugar, hay un período de actividad pirata o ilegal, seguido de un período de experimentación formal con apoyo gubernamental y, en muchos casos a lo largo de Europa, por un período en el que las iniciativas de radio y televisión comunitarias se institucionalizaron dentro de los marcos de las políticas de comunicación y de radiodifusión.

Esas tres etapas también pueden encontrarse en la Europa del Este. Un ejemplo típico son las televisiones locales en Bulgaria o en los países de la antigua Yugoslavia².

Televisión local en Europa del Este

La historia de la televisión local en Europa Central y del Este es corta, por razones históricas. Se inició con los cambios políticos que se produjeron en estos países en los años 1989/1990. Con el final de la opresión política, la poca credibilidad de los medios existentes y la necesidad de expresar nuevas ideas hicieron inevitable el surgimiento de nuevos medios.

De este modo, al principio de la década de 1990 se crearon muchas televisiones locales a lo largo de la Europa del Este. Muchas de ellas —en algún momento tal vez el 99%— trabajaban prácticamente sin ningún tipo de ingreso, utilizando sólo a voluntarios entusiastas por difundir las nuevas informaciones





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

de que disponían. La mayor parte de colaboradores no tenía ninguna formación en medios. El equipamiento con el que comenzaron era muy precario, de tipo doméstico, casi siempre en S-VHS. Ese fue el caso de la antigua Yugoslavia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, Bulgaria y también Bielorrusia, país que constituye una excepción en términos de cambio de su contexto político.

Paradójicamente, muchos de ellos, a pesar de funcionar como emisoras de televisión comunitaria, se establecieron como emisoras comerciales, lo que significa que cubrían sus gastos mediante la venta de publicidad. Dada la situación económica de estos países, no parecía tener sentido. El mercado era pobre: las emisoras locales dependían exclusivamente de los ingresos que pudieran generar en el ámbito local. Ninguna gran empresa o agencia publicitaria quería invertir en una emisora con una audiencia local o de pequeño tamaño. Así pues, la mayor parte de estas emisoras buscaban otras fuentes de financiación para llevar a cabo sus actividades. Algunas de ellas consiguieron obtener algún tipo de financiación de los nuevos municipios, otras de origen privado, algunas por parte de fundaciones extranjeras y otras más sobrevivieron a base de emitir sólo muy esporádicamente. Independientemente de los obstáculos, muchas nuevas emisoras televisivas empezaron a emitir y a ganarse una audiencia.

Las nuevas condiciones políticas, económicas, sociales y culturales revelaron que la gente estaba mucho más interesada por lo que pasaba en su entorno más próximo que por los problemas del resto del mundo. Sentían que su emisora local trataba sobre sus problemas y, en la mayoría de los casos, podía ayudar a resolverlos. La televisión local demostró ser accesible; sus espectadores tenían por fin una plataforma para expresarse. Este tipo de televisión local se convirtió en un lugar en el que, por primera vez, incluso los anunciantes más pequeños —con frecuencia en Europa del Este se trataba de negocios muy nuevos— tenían la oportunidad de anunciar sus empresas y productos a la ciudadanía. El espectador de este tipo de televisión local aprendió que podía descubrir lo que estaba pasando en su barrio. Se mantuvo siendo una televisión que no recibía influencias de ningún gobierno. Aún lejos de ser perfecta, era nueva e innovadora, y abiertamente dispuesta —incluso a requerimiento de sus espectadores— a admitir y corregir sus errores. Se convirtió en la televisión que escuchaba a sus espectadores. La primera que lo hacía.

«Nuevos medios» en la Europa del Este

El contexto de desarrollo de esta televisión local fue el cambio político y económico que se sobrevino en Europa Central y del Este entre 1989 y 1991.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

El cambio produjo una enorme agitación, tanto política como económica y en sentido positivo y negativo. Y, en una paradoja digna de la región, hubo aspectos negativos en lo positivo y positivos en lo negativo.

También paradójicamente, a pesar del colapso de las estructuras estatales, éstas no desaparecieron. Algunas estructuras permanecieron prácticamente del todo intactas; otras, en su colapso, dejaron un legado fuerte para las instituciones que las sucedieron.

Así ocurrió con los medios de comunicación. Después de un corto período de libertad³ absoluta y casi anárquica para escribir, imprimir, emitir y distribuir, la regulación regresó.

Una parte de esta ordenación legal puede verse como una mera necesidad, para prevenir la superposición de señales de emisión en la misma frecuencia, por ejemplo. Pero pronto la regulación se convirtió, más o menos, en un apéndice del control político.

Durante este brevísimo período, lo positivo fue que se despertaron y pusieron en acción nuevas fuerzas políticas y económicas, cuya similitud se basaba simplemente en su rechazo al sistema anterior. Algunas de estas fuerzas eran democráticas y sin ánimo de lucro; otras eran menos democráticas y más orientadas al beneficio económico. En el ámbito de los medios de comunicación, lo negativo fue que esta reacción en la práctica comportó la reimposición del control. En muchos casos, se originó una reacción desmedida que hizo tomar medidas drásticas o dificultó muchos de los esfuerzos para establecer un espacio mediático nuevo, más basado en la ciudadanía y la comunidad. El modelo que se conocía era el del control total de los *anciens régimes*. A pesar de que se ofreció asesoramiento desde fuera de la región, especialmente desde los Estados Unidos, esas recomendaciones, con frecuencia, no eran fácilmente aplicables a las realidades de la Europa del Este.

No obstante, había nacido el esfuerzo por establecer ese nuevo espacio mediático, e incluso, bajo la consiguiente imposición de regulación, éste no desapareció. Aún existe hoy en día. Y en Europa Central y del Este tiene características únicas. Es importante señalar que 'Europa Central y del Este' es un término impreciso y que esencialmente se impuso desde fuera de la región. Aquí lo utilizamos como un término descriptivo, desprovisto de cualquier cualidad orgánica. Los países habitualmente agrupados bajo esa etiqueta han tenido y continúan teniendo experiencias sociales y políticas distintas, en parte basadas en su propia historia social y política, muy diferentes entre sí. En resumen, usamos aquí el término a modo de descripción amplia y aproximada.

Las realidades de la región son ciertamente diferentes a las características apreciadas en lo que se viene llamando Europa Occidental, especialmente en el desarrollo de lo que para esta región fueron los 'nuevos medios', un término





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

usado aquí no en su sentido técnico (como sería You Tube suplantando la televisión tradicional), sino en el de que son medios de nueva creación, impulsados por nuevos creadores. Está más allá del alcance de este texto describir el desarrollo de los medios de nueva creación en Europa Occidental, pero debería tenerse en cuenta que, incluso en esa parte del continente más rica, los medios de nueva creación, principalmente los de base comunitaria, han pasado por tiempos difíciles. Un famoso ejemplo es la *télébrouette* en Francia, cuyos productores, privados de frecuencias de emisión, se vieron forzados a difundir sus programas cargando con un televisor en una carretilla (*brouette*, en francés) de lugar en lugar⁴.

Un aspecto llamativo de los medios de nueva creación en Europa Central y del Este fue que, mientras conseguían las licencias para emitir, los nuevos creadores, o muchos de ellos, no tenían absolutamente ninguna experiencia previa en medios de comunicación.

La televisión en Eslovaquia

Desde el punto de vista de cómo fue su desarrollo, resulta útil observar el caso de Eslovaquia. El modelo eslovaco es un buen ejemplo de cómo se desarrolló la televisión tras los cambios de 1989/90, y de cómo la televisión comunitaria se desplegó en el nuevo y recién diversificado paisaje y tuvo un impacto visible en promover la participación de la comunidad.

En Eslovaquia hay tres emisoras de ámbito nacional: la televisión pública eslovaca con sus dos canales, la emisora privada TV Markíza también con dos canales y TV JOJ, también con dos. Según el Consejo para la Radiodifusión y Retransmisión, el 31 de diciembre de 2010 había en Eslovaquia 128 televisiones registradas como titulares de licencia. De todas ellas, 21 eran multirregionales, 31 eran regionales y 76 eran emisoras locales. Dependiendo de la extensión de su cobertura de señal, las televisiones pueden agruparse en tres categorías:

-Televisiones multirregionales son las que cubren varias regiones y son recibidas por más del 30 por ciento y menos del 80 por ciento de la población. A finales de 2010 había 40 licencias válidas para emisión multirregional.

-Televisiones regionales son aquellas cuyo rango de cobertura abarca una área mayor que el límite catastral de su pueblo o ciudad y pueden ser vistas por menos del 30 por ciento de la población. A finales de 2010, había 41 licencias válidas para difusión regional.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

-Televisiones locales son las que cubren una área geográfica que no agrupa a más de 100.000 personas y, en caso de una ciudad, a no más de 200.000 habitantes. Hay unas 80 emisoras de este tipo.

Las condiciones para las televisiones locales son las mismas que para las emisoras comerciales. Esto es, en cierto modo, paradójico puesto que toda la programación de las televisiones locales es «de interés público». Emiten mayormente noticias, información, debates, distintos tipos de magazines y anuncios. Sus ingresos proceden de la publicidad, las subvenciones y los patrocinios. La mayor parte, aproximadamente el 95 por ciento, reciben subvenciones del gobierno local. La mayoría de las televisiones locales emiten por cable. Sólo aproximadamente el 20 por ciento tiene transmisores terrestres.

Pero, si bien todas las televisiones locales reciben el mismo tipo de licencia (comercial), no todas las televisiones locales son iguales. Muchas son propiedad de los gobiernos municipales, que deciden quien tiene acceso e incluso, a través de su gestión, qué temas van a cubrirse y cuáles no. Las emisoras que dependen de la venta de publicidad son, tal vez paradójicamente, más independientes. Esto en parte es así porque son libres respecto al control directo que pueda ejercer el gobierno local y también porque, al recaudar ingresos de distintos anunciantes, no hay una fuente mayoritaria de ingresos que pueda influir en el contenido de los programas y en el acceso.

El éxito de TV Naša

El caso de TV Naša, en el este de Eslovaquia, es un buen ejemplo. Ilustra el dinamismo de los medios de nueva creación. Su historia es también la de las realidades financieras a las que se enfrentan estos medios.

Košice es la segunda ciudad de Eslovaquia. Sus 240.000 habitantes viven a unos 450 kilómetros al este de la capital nacional, Bratislava⁵. No es una ciudad pequeña, pero padece un inevitable complejo de ciudad segundona y un sentimiento de haber sido descuidada por el centro. El largo tiempo de viaje que persiste entre Košice y Bratislava contribuye a esa sensación de aislamiento y, en cierto sentido, de abandono.

Situada cerca de las fronteras con Polonia, Ucrania y Hungría, Košice tiene, inevitablemente, una perspectiva geográfica diferente de Bratislava. Su desarrollo social y económico ha seguido un patrón distinto. A pesar de que cuenta con una sucursal de la televisión estatal, STV, esta delegación está firmemente dirigida desde... Bratislava.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

A mediados de la década de 1990, una pareja eslovaca obtuvo la licencia para una emisora privada de televisión. Él era graduado en la escuela de cine de Praga y ella era profesora con experiencia en el sector bancario. Ninguno era profesional de la televisión. Vieron su oportunidad en la televisión a un nivel muy local. Los contenidos de la emisora que tenían en proyecto provenían sólo de Košice y alrededores. Todas las decisiones —qué noticias cubrir, qué presentadores seleccionar— serían tomadas a nivel local. Además, formarían a su propio personal de entre los habitantes de la región. Presentadores, técnicos, personal administrativo, etc. todos serían nuevos en este tipo de iniciativa. Sería una empresa mediática comunitaria, en el sentido más profundo.

La filosofía de programación de TV Naša —información local para Košice y su área de influencia producida por locales— era relativamente fácil de plantear (aunque no tan fácil de implementar). La teoría financiera de la emisora era otra cuestión. La licencia para gestionar una emisora de televisión llegó sin ninguna subvención, y los titulares de la licencia lucharon para conjuntar una vía de apoyo financiero. Al ser todavía bastante reciente su constitución de base democrática, el gobierno municipal no tenía experiencia en la subvención de medios locales, incluso reconociendo la importancia de las noticias y la información local. En sus 16 años de existencia, la emisora nunca obtuvo apoyo financiero del gobierno local. Los ingresos que sufragaban el coste de sus programas basados en la comunidad provienen de los anunciantes.

En mayo de 1996, TV Naša empezó a emitir un bloque de cuatro horas de información local y entrevistas. El personal estaba compuesto por personas sin formación en medios, ya fuera periodística o técnica. Entre los profesionales, adoptó la imagen de emisora aficionada de televisión, pero pronto se hizo muy popular entre el público, porque ofrecía noticias e información que no se podían obtener en ningún otro lugar y escuchaba al público, e implicó a integrantes de su público en la producción. Finalmente, la emisora amplió su programación al incluir también programas interactivos de música y magazines, y aumentó su tiempo de emisión con un bloque de cuatro horas de redifusión. Un año después, se había convertido en la tercera emisora televisiva más popular en Košice y había desbancado totalmente del mercado a la televisión pública regional.

¿Medios locales o comunitarios?

En términos occidentales, una emisora comercial queda inmediatamente desprovista de la acepción del término ‘televisión comunitaria’. Al considerar el desarrollo de TV Naša y otras emisoras en toda esta región en proceso de cam-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

bio, esa visión occidental resulta estrecha de miras e inadecuada. En Occidente, los medios comunitarios se desarrollaron *después de* la televisión estatal y la comercial. TV Naša se desarrolló como emisora comunitaria *junto a* la televisión estatal y comercial de la post-transición.

El movimiento de medios comunitarios en Europa occidental es sólidamente anti-comercial, lo que es comprensible por sus orígenes como alternativa a la televisión comercial. Pero en el contexto eslovaco de los noventa, cuando empresas que no existían pocos años antes estaban intentando establecerse, los anuncios publicitarios que emitía TV Naša eran una forma importante de información, tanto para anunciantes como para ciudadanos, que se convertirían en sus clientes. En un lugar en el que compradores y vendedores en un sentido capitalista no habían existido hasta entonces, los anuncios publicitarios de TV Naša actuaban como presentadores entre unos y otros.

El profesor holandés Jankowski (2003) describe la televisión comunitaria como similar a la televisión de acceso público, ya que en ambas la programación está «realizada por la gente del lugar a diferencia de las emisoras profesionales». Personas que integran la comunidad, a menudo en alianza con profesionales de la plantilla de la emisora, son responsables de las ideas que hay detrás de la programación y también de la producción de los programas resultantes. Acaban implicándose en todas las facetas de la actividad de la emisora y ejercen un control día a día y a largo plazo sobre las cuestiones de decisión más política. A diferencia de las emisoras de acceso, desde su punto de vista, las emisoras de televisión comunitaria generalmente se esfuerzan en producir un paquete de programación general que sea coherente y coordinado, que refleje, represente e implique a los integrantes de la comunidad.

En resumen, según concluye Jankowski (2003), los medios locales son «de, por y para» los miembros de la comunidad. Estos medios también se preocupan por contribuir, de alguna manera, a la acción de la comunidad o a su desarrollo —al cambio social, en resumidas cuentas—. La experiencia eslovaca y especialmente la experiencia de TV Naša quedan, hasta cierto punto, fuera de su marco de definición.

Cerca de los ciudadanos

Tal y como se mencionó más arriba, los profesionales tenían una visión negativa de TV Naša allá en sus inicios en 1996. Algunos le dieron el sobrenombre de ‘TV Horrible’. Hasta cierto punto era verdad.

Jóvenes de 15 a 18 años realizaban diferentes tareas televisivas sin ninguna experiencia pero según sus preferencias. Ellos mismos escogían lo que querían





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

hacer. Para los ciudadanos de Košice fue una especie de «shock». Estaban habituados a la rígida y profesional televisión pública y, de pronto, en sus pantallas les apareció algo completamente nuevo, fresco y creativo que les ofrecía una nueva visión de la televisión. Los espectadores pronto se dieron cuenta de que era una televisión con la que podían hablar, incluso en el transcurso de sus programas. Podían ir al estudio para quejarse o compartir su alegría.

En un par de semanas se convirtió en «su» (Naša) televisión. No les importaba la calidad técnica y apreciaban el modo abierto en que los reporteros o conductores hablaban con ellos. Y su programación también estaba relacionada con ayudar a resolver los problemas de la gente, encontrar respuestas, explicar cómo funciona la ciudad, quién es quién en el gobierno de la ciudad, a qué departamentos del ayuntamiento acudir, quién es responsable de la iluminación de la ciudad, de las calles, de los residuos, de la delincuencia... TV Naša también hablaba sobre un perro perdido o sobre alguien que había encontrado a un perro, sobre alguien que quería felicitar a un amigo o familiar. La emisora fue una suerte de manual sobre «cómo usar Košice».

La gente debatía en el plató o vía telefónica simultáneamente sobre algún tema de actualidad. La ciudadanía empezó a interesarse más por los asuntos públicos. La emisora invitaba a gente común de la ciudad a salir en antena para contar sus recuerdos de la historia de la ciudad. En muchos casos, era toda información nueva, puesto que la historia había sido cuidadosamente manejada y distorsionada por el anterior régimen. Una carta dirigida a 'Television Košice' era entregada automáticamente a TV Naša y ya no a la televisión pública de la región.

Para ser francos, algunos presentadores estaban lejos de ser un prototipo de un conductor ideal. TV Naša rompió con esa imagen idealizada y una reportera de formas redondas que se llamaba Zuzana pronto se convirtió en el rostro más popular de la cadena. La emisora contrató al primer reportero gitano de toda Eslovaquia, algo insólito en 1996. Gabriel Kladek, un historiador local, creó su propio programa sobre todo lo que a él o a los espectadores no les gustaba de Košice. Calles sucias, multitud de cables en las calles sobre las cabezas de peatones, demasiado espacio para publicidad en el centro de la ciudad, tejados en malas condiciones, cabinas telefónicas rotas, estatuas deterioradas, etc. Él hablaba abiertamente y se dirigía abiertamente a quienes estaban al cargo de cada cuestión.

TV Naša empezó a emitir cuando Košice estaba rehabilitando su calle principal, un proyecto enorme que implicaba mucho trastorno y requería mucha información actualizada para la población local. Cada día, la ciudad producía información importante que luego se distribuía por TV Naša. Los vecinos de Košice buscaban en TV Naša toda esa información necesaria. Y pronto también





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

se interesaron por otras informaciones de los telediarios y otros programas locales de la emisora.

TV Naša se convirtió en un elemento tan importante para la reconstrucción del municipio que el gobierno local empezó a esperar a que la cámara de TV Naša estuviese presente antes de dar inicio a sus ruedas de prensa. Había más información local en TV Naša de la que se ofrecía en la sucursal regional de la emisora estatal.

Hubo un momento importante y muy interesante en la historia aún reciente de TV Naša. En el invierno de 1998, nevó fuertemente en el este de Eslovaquia. Un jueves se predijo una gran tormenta de nieve para toda la área oriental de Eslovaquia, incluida Košice. Los vecinos empezaron a prepararse seriamente para la situación. La gente hizo colas para proveerse de alimentos, con el objetivo de prepararse para la hecatombe que se avecinaba. El viernes era el último día en el que podrían volver a casa. Y, de pronto, empezó a nevar pesada y continuamente, a soplar viento y a hacer frío. Al día siguiente, Košice y sus afueras se convirtieron en un desierto de nieve. A causa de la nieve y el viento, era imposible para los vecinos salir de sus casas. No tenían acceso a provisiones y servicios. Calles, carreteras e incluso aldeas enteras desaparecieron bajo la nieve. Las líneas de comunicación no funcionaban. Todo el tráfico estaba paralizado.

Para este tipo de situaciones, cada ciudad dispone de un centro de operaciones en el ayuntamiento. Los miembros de este gabinete de crisis se reunieron con bastante retraso. Algunos de ellos simplemente quedaron atrapados en la nieve. El alcalde de la ciudad, que debía estar al mando del equipo de crisis, se encontraba fuera de Košice, en la capital, Bratislava. El número de teléfono del centro de operaciones no era conocido y el equipo no tenía medios para comunicárselo a los vecinos.

La gente estaba atrapada en sus casas y muchos encendieron sus televisores, puesto que ver la televisión era lo único que podían hacer. La cadena estatal estaba emitiendo su programación habitual. No aparecía nada sobre lo que estaba ocurriendo en el este del país.

Pero había una televisión local siguiendo todo lo que estaba ocurriendo, y sus reporteros y cámaras estaban tratando de acceder a las partes más inaccesibles de la zona afectada. Atravesaron montañas de nieve con sus cámaras y teléfonos móviles para informar de la situación mediante emisiones en directo por TV Naša. La gente llamaba, hablaban unos con otros vía TV Naša, los vecinos informaban sobre la situación en sus lugares de residencia, pedían ayuda, informaban a otras personas sobre cómo llegar hasta allí, ayudaban a una furgoneta de primeros auxilios para recoger a una mujer embarazada o cosas por el estilo.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Así fue como mucha gente descubrió que en Košice había una televisión que se preocupaba por sus vidas y le acercaba la información más reciente de la situación. Las antenas de TV proporcionaron una conexión perfecta entre TV Naša y las aldeas que estaban bajo la nieve. Un triángulo perfecto durante una tormenta perfecta funcionó a la perfección —TV Naša, sus operadores de cámara sobre el terreno y espectadores de toda la zona afectada—. El equipo de crisis municipal se quedó sin actividad.

Durante la gran nevada de 1998, TV Naša se convirtió en el verdadero centro de operaciones para la gente y funcionó cuando el ayuntamiento no pudo hacerlo. Aquel largo fin de semana de tres días aportó una inmensa popularidad a TV Naša. La gente se dio cuenta de que TV Naša era su televisión, y de que podría ayudarles y que ellos podían confiar en ella en cualquier situación.

TV Naša se hizo más y más popular, y en dos o tres años se convirtió en la tercera emisora televisiva más popular de Košice. Para entonces, aun había desbancado más a la televisión regional pública. La pareja que gestionaba la emisora había conseguido crear una filosofía propia de programación que se ajustaba a su filosofía de financiación.

Nuevos desafíos

Incluso producir televisión sencilla cuesta dinero. Los avances tecnológicos han reducido los costes iniciales, pero aun así la adquisición y mantenimiento de equipamiento son costosos, así como afianzar un equipo permanente en la plantilla, por lo que las cadenas tienen que encontrar maneras de conseguir el capital necesario. Con el cambio de milenio, TV Naša decidió que el camino a seguir era hacia arriba, no hacia abajo, o sea, convertirse en un proyecto mayor y no más pequeño. Estableció una alianza de emisoras locales por toda Eslovaquia y, con ellas, conformó una red de televisiones locales.

Estas emisoras acordaron «alimentarse» de Košice durante la mayor parte de su horario de emisión, pero disponían de «desconexiones locales» en las que podían introducir su propia programación local. Un noticiario principal incluía aportaciones de todas las emisoras. Los productores de Košice aseguraron un inversor que ayudaría a pagar la interconexión y otros costes. Bautizaron a la nueva empresa como TV Global.

TV Global era única en muchos aspectos. El primero de todos es que no estaba radicada en la capital, sino en la segunda ciudad del país. En segundo lugar, era una alianza de emisoras relativamente jóvenes, ninguna existía una década antes. Y, en tercer lugar, fue diseñada para animar y reforzar el carácter local y comunitario de sus emisoras. Esencialmente, era una red de televisiones





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

desarrollada en el orden inverso al proceso habitual. No fue una imposición de una autoridad central de programación; derivó de una alianza de estaciones locales de corte comunitario. En todas estas emisoras, como ya pasó en Košice, se contrató a gente sin experiencia en producción televisiva para realizar programas.

Las producciones locales convivían en el marco de una programación «nacional» que se distribuía desde Košice. Cuanto más atractiva era la programación «nacional» y ejercía su rol de liderazgo, más se conseguía atraer a una audiencia con la programación local.

A la larga, el inversor prefirió adoptar una fórmula diferente, más comercial. Ello significó la transformación de TV Global en lo que ahora se llama TV JOJ, una emisora más tradicional con base en Bratislava, la capital.

Actualmente, lo único que queda del proyecto original es el esfuerzo por aumentar la dimensión regional de las principales informaciones locales.

El episodio de TV Global supuso un hito importante en la historia de la televisión local eslovaca. Más de 30 emisoras se unieron al proyecto. Aparte de la inversión económica, TV Global se convirtió, a su manera, en «la mayor escuela de televisión del mundo». En un período de tiempo increíblemente breve capacitó a decenas de periodistas aficionados de las emisoras de televisión local, para encarar de modo práctico el arte de cubrir información. La recompensa por esta inversión fue la creación de noticias únicas e inimitables, completamente distintas a las de otras empresas televisivas. Era una televisión muy original, sincera y con un valor informativo enorme.

Pero la dirección de Košice seguía creyendo en la producción local comunitaria y, después de que el inversor se fuera a Bratislava, la pareja fundadora inventó una emisora llamada Music Box, que animaba a los espectadores a que votaran vía SMS por ciertos vídeos musicales. Por cada voto, Music Box recibía algunos céntimos. El dinero generado por Music Box permitió que TV Naša se mantuviese en antena como emisora comunitaria.

De nuevo «en el aire»

Así, desde 2002, TV Naša volvió a emitir como emisora local comunitaria. Forma parte del canal Music Box que emite música 21 horas y, en Košice, conecta durante tres horas con la programación local de TV Naša. La señal nutre sistemas de cable y también emite vía terrestre.

La competencia en Košice es mucho mayor que antes. En la ciudad, existen dos competidoras regionales más que emiten información local y regional. Su programación es, más o menos, imitación de las «grandes» cadenas, mientras





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

que TV Naša continúa con su filosofía de estar próxima a su audiencia, de ser local. Para poder comparar el éxito de estas tres televisiones es importante tener en cuenta que, según el último estudio de audiencia de 2009, la página web de TV Naša tenía varias veces más visitas que las de las otras dos televisiones que operan en Košice.

TV Naša constituye la única fuente de noticias locales e información y una voz de la comunidad en Košice. Gracias a 16 años de emisión, la emisora se ha convertido en el único y más amplio archivo sobre el desarrollo cultural, social y económico la ciudad, un archivo de eventos y del destino de su gente.

TV Naša continúa con su misión de emitir y acercar la información local a sus espectadores. Es una televisión de libre acceso porque los ciudadanos pueden visitar en cualquier momento la emisora y tomar parte en cualquier debate.

Otrora hecha por aficionados, hoy TV Naša es una de las mejores fuentes de información de toda Eslovaquia, con información diaria sobre lo que ocurre en la ciudad, Košice. Esta información es completamente diferente de la que ofrecen las televisiones públicas y comerciales, y carece de elementos comerciales.

Los reporteros de TV Naša responden diariamente a las preguntas de los ciudadanos, y juntos intentan conseguir soluciones y respuestas en un programa habitual llamado *Quejas de la gente*.

El historiador Gabriel Kladek todavía anda con su bicicleta, se encuentra con gente, conversa con ella y, una vez a la semana, produce su *Observación desde la ciudad* sobre diferentes problemas que surgen en Košice.

La ciudad tiene 22 distritos. Los alcaldes de los distritos vienen de forma regular al plató e informan sobre lo que han logrado hacer, cómo han resuelto problemas y cuáles son sus próximos planes. Y responden a las preguntas que hacen los vecinos a través de Internet.

Dos veces al mes los políticos locales son entrevistados en el programa de debate de Peter Schutz. Schutz es una personalidad inusualmente abierta. Es considerado por muchos el mejor analista político de Eslovaquia, con una perspectiva muy crítica. Los ciudadanos adoran la forma en que discute con los políticos.

Es importante mencionar que la emisora presta mucha atención a todo lo que ocurre en la Unión Europea. Uno de los reporteros está especializado en realizar informes sobre cuestiones europeas de forma comprensible para la ciudadanía.

TV Naša participó en todas las campañas que apoyaban la integración de Eslovaquia en la Unión Europea y su sistema monetario, de nuevo partiendo de una perspectiva local en su programación de informativos. Las campañas estuvieron apoyadas por el Open Society Fund y el gobierno eslovaco.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

TV Naša presenta y ofrece espacio de emisión a diferentes organizaciones no gubernamentales con base en la región de Košice, abriendo así el camino para que numerosos colectivos sociales puedan participar e impulsando la participación ciudadana en el discurso público.

TV Naša actúa como catalizador para la creatividad local, proveyendo a jóvenes, artistas y emprendedores creativos de una plataforma pública para experimentar nuevas ideas y conceptos. Esta vertiente es muy importante ahora porque Košice será Capital Europea de la Cultura en 2013.

A pesar de que TV Naša inició una cooperación con otras televisiones locales y comunitarias de Europa hace muchos años, sobre todo gracias al Festival Internacional de Televisiones Locales, en 2009 se dio un paso importante hacia la consecución de proyectos internacionales. Se empezó a mantener reuniones sobre distintos proyectos, a trabajar en red y a cooperar, especialmente con socios franceses y españoles.

Los espectadores de TV Naša consideran que esta televisión es una «voz» de los ciudadanos. Una voz que puede hablar y actuar en nombre de los ciudadanos, una voz en la que pueden confiar y en la que pueden creer.

No fue fácil mantenerse políticamente independiente durante 16 años, pero TV Naša lo consiguió. Eso implica no haber sido financiada por ningún gobierno sino sólo a través de los ingresos independientes derivados de la venta de publicidad. La diversidad de estos ingresos mantiene a la emisora independiente y hace posible su implicación en actividades de interés público y de la sociedad civil, sirviendo a unos objetivos claramente definidos que siempre incluyen valores sociales y contribuyen al diálogo intercultural.

Amenazas para las televisiones locales

Por supuesto, en su ahora ya larga trayectoria, TV Naša ha encarado distintas amenazas. Entre las más peligrosas, ha estado siempre la falta de financiación. Aún cuando la emisora suministraba un servicio público para la ciudad —con noticias e información, dando voz a sus ciudadanos— nunca recibió pago alguno de ningún gobierno municipal. La única fuente de dinero siempre tuvo origen privado y no es fácil obtener dinero por ejercer un servicio público.

La era de la digitalización trajo a las televisiones locales la necesidad de realizar nuevas inversiones de tamaño considerable. Para una emisora terrestre como TV Naša, supuso una gran inversión para adquirir un nuevo transmisor digital (por no mencionar la lucha por la frecuencia).

Otra amenaza es que las televisiones locales que sirven a sus ciudadanos aún están subestimadas y no son apenas reconocidas por el gobierno.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Si las definiciones de la Unión Europea excluyen a las televisiones locales de la lista de televisiones comunitarias sólo por el hecho de llamarse «locales», sin conocer su contenido real, sin entender que en algunos países esta apelación simplemente define el área de cobertura, éste será el mayor y definitivo error o, si se quiere, la mayor de las amenazas.

Actividad local a nivel internacional

El compromiso de la televisión local y comunitaria de Košice se aprecia claramente en el Festival Internacional de Televisiones Locales, organizado por vez primera en 1995 para federar emisoras locales comunitarias de toda Europa, especialmente del centro y el este.

Cada año, representantes de docenas de países acuden a Košice para discutir problemas comunes, presentar sus programas a concurso, intercambiar producciones y asistir a talleres y otras sesiones, todas ellas diseñadas para fortalecer el modelo de televisión local comunitaria. Como el paisaje mediático ha cambiado, también lo ha hecho el festival, incluyendo secciones a concurso para productoras y para autores jóvenes, cuyo trabajo es a menudo difundido en las emisoras comunitarias locales.

La base del festival es fortalecer las televisiones locales que sirven a audiencias locales. Enfatiza la implicación comunitaria en el desarrollo de programas. Ha incorporado elementos que implican a los jóvenes productores que están aprendiendo producción televisiva pero todavía no están asociados a ningún mercado. También involucra a pequeñas productoras independientes que buscan mercados para su trabajo.

Uno de los mensajes del festival para aquellos que asisten a sus talleres y otras sesiones es que todos deben abrirse a nuevos creadores televisivos en sus comunidades de referencia. El espacio mediático que ocupan este tipo de emisoras es importante sólo con el único objetivo de la comunidad.

Notas

1. Traducción revisada por Carme Mayugo i Majó.
2. En la década de los noventa había alrededor de 500 televisiones locales sin licencia en Yugoslavia. Muchas de ellas fueron creadas para combatir el esfuerzo de Milošević por controlar los medios en 1986-87. Su existencia fue un buen síntoma de desarrollo democrático con la presencia de «pensamiento alternativo», a menudo en forma de medios independientes, no gubernamentales. Es cierto que no fue ése el caso en toda Yugoslavia, pero hubo un puñado de intentos valientes y combativos de poner en práctica la libertad de expresión del público. Radio B92 fue clausurada la víspera del





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

inicio de los bombardeos de la OTAN contra el ejército yugoslavo. El motivo oficial fue que B92 emitía a una potencia más alta de la autorizada. En realidad fue porque B92 llamaba a la insumisión militar. En septiembre de 2000, B92-TV empezó a emitir como emisora de televisión local, llegando a buena parte del área municipal de Belgrado y zonas de Vojvodina. Durante los años siguientes, la emisora expandió su red de repetidores y pudo empezar a captarse en casi toda Serbia. En abril de 2006, a B92 le fue concedida oficialmente una licencia comercial de emisión de ámbito nacional.

3. En Bulgaria, por ejemplo, surgieron docenas de emisoras 'pirata' sin licencia, por ondas o por cable, algunas bastante sofisticadas, que descifraron los códigos cifrados de programas distribuidos vía satélite y los difundieron entre sus subscriptores. La mayoría han sido desmontadas o, en algunos casos, legalizadas.

4. http://www.filmdocumentaire.fr/La_T%C3%A9l%C3%A9_Brouette.html,film,14377

5. A causa de las carreteras secundarias (y antiguas) y un servicio ferroviario pendiente de mejora, el tiempo de viaje entre las dos ciudades es mayor de lo que la distancia kilométrica parecería indicar. Muchos conductores usan las carreteras de Hungría, mucho mejores, cuando viajan entre las dos ciudades.

Referencias bibliográficas

JANKOWSKI, N.W. and PREHN, O. (Ed.) (2001). *Community Media in the Information Age: Perspectives and Prospects*. Cresskill, NJ: Hampton.

JANKOWSKI, N.W. (2003). *Community Media at the Crossroads: Towards ossification or reinvigoration?* Presentado en el 9º Festival Internacional de Televisiónes Locales Golden Beggar, en Košice (Eslovaquia).





EDITORIAL
Tragua





5

De los medios comunitarios a los medios de comunicación local y regional: objetivos comunes, desafíos diferentes

Ricardo Morais

João Sousa

Traducido por Comba Campoy García



El sistema de los medios de comunicación no puede ser analizado hoy, por lo menos desde el punto de vista de la total comprensión de su realidad, sin que se tengan en cuenta las profundas alteraciones y la evolución que éste conoció en las últimas décadas. Durante este período, el panorama de los medios de comunicación se modificó de tal forma que el sistema actual aún vive un tiempo de redefinición y reestructuración, tal fue el impacto de esas transformaciones. Pensando en aquéllas que fueran las grandes líneas de cambio y evolución, hay tres que se destacan como las más decisivas: la concentración de propiedad, con la formación de grandes grupos económicos, orientados según una estrategia multimedia; la comercialización de las políticas editoriales, con la introducción de una lógica comercial e industrial en la que la información surge sobre todo dirigida a la conquista de más audiencia, y la generalización de la aplicación de las nuevas tecnologías, abriendo nuevas posibilidades para la información.

Estas líneas constituyen el núcleo central de las transformaciones, en el transcurso de las cuales se verificó también la necesidad de repensar el sistema de los medios de comunicación, no sólo como fenómeno puramente comunicacional, sino teniendo en cuenta las dimensiones e implicaciones económicas, políticas, culturales e ideológicas. En tanto fenómeno social, los medios de comunicación no pueden ser estudiados independientemente de su evolución y de sus transformaciones. Tienen que ser vistos en relación dialéctica con el desarrollo y las transformaciones de la sociedad en la que se insertan, de la cual son un producto más y en la cual también interfieren.

En este contexto, el presente artículo pretende constituir una reflexión sobre las prácticas comunicativas en Portugal, centrándose particularmente en los medios de comunicación de proximidad y el papel de éstos en el seno de las comunidades. Presentando algunas experiencias desarrolladas en la realidad





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

portuguesa, procuramos también destacar cómo los contextos social, político y cultural son determinantes en el tipo de proyectos que pueden ser desarrollados. Terminamos destacando la importancia de investigaciones que procuran establecer relaciones entre las universidades y las comunidades, desde la perspectiva de poner los medios de comunicación a disposición de los ciudadanos y de la resolución de sus problemas, reforzando el compromiso de éstos con las comunidades, y revitalizando el debate público, como ocurre en el proyecto Agenda dos Cidadãos.

EDITORIAL

Un sistema mediático en transformación: ¿qué lugar para los medios comunitarios?

En el contexto de las transformaciones que en las últimas décadas han marcado el campo de la comunicación, y particularmente el sistema de los medios de comunicación, una preocupación que se ha vuelto común entre los investigadores, pero también entre los profesionales, está relacionada con la necesidad de prácticas comunicativas que se identifiquen con los problemas de las comunidades. Así, un poco por todo el mundo, han surgido un conjunto de reflexiones teóricas y experiencias que pretenden mejorar la relación entre los públicos y la vida comunitaria.

Estas preocupaciones por parte de los medios de comunicación en relación con las comunidades emergen y se expanden en el contexto latinoamericano durante los períodos de las llamadas dictaduras militares que asolaron estos países entre los años sesenta y el final de la década de los ochenta. Sin embargo, el contexto histórico de la época presentaba características muy particulares y en ese sentido importa hoy retomar los conceptos de comunicación comunitaria, a partir de la comprensión de las nociones de comunidad, en una tentativa de percibir lo que ha cambiado y qué aspectos continúan teniendo sentido en la sociedad contemporánea.

Hablar hoy de una comunicación dirigida a las comunidades, implica necesariamente recordar los antecedentes de esta idea, en una tentativa de entender cómo hemos llegado a la situación actual. De cierta forma, aquello a lo que hoy llamamos comunicación comunitaria comenzó por ser una forma alternativa de comunicación que tuvo origen en los movimientos populares de los años setenta y ochenta, sobre todo en Brasil, pero de forma general en toda América Latina (Peruzzo, 2006). En su origen, este tipo de comunicación surge en la secuencia de la acción de los grupos populares y de su esfuerzo de movilización colectiva. «Históricamente el adjetivo popular denotó comunicación del pueblo, hecha por él y para él, por medio de sus organizaciones y movi-



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

mientos emancipatorios que buscan la transformación de las estructuras opresivas y condiciones inhumanas de supervivencia¹» (Peruzzo, 2006, p. 2).

Definida en torno al papel del pueblo, y por eso designada como popular, la verdad es que con el paso del tiempo este tipo de comunicación pasa a ser denominada muchas veces alternativa, participativa, horizontal, pero sobre todo comunitaria (Peruzzo, 2006, p. 2). A pesar de las diferentes denominaciones, para Cicilia Peruzzo «el sentido político es el mismo, o sea, el hecho de tratarse de una forma de expresión de segmentos excluidos de la población, mas en proceso de movilización buscando alcanzar sus intereses y suplir necesidades de supervivencia y de participación política²» (2006, p. 2). Así, y a pesar de poder ser comprendida de varias maneras, la comunicación popular o comunitaria tiene siempre al «pueblo» como protagonista y destinatario (Peruzzo, 2006, p. 4), funcionando como un canal que debe estar en sintonía con los temas de la realidad local y a través del cual los ciudadanos manifiestan sus intereses comunes.

Entendemos de este modo que muchas de las ideas asociadas a la comunicación comunitaria fueron incorporadas a partir de los conceptos y de las prácticas de la comunicación popular en su fase inicial (Peruzzo, 2006, p.2). En este sentido, y porque muchas veces el concepto comunitario es utilizado de forma vacía, o sea, sin considerar este pasado histórico, importa, más allá de hacer referencia a los orígenes de esta modalidad comunicativa en América Latina, realzar el propio concepto de comunidad. La idea de comunidad que, siendo un concepto en permanente mutación, ha sido ampliamente estudiada por los más distintos investigadores. Destacaríamos en este contexto, y siguiendo a Peruzzo (2006), la obra *Comunidad y Sociedad* de Ferdinand Tönnies, una vez que en ésta el autor no sólo expresa la idea de comunidad que nos interesa, sino que al mismo tiempo establece una dicotomía entre ésta y el concepto de sociedad. «Todo aquello que es compartido, íntimo, vivido exclusivamente en conjunto (...) será entendido como vida en comunidad. La sociedad es la vida pública —el propio mundo³—» (Tönnies, 1995, p. 231). Esta idea de comunidad, asentada en los intereses comunes de los individuos, en la interacción entre ellos y en un sentimiento de pertenencia es particularmente importante para que se entienda el verdadero espíritu de la comunicación comunitaria y, como veremos más adelante, que no basta que un medio se denomine comunitario y afirme que se preocupa con los problemas del pueblo, si no tiene en cuenta estos fundamentos.

Mas esta comunicación comunitaria, que despuntó en la secuencia de la acción de pequeños grupos y de movimientos populares, se ha transformado con el tiempo, y su campo de actuación se ha expandido, incorporando a los medios



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

de comunicación masivos, especialmente las radios. Así, si en un primer momento los medios comunitarios resultaban de la acción popular en una lógica de crítica a los medios de comunicación tradicionales y a su cobertura limitada, posteriormente asistimos a la emergencia de experiencias comunicacionales desarrolladas de forma más profesional y diversificada. Los ejemplos más conocidos son las radios comunitarias, pero otros, como los periódicos o las televisiones, se caracterizan igualmente por una estrategia que procura dar voz a las personas que no encuentran espacio en los grandes medios (Peruzzo, 2006).

Con todo, también los medios convencionales pasan con el tiempo a dedicar más espacio a los asuntos que anteriormente ignoraban, especialmente con secciones y programación local y regional. La comunicación comunitaria pasa entonces a ser asumida, bien de forma autónoma, con medios propios, bien permeando los contenidos de los medios de comunicación convencionales (Peruzzo, 2006).

En síntesis, entendemos que la comunicación comunitaria es aquella que «(...) se caracteriza por procesos de comunicación basados en principios públicos, tales como no tener fines lucrativos, propiciar la participación activa de la población, tener propiedad colectiva y difundir contenidos con la finalidad de desarrollar la educación, la cultura y ampliar la ciudadanía (...)»⁴ y por eso «se trata no sólo del derecho del ciudadano a la información, en tanto receptor —tan presente cuando se habla de grandes medios—, sino del derecho al acceso a los medios de comunicación en la condición de emisor y difusor de contenidos» (Peruzzo, 2006, p. 9)⁵.

Hoy la cuestión de la comunicación comunitaria ha ganado renovada pertinencia frente a los contextos de crisis que dificultan la relación entre los medios de comunicación, el periodismo y la vida cívica, y en especial la orientación exclusivamente dirigida al mercado. Así, en los últimos años, y a pesar de que su origen se remonta a otro continente, el Parlamento Europeo y el Consejo de Europa no sólo han enfatizado la importancia de los medios comunitarios, sino también la necesidad de que los Estados-Miembro adapten sus legislaciones, en el sentido de «garantizar (...) el reconocimiento jurídico de los medios de comunicación comunitarios como grupo distinto paralelo a los medios de comunicación comerciales y públicos (...)» (Diario Oficial de la Unión Europea, 2010, p. 78).

La Resolución del Parlamento Europeo de 25 de septiembre de 2008 sobre los medios comunitarios en Europa destaca precisamente en la línea M que éstos «constituyen un medio importante de dar poder a los ciudadanos y de incentivar su participación activa en la sociedad civil; considerando que enriquecen el debate social, representando un medio de pluralismo (de ideas)





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

interno (...)» (Diario Oficial de la Unión Europea, 2010, p. 77). También la Declaración del Comité de Ministros del Consejo Europeo hace referencia al papel de los medios comunitarios en la promoción de la cohesión social y el diálogo intercultural, declarando incluso que es preciso reconocer el valor social de los medios de comunicación comunitarios y examinar la posibilidad de movilizar fondos, a nivel nacional, regional y local para apoyar al sector, directa e indirectamente.

Hecho este recorrido que nos ha permitido conocer mejor el lugar de los medios comunitarios, principalmente el reconocimiento que éstos han tenido en el ámbito de las instituciones europeas, en el punto siguiente abordaremos específicamente la realidad portuguesa, que presenta características muy particulares, desde luego el hecho de que se hable poco de medios comunitarios, y más de medios locales y regionales, también preocupados en llegar a los públicos y sus problemas.

Los medios de comunicación locales y regionales en Portugal: el mismo objetivo, una realidad diferente

En el punto anterior centramos nuestra atención en los orígenes de los medios comunitarios y en la importancia que éstos tienen hoy en las sociedades contemporáneas. Habiendo ya conquistado su espacio, sobre todo en los países de América Latina, los medios comunitarios son ahora observados como una prioridad en Europa sobre todo porque contribuyen al refuerzo del pluralismo mediático. Considerando toda su relevancia, importa ahora establecer un puente con la realidad portuguesa, en el sentido de percibir como opera en Portugal esta ligazón de los medios de comunicación con la comunidad.

El contexto portugués está marcado por un conjunto de idiosincrasias que hacen que los medios comunitarios no tengan gran expresión en el país. Desde luego y en primer lugar los bajos índices de implicación asociativa que se registran en Portugal hace varios años ayudan a explicar este hecho, que puede encontrar también justificación en el régimen que durante más de cuarenta años subyugó al territorio nacional en un proceso de represión social y política, que puede haber dejado marcas indelebles en la sociedad portuguesa y que se reflejan en la débil participación social.

La tardía adquisición del derecho de libre asociación y las fragilidades de la democratización del sistema político pueden pues ayudar a explicar el alejamiento de los portugueses respecto a las asociaciones y por tanto un cierto aislamiento que iría en contra de la idea de comunidad anteriormente abordada. Con todo, si es verdad que su sentido no es tan fuerte como el que Ferdinand





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Tönnies describió, no significa que en torno a pequeñas localidades y círculos locales y regionales no se hayan desarrollado medios de comunicación con una dimensión territorial.

Es precisamente en torno al concepto de territorialización de la comunicación que en Portugal se delimita aquello que se consideran medios de comunicación local y regional. Las propias leyes que regulan los medios de comunicación en este ámbito enfatizan la cuestión de la geografía. Centrándonos en el caso de la prensa, su estatuto destaca justamente la cuestión de la proximidad geográfica, de los contenidos y de la independencia de las publicaciones frente a los poderes. De acuerdo con este documento, se «considera Prensa Regional a todas las publicaciones periódicas de información general, conforme a la Ley de Prensa, que se destinan predominantemente a las respectivas comunidades regionales y locales, dediquen, de forma regular, más de la mitad de su superficie editorial a hechos o asuntos de orden cultural, social, religioso, económico y político relativos a ellas y que no sean dependientes, directamente o por persona interpuesta, de cualquier poder político, incluido el municipal»⁶ (Decreto-Lei nº00/88, art.1º, Estatuto da Imprensa Regional, en *Diário da República*, 1ª Série, nº 76 de 3 de Marzo, p.1.320). Carlos Camponez define la prensa regional exactamente por «su fuerte territorialización, la territorialización de sus públicos, la proximidad frente a los agentes y a las instituciones sociales que dominan ese espacio, el conocimiento de sus lectores y de las temáticas corrientes en la opinión pública local. (...) La prensa local se construye (...) en ese compromiso con la región y con las personas que la habitan»⁷ (2002, p. 19).

Parece evidente que, aunque con designaciones diferentes, aquello que se designa como comunicación comunitaria se expresa en Portugal, por lo menos a nivel de los objetivos, en los medios locales y regionales. La comunicación social local y regional se desarrolla también, como la comunitaria, entre personas, en una interacción próxima, a través del acto de compartir valores e intereses comunes. Los medios locales y regionales emergen así como medio capaz de revalorizar las múltiples formas de expresión de la comunicación, principalmente teniendo en cuenta la idea de proximidad. Precisamente este refuerzo del papel de los medios locales y regionales, en su relación con el público, puede constituir una verdadera alternativa a los medios de comunicación de masas (Correia, 1998). En tanto alternativa, estos medios no estarían preocupados por satisfacer las exigencias del mercado, tal como ocurre con los grandes medios de comunicación. Por el contrario, estarían más próximos de los ciudadanos, de sus problemas.

Sin embargo, si hasta aquí los medios de comunicación local y regional se aproximan a los ideales de la comunicación comunitaria, la realidad portuguesa





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

y sus especificidades no pueden ser ignoradas. No podemos así olvidar que los medios locales y regionales también funcionan según las mismas lógicas de los medios de ámbito nacional, sobre todo en un contexto de crisis económica como la que atravesamos. Surgen así cuestiones respecto a la sostenibilidad de los proyectos de prensa regional, siendo la solución para muchos de ellos la integración en grandes grupos de comunicación. Ante este escenario emergen las principales cuestiones sobre la posibilidad de que los medios locales y regionales, fundados bajo el valor de la proximidad, pudiesen ser planteados como medios capaces de poner en marcha prácticas concretas de comunicación comunitaria, desarrollar actividades de interés público y abrirse a la participación de los miembros de las comunidades.

Dicho esto, en el punto siguiente presentamos dos proyectos de medios comunitarios en Portugal, que además de ser recientes, y por lo tanto evidenciar que este tipo de medios no representa aún una realidad emergente, enfrentan un conjunto de dificultades, relacionadas principalmente con las cuestiones de financiación, de legislación e incluso de génesis.

Dos proyectos de radios comunitarias en el contexto portugués: desafíos y límites

Pasaron cinco años desde que la Escuela Superior de Educación de Portalegre acogiera un debate sobre las radios comunitarias. El tema fue discutido en el marco de las XII Jornadas de la Comunicación. En ese contexto, el presidente de la entonces Associação Portuguesa de Radiodifusão, José Faustino, llamó la atención sobre los problemas que algunas radios locales portuguesas atravesaban, muchas de ellas encontrándose al límite de la extinción. Ante este escenario, aquel representante del sector manifestaba la intención de proponer al gobierno portugués la inserción de una tipología semejante a la de las radios comunitarias en el marco legal portugués. La idea pasaba entonces por permitir que estas radios que enfrentaban mayores dificultades encontrasen así una solución a través de la reformulación del marco legislativo, que estaba muy lejos de la realidad. Haciendo la ley más flexible, los responsables pretendían crear un modelo que, aunque aproximado al de los medios comunitarios, se diferenciaba de éstos en su génesis. Las radios continuarían pudiendo emitir publicidad, podrían ser financiadas por los ayuntamientos y funcionarían de una forma «mixta», con profesionales y amateurs (Bonix, 2008).

Esta breve descripción de uno de los momentos del debate referido es significativa de las dificultades que existen en Portugal en el abordaje de un tema aún desconocido por muchos y con especificidades que chocan con leyes y prácticas





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

enraizadas en el sistema mediático nacional, como es la obligatoriedad de emitir un determinado número de horas y un conjunto estipulado de noticiarios, entre otras. De este modo, y para que se perciban esas dificultades, recordamos la Resolución del Parlamento Europeo que estipula que «los medios de comunicación comunitarios son organismos sin fines lucrativos que responden ante la comunidad a la que pretenden servir; que el hecho de no tener fines lucrativos significa que el principal objetivo de esos medios de comunicación consiste en desarrollar actividades de interés público o privado sin beneficio comercial o monetario alguno» (Diario Oficial de la Unión Europea, 2008, p. 76). Considerando esta resolución, conociendo el funcionamiento de los medios de comunicación local y regional en Portugal, pero también la legislación, la primera cuestión que colocamos es: ¿Cómo podrían sobrevivir estos medios si no pudiesen recaudar, por ejemplo, de la publicidad? Otra cuestión que se nos plantea es entender de qué forma estos medios comunitarios pueden sobrevivir cuando los medios de la misma dimensión local y regional son propiedad de grandes grupos de comunicación. De forma sucinta ya expresamos algunas de las principales preocupaciones en lo que respecta a la creación de medios comunitarios en Portugal, que ayudan a comprender como en una realidad distinta son necesarias adaptaciones de los conceptos y de los ideales, muchas veces desvirtuando la idea inicial.

Con todo, y a pesar de estas dificultades, existen en Portugal proyectos que consideran que tienen una misión comunitaria y por lo tanto funcionan como medios comunitarios. La Rádio Ás es uno de esos casos y se autodenomina como web-radio comunitaria e intermunicipal. El proyecto, resultado de la asociación de los municipios de Aveiro (Portugal), Santa Cruz (Cabo Verde) y São Bernardo do Campo (Brasil), tiene como misión promover la participación cívica en el espacio público, abriendo la programación al movimiento asociativo y a los ciudadanos, procurando así reforzar la cohesión de la comunidad. Si es cierto que la misión y el espíritu de este proyecto incorporan algunos de los ideales de los medios comunitarios, ¿podemos llamarla radio comunitaria, a pesar de estar apoyada por tres municipios? Esta cuestión es particularmente importante pues nos permite retomar la idea anteriormente esbozada respecto a los atributos que definen lo que son los medios comunitarios. Si las particularidades que definen este tipo de medios son tan importantes, ¿cómo podemos considerar que determinados medios se consideren comunitarios, si no los adoptan? Más que respuestas para estas cuestiones pretendemos que éstas sirvan como incentivo a la reflexión sobre el tema, y la necesidad de que los procedimientos y principios que regulan los medios comunitarios sean clarificados en el sentido de que no se incurra en conductas incorrectas.

A semejanza del proyecto anterior, también la Rádio Manobras funciona como «proyecto de radiodifusión dedicado al centro histórico de Oporto: una





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

radio con sonido de la ciudad y de la voz de los ciudadanos⁸», siendo considerada la primera radio comunitaria del país que emite en FM. Según los responsables de la presentación del proyecto, esta radio «tiene como misión ser un espacio de diálogo con la comunidad, un espacio de experimentación sonora y un espacio de acción cívica y cultural (...) con su antena y puertas abiertas a todas las personas que se identifiquen con su misión y que contribuyan activamente a su construcción como medio privilegiado de comunicación con la Ciudad»⁹. Así es desde septiembre de 2011 en que este proyecto es resultado del programa Manobras no Porto, integrado en el proyecto Porto 2.0, co-financiado por el Programa Operacional Regional do Norte (ON.2) y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

También en relación con este proyecto surgen las mismas dudas, y no nos referimos al mérito de las iniciativas o de la propia misión de las dos radios. Simplemente llamamos la atención sobre lo que nos parece un problema de comprensión de una realidad que, siendo nueva, despierta dudas que, en el fondo, se constituyen como los principales obstáculos para que las radios comunitarias, y los medios de comunicación en general crezcan y evolucionen en Portugal.

Así, y antes de pasar al punto siguiente, dejamos una cuestión abierta: ¿cómo podremos, en el contexto portugués, profundamente marcado por una tradición a nivel de los medios locales y regionales con vocación de proximidad y vinculación a las comunidades en donde están implicados, implementar prácticas comunicativas y una estrategia que los aproxime a los medios comunitarios?

El proyecto Agenda dos Cidadãos: periodismo y participación cívica en los medios de comunicación portugueses

A lo largo de este artículo comprendimos como surgieron los medios comunitarios, lo que los define, la importancia creciente que han adquirido en el contexto europeo y, cómo en Portugal, la realidad de los medios de comunicación, pero también el contexto social y político, constituyen un desafío al surgimiento de medios comunitarios. Siendo así, sería legítimo cuestionarse si existen medios de comunicación en nuestro país que estén dispuestos a adoptar prácticas dirigidas a las comunidades y a desarrollar actividades de interés público.

Con ese objetivo desarrollamos el proyecto «Agenda dos Cidadãos: jornalismo e participação cívica nos média portuguesas» en el Laboratorio de Comunicación y Contenidos Online (Labcom) de la Universidade da Beira Interior. Estudiando prácticas concretas de periodismo público, con la perspectiva de saber en qué medida éstas se traducen en un fortalecimiento efec-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

tivo de la deliberación democrática y de la esfera pública, nos propusimos colaborar con órganos de comunicación social regional de todo el país, especialmente periódicos regionales, con el fin de implementar, testar y observar procedimientos orientados e influenciados por una lógica similar a la practicada por el periodismo público, es decir, asentado en la posibilidad de mejorar la relación entre los públicos y la vida comunitaria, incentivando a esos mismos públicos a participar en el debate de las cuestiones de interés colectivo.

En el desarrollo del proyecto seguimos así dos grandes líneas orientadoras: por un lado el estudio de la organización del trabajo, de las estrategias, prácticas y procesos de producción de la información, especialmente en el nivel de la generación de las agendas en los medios regionales y del conocimiento de sus profesionales; por otro lado, el estudio de los públicos, identificando las cuestiones consideradas por éstos de interés colectivo en las comunidades en donde se insieren, creando una agenda de los ciudadanos, para ser adoptada por los medios de comunicación regional en el desarrollo de trabajos periodísticos.

De esta forma, y a pesar de la naturaleza exploratoria de este estudio a nivel nacional, su importancia reside en el hecho de haber conseguido acercarse a los ciudadanos y comprender lo que ellos realmente esperan de los medios de comunicación, al mismo tiempo que en colaboración con esos medios conseguimos cambiar un poco del proceso periodístico en favor de las comunidades. Si el objetivo de este libro pasa por analizar las prácticas y usos que las comunidades hacen de los medios de comunicación, este proyecto supuso un paso fundamental, en el contexto portugués, porque antes de pensar en aquello que los ciudadanos hacen con los medios, en el modo en que los usan en sus comunidades, importa que estos medios estén efectivamente al servicio de esas comunidades. Las actividades desarrolladas en este proyecto procuraron ir al encuentro de esa necesidad, de aproximar los medios de comunicación a los ciudadanos, intentando un cambio de cultura y de actitud en los medios que, integrados dentro de grandes grupos económicos, se olvidan muchas veces de que es preciso pensar en los ciudadanos.

Por otro lado, este proyecto nos mostró que la transformación del sistema mediático y la adopción de prácticas dirigidas al público depende de movimientos simultáneos en dos sentidos: en relación con las rutinas productivas y a las prácticas dentro de los medios de comunicación; y alterando el tipo de participación del público. Poco importa si los medios están dispuestos a cambiar sus prácticas si el público no se interesa o no está dispuesto a participar, a hacer uso de los medios. Las transformaciones que los medios de comunicación pueden introducir en sus prácticas no garantizan por sí sólo un nuevo modelo de comunicación. Bajo este punto de vista el proyecto *Agenda dos Cidadãos* funcionó tanto del lado de los periódicos,





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

como del del público, evaluando su disponibilidad para participar, procurando incluso recoger datos que pudiesen ser incorporados por las publicaciones.

En el fondo, este proyecto, aunque no trabaje con medios comunitarios, abre camino para que en la realidad portuguesa los medios de comunicación regional desarrollen actividades de interés público, den poder a los ciudadanos y los incentiven a participar activamente en la sociedad civil, considerando que su participación enriquece el debate social.

Notas

1. «Historicamente o adjetivo popular denotou tratar-se de «comunicação do povo», feita por ele e para ele, por meio de suas organizações e movimentos emancipatórios visando à transformação das estruturas opressivas e condições desumanas de sobrevivência» (Nota de la traductora)
2. «o sentido político é o mesmo, ou seja, o fato de tratar-se de uma forma de expressão de segmentos excluídos da população, mas em processo de mobilização visando atingir os seus interesses e suprir necessidades de sobrevivência e de participação política». (N. de la T.)
3. «Tudo aquilo que é partilhado, íntimo, vivido exclusivamente em conjunto (...) será entendido como vida em comunidade. A sociedade é a vida pública - o próprio mundo». (N. de la T.)
4. «(...) se caracteriza por processos de comunicação baseados em princípios públicos, tais como não ter fins lucrativos, propiciar a participação ativa da população, ter propriedade coletiva e difundir conteúdos com a finalidade de desenvolver a educação, a cultura e ampliar a cidadania (...)» (N. de la T.)
5. «trata-se não apenas do direito do cidadão à informação, enquanto receptor - tão presente quando se fala em grande mídia -, mas do direito ao acesso aos meios de comunicação na condição de emissor e difusor de conteúdos» (N. de la T.)
6. «Consideram-se de Imprensa Regional todas as publicações periódicas de informação geral, conformes à Lei de Imprensa, que se destinem predominantemente às respectivas comunidades regionais e locais, dediquem, de forma regular, mais de metade da sua superfície redactorial a factos ou assuntos de ordem cultural, social, religiosa, económica e política a elas respeitantes e não estejam dependentes, directamente ou por interposta pessoa, de qualquer poder político, inclusive o autárquico» (N. de la T.)
7. «sua forte territorialização, a territorialização dos seus públicos, a proximidade face aos agentes e às instituições sociais que dominam esse espaço, o conhecimento dos seus leitores e das temáticas correntes na opinião pública local. (...) A imprensa local constrói-se (...) nesse compromisso com a região e com as pessoas que a habitam» (N. de la T.)
8. «projecto de radiodifusão dedicado ao centro histórico do Porto: uma rádio com som da cidade e voz dos cidadãos» (N. de la T.)
9. tem como missão ser um espaço de diálogo com a comunidade, um espaço de experimentação sonora e um espaço de acção cívica e cultural (...) com antena e porta aberta a todas as pessoas que se identifiquem com a sua missão e que contribuam activamente para a sua construção enquanto meio privilegiado de comunicação com a Cidade». (N. de la T.)





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Referencias Bibliográficas

- BONIXE, L. (2008). Sobre as rádios comunitárias, as nova lei e o jornalismo. Consultado en <http://radioejornalismo.blogspot.pt/2008/03/sobre-as-rdios-comunitarias-nova-lei-e-o.html>.
- JORNAL OFICIAL DA UNIÃO EUROPEIA (2010). Meios de comunicação comunitários na Europa. P6_TA(2008)0456, pp. 75-79. Consultado en <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=OJ:C:2010:008E:0075:0079:PT:PDF>.
- KAPLÚN, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: Ciespal.
- PERUZZO, C. M. K. (1998). Mídia comunitária. *Comunicação & Sociedade: revista do Programade Pós -Graduação em Comunicação Social*, 30,141-156.
- PERUZZO, C. M. K. (2005). Mídia regional e local: aspectos conceituais e tendências. *Comunicação & Sociedade*, 26, 43, 67-84.
- PERUZZO, C. M. K. (2006). Revisitando os Conceitos de Comunicação Popular, Alternativa e Comunitária. Trabajo presentado al grupo de investigación «Comunicação para Cidadania», en el XXIX Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação, Brasília - DF, INTERCOM/UnB, 6 a 9 de septiembre de 2006.
- PERUZZO, C. M. K. (2007). Rádio comunitária, educomunicação e desenvolvimento social. En R. Paiva (Org.), *O retorno da comunidade: os novos caminhos do social* (pp. 69-94). Rio de Janeiro: Editora Mauad.
- PERUZZO, C. M. K. (2007). *Televisão comunitária: dimensão pública e participação cidadã na mídia local*. Rio de Janeiro: Mauad.
- TÖNNIES, F. (1995). Determinação geral dos conceitos principais. En De MIRANDA, O. (Org.). *Para ler Ferdinand Tönnies* (pp. 231-352). São Paulo: EDUSP.
- TÖNNIES, F. (2002). *Community and Society*. Mineola, New York: Courier Dover Publications.





6

Adaptación y supervivencia de las emisoras de radio comunitarias en Hungría

Gabriella Velics

Traducido por Helena Domínguez García¹

La historia del sector de la radiodifusión comunitaria en Hungría se puede dividir en cuatro períodos: antes de 1996, 1996-2002, 2002-2010 y a partir de 2011. Cada período se define por particularidades específicas, pero este artículo se centra principalmente en los dos últimos: compara los detalles y nos da una idea de las condiciones de regulación, autorización y financiación, así como del funcionamiento cotidiano de cada emisora, a través de varios estudios de caso. El artículo examina la Ley CLXXXV de 2010 sobre Servicios Mediáticos y Medios de Comunicación, puesto que el mayor desafío de la actualidad se esconde tras su redacción. Esta norma cambió todos los aspectos de la vida de las radios comunitarias y contiene —en oposición a la regulación anterior— una visión no convencional de los medios comunitarios. En Hungría, la radio comunitaria está legitimada y funcionando desde 1996 y a finales de 2010 había sesenta y ocho pequeñas emisoras de radio en todo el país. Desde principios de 2011, la nueva ley ha hecho que para las emisoras sea mucho más difícil operar, el número de radios comunitarias cayó repentinamente a cuarenta y cuatro. Existe el peligro de que los verdaderos principios de la radio comunitaria se pierdan y la práctica actual podría conducir fácilmente a la desaparición de la actividad genuina de las radios comunitarias en Hungría.

20 años: radios piratas, radios sin ánimo de lucro, pequeñas radios comunitarias

Antes de 1996, en los antiguos países socialistas, la radiodifusión comunitaria era muy diferente de la de Europa occidental, debido al sistema político-ideológico. Las emisiones tanto de radio como de televisión eran monopolio del Estado. Sólo existieron algunas estaciones de radio pirata durante los aconte-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

cimientos de 1956 en Hungría y de 1968 en Checoslovaquia (Cs. Kádár 2004, pp. 17-22). La radio alternativa pudo ser escuchada por primera vez en Hungría en 1991². A finales de 1991 había tres emisoras de radio comunitaria aguardando la posibilidad de emitir en Budapest (Cs. Kádár, 2004, p. 28). De hecho, la concesión de licencias de radio fue un proceso complicado durante la época de la moratoria de frecuencias, y las emisoras de radio aspirantes vieron y encontraron una salida —siguiendo la antigua tradición húngara— por la puerta trasera. En 1993, en la antigua «ley de prensa» de 1986, se encontró un reglamento que permitía la concesión de permisos a estudios de radio y televisión para realizar y difundir programas no comerciales que cubriesen únicamente eventos locales. Todas las emisoras cuya solicitud era formalmente aceptable obtuvieron la licencia del Ministerio de Cultura, por ejemplo, para la fiesta del pueblo o para un festival de una semana.

El edicto del gobierno (110/1993) estaba destinado a poner las cosas en orden y legalizar la situación. En ese momento, tres emisoras de radio comunitaria obtuvieron permiso: SzóKöz Rádió en Szombathely, Szubjektív Rádió en Pécs y Szóla Rádió en Debrecen. El proceso de autorización fue largo y, en 1997, sólo había 10-15 emisoras de radio comunitaria en toda Hungría (Gosztonyi, 2009). Estas emisoras, relativamente pocas, proporcionaron a los oyentes un acercamiento a la radiodifusión, brindaron oportunidades para que los voluntarios produjesen programas de radio de forma democrática y también sirvieron de base de la sociedad civil húngara.

SzóKöz Rádió, Szombathely, una radio sin ánimo de lucro, un estudio de caso (1994)

La primera radio comunitaria de Szombathely, la capital del condado de Vas, recibió una frecuencia compartida con el gobierno local en 1994. Empezó su programación el 5 de marzo de 1995³, en el 50 aniversario del bombardeo de Szombathely durante la Segunda Guerra Mundial. A pesar de sus 30 kilómetros de cobertura, la recepción era problemática. La frecuencia asignada de 67.52 MHz pertenecía a las bandas del bloque oriental, así que sólo podía ser recibida por las viejas radios «socialistas» y los receptores de radio modernos no podían sintonizarla. Puesto que era una frecuencia compartida, SzóKöz Rádió recibió permiso para emitir una programación diaria de tres-cuatro horas de duración, pero con obligaciones como emitir su parrilla un día por la mañana y a la tarde del día siguiente. La construcción del estudio comenzó con la ayuda de personas entusiastas y se ubicó en el almacén de utensilios de limpieza, en la planta baja, detrás del guardarropa, del Centro Cultural del Condado. La habitación





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

quedó dividida en dos partes por una puerta y una ventana de cristal, a la sala de control se accedía a través del guardarropa y a la área del estudio a través de otra puerta. Las dos habitaciones juntas sumaban aproximadamente diez metros cuadrados. Los fondos para comprar equipos eran muy ajustados y los voluntarios se dieron cuenta rápidamente que no serían «estrellas». Uno de ellos lo recuerda así: «A veces era muy divertido ir a grabar entrevistas a la calle con un micrófono de plástico rojo o azul. Los transeúntes no nos tomaban en serio con aquellos “micrófonos de juguete”».

Para reclutar voluntarios, la emisora se anunció en el periódico diario del condado. En el día señalado, la sala de conferencias del Centro Cultural del Condado se llenó por completo. Cuando los voluntarios se dividieron en grupos, resultó que había quince personas que querían escribir y leer noticias. Sólo cuatro personas de la sala tenían alguna cualificación profesional: dos eran periodistas que trabajaban para un periódico diario, había otro periodista en prácticas y un recién graduado de la escuela de Periodismo. Pero la falta de profesionales no molestó a nadie: «¡Esta es la radio donde el oyente también puede ser escuchado! Todos los voluntarios son bienvenidos y, después de una formación, habrá oportunidad para que hagáis vuestro propio programa. Los *freaks*, los artistas, los ávidos de conocimiento, las organizaciones religiosas y de minorías, todos tendrán la oportunidad, pero, por supuesto, dentro de los límites del buen gusto»⁴. No todo salió bien, hubo alguno que entendió mal la frase ‘Esta es nuestra radio’ y se llevó el reproductor de CD a casa para copiar música. Otro voluntario introdujo una grabación ilegal en el programa y fue difícil hacerle entender que hacer radio no era lo mismo que sentarse en casa con los amigos a escuchar música. Los conflictos entre la dirección y los voluntarios dieron lugar a peleas, sentimientos heridos y, en ocasiones, la inhabilitación de algún miembro (por ejemplo, un fanático religioso). En una ocasión, un grupo de voluntarios ocupó el estudio y dejó a la dirección fuera. Más tarde, el líder del consejo asesor dimitió.

Muchos políticos de Hungría y del extranjero, embajadores y científicos visitaron la localidad y aceptaron las invitaciones de SzóKöz Rádió para ser entrevistados. Sin embargo, los políticos locales que fueron invitados muy rara vez acudieron. Después de algunos años, SzóKöz Rádió se forjó una buena reputación y obtuvo una conexión por satélite para recibir programas de VOA (el programa húngaro de Voice of America) transmitido desde Washington y también programas del Servicio Internacional de la BBC en húngaro, desde Londres. El cierre de la emisora se produjo en 2004, debido a luchas de poder internas y a factores económicos. La emisora finalmente obtuvo una frecuencia occidental en 2004, pero su nueva solicitud de licencia en 2005 fracasó (Györe, 2005). Aunque fueron los únicos aspirantes con experiencia práctica





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

de entre los siete candidatos a la frecuencia y el permiso para hacer radio, el ganador fue una candidatura que tenía fuertes lazos con el Partido Socialista (Bogár, 2008).

El proceso de regulación de las radios comunitarias

La ley de medios aprobada por el Parlamento a finales de 1995 abordaba las radios comunitarias partiendo de una base económica y las calificaba de «proveedores de programas sin ánimo de lucro». La Ley I de 1996 de radio y televisión entró en vigor en enero de 1996 y la recién constituida Autoridad Húngara de Medios creó un nuevo régimen de concesiones. La nueva norma requería que todo el mundo solicitase los permisos de nuevo y las estrictas condiciones impuestas sumieron al sector en una grave crisis. Con el cambio de milenio, las emisiones de radio comunitaria habían perdido su importancia. Era la época de las emergentes emisoras comerciales de radio local. En el año 2002, la Comisión Nacional de Radio y Televisión, al percibir la insatisfacción del sector comunitario, puso en marcha un nuevo sistema de solicitud para las denominadas pequeñas emisoras de radio comunitaria. Desde un buen principio, la propuesta no fue aceptada por las radios comerciales locales. «No vemos cuáles son los valores culturales de esas emisoras, y nuestra opinión es que tarde o temprano van a competir por el dinero proveniente de la publicidad y destruirán nuestra posición en el mercado», afirmaba el presidente de la Asociación Nacional de Emisoras de Radio Locales de Hungría, en Szombati en 2002.

Las radios comunitarias que llevaban funcionando desde hacía años también estaban descontentas con los pobres parámetros técnicos que concedía la nueva licencia, y alzaron la voz en apoyo de las nuevas emisoras. Los requisitos técnicos fijados a las pequeñas emisoras comunitarias son muy limitados: por ejemplo, el transmisor de salida no debe superar los 10 vatios y la altura de la antena, medida desde el suelo, debe alcanzar un máximo de treinta metros. En comparación, las radios comunitarias que empezaron a funcionar en la primera mitad de los años noventa tienen derecho a emitir en un radio de diez kilómetros, mientras que las pequeñas emisoras comunitarias con licencia desde el año 2002 tienen una cobertura mucho más limitada, con un máximo de transmisor de salida que cubra el radio de un kilómetro en estéreo y dos kilómetros en mono, contados desde la ubicación del transmisor. «Puedo llegar a más personas subido a un taburete en la Plaza Principal y gritando en alto mi opinión que con esas minifrecuencias...», dijo el insatisfecho director de SzóKöz Rádió.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Esta regulación puede analizarse de dos maneras. En primer lugar, desde el año 2002, se ha brindado una oportunidad única, incluso en relación con el resto de Europa, para fundar y poner en marcha pequeñas emisoras de radio comunitarias, con unas condiciones legales y técnicas relativamente simples. Se debe enfatizar que una radiodifusión comunitaria similar a la de Hungría no ha sobrevivido en ninguno de los otros antiguos países socialistas. Este logro fue posible gracias a la muy cuestionada «vieja» ley de medios húngara, que permitió crear emisoras locales sin ánimo de lucro como fenómeno único en la Europa del Este⁵. Por otra parte, los parámetros estrictamente limitados no sólo no garantizan un funcionamiento eficaz, sino que también causan problemas operativos y económicos al personal de la emisora que, de esta, manera, es dependiente del apoyo financiero regular de las autoridades, tanto locales como de medios, a través de diferentes licitaciones públicas. El apoyo económico proveniente del Fondo de Radiodifusión fue uno de los más eficaces. Para obtener dinero del Fondo cada año, se diseñaron cuatro tipos de solicitud para las emisoras de radio comunitaria: para gastos anuales de funcionamiento, para desarrollo técnico, para iniciar o impulsar las emisiones y para crear nuevos programas. La cantidad de autofinanciación exigida para las diferentes solicitudes estaba entre el 15 y el 50 por ciento. El sistema funcionó, no sin errores, pero proporcionó un marco considerable para operar.

Triangulum Rádió, Óriszentpéter: una pequeña radio comunitaria, un estudio de caso (2006)

Óriszentpéter es un pequeño pueblo cercano a la frontera eslovena y austriaca y es la «capital» de una región muy unida llamada Órség, donde se preserva un estilo de vida rural tradicional. La TeleCabaña de Órség había funcionado en el edificio reconstruido de un antiguo molino de vapor desde 1997. Esta organización solicitó y consiguió una licencia en 2004. Esta radio estaba dirigida a la población de Óriszentpéter y a los turistas que visitaban la zona. En sus programas, ponían el énfasis en asuntos sociales y ecológicos y también daban información local, preocupándose por las tradiciones y el dialecto locales. Triangulum Rádió empezó a emitir programas regularmente el 9 de enero de 2005 en el 88.7 MHz desde un minúsculo estudio. Al estudio se podía acceder subiendo las empinadas escaleras originales de madera del molino de vapor. Una parte del ático albergaba la redacción y, por separado, había un estudio casero. Un pequeño equipo de voluntarios había construido un estudio de 2x3 metros de forma artesanal. El aislamiento acústico se hizo con cajas de huevos y esponja muy tupida, que se recubrió con una tela de color azul muy oscuro.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

En la primavera de 2006, yo estuve allí con estudiantes en calidad de investigadora. Uno de ellos lo recordó así: «Al entrar estaba casi congelado, el aire era húmedo y frío, trataba de entender cómo todo eso se podía soportar en invierno y qué podría motivar a la gente a venir a trabajar aquí como voluntarios» (Velics, 2008, p. 464). Lamentablemente, se convirtió en una rutina que no pudiesen retransmitir durante el invierno, porque era cuando a menudo se quedaban sin dinero o cuando su solicitud para gastos anuales era rechazada.

La potencia del transmisor podía haber sido de cinco vatios, pero las autoridades la redujeron a sólo cuatro vatios, argumentando que estaba prohibido emitir más allá de la frontera de Eslovenia. Un transmisor con esta potencia permite una recepción muy limitada. El servicio de emisión se puede escuchar a lo largo del valle a unos 20-25 kilómetros, pero no se puede recibir detrás de la colina a unos 500 metros⁶. En esta zona, era muy raro tener voz y voto en los asuntos de la vida pública local. Ello no quiere decir que la gente que vive aquí no tuviera su propia opinión sobre los líderes de la ciudad y los procesos que le afectaban, pero estas cuestiones sólo se trataban en el bar. Triangulum Rádió empezó a emitir las sesiones del gobierno local, algo muy inusual. Tras la salida al aire de la primera sesión grabada, se impidió la emisión de la siguiente. Finalmente, la emisora tuvo que conseguir asesoramiento legal para demostrar que lo que estaba haciendo era perfectamente legal. «Las figuras públicas locales no son reacias a hablar en nuestros programas y son bienvenidas en el estudio si tienen algo que decir. Les gusta hablar del desarrollo de la zona, de cuestiones de actualidad. Las personalidades importantes de los pueblos de los alrededores también son invitadas con frecuencia» (Director, Triangulum Rádió en Velics, 2008, pp. 460-85).

A finales de 2010 ya había 68 pequeñas emisoras de radio comunitaria a lo largo de Hungría, funcionando en cincuenta y tres zonas. Una buena parte de pequeñas emisoras se podían encontrar en pueblos pequeños o en zonas desfavorecidas fuera de las grandes ciudades, donde también operaban varias emisoras convencionales de radio local⁷. Sorprendentemente, se habían puesto en marcha más pequeñas radios comunitarias en la parte oriental del país, donde la gente se enfrenta a más problemas económicos y sociales, que en el oeste, la denominada parte «rica» de Hungría (Gosztanyi, 2007).

Es típico que las organizaciones que tienden a poner en marcha radios comunitarias, como asociaciones ciudadanas o bien escuelas, al principio tengan poca o muy limitada experiencia en medios. Afortunadamente, las radios comunitarias húngaras disponen de una asociación en la que los principiantes pueden conseguir ayuda profesional y apoyo, asesoramiento y tutoría. La Federación Húngara de Radios Libres trabaja para promover las normas y valores de la radiodifusión comunitaria a través de sus publicaciones y cursos.



*Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas**Un nuevo sistema cambió las oportunidades del sector de la radio comunitaria*

Después de las elecciones generales de la primavera de 2010, la vida en Hungría cambió de muchas maneras. La legislación y las promulgaciones se han acelerado⁸ y las voces no gubernamentales han tenido una efectividad muy limitada durante estos procesos. Se inició una nueva época para la radiodifusión comunitaria en Hungría cuando la ley CLXXXV relativa a Servicios Mediáticos y Medios de Comunicación se aprobó el 22 de diciembre y entró en vigor el 1 de enero de 2011 (Brouillette y van Beek, 2012). Durante las vacaciones de Navidad y Año Nuevo de 2010 a 2011, muchos de los líderes de las radios comunitarias estudiaron las líneas de las nuevas normativas e intentaron adaptarse a ellas. Aunque al principio algunos consideraron incluso abandonar la actividad porque las nuevas normativas les parecían inaceptables, más tarde cambiaron de opinión. Al principio todo el mundo se frustró debido a la falta de tiempo para prepararse y, en parte, debido al ambiente general. Durante el primer mes, el buzón de la Federación Húngara de Radios Libres se llenó de preguntas y explicaciones. Todo el mundo trataba de encontrar la mejor solución para su emisora de radio. Para que quede claro, por un lado, el sector se mostró satisfecho con el hecho de que el servicio de los medios comunitarios fuese codificado y reconocido en la nueva ley de medios pero, por otra parte, se dieron cuenta de que la definición, los criterios y los principios básicos de los medios comunitarios se formularon de forma inadecuada y vaga en los reglamentos. El párrafo 66 del Capítulo IV de la nueva ley de medios ofrece una breve descripción de la categoría del servicio de los medios comunitarios y algunos criterios, pero carece de varios elementos importantes, como cuáles son los rasgos característicos distintivos de la actividad de la radio comunitaria⁹:

Prestación de Servicios de los Medios Comunitarios

- (1) Los servicios lineales de los medios comunitarios están destinados a servir o satisfacer las necesidades especiales de información de y a proporcionar acceso a los programas culturales a:
- a) ciertas comunidades o grupos sociales, nacionales o de minorías étnicas o comunidades religiosas o
 - b) población de una localidad determinada, región o área de cobertura y
 - c) en la mayoría del tiempo de transmisión de sus programas, están orientados a la consecución de objetivos de prestación de servicios públicos de comunicación establecidos en el Artículo 83.

La nueva ley no contiene la categoría de «pequeña radio comunitaria», que quedó englobada en la categoría de «proveedor de servicios lineales de medios comunitarios». Además, esta nueva normativa presenta requisitos casi impo-



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

sibles para las emisoras de radio basadas en el voluntariado: cobertura regular de las noticias de una determinada comunidad social o local, ofrecer programas culturales, al menos cuatro horas de programación diaria, 66% de contenido de servicio público, 50% de la música emitida en húngaro, etc.¹⁰ La forma de incluir la publicidad no cambió: los proveedores de medios comunitarios pueden emitir seis minutos de publicidad por cada hora de programa¹¹.

El mayor temor surgió al colocar las radios locales entendidas como proveedores de programas públicos y las pequeñas radios comunitarias en una sola categoría, denominada «proveedores de servicios lineales de medios comunitarios». Esta nueva categoría no sólo incluye las pequeñas radios comunitarias sino que también posibilita que las emisoras locales y regionales soliciten el registro como emisora comunitaria, con acceso a los recursos financieros que antes sólo estaban destinados a las emisoras comunitarias y, además, sin tener que pagar la licencia de emisión. Con ello, se esperaba que un gran número de radios locales, ya constituidas y nuevas, solicitasen este estatus debido a las ventajas que ofrecía. Cuando la Federación Húngara de Radios Libres inició un diálogo con los autores de la nueva ley de medios y la recién creada Autoridad de Medios de Comunicación y señaló que existía el peligro de que algunas emisoras de radio adquiriesen la condición de «comunitarias» sin cumplir con los criterios básicos de la radiodifusión comunitaria, recibieron en respuesta que las definiciones en bruto de la ley serían compensadas en la práctica, por lo que los proveedores de servicios de medios de comunicación que no cumpliesen ciertos criterios no podrían obtener el estatus de comunitarios. Los hechos demuestran otra realidad.

Todos los permisos que habían sido válidos durante años fueron sustituidos por nuevos contratos administrativos el 30 de junio de 2011. La Autoridad de Medios de Comunicación registró 157 solicitudes antes de la fecha límite (eMasa, 2011), pero los que estaban familiarizados con el contexto sabían que aproximadamente sólo 70 procedían de emisoras comunitarias. A finales de diciembre de 2011, la mayoría de las emisoras que habían solicitado y recibido el nuevo estatus de proveedor de servicios lineales de medios comunitarios eran emisoras profesionales, radios locales o regionales de estilo comercial o radios religiosas; pagaban empleados y editores y carecían de voluntarios o de una comunidad genuina de radioyentes que participase en el trabajo de la radio. A nivel local y regional, 19 nuevos permisos fueron concedidos mayoritariamente a proyectos que tenían fuertes lazos con la Iglesia o el partido del gobierno (Jakus, 2011). Incluso propietarios de TV locales y ricos empresarios también obtuvieron permisos en el nivel de las llamadas pequeñas radios comunitarias. ¿Qué clase de programas emiten realmente, cómo involucran a la gente? Es difícil decirlo, porque algunas de ellas todavía no están operativas.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

La lista de nuevas emisoras que obtuvieron permiso para emitir como comunitarias¹² es:

Nivel local y regional¹³:

- 6 emisoras de Lánchíd Rádió (conexión con el poder político gobernante)
- 6 emisoras de Mária Rádió (conexión con la Iglesia Católica)
- 3 emisoras de Katolikus Rádió (conexión con la Iglesia Católica)
- 3 emisoras de Európa Rádió (conexión con la Iglesia Reformada)
- 1 emisora de Sárrét FM

Nivel de pequeñas comunidades:

- 3 solicitudes de diferentes sociedades anónimas
- 3 solicitudes de particulares
- 2 solicitudes de asociaciones culturales locales

La Federación Húngara de Radios Libres piensa que, a medida que la nueva ley se ponga en práctica, existe el peligro de que los verdaderos principios de la radio comunitaria se pierdan. «En Hungría, en los últimos 20 años, ha surgido un círculo bastante amplio de radios libres/comunitarias/sin ánimo de lucro del que podemos estar orgullosos, incluso en el contexto internacional. Continuar con la práctica actual podría fácilmente conducir a la desaparición de esta genuina actividad de la radio comunitaria en Hungría», señaló un líder de Civil Rádió en una carta dirigida al Community Media Forum Europe solicitando su apoyo para conseguir que se conceda una importancia especial a los criterios y valores esenciales de las radios libres y comunitarias que están reconocidos internacionalmente¹⁴.

La mayoría de las emisoras de radio comunitaria también están sufriendo dificultades de financiación. Tienen que comunicar información local para una comunidad local y cumplir con todas las obligaciones definidas por las autoridades, mientras dependen del trabajo voluntario de los participantes. Al mismo tiempo, la financiación de la programación comunitaria, que a menudo proviene de organizaciones civiles, patrocinadores individuales, financiación estatal o de subvenciones, es cada vez más problemática. Desde la crisis financiera global, la economía húngara se ha vuelto más vulnerable, el apoyo por parte de empresas locales o del gobierno local ha comenzado a disminuir. Los recursos que solían estar disponibles para las organizaciones no lucrativas, tanto a nivel local como nacional, han comenzado a ser más limitados, algunos incluso han desaparecido.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

En 2011, algunas de las organizaciones sin ánimo de lucro, tales como las telecabañas y otros tipos de propiedad de las radios comunitarias, se quedaron sin recursos y apenas pueden operar, si es que operan. La convocatoria para la ayuda financiera anual de la Autoridad de Medios de Comunicación salió a finales de enero de 2011 y muy pocas emisoras de radio comunitaria recibieron apoyo en la primera ronda, las solicitudes de algunas conocidas emisoras (Tilos Rádió, Civil Rádió) fueron rechazadas sin recibir una explicación adecuada. A algunas de las emisoras de radio que no obtuvieron el apoyo se les concedió la ayuda más tarde, en la segunda o tercera ronda (¡incluso en la sexta!) pero la demora fue trágica (Gosztonyi, 2011). Cuantos más meses pasaron sin apoyo financiero, más emisoras de radio quedaron sin recursos. Pusza Rádió y Remete Rádió enviaron una carta de renuncia a la Autoridad de Medios de Comunicación contando que no podían mantener sus operaciones; Triangulum Rádió paró de emitir durante varios meses hasta que finalmente obtuvo el apoyo de la Autoridad; Fúzió Rádió se mudó a un local más barato; Civil Rádió dio vacaciones no pagadas a su personal asalariado. Algunas continuaron funcionando hasta finales de junio de 2011 pero fueron incapaces de firmar un nuevo contrato administrativo y finalizaron sus operaciones. La situación continuaba siendo similar a principios de 2012. «La convocatoria para la ayuda financiera anual de la Autoridad de Medios de Comunicación salió a finales de 2011, las radios se prepararon para lo peor y entregaron una solicitud lo más correcta posible para tratar de conseguir los fondos, esenciales para su supervivencia. A todos les ocurrió lo mismo, incluso las mejores propuestas fueron rechazadas sin una explicación adecuada»¹⁵. Actualmente, la base de datos de la Autoridad Húngara de Medios contiene sólo 44 pequeñas emisoras de radio comunitaria, la pérdida es enorme¹⁶. Y el futuro tampoco se presenta mucho mejor.

Para presentar la situación actual, he recopilado información durante el tiempo de escritura de este artículo¹⁷.

Triangulum Rádió, Óriszentpéter: un estudio de caso en la parte occidental del país (2012)

«Estamos a punto de cerrar. Tendremos el último encuentro con los voluntarios y el personal de la Telecabaña la próxima semana, y decidiremos el último día de emisión», dijo el director Péter Sülyi. El invierno siempre ha sido crítico pero el declive final comenzó en 2011, cuando su base de operaciones, la Telecabaña, se había quedado sin financiación y no tenía dinero para hacer funcionar la radio durante los primeros meses del año. En mayo, finalmente recibieron apoyo económico de la Autoridad de Medios de Comunicación. Pero, desgraciadamente, a partir de junio hubo que aumentar las horas de programación de



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

20 a 28 por semana para cumplir con la nueva ley de medios. Esto generó más costes de funcionamiento y más fallos en el equipo técnico. Suelen trabajar con voluntarios pero también tienen a dos personas asalariadas. Su sueldo se tuvo que cubrir con préstamos en varias ocasiones. En 2012 solicitaron la ayuda de la Autoridad de Medios de Comunicación para sus gastos anuales de funcionamiento, pero sus solicitudes fueron rechazadas tanto en enero como en febrero. Y encima su licencia vence el 16 de abril y saben de sobra lo que pasará. «No vamos a tener ninguna oportunidad durante el nuevo proceso de solicitud de esta frecuencia. Vamos a ver si podemos continuar en la web –una posibilidad remota–, pero nuestra emisión terminará la próxima semana.», indicó Sülyi.

Fúzió Rádió, Budapest: un estudio de caso en la capital húngara (2012)

«En parte, hemos renunciado a nuestro estatus independiente. El gobierno local de Óbuda alberga por cortesía nuestra radio en su Centro Cultural. En resumen, nos ha salvado el partido gobernante... esto significa que no criticamos la política cultural, la política educativa y así con todo», comenta el director, Ági Réz. Esta radio siempre fue famosa por su espíritu independiente y su enfoque liberal y abierto. Al ser una emisora de radio cultural, nunca se ha centrado en asuntos políticos, nunca ha tenido un programa sobre política interior o exterior, pero sí manifestaba su opinión sobre la gestión y la financiación de la cultura, la educación, la sociedad civil, las minorías, etc. No todos los voluntarios aceptan el cambio, muchos de ellos han dejado la emisora. «La gente más progresista, la menos ortodoxa nos ha dejado, porque tendría que taparse la boca en los programas», afirma Réz. Ahora, se centran en literatura y música contemporáneas, pero también tienen programas sobre derechos civiles, música popular húngara, economía y atención a la infancia. Tras el «agujero negro» del último año financiero, cuando sus solicitudes para sufragar los gastos de funcionamiento fueron rechazadas varias veces y tuvieron que mudarse, ahora están en una situación un poco mejor: han obtenido un local gratis en el Centro Cultural, tienen varios voluntarios de las universidades cercanas y vecinos de Óbuda. Pero la historia se repite. Han solicitado ayuda a la Autoridad de Medios de Comunicación para cubrir los gastos anuales de funcionamiento, pero sus solicitudes también fueron rechazadas tanto en enero como en febrero de 2012.

Tenían la esperanza de conseguir dinero a partir de marzo para poder seguir funcionando, pero la Autoridad de Medios de Comunicación no les ha dado nada y sólo han conseguido algo de dinero del municipio de Óbuda. Aún así, continúan trabajando. La buena noticia es que su licencia no vence hasta finales de 2013.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Best of Radio, Tiszavasvári: un estudio de caso en la parte oriental del país (2012)

«Tenemos buenas conexiones con las empresas locales y también con el gobierno. Hemos comercializado nuestra radio y tenemos un presupuesto anual de aproximadamente 5-6 millones de florines (20.000 euros), que es una cantidad bastante grande y única entre las pequeñas radios comunitarias en Hungría», dice el director Gábor Mészáros. Tiszavasvári es un pueblo de 15.000 habitantes, situado junto al río Tisza. Su éxito podría radicar en el hecho de que no tienen rival en 30 kilómetros a la redonda y a las empresas locales les gusta anunciarse en la radio y el periódico semanal. Incluso el director admite que, sin esta posibilidad de colaboración publicitaria, no podrían mantener en funcionamiento de manera eficiente la emisora. Además de contar con la publicidad, también solicitan la ayuda de la Autoridad de Medios de Comunicación para los gastos anuales de funcionamiento. En 2011 consiguieron el dinero a partir de mayo, por lo que los cuatro primeros meses fueron difíciles, incluso para ellos. En 2012 sus solicitudes también han sido rechazadas dos veces, y el director estaba preparando la tercera cuando lo llamé. Tienen cuatro personas asalariadas y más de 20 voluntarios que pasan por la radio cada semana. Los voluntarios procedentes de la zona de influencia reciben algún dinero para sus costes de desplazamiento, y algunos incluso escriben para el periódico y obtienen también algún dinero por ello. A parte de eso, es un trabajo por amor al arte. Los programas más populares son: retransmisiones en directo de eventos deportivos, conservación de la naturaleza, pesca, programas culturales y sobre museos, y el magazine de cine (el cine local cerró hace algunos años). Cada mañana se emite una larga entrevista de una hora con una persona famosa o muy conocida del pueblo, y el alcalde de Tiszavasvári también es invitado al programa una vez al mes. Los eventos y noticias locales se cubren dos veces al día. Como siguiente paso, la radio tiene como objetivo contar con un área más amplia de difusión. Sus posibilidades de supervivencia serían mucho mayores con un radio de 10 kilómetros en lugar de los tres actuales. Pero esta posibilidad parece altamente inviable con el reglamento vigente.

EPER Rádió en Budapest y Berzsényi Radió en Szombathely: un estudio de caso de las radios universitarias (2012)

Estas emisoras de radio fueron de las primeras en solicitar la licencia de pequeñas radios comunitarias en 2003. EPER consiguió la licencia inmediata-



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

mente, Berzsenyi la ganó en una segunda vuelta, en 2004¹⁸. Este tipo de licencia es válida por tres años y puede ser prorrogada una sola vez por un período adicional de cinco años presentando una única solicitud. Era un proceso sencillo y, después de tres años de funcionamiento, no sólo estas dos emisoras sino todas las pequeñas radios comunitarias dieron este paso. Tras esta prórroga a ocho años, todas las frecuencias debían reabrirse a un nuevo proceso de solicitud, en el que puede participar cualquiera, incluso si viene de otra parte del país. El titular anterior de la frecuencia no tiene ventajas. Lo triste de la historia es que, como la licencia de radio de EPER había vencido hacía unas semanas, tuvieron que cesar su fase de actividad. Solicitaron a la Autoridad que iniciara el nuevo proceso de solicitud dentro de plazo, porque deseaban seguir transmitiendo, pero la Autoridad lo demoró¹⁹. Su petición de licencia temporal fue rechazada. La única salida que les queda para continuar es emitir a través de la web, pero su petición de licencia *online* y por cable está pendiente todavía, según manifiesta su director, Henrik Hargitai.

La licencia de Berzsenyi Rádió vencerá el 16 de noviembre de 2012 y también somos pesimistas con respecto al futuro. Yo soy la redactora jefa y he estado trabajando con estudiantes desde 2003 para hacer funcionar la emisora de radio. No podemos incrementar el tiempo de programación para cumplir con la nueva ley de medios y lograr el mínimo de cuatro horas diarias (los fines de semana y las vacaciones son problemáticas). De esta manera, no podemos esperar que la Autoridad nos apruebe como proveedor de servicios de medios comunitarios. ¡Nuestra petición ha estado pendiente de resolución durante ocho meses! Afortunadamente, mientras tanto hemos podido emitir con la vieja licencia, que es válida hasta que nos llegue una respuesta definitiva de la Autoridad. La demora también tiene ventajas.

No sólo la licencia es problemática, la situación financiera general de las universidades húngaras también ha empeorado. Estas radios sirven a un propósito educativo: la preparación práctica de la próxima generación de periodistas, por lo que estas emisoras son una parte esencial del sistema universitario. ¿Tendrán estas emisoras de radio²⁰ suficientes recursos y poder de presión para enfrentarse a los nuevos solicitantes de la frecuencia?

En el futuro cercano, la radiodifusión realmente comunitaria puede disminuir aún más, y la frecuentemente criticada Autoridad de Medios Húngara ni tan sólo necesita cerrar las emisoras de radio comunitaria por la fuerza. Le basta con esperar, rechazar solicitudes y retrasar los procesos de respuesta de peticiones. Todos estos factores, junto con el vencimiento de las licencias y el débil entorno económico, abocarán a las emisoras comunitarias a hacer todo el trabajo con recursos propios. Sólo unas pocas afortunadas sobrevivirán.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Notas

1. Traducción revisada por Carme Mayugo y Majó.
2. Tilos Rádió (Radio Prohibida) empezó a emitir el 21 de agosto de 1991. Al principio funcionaba como radio pirata.
3. Éste fue también mi inicio como periodista radiofónica. Trabajé allí como voluntaria desde principios de 1998.
4. Escrito en un *flyer* de la emisora utilizado para atraer voluntariado.
5. Ley I de 1996. § 2. (32) y § 42 (1).
6. En cambio, las emisoras de radio eslovenas y austriacas se reciben sin problemas.
7. Origen de la información: 1.
8. Durante el primer año se aprobaron 150 nuevas leyes o enmiendas.
9. Ley CLXXXV de 2010 sobre Servicios Mediáticos y Medios de Comunicación. Capítulo IV, Artículo 66.
10. Ley CLXXXV de 2010. §66.
11. Ley CLXXXV de 2010. §36 (1).
12. Origen de la información: 2.
13. Para comparar, las dos «viejas» radios comunitarias en esta categoría: Tilos Rádió y Civil Rádió habían gozado de una buena reputación internacional como radios libres durante 20 años.
14. Véase la resolución 2008/2011 (INI) del Parlamento Europeo y la Declaración del Consejo de Europa de 2009.
15. E-mail del director de Civil Rádió, Ákos Cserhádi. 15 de febrero de 2012.
16. Origen de la información: 3.
17. Se realizaron algunas entrevistas y se recibieron e-mails por escrito entre el 8 y el 15 de febrero de 2012.
18. EPER Rádió está ubicada en la Universidad Eötvös Loránd, en Budapest. Berzsenyi Rádió tiene su base en la Universidad del Oeste de Hungría, en Szombathely. Estas dos emisoras y universidades son el centro de los estudios de periodismo radiofónico en Hungría.
19. La demora es responsabilidad total de la Autoridad Húngara de Medios. Otras radios también tuvieron que cerrar porque su petición no estaba en la agenda dentro del plazo (e-mail del director de 4-SSSS Rádió, Téglás).
20. Las fechas de vencimiento de otras licencias de radio universitaria:
Rádió Mi (Universidad de Szeged): 4 de junio de 2012.
Campus Rádió (College of Nyíregyháza): 19 de enero de 2013.

Referencias Bibliográficas

BOGÁR, ZS. (2005, 30 de mayo). Rádiózni nem csak öröm – Frekvencia ügy Szombathelyen [Emitir no siempre es divertido. El escándalo de las frecuencias]





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

- en Szombathely]. En *Magyar Narancs*, 2005/26. Consultado el 15 de septiembre de 2012 en http://magyarnarancs.hu/belpol/radiozni_nem_csak_orom_-_frekvencia_ugy_szombathelyen-64216.
- BROUILLETTE, A. y VAN BEEK, J. (Eds.) (2012). *Hungarian Media Laws in Europe. An Assessment of Consistency of Hungary's Media Laws with European Practices and Norms*. Budapest: Center for Media and Communication Studies, Central European University.
- CS. KÁDÁR, P. (2004). *Közösségi rádiózás [Retransmisión de radio comunitaria]*. Budapest: MR.
- EMASA (2011, 13 de julio). 157 rádió és tévé lenne közösségi médiaszolgáltató [157 radios y televisiones solicitaron el estatuto de comunitarias]. Consultado el 13 de julio de 2011 en <http://www.emasa.hu/cikk.php?id=8661>.
- GOSZTONYI, G. (2011). A közösségi médiaszolgáltatók a hatályos magyar jogi szabályozásban. [Proveedores de servicios de comunicación comunitaria en la regulación legal húngara]. *Médiakutató*, 2011/4, 37-48.
- (2009). Past, Present and Future of the Hungarian Community Radio Movement. En Howley, Kevin (Ed.), *Understanding community media* (pp. 297-308). Thousand Oaks: SAGE Publications Ltd.
- (2007) (Ed.) *Kisközösségi rádiók Magyarországon*. [Radios comunitarias en Hungría – informe de investigación]. Budapest: Civil Rádiózásért Alapítvány.
- GYÖRE, Z. (2005, 5 de julio). A kipontozott rádió–Szombathelyi vita frekvenciákról, kötődésekről, [Batalla dialéctica sobre la frecuencia de Szombathely]. *Népszabadság*, p.7.
- HARGITAI, H. (2011). Közös hullámhossz hírszolgálat–az első veszélyhelyzeti ideiglenes közösségi rádió Magyarországon [Servicio de noticias en longitud de onda común: la primera licencia a corto plazo de radio comunitaria como respuesta al descalabro y vía de recuperación en Hungría]. *Civil Szemle*, 2011/I-II, pp. 21-41.
- HARGITAI, H. (Ed.). (2004). *Kisközösségi rádiók kézikönyve* [Manual para radiodifusores comunitarios]. Budapest: Szabad Rádiók Magyarországi Szervezete.
- JAKUS, I. (2011, 30 de junio). Hullamsir [Tumba de radiofrecuencias]. *HVG*, 19-20.
- SZOMBATI, B. (2002, julio-agosto). Fejlődéstörténet – a helyi radios piac története es jelenlegi helyzete [Pasado y situación reciente del mercado de las radios locales]. *Kreatív*.
- VELICS, G. (2012). The Changing Situation of Hungarian Community Radio. En J. Gordon (Ed.), *Community Radio in The Twenty-First Century* (pp. 265-281). Bern, Switzerland: Peter Lang AG.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

- VELICS, G. (2011, enero-febrero). Civilek a mikrofon mögött [La voz de los voluntarios – emisoras de radio comunitaria en Hungría]. *Civil Szemle*, pp. 42-58.
- VELICS, G. (2008). Vasi civilek az éterben – két modell értékű kísérlet a közösségi rádiózás tapasztalataival [Radios comunitarias en el condado de Vas]. En S. Nagy Katalin-Orbán Annamária (Ed.), *Értékek és normák interdiszciplináris megközelítésben [Valores sociales y normativas en aspectos interdisciplinarios]* (pp. 460-485). Budapest: Gondolat Kiadó.
- VELICS, G. (2005). A közösségi rádiózás, mint a társadalmi kommunikáció egyik színtere. [Radio comunitaria: escena de la comunicación pública local]. En Szretykó György (ed.), *Tömegkultúra és tömegmanipuláció a modern társadalomban-A média és a művelődésszociológia új aspektusa [Cultura de masas y manipulación de masas-nuevos aspectos de la sociología de los medios]* (pp. 172-183). Pécs: Comenius.

Origen de la información

- 1.Registro de la Comisión Nacional de Radio y Televisión, consultado el 13 de junio de 2008. http://www.ortt.hu/nyilvantartasok/1212656196kiskozos-segi_20080604.xls.
- 2.Base de datos de la página web del Consejo de Medios, consultada el 15 febrero de 2012.
http://www.mediatanacs.hu/nyilvantartasok/1329206403_kiskoz_mszolg_20120213.xls y
http://www.mediatanacs.hu/nyilvantartasok/1329206384_helyi_korzeti_mszolg_20120213.xls
- 3.Base de datos de la página web del Consejo de Medios, consultada el 15 de febrero de 2012.
http://www.mediatanacs.hu/nyilvantartasok/1329206403_kiskoz_mszolg_20120213.xls
- 4.http://www.mediatanacs.hu/nyilvantartasok/1329206403_kiskoz_mszolg_20120213.xls

Páginas webs

Berzsenyi Rádió: <http://www.berzsenyiradio.hu>
 Best of Radio: <http://bestofradio.hu>
 EPER Rádió: <http://eper.elte.hu>
 Fúzió Rádió: <http://www.fuzioradio.hu>
 Tilos Rádió: <http://tilos.hu>
 Triangulum Rádió: <http://www.triangulum.hu>



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

4-SSSS Rádío: <http://www.ssss.hu/main.php?f=kiir&oid=1&mid=1>

Federación Húngara de Radios Libres:

<http://www.szabadradio.hu/hu/hirek/uj-szaramaszer-honlap>

Autoridad Nacional de Medios y Comunicación Informativa:

<http://www.mediatanacs.hu>

Resolución del Parlamento de Europa 2008/2011 (INI):

<http://www.europarl.europa.eu/oeil/FindByProcnum.do?lang=en&procnum=INI/2008/2011>

Declaración del Consejo de Europa (2009):

<https://wcd.coe.int/wcd/ViewDoc.jsp?id=1409919>





EDITORIAL
Tragua





7

La experiencia de ViVe en Venezuela como televisión pública participativa

Thierry Deronne¹



A finales del año 2003, la televisora pública ViVe fue creada en Venezuela con la finalidad de constituirse en vehículo de participación y protagonismo popular y ser herramienta de integración de los pueblos de América Latina. ViVe tiene los siguientes objetivos:

- Visibilizar las diversas iniciativas que nacen del pueblo y las distintas experiencias de organización popular, campesina, obrera e indígena, entre otras.
- Recoger y transmitir participativa y protagónicamente y, por ello obligatoriamente plural, las contradicciones inherentes a la dialéctica social.
- Servir como canal para el encuentro Pueblo-Estado revolucionarios, propiciando el diálogo necesario para la corrección de las desviaciones que, en toda revolución, pueden ocurrir, y de esta forma poder avanzar en el proceso de transformación social.
- Constituirse en un canal abierto en el que las organizaciones sociales contra-hegemónicas puedan comunicarse unas con otras constantemente, sin intermediarios, sin cortapisas, actuando no sólo como emisores y receptores pasivos, sino interviniendo activamente en la producción del hecho comunicacional.

1. Marco teórico

La televisión capitalista es una empresa privada y, por lo tanto, no existe sino en función de sus anunciantes. Divide su tiempo en microcasillas estandarizadas (de 13, 26 o 52 minutos) para poder insertar y transmitir la mayor cantidad de propaganda comercial, fuente principal de ganancias. *Como ya saben, la*





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

televisión tiene su tiempo y lamentablemente tenemos que cortar aquí. Según Mattelard (1998), «la ideología contemporánea de la comunicación se caracteriza por lo efímero, el olvido de la historia y del porqué de los objetos y su articulación social». El espectador de la televisión dominante se ahoga en el eterno presente del tiempo puntual, efímero y sin seguimiento de la mercancía televisiva.

Este recurso constante a la rapidez se transforma en un contraproceto porque una de las características de la especie humana es que tenemos una necesidad vital de tiempo, de duración y de espacio. Estos elementos son necesarios para nuestra capacidad de juzgar, de reflexionar, de preguntar, de tener una respuesta, de liberar nuestro pensamiento. Estos elementos nos ayudan a interrogar y a comunicar con los otros y con el mundo que nos rodea (Mattelard, 1998).

Por su parte, el especialista de la televisión pública Hugues le Paige (2001, p. 61) analiza que,

en lugar de aprovechar y profundizar su especificidad, el servicio público, la mayoría de las veces, sucumbe a la tentación de la imitación. Poco a poco la pantalla pública cambia. Los programas se uniformizan y los contenidos exigentes se suprimen o se ven arrastrados hacia horas de poca audiencia por no traer ingresos publicitarios. El razonamiento de los programadores se volvió el siguiente: ya que hay que rentabilizar todo, es más eficaz jugar sobre las bases que hacen la fuerza y la especificidad de la televisión dominante. Es así como la forma y los contenidos de la televisión pública terminan alineándose sobre formas y contenidos de la televisión comercial.

En Venezuela, a raíz del golpe mediático de 2002 se evidenció el papel de los medios comerciales en la desarticulación social. En la sociedad neoliberal, el medio de comunicación tiene una función esencialmente desmovilizadora de las clases dominadas. Neutraliza y desorganiza dichas clases en tanto clases (y, en cambio, afianza la solidaridad en torno a la clase dominante y su interés). Se encarga de operacionalizar cotidianamente la norma del individualismo. Los modelos de aspiraciones y comportamientos que vehiculan aíslan a los individuos unos de otros, les atomizan.

En 1973, Paulo Freire (2004, p. 28) llegó a entender que la comunicación incluye un proceso social y político que es necesario para el desarrollo. Una única vía, *one way*, de transferencia de conocimiento no deja crecer el recipiente de



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

una conciencia crítica, capaz de influir y cambiar a la sociedad. Así, la comunicación para el desarrollo no sólo es alcanzar conocimientos y habilidades técnicas, sino que también es un proceso de concientización, politización y organización. Conocemos la experiencia histórica de la televisión como poder invasivo, como relación de *dominantes a dominados*. Conocemos la frase del productor comercial: *Tenemos que inducir a la gente a que diga lo que queremos que diga*, y la frase del producido: *¿Qué debo decir?* La alienación es mutua. El productor de la televisión comercial, al hacer del pueblo una materia prima del programa, se deshumaniza. En la televisión nueva la tarea de humanizarse sólo puede ser completada si se resignifica el trabajo como acción liberadora que acabe con ambas alienaciones: tanto la de ser productor como la de ser producido. El programa ya no es un producto sino un trabajo común realizado por dos sujetos integrales.

2. Otra televisión es posible: La experiencia concreta de ViVe

En ViVe, un círculo de pescadores toma la palabra. La transmisión por *fly-away* permite lanzar sus palabras en directo desde las costas del estado Sucre hacia todo el país. Aquí no hay periodistas para dar y recuperar la palabra sin conocer la vida cotidiana de los pescadores. Una mujer del pueblo, responsable de la cooperativa, lanza el debate. La cooperativa y su relación con el Estado. Las casas aún por construir. Los beneficios de la nueva ley de pesca para los pobres. Este círculo que discute es una de las formas típicas de ViVe. No es solamente la ausencia de moderador que domina en medio de la imagen. Es la palabra liberada que vuelve y da la vuelta, se eleva lentamente hasta las decisiones. Distancias respetuosas, ciudadanas de la cámara. La televisión del futuro no necesitará ya primeros planos emotivos. Se ve también el mar detrás de los pescadores. Bajo sus palabras, el mar se vuelve real: es un mar de trabajo. Mañana los niños explotados por una empresa pesquera industrial extenderán hacia nuestras manos unos bloques de sal.

Hugues le Paige (2007, pp. 31-35) describe así la fabricación del programa *En proceso* en ViVe TV, la nueva televisión participativa venezolana:

Formados en la escuela documental de ViVe, los periodistas-realizadores, camarógrafos, sonidistas y editores se inspiran en Rouch y Vertov, Ivens y Wiseman, de los cuales aprendieron las lecciones. *En Proceso* quiere «dar cuenta y analizar a fondo la organización social de las comunidades campesinas y de los barrios populares». El programa se construye en estrecha colaboración con los protagonistas del

Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

tema. Durante varias visitas previas, en un verdadero diálogo, el equipo prepara en detalle el guión documental con los protagonistas del movimiento social que van a desempeñar su propio papel en la secuencia: son también estos últimos quienes fijan las grandes líneas y el contenido, el equipo de realización le da una forma en función de las dificultades técnicas y la legibilidad del mensaje. Luego, y aquí tenemos otra originalidad en cuanto a información, el rodaje se efectúa exclusivamente en planos-secuencia (en general dos o tres planos de 15 minutos por un período de tiempo total de 45 minutos). Este tipo de realización presenta muchas ventajas: otorga una verdadera profundidad a los hombres y a su historia, rechaza la instantaneidad del periodismo tradicional y deja un verdadero lugar al telespectador que no se reduce al papel de consumidor de la información ni los protagonistas del acontecimiento se reducen a un «material testimonial». Los protagonistas del acontecimiento son los sujetos de su propia historia y nunca los objetos de la información. Se respetan plenamente en su identidad como en su imagen: lo contrario de lo que nuestra televisión nos da generalmente a ver. Además, el principio básico de ViVe es el «seguimiento». No se abandonará nunca un tema abordado; dos semanas o dos meses más tarde el equipo reanudará el contacto y, cuando proceda, empezará un nuevo rodaje para dar cuenta de la evolución del problema. El resultado es impresionante: los equipos de *En proceso* dominan perfectamente su herramienta y generan debates apasionantes en las comunidades que nos hacen descubrir. Pude seguir el programa en la montaña tropical a una hora y media de carretera de Caracas. Una pequeña comunidad de campesinos se apropió de nuevo de las tierras abandonadas por grandes propietarios en los años sesenta. Tienen muchos proyectos: reanudar el cultivo del café, instalar una escuela en la antigua hacienda para que los niños ya no se vean obligados a hacer las dos o tres horas de camino para regresar de clase, construir casas de cemento para sustituir a las de barro. Su lucha para retomar estas tierras e iniciar las construcciones, la esperanza que ello suscita, las dificultades que eso causa, el apoyo del Gobierno y las reticencias de la administración: se hablará de todo eso en el relato de *En Proceso* con a la vez mucha determinación y madurez.

La forma elegida por ViVe permite una narración sutil que suscita la curiosidad del espectador. Y estas historias integran obviamente lo imprevisto del rodaje. En el momento en que se preparaba esta secuencia en la montaña, guardias «verdes» estamos en el contexto de un parque nacional anuncian súbita-

Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

mente el cese de la construcción de alojamientos a falta de autorización administrativa. Toda la comunidad baja por la senda a discutir con guardias más bien imbuidos de su poder. Situación típica en los casos de tierras abandonadas: los campesinos recuerdan las instrucciones de Chávez, los guardias recuerdan los reglamentos. Las contradicciones aparecen entre las distintas exigencias sociales y ecológicas. El tono sube pero no pasan de determinado límite. Por supuesto, el equipo de ViVe graba la escena y la integrará en la edición final.

El proceso de comunicación de ViVe que se vislumbra sigue tres grandes líneas:

- Un cambio en el protagonista general del medio: el órgano de información debe reflejar la práctica social de los actores de la revolución.
- Un cambio en el estatus del consumidor, que pasa del rol de receptor pasivo de la información y de la cultura, al papel de creador, sujeto y responsable de nuevos mensajes.
- Una modificación en las pautas de «destinatario-tipo» con que actúan los diversos medios.

El sector social con mayor frecuencia de participación en los programas son las organizaciones populares, con un 45%, debido a que tienen una gran presencia en la mayor parte del territorio nacional, —bajo figuras como Comité de Tierras Urbanas, Comunidad Organizada, Organizaciones Culturales, Consejos Comunales, entre otras—, seguidas por los Campesinos y los Obreros-trabajadores. La ruta de crecimiento de la producción comunitaria va en aumento y así lo demuestran también las cifras de cantidad de organizaciones contactadas por año. Del total de horas al aire que ViVe transmite, le dedica un 53,3% a programas de corte comunitario a través de los cuales las organizaciones populares transmiten las asambleas, obras, proyectos y acciones que se están ejecutando directamente en sus comunidades, para buscar posibles soluciones a todos aquellos problemas que les afectan; es decir, para poner en práctica las decisiones adoptadas por la comunidad.

3. Algunos ejemplos concretos del impacto social de Vive. El caso de la sede regional del estado Zulia

Programas sobre la Cooperativa Pedro Doria

Esta cooperativa se convirtió en un importante símbolo para las luchas agrarias que arrancan con la Ley de Tierras. Ellos son los herederos de las luchas del Dr. Pedro Doria, asesinado en San José de Perijá por solicitar legal y pacíficamente la propiedad colectiva a un latifundio del sector. Su muerte conmo-



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

cionó a las poblaciones de la zona, hasta entonces bajo el manto represivo de los grandes hacendados, quienes solían imponer sus amenazas en la población, controlando votaciones, recursos económicos, familias, favores, etc. La sede regional de ViVe en el estado Zulia, el canal comunitario Canal Z y la RAI italiana fueron los primeros en dar salida a este caso, provocando su emblemización en las luchas campesinas, la movilización de tribunales y fuerzas de seguridad.

ViVe siguió el caso cuando fueron inculpados y presos los asesinos, cuando asesinaron a Pedro Doria padre y cuando se logró el control del latifundio por parte de la cooperativa. Los demás medios nacionales que hicieron célebre el caso tomaron la información original de ViVe Zulia.

Programa Cooperativa Minera del Estado Bolívar

El gobierno liberó créditos para la pequeña minería en la Guayana venezolana. Sin embargo, una observación en profundidad del proceso por parte de ViVe Zulia reveló que no se había bajado el recurso a los mineros y que la Misión Piar estaba simplemente desactivada en el Estado. La grabación y transmisión de un programa sobre el problema desencadenó *movimientos* en FONDAFA (el Fondo de Desarrollo Agropecuario, Pesquero, Forestal y Afines) y la posterior asignación de los créditos ofrecidos a los mineros.

Programa Cooperativa Luís Mora

Al igual que en el caso de Pedro Doria, Luís Mora es asesinado en el Sur del Lago de Maracaibo por comenzar una lucha por la recuperación de latifundios a partir de la Ley de Tierras. La presencia de ViVe Zulia en el sitio fue crucial para reforzar las luchas de la cooperativa y establecer su existencia en el panorama político nacional. La cooperativa logró las tierras solicitadas.

Programa El Charcote I, II y III

La hacienda El Charcote fue el primer latifundio en proceso de recuperación por la vía de la Ley de Tierras que tuvo un alto impacto mediático. Los propietarios ingleses (de familia real) se defendían con papeles de propiedad que se extienden hasta tiempos de Bolívar. El tema, desde la perspectiva de los campesinos, fue puesto en el tapete por vez primera en la pantalla de ViVe. La simbología que tiene este latifundio para los medios de la oposición (papeles de antigua data y presencia de la familia real inglesa) aceleró los ataques al gobierno por el proceso de la Ley. Los demás medios respondieron a la primera difusión del tema en ViVe Zulia. Luego fue posible escuchar la versión de los campesinos sin manipulaciones del gobierno regional y de los medios opositores por la pantalla de ViVe.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Programa Hacienda La Conquista

El chocolate La Conquista se vendía como el mejor chocolate venezolano gracias a las inversiones agro-productivas del Estado. ViVe Zulia fue hasta el Sur del Lago y reveló la versión de los campesinos sin empleo en el sitio: que no había plantas de cacao en la hacienda y que el chocolate vendido era importado. Luego de las inundaciones en el Sur del Lago, la hacienda trató de demostrar que eran las lluvias las causantes de la desaparición de las matas y que había que renovar el crédito. El testimonio de los campesinos y las imágenes de ViVe Zulia impidieron que esta mentira progresara.

Programa Barí No al Carbón, Carbón II, Marcha No al Carbón, Barí II y Bakugbari

Ha sido una línea permanente de ViVe Zulia presentar la inquietud de las poblaciones indígenas y algunos círculos ecológicos que afirman que la explotación del carbón, bandera del desarrollo regional por Corpozulia, causaría daños irreparables al ecosistema y a la supervivencia de los sistemas hídricos en especial. Es el único canal televisivo en el país que ha transmitido la voz de estos sectores con toda su fuerza y argumentos. Hoy en día el Ministerio de Ambiente y el mismo presidente de la República empiezan a tomar posición en contra del carbón. En ese sentido, Corpozulia, organismo encargado de la explotación, habría pagado y estimulado buses de Wayuu² mineros para protestar en las puertas de ViVe Zulia, junto a otras amenazas importantes. Corpozulia también habría pagado remitidos de prensa en contra del canal y de un programa de VTV argumentando que nunca ViVe ni ese programa habían ofrecido la versión de los mineros, cosa que era falso. Para algunos, esta lucha representa la lucha más crucial del estado Zulia por el gigantesco impacto que podría implicar a diferentes niveles. Los documentos audiovisuales de ViVe Zulia han sido fundamentales como pruebas en las decisiones recientes tomadas por el Ministerio de Ambiente sobre este tema.

El Noticiero del Cambio

En general, el programa de más impacto es el *Noticiero del Cambio*. Esto se puede explicar por varias razones:

-El formato del *Noticiero del Cambio*, de equipos humanos pequeños, y observación en profundidad de los procesos —imperceptible entre los adversarios— capaz de descubrir y registrar pruebas y procesos complejos, tiene una capacidad de alcance mayor que los otros formatos para describir, comprender y expresar audiovisualmente los problemas de las organizaciones populares.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

-Tal permeabilidad en la trama social pone en alerta a los adversarios del movimiento popular, produciéndoles una importante sensación de vulnerabilidad.

-Este proceso también facilita la declaración a los ciudadanos con dificultad de movilizarse y expresar sus problemas fuera de su contexto de luchas, donde pueden sentirse debilitados —tanto por razones de amedrentamiento expreso como por una necesidad artificial de cambiar los códigos del lenguaje porque se está *en la televisión* frente a muchas cámaras, sets y otros despliegues de la televisión tradicional—.

-Que el noticiero se haga en el sitio del trabajador permite una imagen en la que éste no debe disfrazarse de *entrevistado*, y hace público el mundo real, en el que el problema se produce (por consiguiente, esto le otorga una enorme credibilidad). Al usuario se le revela el proceso real de trabajo, y no un producto fabricado para *lucir bien* en la televisión.

4. Otros elementos que fortalecen el impacto social de VIVE

La consultoría social

En ViVe se ha creado una unidad permanente de consultoría social, la cual tiene como función recibir evaluaciones y propuestas de parte de comunidades y grupos sociales para orientar la programación del canal: Consejos Comunales, Comités de Tierras Urbana, Comités de Salud, Comités de Usuarías y Usuarios, Grupos Culturales, Clubes Deportivos, Asociaciones de Vecinos, Misiones Educativas, Mesas Técnicas de Agua, Mesas Técnicas de Electricidad, Mesas de Energía, Círculos Bolivarianos, Grupos Ambientalistas, Comités de Alimentación, Clubes de Abuelos y Abuelas, UBES (Unidades de Batalla Endógena), Organizaciones Comunitarias de Viviendas, Unidades de Defensa Popular, Comités de Protección Social, Cooperativas, Consejos de Economía Popular, Comunas y medios comunitarios, etc. De esta forma, se contribuye al control de la gestión pública, fortaleciendo con esto la contraloría social en las instituciones del Estado.

La Escuela Popular y Latinoamericana de Cine, TV y Teatro

La identificación de los intereses de los grupos dominados o del pueblo no llega a efectuarse sin un proceso de formación y de conocimiento. De ahí que ViVe, a través de su programación y, sobre todo, su colaboración con la Escuela Popular y Latinoamericana de Cine, ha desarrollado talleres populares de formación al cine documental y al periodismo revolucionario. Cada estado del territorio nacional fue parte de este proceso de revolución comunicacional, pues



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

la participación y el protagonismo de las comunidades sobre ViVe se cristalizan en la labor nacional de la Escuela Popular y Latinoamericana de Cine, formando a centenares de personas pertenecientes a distintas organizaciones comunitarias.

La Escuela Popular y Latinoamericana de Cine nació aproximadamente en 1995, en el seno de la Escuela de Formación Obrera (EFO, Maracay). Desde su inicio, el papel de esta escuela fue el de ofrecer gratuitamente talleres populares de cine revolucionario, de aprendizaje del lenguaje cinematográfico, de práctica de la cámara y del sonido, de aprendizaje de la edición a las comunidades organizadas para que ellas se expresen de manera autónoma. En ViVe, la escuela desarrolla una labor en conjunto. Esos talleres son siempre destinados a las comunidades organizadas (trabajadores, mujeres, campesinos, pescadores, indígenas, etc.) para que ellas puedan filmar y hacer sus propias informaciones sobre sus realidades sociales.

Con esto, ViVe trabaja en función de trasladar el poder a sectores marginados de la sociedad, de forma que ellos incrementen sus potencialidades en la toma de decisiones que permiten generar cambios sociales. Por ejemplo, en programas como el *Noticiero del Cambio y Venezuela adentro* tienen como lema: «El pueblo organizado enseña al pueblo cómo organizarse».

5. Propuestas para fortalecer el impacto social de ViVe

Profundizar en la consultoría social

Esto nos lleva a redefinir el programa de televisión como un pretexto para construir el poder popular. En la televisión capitalista el guión se escribe de antemano para ser impuesto luego a la realidad, cueste lo que cueste. Se trata de abandonar el punto de vista único, dominante, de la televisión como poder y de partir de una realidad que nunca antes fue tomada como punto de partida. En una televisión revolucionaria, la inteligencia del poder popular orienta el contenido: vocero(a)s, situaciones, objetivos y obstáculos, acciones y soluciones emergen de la investigación participativa y del diagnóstico hecho por la comunidad, junto al equipo de la televisión. La escritura del guión comienza sin la cámara a través del *tiempo* de la relación y mediante el *compartir* las condiciones de vida del pueblo. La producción integral del programa, su difusión y su seguimiento van a ser un modo de revisar, rectificar y reimpulsar el poder popular. Una forma para el pueblo de visualizar, analizar su acción entre pasado, presente y futuro dentro de la lucha de clases y la transformación de las relaciones de producción. Hablamos del programa de televisión como de un momento integrador *Pueblo-Estado*. En este sentido se parece al concepto de *Proyecto* elaborado por la nueva



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Universidad Bolivariana: «La UBV debe vincularse con el desarrollo endógeno y con la construcción del poder popular a través del proyecto comunitario y de los enlaces con los consejos comunales. Los Proyectos deben ser aprobados por los colectivos sociales» (UBV, 2008, p. 25).

Profundizar la expresión crítica del pueblo

Como motor y balance permanente del proceso de transformación, es vital la expresión de la crítica popular bajo sus formas más diversas. Si bien ViVe, al ofrecer sus espacios al protagonismo popular, se ha vuelto un importante vehículo de las críticas populares, falta multiplicar y profundizar esta dimensión en todos los programas de corte comunitario. Puede resultar difícil a primera vista salir de la lógica de la guerra mediática, de la necesidad cotidiana de atender funciones defensivas en una batalla desigual llevada a cabo dentro de un espectro radioeléctrico aún monopolizado, como lo demuestran los estudios de las firmas privadas, por medios privados que totalizan un 90% de audiencia. Sin embargo, la experiencia histórica demuestra que un proceso de transformación que no valora lo suficiente el potencial transformador de la crítica popular pierde su capacidad no solamente para mejorar su rumbo sino para contribuir a motivar una creciente participación colectiva.

Profundizar en la formación integral del personal de la televisora

El papel de la *formación sociopolítica permanente* es hacer del equipo de producción integral un equipo al servicio del pueblo. Desde luego un equipo bien formado en historia, economía, sociología, filosofía, etc. podrá juntar y cruzar sus conocimientos con los saberes populares para generar acciones transformadoras antes, durante y después del programa. Por ejemplo, para romper los estereotipos sobre los barrios no basta viajar a la comunidad, sino construirse una mirada, ser capaz de analizar la realidad social, romper con el pensamiento localista, sustancialista de los lugares y pasar a un análisis global de los mismos. El sociólogo Pierre Bourdieu (1999, p. 140) nos explica que lo esencial de lo que ocurre en los ghettos norteamericanos encuentra su explicación *fuera* de estas zonas. Esos lugares del abandono se caracterizan esencialmente por una *ausencia*, la del Estado (policía, escuela, salud, etc.).

Hoy los movimientos sociales y algunos gobiernos progresistas intentan romper con el monopolio privado de las ondas, democratizar el anacrónico latifundio radioeléctrico que mantiene a los pueblos bajo la dictadura mediática del neoliberalismo. Pero, si en el momento que se socializan las frecuencias y se legisla a favor del sector comunitario y del servicio público, no tenemos a los cuadros formados para llevar a cabo una revolución cualitativa de la comunicación, entonces los espacios liberados son rápidamente recuperados por los



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

profesionales que reciclan su ideología comercial y académica de cómo se hace la televisión. Esto se ha observado recientemente en Brasil, Uruguay y Ecuador en experiencias novedosas de televisiones municipales o estatales. ¿Cuáles son los retos de los movimientos sociales y de los gobiernos revolucionarios? Primero organizar la correlación de fuerzas que permita la socialización del espectro radioeléctrico (en una democracia, el patrimonio público de las ondas no puede ser cedido a ningún empresario y debe ser manejado, por ejemplo, al 70% por las comunidades y al 30% por un Estado participativo). Segundo, anticipar el movimiento y formar con tiempo a los futuros comunicadores sociales para evitar que el potencial liberador de los nuevos canales sea rápidamente anulado por el retorno al modo de producción dominante.

Transferir, por fin, la televisión al pueblo

No hay televisión revolucionaria sin revolución y tampoco podemos «caminar más rápido que la gente» al soñar con una organicidad total entre medio y pueblo antes que el segundo alcance un mayor grado de autoorganización. Al hablar de una relación dialéctica entre medio y pueblo hablamos de un reforzamiento mutuo, permanente, en el cual el crecimiento del poder comunal garantiza que ViVe siga transformándose como parte del Estado. Un día lo que es por ahora una *consultoría social* pasará a ser la dirección colectiva de ViVe unida al Consejo de los Trabajadores del canal, siguiéndose así el nuevo modelo de gestión que se está desarrollando en el resto del sector productivo. «En la fase de transición al socialismo, numerosos mensajes seguirán siendo elaborados por los trabajadores técnicos de los medios de comunicación de masas, inscritos la mayoría de las veces en un ámbito pequeñoburgués, y eso incluso en los medios controlados por las fuerzas revolucionarias. Nuestra propuesta de devolver al pueblo el control sobre los mensajes que recibe permanece válida. Hay que evitar que el criterio de selección y apreciación escape al poder de la comunidad interesada» (Mattelard, Biedma y Funes, 1971, pp. 46-47).

Por otra parte, ¿cómo construir una televisión socialista en una cultura que sigue en su mayoría capitalista, atomizadora, competidora? ¿Debe ser nuestra incipiente televisión socialista la huérfana de la identificación? En el capitalismo, impera la identificación con el superpolicía, con el héroe que va a restablecer el orden amenazado por el caos y que busca a la mujer bonita, rica y famosa.

Resultaría absurdo aplicar instrumentos como el *rating* a una televisión revolucionaria. Ésta no busca aumentar el precio de preventa de su tiempo a los anunciantes de champú y de tarjetas de crédito. No habla a una masa de consumidores atomizados. Su público es un colectivo del cual se pretende activar el potencial social o político. La televisión revolucionaria se mide por su ca-



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

pacidad de construir colectivamente los cambios cualitativos de la conciencia, intervenir e impactar de forma eficiente en los esfuerzos del pueblo, junto al gobierno revolucionario, por construir una democracia participativa y protagónica.

Al hablar de *una estética socialista de la televisión* las preguntas son por lo tanto: ¿qué tipo de cosas son éticamente positivas y justificadas para lograr lo que nosotros queremos, sin caer en la producción de ideología dominante? ¿Bajo qué mediaciones actorales, dramáticas, simbólicas, vamos a construir nuestro imaginario emancipador y así dejar de ser colonizados por el consumismo como único ascensor narcisista? ¿Cómo añadir a la primera etapa del reconocimiento de los excluidos, la visibilización de las masas indígenas, campesinas, sectores populares, una nueva etapa que pueda ser tan movilizadora: la construcción del horizonte de una sociedad emancipada a través de un tipo liberador de ficción popular, a través de personajes y de narrativas nuevas tan abundantes en la densa historia venezolana y latinoamericana?

Notas

1. Colaboradores: Vanessa Vargas, Nohemí Yépez, Celina Cabarcas, Daniel Castro y personal de ViVe en general.
2. Etnia indígena radicada en el estado Zulia.

Referencias bibliográficas

- BOURDIEU, P. (Coord.) (1999). *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- CHE GUEVARA, E. (1965). El hombre y el socialismo en Cuba. En M.C. Ariet y D. Deutschmann (Coord.) (2005), *Che Guevara Presente: Una antología mínima*. La Habana: Ocean Press.
- FREIRE, P. (2004). *La educación como práctica de la libertad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- LE PAIGE, H. (2001). *Télévision publique contre World Company*. Bruselas: Ed. Labor.
- LE PAIGE, H. (2007). Vive: la télévision en mots d'ordre et plan-séquence. *Politique, revue de débats*, 52.
- MARCUSE, H. (1972). El arte como forma de la realidad. *New Left Review*, 74, 51-58.
- MATTELARD, A. (1998). *La comunicación mundo*. México: Siglo XXI.
- MATTELARD, A.; BIEDMA, P.; y FUNES, S. (1971). *Comunicación masiva y revolución socialista*. Santiago de Chile: Prensa Latinoamericana.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

MÉSZÁROS, I. (2008). *El desafío y la carga del tiempo histórico*. Caracas: Vadell Hermanos- CLACSO.

PASCAL, B. (1984). *Pensamientos*. Buenos Aires: Ediciones Orbis.

SANJINÉS, J. (1979). *Teoría y práctica de un cine junto al pueblo*. México: Siglo XXI.

SUÁREZ, L. (2008, septiembre). Conferencia en Vive TV.

VERTOV, D. (1973). *El Cine-Ojo*. Caracas-Madrid: Ed. Fundamentos.

UNIVERSIDAD BOLIVARIANA (UBV) (2008). Jornada de Reflexión UBV XXI. Momento II. Proyecto como medio articulador Social y Eje de la Geometría del Poder, del 16 al 23 de febrero de 2008.

WATKINS, P. (2003). *Media Crisis*. París: Ed. Homnisphères.

EDITORIAL
Tragua





EDITORIAL
Tragua





B) Aprendizajes: proyectos formadores en comunidad





EDITORIAL
Tragua





8

Árbol televisión Participativa. Haciendo televisión para convivir

Colectivo Árbol



«...promovemos la producción y difusión de contenidos audiovisuales comunitarios como herramientas de expresión y acción, para ello facilitamos a las comunidades el acceso a la formación, a la tecnología y a los medios de difusión, en especial la televisión, aportando a la reflexión crítica y a la democratización del medio audiovisual...»

Extracto de los objetivos planteados por Árbol televisión Participativa.

1. Un poco de historia: Árbol televisión Participativa. El Colectivo

En el año 2002, Noé Valladares¹ brinda en Montevideo un taller de Televisión Participativa basado en la experiencia que se venía desarrollando en El Salvador. Nos encontramos así con una forma de ver a los medios y a la televisión en sí misma desde un lugar diferente y posible. Participación², comunidad³, procesos, comunicación comunitaria y otros conceptos aportaban a la creación de nuevas metodologías, con el fin de integrar a diversas comunidades en la producción y difusión de contenidos televisivos, vinculándolas fuertemente con «quien está del otro lado del aparato». Si bien en Uruguay se utilizaban medios comunitarios como publicaciones locales o radios comunitarias, la televisión se encontraba ajena a la producción comunitaria y participativa. Y para las comunidades el acceso era muy restringido, o sólo posible a través de las «las noticias», en general en las malas.

Esta actividad sería la semilla que germinara al año siguiente como Proyecto Árbol, cuando un grupo de funcionarios del canal para abonados de la ciudad de Montevideo, tevé CIUDAD, presentó un proyecto piloto. El proyecto es apoyado por el canal y convoca a cuatro organizaciones sociales de los barrios





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

montevideanos de La Teja, Malvín, Colón y Casabó a realizar un video en sus comunidades, para ser proyectado en sus localidades y difundido por la pantalla del canal municipal.

La experiencia inicial fue muy exitosa y de esos cuatro grupos se pasó a 12 en el año 2004 y a 20 en el año 2005, hasta llegar a más de 100 grupos inscriptos en el año 2011. Asimismo, el interés general por la propuesta determinó la necesidad de expandir el campo de acción fuera de la capital uruguaya hacia todo el país y con independencia de tevé CIUDAD.

En el año 2009 se formaliza el Colectivo *Árbol*, integrado por personas dispuestas a apoyar el proyecto de forma voluntaria y con un interés en común: los procesos de comunicación comunitaria. Año a año se fueron sumando nuevas personas, algunas después de haber pasado por la experiencia de realizar un video participativo y comunitario. Hoy somos más de 20 personas (militantes voluntarios/as, en su mayoría jóvenes de alrededor de 28 años de edad) que nos reconocemos comprometidos y motivados con la televisión participativa y en un proceso de toma de decisiones, de forma horizontal, participativa y por consensos.

Del colectivo surge la organización de *Árbol* televisión Participativa, con una metodología participativa desde su organización y su forma de trabajo, llevando adelante los distintos proyectos que se realizan en todo el país, a partir de convenios con diferentes organizaciones, instituciones y organismos públicos.

2. Nuestras propuestas

Árbol es un ser vivo en constante movimiento. Su lado visible son las realizaciones y los procesos, mientras que sus raíces están conformadas por los vínculos con la sociedad. Ambas partes deben crecer de forma equilibrada para que el árbol se desarrolle y siga en pie.

Para cumplir con el principal objetivo de nuestra organización (promover la producción y difusión de contenidos audiovisuales comunitarios como herramientas de expresión y acción), proponemos a las comunidades las opciones que a continuación exponemos.

*2.1. Proyecto *Árbol**

Promueve que las comunidades de Uruguay se expresen a través del audiovisual y le cuenten al resto de la sociedad sus historias, con el fin de fortalecer el ejercicio del derecho a la expresión y promover la participación, aportando a la inclusión social y al desarrollo local.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

La propuesta se basa en convocar a grupos, organizaciones sociales o personas en particular a producir y difundir videos que traten temas de interés para la comunidad a la cual pertenecen. La convocatoria es pública a nivel de todo el país, se hace a través de diversos medios y de forma personalizada. Existen también convocatorias específicas en las regiones donde se trabajará.

Contemplando las particularidades de los grupos inscriptos (grupos realizadores) y sus puntos en común, Proyecto Árbol se divide en ramas (subgrupos territoriales y/o temáticos en el caso de Montevideo y zona Metropolitana, y territoriales en el caso del interior del país). En cada Rama se propone un proceso que se inicia con una serie de siete talleres de cuatro horas de duración cada uno, donde se brinda capacitación y se vincula a grupos de diferentes comunidades. El taller integra la práctica con la teoría, promoviendo un aprendizaje colectivo que sea solidario, consciente, crítico y vivencial, aportando herramientas sobre la realización audiovisual comunitaria a nivel técnico y conceptual.

El proceso continúa con un acompañamiento en la producción audiovisual de cada grupo, con el que se busca dar apoyo tanto a nivel técnico como humano, para contribuir en los diferentes procesos comunitarios y en la realización de productos de calidad, dando continuidad y sostén al proceso educativo de los talleres.

A su vez, se realizan encuentros generales, donde todos grupos que participan de las diversas ramas se conocen e intercambian sus experiencias, motivaciones, proyectos y vivencias en las diferentes etapas.

La última etapa del proceso es la circulación. Consiste en mostrar los audiovisuales mediante una proyección local, a la que se invita a la comunidad a verse y a compartir una instancia de encuentro y resignificación del espacio público. Posteriormente el video se emite, a través de nuestro programa *hacé y mostrá*, por los canales públicos *tevé Ciudad* y *TNU* (Televisión Nacional del Uruguay).

Todo este proceso es desarrollado por un equipo de educadores/as, comunicadores/as y técnicos/as audiovisuales, e incluye elementos técnicos-narrativos, abordajes de comunicación comunitaria, asesoramiento técnico y metodológico, y préstamo del equipamiento necesario para la realización de los audiovisuales.

A través del Proyecto Árbol se han realizado más de 150 audiovisuales y se ha capacitado para la producción audiovisual a unas 1.300 personas. Contando las proyecciones públicas y las emisiones en televisión, han participado unas 2.500 personas de forma directa y unas 6.000 de forma indirecta.

2.2. Ciclos Televisivos Temáticos

En respuesta a solicitudes específicas de algunas organizaciones sociales, a grupos independientes organizados y a temas de interés del Colectivo Árbol,



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

proponemos formas alternativas al Proyecto Árbol para producir contenidos audiovisuales comunitarios. Entre ellas se encuentran los Ciclos Televisivos Temáticos, unos realizados en su totalidad por el Colectivo y otros en coproducción con dichas organizaciones o grupos independientes.

Las principales diferencias con Proyecto Árbol son las siguientes:

- La convocatoria no es abierta a toda la población, sino que está orientada a un número limitado de grupos que cuenten con trayectoria en el trabajo social de determinada temática (género, trabajo, vivienda, identidad, arte, medio ambiente, entre otros).
- La planificación del proceso no está preestablecida, sino que la construcción metodológica se define entre el equipo de Árbol y los participantes/realizadores. De acuerdo a la particularidad de cada proyecto, se acuerdan herramientas pedagógicas, instrumentos necesarios para la realización de las producciones, integración grupal, equipos de trabajo, temas, formatos, estéticas, contenido de cada programa, roles de cada participante en la realización del ciclo, modos y medios de difusión, etc.
- No se obtienen realizaciones unitarias de diversas temáticas, sino ciclos compuestos por cinco o seis programas con una temática única. Entre los años 2009 y 2011, se han realizado y emitido seis ciclos televisivos temáticos: *Radios Comunitarias 1 y 2* (2009, 2010), *Generando Movimiento* (2009), *Leyendas del futuro* (2010), *Acción 3D* (2011) y *Ciclo P* (2011), coproducidos con un promedio de 60 personas provenientes de más de veinte organizaciones sociales y grupos independientes organizados.

2.3. *hacé y mostrá televisión COMUNITARIA*

Desde Árbol y bajo la consigna «Construyamos la televisión entre todos», también producimos el programa *hacé y mostrá televisión COMUNITARIA*. Es un espacio en construcción dialógica permanente que, mediante la apertura del medio televisivo a las producciones audiovisuales comunitarias de nuestro país y la región, se propone comprender la diversidad de miradas que construyen la realidad en la que vivimos.

Para sostener el espacio de construcción dialógica al cual nos referimos anteriormente, abrimos a la consulta popular conceptos tales como televisión comunitaria, espectador crítico y democratización del medio televisivo. Con ello pretendemos nutrirnos de los diversos aportes y canalizarlos en la definición del formato, los contenidos y el proceso de realización del programa. Asimismo realizamos llamados abiertos a toda la población para integrar el equipo realizador. Los nuevos integrantes pueden colaborar desde sus saberes y capacidades específicas o simplemente aprenden en el hacer generando nuevas capacidades.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

En *hacé y mostrá televisión COMUNITARIA* se enmarcan y difunden televisivamente las producciones realizadas desde Proyecto Árbol, los ciclos televisivos temáticos y otras producciones independientes. Estas últimas, si bien no han pasado por ningún proceso propuesto por Árbol, contienen en sí mismas el valor de lo comunitario.

2.4. Página web

Mediante nuestra página web (www.arbol.org.uy) no sólo contamos nuestras experiencias y comunicamos las diferentes actividades, sino que además difundimos los contenidos comunitarios producidos por los grupos participantes en los procesos y proyectos propuestos por Árbol. Con ello conseguimos que las producciones comunitarias traspasen tiempos y fronteras. Desde nuestra web, se puede acceder a las producciones audiovisuales que hemos elaborado.

3. Algunas experiencias para compartir

Para nosotros, la voz de las comunidades que participan de nuestra propuesta es un valioso testimonio que no podemos dejar pasar. En nuestra visión de la comunicación participativa como una forma de comunicación para el cambio social es imprescindible abrir todos aquellos espacios que permitan reflexión, diálogo, intercambios, construcción y reconstrucción de y desde los saberes. Es así que hemos invitado a tres experiencias concretas que han participado de Proyecto Árbol para que compartan con nosotros y ustedes sus experiencias en cuanto al uso y la incidencia de la herramienta audiovisual:

-Centro Juvenil Capurro (CJC): Pertenece a la ONG Foro Juvenil. Está ubicado en el Barrio Capurro y, desde hace 16 años, se constituye como un proyecto educativo social de referencia para adolescentes de la zona oeste de Montevideo. Contribuye a establecer relaciones de equidad y a superar barreras históricas y socioculturales en la construcción de género, etnia, capacidades diferentes y comprensión de las problemáticas adolescentes y juveniles, desde una metodología participativa que genere la promoción cultural y la autonomía de los sujetos en pos de la construcción de ciudadanía. Participan en el Proyecto Árbol desde 2006, a través de su taller de audiovisual. Producciones: *Portadores de Hip-Hop* (documental, 2006); *Un amanecer, para un atardecer* (documental, 2008); *Amor entre Barreras* (ficción, 2009); *En un Instante todo cambia* (ficción, 2010), *Pensamos que era un Juego* (ficción, 2010); *También te puede suceder* (ficción, 2011); y *No se Ve, No se Escucha, No se Habla* (spot, 2011).





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

-Las Manos Verdes (LMV): Es un proyecto comunitario de medio ambiente. Un espacio para hablar, organizarse, promover temas y acciones que apoyen el cuidado del medio ambiente en la franja costera de las comunidades de El Remanso, Neptunia, Pinamar, Salinas y Marindia, en el departamento de Canelones. Participan de Proyecto Árbol desde 2011. Producciones: *Reflejos* (no ficción, 2011).

-En la Barra y con la Barra (EBB): Es un grupo de jóvenes que trabaja en el rescate de la memoria colectiva de la comunidad de Santiago Vázquez, en el límite oeste de Montevideo. Consta de dos fases independientes entre sí: una primera fase de trabajo con adolescentes y jóvenes, y el segundo paso consiste en el trabajo con personas adultas-mayores de la zona. El aporte que este grupo de trabajo pretende dejar en su comunidad es una reflexión para la población que habita en la zona, acerca de las acciones que se llevan a cabo, destacando el valor del hacer y el sentimiento de identidad territorial. Participan de Proyecto Árbol desde el 2010. Producciones: *Aventura de un descubrimiento* (ficción, 2010).

3.1. ¿La herramienta audiovisual en el trabajo grupal y comunitario?

Como ya explicamos, desde nuestra labor promovemos la producción y difusión del audiovisual comunitario como una herramienta de expresión y acción, y a la vez buscamos que los grupos participantes se apropien de dicha herramienta adquiriendo capacidad de réplica en sus comunidades de referencia. Continuemos, entonces, con la exposición de las prácticas concretas por parte de los y las participantes.

Para el Centro Juvenil Capurro (CJC), uno de los principales elementos que permiten constatar el hecho de que las y los adolescentes se hayan apropiado de la herramienta audiovisual es «la continuidad y permanencia del Taller de Video en la propuesta pedagógica del centro, sostenida principalmente por el interés y la demanda de los y las participantes». Pasando por diferentes géneros cinematográficos como el documental y la ficción, las y los jóvenes de este centro juvenil han abordado, ofreciendo «su mirada», temáticas diversas tales como el embarazo en la adolescencia, el prejuicio del mundo adulto hacia los y las jóvenes, las tribus urbanas, la violencia doméstica o la discriminación, entre otros.

En este sentido, los trabajos audiovisuales generados se erigen a partir de la «subjetividad adolescente». Las y los jóvenes se colocan en un lugar protagónico, elaboran los mensajes en relación con la temática que les inquieta, les despierta interés o tienen el deseo de expresar.

El proceso de aprendizaje, que se inicia con la frase «Hagamos un video», no finaliza con la concreción del video y su circulación, sino que también genera diálogo entre el grupo realizador y la comunidad a la que pertenece, crea





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

lazos, tiende puentes allí donde antes existían obstrucciones o baches. Ello posibilita la reflexión acerca de aquello que, como sociedad, queremos transformar o conservar.

En nuestra realidad social, el adolescente es desvalorizado en su saber, y existen escasos ámbitos de participación juvenil. Como colectivo social, la imagen de los jóvenes está asociada a la delincuencia, el consumo de drogas, etc. Las realizaciones audiovisuales nos embarcan en un proceso que permite garantizar el acceso a bienes culturales, y el ejercicio de derecho, generando una cultura de participación que contribuya a la construcción de una ciudadanía consciente de sus derechos y responsabilidades....

En relación con todo esto, en la comunidad de Capurro se ha producido una visualización positiva de los y las adolescentes. Esto es constatable en la cantidad de vecinos e instituciones del barrio que se pliegan a participar en la realización de los videos, así como en la organización de la proyección de los mismos.

A través de la gestión de los adolescentes, muchos de los videos han integrado escenarios barriales tales como la policlínica barrial, para filmar escenas del video que recoge la temática del embarazo en la adolescencia. Además contamos con la actuación de la doctora a cargo de la misma y la colaboración de todo el personal, el almacén y el bar del barrio, así como la fachada de la casa donde vivió el escritor Mario Benedetti. Numerosos vecinos participan hace más de dos años en nuestros videos. Tal es el caso de Aurora, una vecina de 60 años que es convocada año a año por los propios adolescentes para que actúe en algunas de las ficciones realizadas...

Por otra parte, cabe destacar la mayor incorporación del vecindario e instituciones barriales en la organización de la proyección de los videos comunitarios. En este sentido, las proyecciones realizadas tienen un valor en la comunidad de Capurro porque son una actividad que reúne a diferentes generaciones y posibilita el encuentro entre vecinos y vecinas generando diálogo y, sobre todo, se constituyen en un verdadero espacio de participación.

En cuanto al grupo En la Barra y con la Barra (EBB), nos explican que apropiarse de la herramienta audiovisual fue una tarea lenta, en un proceso constante de ocho meses, en los cuales se fueron trabajando progresivamente los diferentes elementos que forman parte de un audiovisual. El grupo hizo énfasis





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

en el para qué y por qué de la utilización de dicha herramienta. El proceso de elaboración del audiovisual sirvió para movilizar determinados aspectos que la comunidad precisaba canalizar. La comunidad Santiago Vázquez necesitaba tener voz y contar hacia afuera: explorar quiénes fueron, quiénes son y hacia donde van, reforzando su identidad tanto a nivel interno como externo.

La herramienta y el proceso de aprehensión generaron en el vecindario el compromiso y la apertura hacia una propuesta de carácter comunitario, colectivo y participativo. Ello permitió que la comunidad se desarrollara y se proyectara en acciones. El audiovisual fue un disparador que posibilitó ir hacia las raíces de la comunidad para seguir construyendo la historia del pueblo contada por sus propios protagonistas.

Los y las integrantes de Las Manos Verdes notan, desde su experiencia, que han logrado apropiarse de la herramienta audiovisual. Les resulta una buena forma de mostrar las diferentes realidades que tiene una comunidad, promover una causa, captar la atención sobre determinados temas con una aceptación generalizada y casi sin resistencias. Todo ello lo consiguen debido a la utilización de un lenguaje atractivo y con códigos comunes.

3.2. ¿La incidencia de las realizaciones audiovisuales?

En la experiencia del grupo de Santiago Vázquez se considera que, desde el momento que la comunidad genera cosas hacia «afuera», en algún punto incide en la sociedad, ya sea informando, cambiando su imagen, generando nuevos vínculos: «...sobre todo incide la expansión que va tomando de a poco el audiovisual comunitario como herramienta de expresión y cambio...».

Mientras tanto, el grupo Las Manos Verdes nota una incidencia directa sobre un sector poblacional inmediatamente relacionado con la temática abordada, pero dicha incidencia (a clara) toma volumen y se multiplica cuando la comunidad se reconoce e identifica en el planteo, para luego hacer llegar su reclamo a los niveles políticos donde deben definir políticas de acción y encontrar soluciones concretas.

Para el CJC una de las principales incidencias radica en «...permitir el desplazamiento del televidente pasivo, receptor de mensajes, al ciudadano activo».

3.3. ¿Qué valor tiene que las realizaciones audiovisuales sean emitidas por los dos canales públicos?

El grupo Las Manos Verdes denota el valor de «lo público» en sí: «...lo público nos involucra a todos, dándonos la posibilidad de mostrar e incidir de alguna forma en la construcción de una sociedad más justa e igualitaria».

En el mismo sentido, para el CJC, la posibilidad de que estas realizaciones audiovisuales formen parte de la programación de dos canales públicos brinda





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

la oportunidad de que los y las integrantes de un grupo o una comunidad puedan mostrarse hacia los demás reforzando su identidad, su sentido de pertenencia. Las personas que forman esa comunidad se convierten en protagonistas, no sólo por la aparición de su imagen en la pantalla, sino porque se vuelven constructoras-narradoras de su propia realidad, abriendo espacios de reflexión y diálogo entre ellas y con otras comunidades.

Para la comunidad de Santiago Vázquez, es de valorar el hecho de que el video a través de los canales públicos llegue a todo el país y se enmarque en una emisión de 24 horas al día, brindando una excelente circulación del material. Para este grupo es no menos importante que este tipo de realizaciones audiovisuales sean emitidas en el contexto de una programación que apunta a lo cultural, lo informativo y lo participativo, y es de mayor relevancia la apertura del medio en sí a otras propuestas y modalidades de producción.

3.4. ¿Qué buscaba tu grupo realizador al elegir este medio para contar su experiencia?

Según el CJC, por su atractivo, su lenguaje y su masividad, la televisión se convierte en un medio que seduce, sobre todo a la población más joven, en el momento de elaborar sus mensajes. El medio televisivo ofrece un espacio de participación que tiene que ver con la posibilidad de mostrarse, de hablar, de decir «su palabra», de ser escuchado y tenido en cuenta, de disfrutar con otros y otras, de transformar su entorno, de vivir más plenos/as. Para el grupo de Santiago Vázquez,

...al elegir la herramienta audiovisual en el proceso de trabajo que veníamos teniendo, pensamos en hacer visible esos aspectos que veníamos trabajando desde hacía un tiempo: la historia del pueblo, y las aspiraciones de la comunidad. Al mismo tiempo, el audiovisual tenía como finalidad movilizar a la comunidad, sumergirla en su propia historia para dejar ver en la superficie hacia donde quería ir. Buscaba obtener un producto que reflejara Santiago Vázquez ayer, hoy y mañana (...). Además, con ello, se encontró buena receptividad del medio y una circulación de su realización a escalas masivas.

Para Las Manos Verdes, se expresa haber buscado una forma de llegar a la gente con un mensaje a través de algo cotidiano como es la televisión o lo audiovisual.

3.5. ¿Qué consigue accionar este tipo de experiencias en sus comunidades?

Hacer un video comunitario no es sólo producir un corto, es también generar y aportar a procesos. Procesos que van más allá de la pantalla y que se dan en





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

el trabajo de los grupos con las comunidades, y entre las comunidades. Lo comunitario radica en la forma, cómo se piensa y realiza el video, ya que partimos de las visiones comunes para luego construir un relato que aporte en algún sentido a la comunidad de referencia, integrando sus saberes y códigos compartidos. Veamos qué nos cuentan los y las participantes al respecto:

Son procesos que van generando espíritu crítico, que movilizan a la comunidad y desestructuran en varios sentidos. El hecho de generar espacios de intercambio en los cuales una comunidad se junta para la elaboración del audiovisual implica definir qué planos se van a utilizar, quiénes se van a encargar de los equipos, quiénes van a pedir permiso para filmar: significa generar discusión, supone un compromiso a asumir por parte de los/as vecinos/as que hacen la comunidad. Incorpora el hecho de definir, discutir, reflexionar, organizarse, comprometerse, respetar las ideas, compartir con la comunidad desde un lugar atípico; implica mucho más que tomar una cámara al hombro y filmar.

La experiencia del grupo de Santiago Vázquez permitió el pensarse desde otro lugar: salir de la cotidianidad desde donde sus habitantes se ven a diario para volver con ideas nuevas y con una visión más amplia de los hechos.

Para el CJC, el video comunitario coloca a los y las adolescentes en un lugar protagónico, visibilizando todo lo referente a las temáticas de adolescencia y juventud. Se convierten en la «voz» del grupo y la comunidad para mostrar ciertos temas que preocupan y ocupan a la comunidad toda y esto les empodera, les resignifica, les da un lugar que rompe con la imagen negativa de la adolescencia, construida desde la colectividad. Este tipo de experiencias posibilitan que cada adolescente sea visto/a como un actor social más, al tiempo que permite que el mundo adulto se cuestione qué lugar/es ocupan los y las jóvenes en nuestra sociedad.

Para Las Manos Verdes, la experiencia ha demostrado que hay gente preocupada en mejorar y que, a pesar de lo compleja que pueda ser cada problemática, vale la pena intentar un cambio.

Para estas tres experiencias, el uso, la difusión y aprehensión de la herramienta audiovisual han funcionado al menos en tres niveles: el proceso grupal, el vínculo con la comunidad de referencia y el vínculo con la sociedad en su conjunto.

Dentro del primer nivel (proceso grupal), el audiovisual comunitario ha generado reflexiones, diálogos e intercambio sobre determinadas temáticas de interés para el grupo; ha dejado al descubierto miradas y códigos comunes; ha





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

motivado el desarrollo de un proceso de creación colectiva; ha incentivado el trabajo en equipo, la cohesión grupal, y la movilización organizada y conjunta para canalizar acciones que permitieran plasmar en un audiovisual la «voz del grupo», el mensaje que deseaba compartir con otros actores sociales con el fin de generar un cambio.

En el segundo nivel (vínculo con la comunidad), el audiovisual comunitario ha generado acercamiento y afianzado lazos mediante la identificación con las temáticas tratadas, y también el uso de miradas y códigos comunes en la construcción del mensaje. Asimismo, ha permitido la colaboración, la participación (en diferentes niveles), el compromiso, el debate, e incluso el cambio de opinión y actitud ante un determinado tema o grupo perteneciente a la comunidad.

En el tercer nivel (vínculo con la sociedad en su conjunto), la difusión del audiovisual comunitario a través de los dos canales públicos es un factor muy importante, en tanto que permite la circulación masiva del mensaje. Así se consigue captar la atención de un público «exógeno» a la comunidad de referencia, colocar en la agenda pública temas que no han sido tratados desde las producciones televisivas convencionales, y mostrar otras realidades, otras miradas, al cambiar el concepto de televidencia-recepción pasiva por el de televidencia-emisora (realizadora) activa. La difusión de esta nueva forma de producción audiovisual permite la apertura del medio televisivo a todos los sectores de la sociedad, sin ningún tipo de distinción. En consecuencia, el medio televisivo tiende a democratizarse.

4. Otra forma de participar. La apropiación de la propuesta

Sabemos, por experiencia, que el funcionamiento de Árbol es tan complejo que apenas se puede explicar en palabras: hay que vivirlo para entenderlo. Por ello, además de participar de Árbol a través de nuestros proyectos como grupo realizador de audiovisuales comunitarios, proponemos otra forma de participación destinada a generar una apropiación de la propuesta en sí misma. Es así que todos los años abrimos la participación en el Colectivo (órgano director de la organización) invitando a grupos y comunidades que hayan desarrollado su propuesta dentro de alguno de los procesos promovidos por Árbol, y también a personas con interés en aportar desde sus saberes a los cometidos de la organización. De esta forma, conseguimos que dichos grupos o individuos se integren al «pensar y hacer» de la organización, y, como resultado de ello, el Colectivo crece (en número y capacidades) y se retroalimenta.

El Colectivo Árbol está integrado en la actualidad por 25 personas dispuestas a apoyar el desarrollo de los objetivos de la organización de forma militante-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

voluntaria, con un interés en común: los procesos de comunicación comunitaria y participativa. Además de estos participantes permanentes, el Colectivo cuenta con colaboradores puntuales que ofrecen sus saberes y capacidades para aportar al cumplimiento de las metas y lineamientos trazados por la organización.

Formar parte del Colectivo sugiere tomar decisiones de índole política, estructural y operativa que marcan el camino de la organización, mediante un proceso horizontal, participativo y por consensos. Por ello todas las personas que integran el Colectivo tienen voz igualitaria en la toma de decisiones, independientemente de dónde provengan, sus características particulares o su año de incorporación.

También es competencia de los y las integrantes del Colectivo conformar equipos de trabajo, ocupar roles, y ejecutar acciones y tareas específicas que sostengan y optimicen el funcionamiento de la estructura de la organización, sus proyectos, sus vínculos (tanto internos como externos) y definan su participación en espacios donde se traten temas de índole política y social.

De esta forma, entre todos y todas, construimos el Árbol que visualizamos y deseamos seguir compartiendo...

5. Conclusiones

Con todas estas acciones y propuestas buscamos contribuir al fortalecimiento del derecho a la expresión, a la convivencia y a la transformación social desde lo participativo, lo creativo, el trabajo en equipo, partiendo de las raíces mismas de la sociedad, integrando aquellas experiencias que tengan en común el propósito de construir desde el diálogo, el intercambio, la reflexión, la colaboración y la acción.

A partir de la experiencia, vemos la utilidad de la herramienta audiovisual en las comunidades y la necesidad de poder plantearnos, desde Uruguay, una televisión comunitaria «real» y viable. Es un «debe» que día a día buscamos saldar. Por ello, tenemos como cometido ser nexo entre las comunidades y los espacios de difusión masivos. Desde nuestra tarea, buscamos democratizar el medio audiovisual facilitando las herramientas necesarias para que cualquier grupo o persona pueda canalizar sus ganas de hacer visible historias propias, sensibilizar a otros sobre sus problemáticas, resignificar sus identidades y romper estereotipos... Creemos que, con pequeños cambios, se pueden lograr profundas transformaciones.

Como Colectivo, valoramos la apertura, la diversidad de saberes y capacidades. Nos unen las ganas de transformar, las ganas de convivir, la horizontalidad, el acuerdo desde el consenso. Nos motiva reflexionar, crear alternativas





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

a lo que ya existe, aprender desde el hacer, el intercambio permanente. Nos mueven las ganas de ser parte de esta historia mientras nos surgen nuevas preguntas, desafíos, ideas y sueños...

Notas

1. Noé Valladares, salvadoreño. Director de cine, video y televisión. Representante de la Asociación de Capacitación e Investigación para la Salud Mental en San Salvador (ACISAM). Impulsa desde 2010 el proyecto de la Escuela de Video Mesoamericano (EVM), destinado a capacitar a jóvenes de comunidades en riesgo para que puedan desarrollar sus habilidades y lograr producciones independientes que garanticen la participación ciudadana en los audiovisuales.
2. Concebimos la participación en cuanto al proceso de realización. Existen varios niveles de participación que corresponden a las diferentes tareas y roles a desempeñar para conseguir el audiovisual comunitario.
3. Denominamos comunidad a todo grupo de personas que tienen algo en común. Ese algo se refiere a variables etáreas, geográficas, de género, étnicas, creencias religiosas, políticas, filosóficas, etc.





EDITORIAL
Tragua





9

Reino Unido: «Shake! La voz de los jóvenes en las artes, los medios, el racismo y el poder»: visiones, valores y realidades

Escrito y compilado por **Selina Nwulu** y **Ed Lewis** para Shake!

Traducido por **Helena Domínguez García**¹



«...My voice shakes because I'm afraid of the possibilities²,
I'm afraid if I speak too loud
You might just hear what I'm saying.

My voice, the microphone connected to that hollow speaker box,
In that hollow room.
That hollowness within my head, my heart.
And it will be loud.
The bass will flow through your veins, your brains,
To the ends of your fingers,
To your smallest hair follicle.

So I'll begin quietly...»

Amenah Waseme, extracto de un ejercicio de «escritura libre»

¿Qué es Shake!?

«¿Harto/a de las injusticias que ves a tu alrededor? Entonces haz realidad tus ideas y cambia las cosas como poeta, DJ o editor de vídeo».
(Extraído de la publicidad de Shake!, 2010)

Shake! arrancó en agosto de 2010 con un curso intensivo de cinco días que tuvo lugar en el Centro Stephen Lawrence de Deptford, en Londres. Fue impulsado por la organización sin ánimo de lucro Platform³, especializada en arte, medio ambiente y derechos humanos. Catorce jóvenes de entre 16 y 25 años, de procedencia diversa y mayoría no blanca, pasaron una semana con artistas-dinamiza-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

dores y activistas del movimiento ecologista para trabajar de forma creativa cuestiones sobre el racismo y el medio ambiente. Los participantes de Shake! intervinieron en talleres participativos de poesía, escritura e interpretación con los poetas Zena Edwards y Simon Murray (Escritores Africanos en el Extranjero), de vídeo con la cineasta Ana Tovey (Chocolate Films) y de música con el DJ Eric Soul (Afrogroov). Estos talleres se inspiraron en la campaña ecologista del escritor y activista nigeriano Ken Saro-Wiwa⁴ y su posterior ejecución en 1995, y en la lucha épica para hacer justicia tras el asesinato de Stephen Lawrence, un adolescente negro londinense que resultó muerto a puñaladas en 1993 por una agresión racista. A lo largo de esa semana, los jóvenes participantes produjeron un fuerte aluvión de trabajos apasionados, bien fundamentados y muy elaborados, que se sustentaban en una elocuencia aguda acerca de cómo se entrelazan racismo y medio ambiente. Ningún joven abandonó el curso antes de tiempo, y la energía era palpable al final de la semana. El curso piloto sólo fue el comienzo. Shake! ha continuado con formaciones, newsletters y blogs de marcada influencia juvenil, varios eventos públicos destacados, y un seguimiento en forma de tutorías durante más de un año, a pesar de las limitaciones financieras.

El blog de Shake! y los newsletters jugaron un papel fundamental para que todo el equipo compartiera, con un público mucho más amplio, la enorme cantidad de creaciones surgidas en tan poco tiempo: poesía, música, vídeo, fotografía, y también análisis, debates y artículos⁵. Este proceso requería colaboración. Se logró fomentar vía e-mail, teléfono y conversaciones por Skype, así como mediante encuentros en las oficinas de Platform, en los que participantes y dinamizadores intercambiaban conocimientos y habilidades sobre medios de comunicación y redes sociales. El siempre vital programa de continuidad ahora está organizado de forma integral para futuros cursos.

Nuestra declaración de objetivos fundamentales permite hacerse una idea de lo que es Shake! Se escribió de forma colaborativa entre los participantes y dinamizadores de Shake!, tras varios meses de trabajo conjunto en el programa de continuidad:

SHAKE! es la plasmación del arte como herramienta para el cambio y como celebración de voces jóvenes.

SHAKE! define, pone de manifiesto y demuestra que el arte es una expresión del alma creativa que utiliza imágenes, lenguajes, texturas y sonidos.

SHAKE! une la energía de diferentes generaciones artísticas para llevar a cabo campañas creativas sobre cuestiones como el racismo, el medio ambiente, el poder y la injusticia.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

SHAKE! produce obras de arte de alta calidad sobre asuntos urgentes y globales, y para ello aprovecha la inmediatez de la música, la poesía, las imágenes y el vídeo.

En este capítulo vamos a describir cómo Shake! vio la luz, destacando qué factores fueron determinantes para que este curso experimental superase las expectativas y rompiese las barreras jerárquicas y las normas convencionales de educación. También nos centraremos en el método político clave de Shake!: la conexión entre la experiencia local de los jóvenes y los acontecimientos mundiales para comprender las injusticias sociales y medioambientales. Y abordaremos cuestiones sobre método artístico: la forma de conjugar arte y activismo en una relación equilibrada.

Con el espíritu de Shake!, nueve personas hemos contribuido a la redacción de este capítulo. Los jóvenes Selina Nwulu, Kavi Hewarvitarné y Rotimi Skyers escribimos material nuevo y, del blog de Shake!, hemos incorporado las sabias palabras de Amenah Waseme, Nuha Baruti y Samia Aziz. Tres dinamizadores —el poeta Simon Murray, el educador en temas de política Ed Lewis, y la coordinadora Jane Trowell— también nos han aportado sus puntos de vista. Finalmente, Selina y Ed colaboramos para conjugar todo en este artículo. En el blog, se pueden encontrar más aportaciones enriquecedoras de la artista Zena Edwards, el DJ Eric Soul, la cineasta Ana Tovey y de otros jóvenes.

Práctica no jerárquica

Como proyecto educativo, Shake! era distinto por varios motivos. Uno de los más importantes era su estructura no jerárquica y también el acercamiento no jerárquico al conocimiento. Consideramos que esta cuestión es crucial para evaluar el impacto del proyecto. Jane, la coordinadora, explica algunas de las ideas que están detrás de ello:

En el diseño de Shake!, Ben, Ed y yo, de Platform, mantuvimos conversaciones sobre valores y política. Queríamos desafiar cualquier planteamiento jerárquico, en el que se supone que los jóvenes tienen más que aprender que las personas adultas (dinamizadores y artistas). Queríamos crear algo donde todos los que estábamos involucrados aprendiésemos mucho, donde cada uno de nosotros deseara aprender de los demás. Si todos pensamos que nos queda mucho por aprender, entonces la dinámica es de entusiasmo colectivo, de puesta en común de nuestras inteligencias, conocimientos, habilidades y sensibilidades.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Para nosotros, este tipo de acción política y de valores es el mejor para acabar con el racismo y fomentar una democracia activa: la reciprocidad, el respeto de las distintas experiencias y puntos de vista, el ideario intergeneracional e intercultural, y el intercambio de habilidades.

Fue un gran experimento comprobar si realmente podíamos trabajar juntos de forma no jerárquica. ¿Estábamos compartiendo el poder del mejor modo posible? Algunos de los dinamizadores habían tenido la idea, reunido el dinero y preparado todas las prácticas, y mantuvieron la responsabilidad a nivel operativo. ¿No es eso una definición de poder?

Samia, una participante, se mostró en desacuerdo en sus reflexiones nueve meses después del curso: «Hicisteis algo increíble con Shake! Vosotros no tenáis el mando. Ni siquiera pienso que “repartieseis el poder”. Entregasteis el poder. Fuimos capaces de explorar por nuestra cuenta las disciplinas artísticas y los temas planteados, y vosotros fuisteis las manos que amablemente nos guiaron. Todos vosotros compartisteis vuestras habilidades, ideas y experiencias, y con todo ello creamos un fondo común del que podíamos obtener inspiración y motivación».

Platform, la entidad promotora, quería reunir a artistas y activistas para trabajar juntos y codo a codo con los jóvenes, porque los jóvenes están heredando un mundo que ellos no han creado. Son el futuro y, sin embargo, a menudo son tratados como si fueran el problema, especialmente los jóvenes que rechazan el status quo o aquéllos a los que la sociedad en general considera preocupantes. La combinación perniciosa de racismo, clasismo y prejuicios contra ciertas culturas juveniles crea un abismo en la igualdad de oportunidades, los criminaliza y reprime su potencial de creatividad. Todos los bebés nacen llenos de curiosidad, y hacen preguntas sorprendentes y perspicaces. Pero los niños pequeños pueden tenerla del todo vapuleada por el sistema escolar o por circunstancias económicas, sociales o familiares injustas. Los jóvenes —cuando consiguen sobrevivir y alguien les escucha— ofrecen nuevas ideas, están sedientos de respuestas, pueden ver el bosque más allá de los árboles y son los mejores detectores de estupideces. Todo el mundo debería poder beneficiarse de esta sabiduría.

Estableciendo conexiones: política, racismo, medio ambiente, Londres, Nigeria...

Uno de los aspectos abordados fue asumir la igualdad entre dinamizadores y jóvenes. Shake! está diseñado también con la única ambición de romper las barreras entre arte y activismo. Queremos crear un espacio donde todo sea co-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

nectable y esté conectado: medio ambiente y justicia social con arte y expresión cultural. Shake! tiene que ver con la fusión de fronteras. Al igual que los principios morales de Platform, Shake! trabaja para deshacer unas divisiones que nos perjudican y encierran en subgrupos. Al permanecer separados, acabamos por murmurarnos a gritos unos a otros, sin llegar a aprender cómo hablar fuera de estos grupos.

Esta aspiración adquirió una expresión práctica en el curso piloto de Shake! El primer día por la mañana se estableció el contexto político y emocional del proyecto. Ben Amunwa, activista de Platform, efectuó una presentación corta pero muy potente sobre las historias de Ken Saro-Wiwa y Stephen Lawrence. Se facilitaron los hechos básicos, sin ningún análisis político detallado; los participantes los analizaron por su cuenta y consideraron sus conexiones. Nunca entramos a fondo en los mecanismos que conectan el racismo que surge en un suburbio de Londres con el racismo que practica una multinacional petrolera cuando se comporta, en un país africano, de una manera que nunca se le ocurriría hacerlo en Europa o América del Norte. De igual manera, tampoco se llegaron a exponer nunca detalles empíricos sobre otras estructuras de poder que conectan Londres con el resto del mundo.

Sin embargo, la sensación de que éstas —y otras— conexiones concluyentes existen y son reales resonó para todos los que nos encontrábamos ese día en la sala, y sirvió de base para lo que vino después.

Estableciendo conexiones: política, arte, activismo

La conexión fundamental que Shake! establece entre la práctica creativa y la lucha por el cambio social y político fue la base de buena parte de la actividad del curso y también de lo que sucedió una vez éste había terminado. Después de examinar las historias de Stephen y Ken, pasamos a considerar el vínculo entre política y creatividad, y el resto del curso se dedicó a que los participantes trabajasen con el vídeo, la poesía o la música para elaborar creaciones relacionadas con los temas políticos expuestos el primer día. Selina, una participante de Shake!, sintió como esta vertiente interdisciplinar del curso le permitió conectar aspectos de sí misma que anteriormente había estado luchando por conjugar:

Al ser una de las participantes de más edad, hacía tiempo que me había apasionado con la justicia social y medioambiental, y tenía alguna experiencia profesional en este campo. Sin embargo, dentro de este contexto, siempre había sentido apartado mi lado creativo. Me faltaba algo y no sabía muy bien cómo solventarlo, porque no conse-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

guía encontrar la forma de cambiar esa relación de cosas. Me sentí atraída por Shake! porque parecía incidir en algo que ya había pensado que era imposible encontrar: discusión en torno a la injusticia social combinada con creatividad. Finalmente, tenía un espacio en el que podía explorar dos terrenos que me apasionan por igual: mi dedicación a la escritura y mi pasión por la justicia social. Podía tenerlos a ambos y, aún mejor, a partir de ahora crear de forma más rica y genuina.

Ayudar a fortalecer este tipo de conexión entre política y arte es una motivación, pero hay otras muchas. Trabajar con la vida de dos personas reales, Ken y Stephen, provocó identificaciones, intuiciones y emociones tan poderosas que la discusión política no era suficiente para llegar a expresar o a acoger estos sentimientos por sí sola. En temas tan emotivos resulta fundamental unir emoción y pensamiento. Pero estas dos cuestiones padecen una separación artificial en la mayor parte de la educación formal, lo que acaba resultando perjudicial. Shake! situó la expresión artística en el centro mismo del proyecto, permitiendo a los jóvenes HACER algo con todo lo que sentían y pensaban, o sea, utilizar el poder de palabras elegidas cuidadosamente, de imágenes difíciles de lograr y de música penetrante para comunicarse y llegar a la gente consiguiendo unir estómago, corazón y cabeza. Shake! se basó en ello con la finalidad de convertir los pensamientos en acciones creativas.

Construyendo una comunidad activa

El compartir emociones junto con el análisis también forjó una comunidad entre los participantes y dinamizadores, y subrayó la calidad del trabajo realizado. Ed, profesor y uno de los dinamizadores de Shake!, reflexiona sobre el aspecto emocional:

El primer día de Shake! fue una experiencia memorable e impactante. La yuxtaposición de las historias de Ken y Stephen tuvo un impacto descarnado, más allá de lo que yo esperaba. En el debate posterior uno de los grupos habló de que la náusea fue su reacción más común cuando reflexionaron sobre lo que habían oído. Pero inmediatamente empezó a surgir algo más. Se hizo evidente que había sentimientos comunes en todo el grupo, entre ellos indignación, tristeza y simpatía. Pero esta fuerte sensación de conexión emocional creó otra sensación: esa esperanza que surge al descubrir que los demás están percibiendo y sintiendo las cosas como tú. A la hora del almuerzo, fui a la





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

terrazza del edificio en el que nos encontrábamos, y conversé con algunos de los participantes varones. Algunos hablaron de su asombro ante cómo las ganancias corporativas podían ser vistas como algo que justifica la tortura y el asesinato, pero también hablaron de su voluntad para tratar de cambiar las cosas y, sobre todo, de lo conmovedor que les resultaba conocer a otros con las mismas actitudes.

Como participante, Kavi expresa esto:

Shake! fue sin duda el catalizador que me impulsó hacia la participación política y el cambio, a nivel local y nacional. Los temas tratados eran potentes y conmovedores, y el curso nos permitió enfrentarnos a nuestros pensamientos y sentimientos de una manera muy dinámica y creativa que me gustó. Me di cuenta de que tenía un montón de cosas en común con la gente, y estuvo bien saber que no era el único que pensaba en las injusticias y en la atención insuficiente que reciben los asuntos y personas que nos rodean.

En parte, la razón por la cual hemos logrado mantener una productiva red entre artistas, dinamizadores y jóvenes durante un período de tiempo tan largo radica en la conexión inmediata que se creó el primer día, gracias al simple poder de historias bien escogidas y al debate.

Acerca del fuerte vínculo colectivo que surgió, Samia comenta que:

Arte y política tienen mucho en común, como esta cualidad mágica para crear amistades y redes de todo corazón. No sabría decir exactamente por qué es así. En mi opinión, la fusión de arte y política a través de Shake! me presentó no sólo a un grupo de jóvenes encantadores con quienes intercambiar ideas y liberar energía, sino también a un grupo de personas (sólo un poco) mayores que yo que nunca dejan de sorprenderme. En la creación de nuevas relaciones y el fortalecimiento de las antiguas, Shake! ha hecho que yo fuese capaz de crear una imagen de lo que quiero ser en el futuro y del cambio que quiero lograr.

Rotimi sitúa la confluencia de emociones y «hechos» en el centro de su experiencia:

Shake! creó un entorno en el que sentí que podía fundir mis emociones con los hechos. Cuando oyes «política», automáticamente te sientes constreñido sólo a exponer los hechos como en un debate, porque la





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

mayoría de la gente no sabe que la política son sólo declaraciones altamente dogmáticas que van dirigidas a los demás. Shake! nos ha permitido canalizar nuestras opiniones, sentimientos y sueños hacia algo en lo que creer. Este proyecto hizo pleno uso de la palabra «e-moción»: moción, movimiento, mantén la pelota rodando hasta que se vuelva más y más grande, y más y más fuerte. En cierto modo, sentí que ello me empoderaba, me ofrecía un escenario para utilizar ambos lados de mi cerebro ante el reto de formalizar una declaración y convertirme en parte del cambio. Yo, como joven adolescente negro, realmente no sentía que tuviese mucho que decir sobre cómo funciona la sociedad, pero Shake! me brindó el escenario para expresarme y mostrar al mundo cómo creo que deberían ser las cosas, no sólo para charlar como un político sino para compartir algo con el público y la sociedad desde mi corazón.

Estas y otras profundas emociones y observaciones se situaban en pleno centro de la labor de construcción de una comunidad creativa en Shake! Pero, los artistas de Shake!, ¿cómo podían ayudar a que esto sucediera? Tenemos una pista en la experiencia de Jane, que participó en el primer taller de poesía y escritura creativa, una actividad conducida por Simon y Zena:

En el grupo de escritura, comenzamos con un calentamiento previo. Consistió en un ejercicio de «escritura libre» en el que teníamos que escribir y escribir sin interrupción durante diez minutos, incluso si todo lo que escribiéramos fuese «No sé qué escribir». Cuando nos leímos unos a otros lo que habíamos escrito, me resultaron increíbles las aportaciones de sabiduría, dolor y belleza que salieron de cada uno de los participantes. El propio ejercicio de «escritura libre» me pareció que contenía en sí la democracia: todos podemos escribir, no importa la ortografía, todos tenemos algo que decir. Nos dejamos llevar por un espíritu fraternal y de desahogo que Zena y Simon supieron fomentar. Luego llegó el momento del trabajo artístico: compartir, seleccionar, pulir, rehacer. Todos éramos vulnerables y todos éramos apasionados, y ello construyó confianza. Nunca olvidaré el impacto que me causó lo que Amenah escribió durante ese ejercicio.

Revisando la misión. Re-afirmando

En febrero de 2011, muchos de los primeros participantes de Shake! regresaron al Centro Stephen Lawrence para diseñar y colaborar en una presenta-



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

ción del proyecto. Coescribir la declaración de objetivos antes citada fue un logro creativo clave de ese día y nutrió a la perfección el evento de la noche siguiente en el Teatro Albany, también situado en la zona londinense de Deptford. Para algunos, puede parecer curioso escribir conjuntamente una declaración de objetivos a los seis meses del curso intensivo. Pero se trata de copropiedad. Un grupo de diez personas, artistas, jóvenes, sudando para expresar con palabras los valores compartidos creó una atmósfera increíble que avivó la energía de la presentación de la noche siguiente. Se puede atestiguar esto en un fragmento de vídeo guerrilla en el que estamos finalizando la declaración de objetivos⁶.

Tal como observó Simon:

Algunos participantes era la primera vez que subían a un escenario delante de un público. Pero escribir juntos el día anterior la declaración de principios de Shake! sustentó la rica muestra de pasiones compartidas, energía y espíritu de comunidad, formada por una variedad de actuaciones y lecturas electrizantes y, a veces, algo improvisadas. El equipo de Shake! obtuvo una gran respuesta, y oportunidades para conectar con más redes, como el Festival Antirracismo UpRise.

Un integrante del público que acostumbra a ir a este tipo de eventos protagonizados por jóvenes después nos escribió:

Algo «sucedió» que conmovió profundamente tanto al público como a los que actuaban. Pienso que el increíble éxito del proyecto en parte se debió a la mezcla intergeneracional del grupo. Shake! ha encontrado formas de hablar acerca de racismo y poder que conducen a la justicia social desde lo personal hacia lo local, nacional, internacional y global. Éste es uno de los proyectos educativos más inspiradores que he visto en marcha.

La madre de Stephen Lawrence, la decidida activista Doreen Lawrence, se conmovió mucho con el poema de Rotimi: «Hey Stevie», en el que este joven negro de 18 años habla directamente a Stephen y le dice: «Sé que puedes oírme...». Esta poesía dio lugar a una más estrecha colaboración entre dinamizadores y participantes. Tiempo después, Rotimi y Nuha entregaron a Doreen un precioso póster del poema enmarcado. Fue durante un acto muy emotivo que afectó profundamente a Rotimi. Ahora el póster está expuesto de forma permanente en el Centro Stephen Lawrence⁷.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Continuidad y redes

Antes de comenzar el curso piloto de Shake!, Platform y los artistas se habían propuesto seguir trabajando juntos con los jóvenes tras la finalización del curso. Pero no disponíamos de mucho dinero para hacerlo realidad. Desde un buen inicio, estaba claro que la energía y el interés suscitados estaban generando un ímpetu increíble en todos los participantes. Con el fin de aprovechar esta energía colectiva para avanzar, los dinamizadores de Shake! continuaron reuniéndose con los participantes y se desarrolló un programa de continuidad con un presupuesto muy ajustado. Un núcleo de jóvenes tomó el blog con interés, y se ocupó de las plataformas de redes sociales y los newsletters. Este intercambio constante de noticias y eventos relevantes fomentó más energía colectiva. Platform, como organización de acogida, lo favoreció proporcionando a los participantes fondos para cubrir los gastos de desplazamiento y entradas para asistir a una serie de eventos de artistas-activistas. Este fue el caso de un curso innovador de fin de semana sobre «Creatividad, Disidencia y Mujeres», conducido por la escritora y activista egipcia Nawal El-Saadawi. Y también de cuando se les facilitó una serie de tutorías, espacio de trabajo, sesiones de formación y prácticas laborales.

De todas las oportunidades que se fueron presentando, han surgido otros eventos de Shake! que han sido relevantes, aprendizajes compartidos y encuentros. Participamos en actos del Centro de Artes Bernie Grants (Tottenham), en el Apples & Snakes (actuación de poesía), en el Festival Antirracismo UpRise y en los talleres de Zena Edwards «Travelling Light». Shake! todavía está buscando fondos para establecer un programa de tres años que incluye más de seis cursos y trabajo de apoyo. A pesar de ello, el diálogo continuado entre los participantes iniciales ha ampliado el alcance de Shake! más allá de las expectativas creadas. En realidad, este texto es también parte de esa continuidad.

Acceso institucional e impactos

Desde el punto de vista de Platform, Shake! ha comportado un gran enriquecimiento. La presencia asidua de varios jóvenes del proyecto en la oficina ha sido muy emocionante, y ha reforzado la urgencia de enraizar nuestras campañas y prácticas artísticas en un marco de trabajo generacional e intercultural. Estamos deseando que esto pase cada vez más a medida que desarrollemos la iniciativa. Los colegas de Platform que no están trabajando directamente en Shake! se ofrecen a compartir sus habilidades como activistas, en base a las necesidades y aspiraciones de los jóvenes. Nos encantó cuando una joven de Shake! empezó



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

a venir con regularidad para obtener experiencia colaborando en una investigación sobre Nigeria y la extracción de petróleo. Aún nos alegramos más cuando le pudimos dar unas muy buenas referencias para que consiguiese un trabajo en un sector en el que había estado tratando de entrar: las campañas de justicia medioambiental. El desempleo entre los 18 y los 25 años afecta de manera desproporcionada a los jóvenes negros, situándose en el 40%. Además, en Inglaterra, el sector del medio ambiente está horrorosamente dominado por blancos de clase media. Desde que participa en Shake!, esta joven negra también se identifica como poeta y escritora, y lleva esa sensibilidad a todo lo que hace.

Otra de las ventajas de trabajar con estos jóvenes tan creativos y políticamente comprometidos fue la posibilidad de conectarlos con otras instituciones y con las redes existentes de activismo artístico y social. Además de sus prácticas laborales en Platform, los participantes de Shake! también recibieron apoyo para participar en una serie de eventos y actividades relacionados con el arte o el activismo. En cierto modo, simplemente se produjo una consecuencia natural de que los artistas y activistas que están implicados en Shake! formen parte de redes que llevan a cabo acciones de este tipo. Sin embargo, su dimensión más importante es que este proceso permitió que los participantes multirraciales de Shake! accedieran a redes que, como se mencionó anteriormente, a menudo están copadas por los privilegiados de siempre.

Los beneficios a largo plazo del programa de continuidad residen en facilitar este acceso a lo largo del tiempo, de manera que se adapte a los intereses y necesidades de los diferentes participantes de Shake! Así se evita el efecto «paracaídas» de una experiencia tan intensiva. Sirve para sembrar semillas duraderas. Para los artistas y activistas de Shake!, no supone mucho más trabajo difundir la información de que van a ir a un evento al que quizá algún joven participante también desearía asistir. Tal vez allí puedan llegar a conocer a gente interesante. Como es sabido, este tipo de conexiones informales pueden comportar impactos significativos desde perspectivas muy distintas. Pueden literalmente cambiar vidas. Selina reflexiona sobre el valor que le da a haber trabajado directamente con Platform dentro del programa de continuidad:

Para alguien como yo, que trataba de entrar laboralmente en el sector de la solidaridad, conocer y aprender de la gente de Shake! y Platform ha sido inmejorable. No sólo he podido asistir a varias charlas y eventos a través de Platform, sino que también he sido capaz de conocer gente y hacer mis propios contactos. No estoy segura de hasta qué punto podría haber hecho esto por mi cuenta. Creo que el ánimo e implicación de la gente de Platform han servido para abrir muchas puertas que, de otro modo, habrían permanecido cerradas.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Nuha adquirió experiencia en realización audiovisual cubriendo eventos destacados que se dedican a promover a todo tipo de emprendedores negros del campo creativo. Acerca de su trayectoria, manifiesta que:

Al principio me enteré del programa de liderazgo cultural Railroad 7's Black por Simon y me ofrecí de voluntaria en el AFRO 1 Event, que tuvo lugar en el British Film Institute y fue muy emocionante. Se debatían las trayectorias personales de emprendedores creativos, entre los cuales se encontraba nuestro DJ Eric Soul. Mantuve contacto con la labor de R7, y el productor, llamado Nkechi, me contactó para hacer de voluntaria en el AFRO 2 y... ¡Sí! ¡Yo estaba dispuesta! Me inspiraron mucho sus cuatro fases de desarrollo: idea, acción, colaboración e intercambio con el público. Resultó muy ingenioso y creativo. Participa⁸.

Aprender haciendo: dos eventos nacionales de Shake!

Shake! ha evolucionado desde su concepción en 2010. A pesar de enfrentarse a problemas de financiación, Shake! ha seguido en contacto con varias comunidades de activistas y artistas a través del blog y las redes sociales. Catorce meses después del curso inicial, en otoño de 2011, Shake! era mucho más visible que nunca.

Tras las revueltas juveniles y los disturbios que tuvieron lugar en distintas ciudades de Inglaterra en agosto de 2011, gente de todos los grupos sociales estaba preocupada por entender los sucesos y saber cómo reaccionar ante la situación. Algunas de las soluciones propuestas eran ideológicamente de derechas y opresivas en términos raciales y de clase. La Rebellious Media Conference (RMC) invitó a los jóvenes de Shake! a asistir y ofrecer su punto de vista sobre las revueltas, y en particular sobre la cobertura de los medios de comunicación. La mesa redonda «Los ignorados: Juventud, “revueltas” y medios» contó con cuatro jóvenes y dos dinamizadores de Shake! Estructuraron la sesión con poesía, exposición de hechos y debate. La sala se abarrotó con un público de doscientas personas y la sesión provocó una avalancha de comentarios positivos por parte de muchos activistas. Aquí tenemos uno extraído del blog:

Una sesión centrada y bien organizada; probablemente merecía la pena el viaje... Éstos eran los «medios rebeldes» que yo andaba buscando: no un reflejo de las carencias actuales, sino la búsqueda de



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

un terreno común con los demás y hacer posible la expresión de los propios implicados para que ellos mismos sean los medios. Se plantearon las preocupaciones de personas cercanas a los acontecimientos, sin que hubiera intermediación de algún periodista de élite con una frase pillada al aire y descontextualizada. Así es como una conferencia de medios radicales debería ser: un núcleo central basado en voces que analizan los temas relevantes desde su interior, seguido de sesiones de creación de redes y organización.

Como dice Simon:

La acogida de nuestro panel en la RMC fue efectivamente uno de los momentos más intensos de Shake!, y fue algo muy especial ser testigo de la implicación del público con las presentaciones de los jóvenes panelistas, que estuvieron muy bien articuladas y ejecutadas. Era evidente la necesidad de que se escuchasen los puntos de vista de los jóvenes sobre las revueltas. Una sesión previa en la misma sala había reunido a un público de unas quince personas pero, cuando empezó nuestra sesión en ese espacio con capacidad para ochenta personas, una buena parte de la audiencia tuvo que permanecer de pie⁹.

Ésta fue también otra ocasión que abrió los ojos de Rotimi, uno de los participantes de Shake!:

Un momento intenso para mí fueron las buenas críticas de la Rebellious Media Conference. Es que muchas personas acudieron a escuchar lo que teníamos que decir. ¡Guau! ¡Vino mucha gente! Lo que me hizo sentir más feliz fueron los mensajes de correo electrónico que recibimos tras la mesa redonda, en los que la gente se interesaba por lo que yo había estado diciendo y me felicitaba por mi sinceridad. Todo ello me empoderó y me hizo creer que realmente puedo marcar la diferencia en este mundo.

La mezcla de voces jóvenes, activismo, arte, poesía, vídeo, interpretación y medios de comunicación todavía se desarrolló y evolucionó más en el siguiente gran acontecimiento de Shake!, que tuvo lugar en otoño de 2011.

El «Britain on Trial: Young Voices Speak Out» (BoT) llevó al equipo de Shake! fuera de Londres por primera vez, hasta la ciudad natal de Simon, Leeds. La fuerza de este encuentro radicó en una serie de colaboraciones en común entre Leeds y Londres, norte y sur, la juventud y generaciones poste-



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

riores, arte y activismo, academia y organizaciones comunitarias de base. La jornada constó de talleres, proyecciones de vídeos, actuaciones y debates. Y el catalizador del evento fue el deseo de conectar Shake! con el Leeds Young Authors, un proyecto juvenil y dinámico dedicado a la escritura creativa e interpretación, y también con el máster pionero en Activismo y Cambio Social de la Universidad de Leeds. Para hacer posible este intercambio, fue crucial el apoyo del Leeds Black Film Club, el Leeds Bi-Centenary Transformation Project y la Coalición de Reparaciones Panafricanas de Europa, iniciativas financiadas en parte por el Consejo de Investigación Económica y Social (ESRC)¹⁰.

Britain on Trial permitió a un grupo intergeneracional de unas cincuenta personas pasar el día juntas, aprendiendo unas de otras, del presente y de la historia. Asimismo, a los participantes también se les ofreció un vehículo para expresar los fuertes sentimientos y puntos de vista políticos que compartían: los talleres creativos de escritura y los de teatro/movimiento. BoT tuvo que planearse con cierta premura porque estaba por empezar el segundo juicio para hacer justicia por Stephen Lawrence. Los dos hombres blancos acusados de formar parte en 1993 de la pandilla de agresores estaban una vez más en el banquillo de los acusados, 18 años después. Este momento que había sido tan largamente esperado por la familia y todos los que se habían sentido indignados por el suceso significó que nuestros debates sobre justicia racial, herencias del Imperio y su reparación se tornaran apremiantes e intensos. Nos sentimos parte de la historia, sentimos que hacíamos historia.

BoT también proporcionó un montón de posibilidades para nuevas colaboraciones en el futuro y, una vez más, el éxito del evento resultó del intercambio y el encuentro entre diferentes organizaciones y personas. Algunas de las conversaciones más informativas y estimulantes se extendieron a los momentos de la cena y aún más allá. En la actualidad, seguimos enlazados con todas estas redes, asociaciones y comunidades.

Futuros virales

El verdadero testamento del proyecto son los diálogos que siguen en marcha, los cuales se multiplican y se enriquecen unos a otros —mucho más allá de lo que los dinamizadores pueden seguir o rastrear—. Actualmente estamos ocupados recaudando fondos de apoyo para ofrecer un programa de tres años que culminaría en un «Gran Encuentro Shake!», con más de 120 jóvenes de Shake!, junto con artistas, activistas y responsables políticos. Pero, mientras tanto, el aquí y el ahora está vivo y coleando. La comunicación con los participantes iniciales de Shake! continúa siendo muy rica, ya sea para debatir y





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

analizar incidentes de racismo en el instituto, conversar sobre la situación actual del estado de bienestar británico y sobre democracia, hablar de la última estrella del *grime*, o comentar el contexto de la escena poético-interpretativa. La repercusión del proyecto va en todas direcciones: alimenta a los jóvenes participantes y alimenta a los adultos que trabajan con ellos. Como dice Simon: «Definitivamente, los Shakers nos sacudieron, tocaron nuestros corazones, nos hicieron reír, llorar, sonreír, calentaron nuestras almas, superaron nuestras expectativas... ¡Un proyecto súper inspirador, vitalista y muy divertido! Gracias a todos».

Para terminar con un ejemplo de lo que Shake! ha conseguido, contaremos que la poeta y participante Selina Nwulu actualmente está planeando ampliar el evento Britain on Trial (el propio nombre del proyecto es idea de Selina). Su idea es organizar una serie de actos periódicos que cuestionen el legado colonial de Gran Bretaña y planteen nuevos futuros para fusionar y promover las artes y el activismo. Lo planea adoptando el llamamiento de la dramaturga negra Bonnie Greer: «Los jóvenes son los líderes».

Dear Great Britain,
great land of democracy,
God has saved your gracious queen
but let us take a fleeting glance
at all who remain unseen:

Those who lie on the edge of the flag
victorious red, white and blue.
Britain, land of hope and glory,
you belong to the very few.

Now 'Fairness' is today's buzz word,
so I will treat kind for kind.
Your time on trial will be brief, discrete.
A few home truths to ease my mind:

Britain, you widen the gap
between rich and poor
while tax-free aristocrats
cheat the system for more, and more.

Yet it's the welfare state
'in need of desperate attention'.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Funny how you're too busy
to give the tax evaders a mention.

Older women disappear
from our TV screens
replaced by buxom girls with pearly whites,
cleavage busting from the seams.

Britain, you reduce the rest of us
to the fringes, to our whinges,
shrinking our brains to fit
Daily Mail showbiz binges.

Britain, you ignore the majority,
you inflate our education.
You'd rather focus on Will and Kate
to unify the nation.

Yes, Kate, the fair 'commoner',
is now public property,
her smile now frozen
with PR instructed deity.

Her marriage with the media
will last till death do her part:
she's being wheeled out, exhibited.
'She's got Diana's heart'.

Dear Britain, your MPs make cuts
on expense bought pedestals,
they communicate in "rars" and "roars"
but treat us all like fools.

Yellow politicians do nothing
but make up the numbers.
Blue winds blow hard
sending socialism to its slumber.

Dear Britain, times get tougher,
yet you bring scapegoats to the slaughter.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

'It's me, it's you,
the foreigner and his daughter'.

The refugee searches for asylum,
a safe place without screams.
The single mother on benefit
scrapes by, by any means.

So, old Blighty, forgive me
but adjourning this trial would be absurd.
This 'age of austerity' has gone to your head,
your moral standing has become blurred.

Dear Blighty, your system is full of loopholes,
we're drowning in your debt.
Britain, land of hope and glory,
we've not seen true justice from you yet.

Selina Nwulu, escrito durante el curso de Shake!¹¹

Epílogo: pensando la teoría, practicando la igualdad

Desempolvar la fase inicial de planificación de Shake!, desarrollada en mayo de 2010, nos conduce a realizar algunas lecturas útiles. Un documento interno afirmaba que Shake!:

...Contribuirá a generar debate dentro del discurso educativo actual sobre ciudadanía. Se abordarán las raíces del racismo, el fortalecimiento de la cohesión comunitaria y la comprensión del privilegio; al tiempo que también se conectan las cuestiones sobre recursos globales con la dimensión local, se fomenta una perspectiva internaciona- lista y se inicia a los jóvenes en la creación de movimientos sociales y el trabajo solidario.

Por entonces, antes de que todo comenzase, creíamos firmemente que la co- laboración entre el Centro Stephen Lawrence (SLC), Platform y los artistas- dinamizadores estaba tan sólo dirigida a lograr esos objetivos tan contundentes que se han citado anteriormente. El SLC y Platform son espacios independien-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

tes de activismo cultural, defienden la justicia social y la creatividad como principios fundacionales. Se trata de dos organizaciones que trabajan dentro y fuera de los contextos educativos formales, preservando siempre una mirada crítica a ambos lados. También son dos organizaciones que se han mantenido firmes en contra de una cultura dominante que preferiría no escuchar sus críticas. Incluso la propia existencia del emblemático edificio del Centro Stephen Lawrence, que ofrece formación, educación y apoyo a los jóvenes de color que quieren aprender diseño y arquitectura, provocó una reacción violenta. El centro abrió tras muchos años de ardua búsqueda de fondos, labor que se emprendió simultáneamente a la lucha por la justicia para Stephen. Durante las dos primeras semanas de apertura, saltó la alarma cuando dos de sus grandes ventanas fueron destrozadas con ladrillos. Junto con el vandalismo periódico que sufre la placa conmemorativa de Stephen colocada en la parada de autobús donde fue asesinado, este acto es una prueba contundente para todos los que trabajan en este tipo de cuestiones.

Platform funciona desde 1983. Desde un buen inicio, insiste en que las cuestiones medioambientales son inseparables de la justicia social; democracia, ecología y cultura son fundamentalmente parte de la misma historia; y el poder de las artes libera visiones para crear la sociedad que deseamos conseguir.

En la planificación de Shake!, en un principio situamos el proyecto dentro de los valores y fundamentos del SLC y Platform. Con ello, esperábamos que los jóvenes de Shake!, los artistas y también Platform se alimentarían de cómo estos dos contextos institucionales encarnan, de maneras distintas, determinación, visión de futuro, resiliencia y también un hogar para pensadores y actores progresistas. Cuando expandimos nuestro trabajo al Centro de Artes Bernie Grant, en Tottenham, nuestras expectativas seguían en pie. Como ya dijo en los años sesenta el Artists Placement Group radicado en el Reino Unido: «El contexto es la mitad del trabajo».

A los contextos se sumó un equipo de artistas, educadores y defensores del medio ambiente excepcionales, todos ellos profesionales de vanguardia, todos ellos activistas comprometidos con el cambio social, todos ellos dinamizadores de amplia experiencia con jóvenes, todos ellos con experiencia y conocimientos profundos sobre el racismo. Fue una mezcla increíble. El equipo dinamizador estaba compuesto por cuatro personas con diversas herencias de la diáspora africana y tres personas con diferentes herencias de ascendencia europea blanca. Este equipo interdisciplinar de cuatro hombres y tres mujeres se formó no sólo por sus habilidades y conocimientos, sino también teniendo en mente las historias de Stephen Lawrence y Ken Saro-Wiwa: tres de los artistas tenían un historial de enérgico trabajo en la lucha por la que Ken dio su vida, y todos los dinamizadores tenían una trayectoria de trabajo con adolescentes y jóvenes



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

sobre el racismo. Los jóvenes que se inscribieron en el curso procedían de diversas herencias culturales. Conjuntamente con los dinamizadores formaron un equipo interracial en el que todos colaboraron de igual a igual, en un plano de igualdad entre jóvenes y adultos. Queríamos explorar cómo podríamos llegar a trabajar todas las personas juntas y aprender a superar las dificultades y diferencias si de verdad compartimos una serie de valores políticos y de objetivos.

En esta rica colaboración, también resultó muy importante la conjunción de teorías y prácticas sobre lucha contra el racismo, justicia medioambiental y pedagogías progresistas. De ahí surgió una fuente de esperanza y entusiasmo para todos los que estamos involucrados en Shake! Debido al calendario de la financiación recibida, tuvimos que hacer la mayor parte de nuestra planificación de equipo con una rapidez increíble. Confiamos mucho en que el riesgo no era tan grande como parecía, ya que anteriormente casi todos nosotros habíamos trabajado juntos en otros proyectos. Casi irónicamente, sólo cuando comenzó el programa de continuidad empezamos a hablar todos juntos, explorando más a fondo y poco a poco el pensamiento y los valores que había detrás del trabajo que estábamos llevando a cabo.

Aquí tenemos un e-mail de Jane (la coordinadora) que envió tras un encuentro en 2010, en el que estuvimos debatiendo sobre el blog y mostrándonos todas nuestras influencias. Esta reunión fue dos meses después de que el curso piloto finalizase y cuando estábamos improvisando con los jóvenes el programa de continuidad.

¡Estoy entusiasmada!!! Bien, esto está a punto de hervir, ¿eh, Eric? Para mí fue un encuentro increíble. Gracias.

Enviaré un e-mail con una planificación más concreta, pero de momento sólo quería compartir algunos de los libros que han influenciado mis valores y mi ética cuando hay que abordar situaciones de enseñanza/aprendizaje/dinamización. No estoy diciendo que deberíamos leerlos, pero tal vez empezar a contarnos qué nos entusiasma, compartir ideas, tomar y llevar. La pedagogía de la liberación y el arte es lo mío, así que perdonad esta lista tan larga. Éstos son sólo unos cuantos libros sobre educación/aprendizaje:

- *Teaching to Transgress: Education as the Practice of Freedom*, de bell hooks (1995, Routledge)
- *Teaching Community, A Pedagogy of Hope*, de bell hooks (2003, Routledge)
- *DIY - A Handbook for Changing our World*, del Colectivo Trapese (educación popular) (2007, Pluto)

Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

- *Arts for Change, Teaching outside the Frame*, de Beverly Naidus (2009, New Village Press)
- *Border Crossings: Cultural Workers and the Politics of Education*, de Henry Giroux (1992/2005, Routledge)
- *Playing in the Dark, Whiteness and the Literary Imagination*, de Toni Morrison (1992, Picador)
- *Pedagogy of the Oppressed*, de Paulo Freire (1970, Penguin)
- *Teach Like Your Hair's on Fire*, de Rafe Esquith (2007, Penguin)
- *Teaching as a Subversive Activity*, de Neil Postman y Charles Weingartner (1969, Penguin)
- *Deschooling Society*, de Ivan Illich (1971, Penguin)
- *Educating Beyond Violent Futures*, de Robert Hutchinson (1996, Routledge)
- *Undoing Privilege*, de Bob Pease (2010, Zed Books)
- *Beyond the Pale: White Women, Racism and History*, de Vron Ware (1992, Verso)

Si sólo os centráis en uno... *Teaching to Transgress* (hooks, 1995) fue para mí como una sacudida, toda una revelación.

Aunque es parcial, esta lista resulta útil para dar una idea de dónde proviene el pensamiento educativo de Platform. La lista sitúa el marco pedagógico en el meollo de los valores activistas, de horizontalidad y de liberación. Tratamos de confrontar poder y privilegio, y ser críticamente conscientes de nuestra propia posición de sujeto en esta consideración. Nos interesan los espacios que fomentan el coaprendizaje, o sea, aprender unos de otros desde una posición de igualdad. Este tipo de pedagogía no niega el conocimiento adquirido mediante la experiencia, ni tampoco el estudio o la especialización. No niega el campo específico de la «educación». No niega el rol de los que establecen el marco pedagógico. Sin embargo, se construye sobre la transparencia del poder y la reciprocidad si hay que abordar un cambio de marco. También funciona sobre el supuesto básico de que los conocimientos especializados y la experiencia de una persona de 5 o 16 años de edad también llegan a saciar la sed de alguien mucho mayor. De hecho, entendemos que la justicia social y medioambiental no se puede fomentar de forma sana sin un empeño intergeneracional, intercultural y transdisciplinar, sin que fluya ese tipo de creatividad. En su libro *Teaching to Transgress*, la escritora y pensadora feminista y afroamericana bell hooks usa el término «pedagogía comprometida» y nos anima a pensar en la experiencia de todos y cada uno:

Progresista, educación holística, «la pedagogía comprometida» es más exigente que la pedagogía crítica o feminista convencionales. A



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

diferencia de estas dos prácticas de enseñanza, aquella hace hincapié en el bienestar (hooks, 1995, p. 15).

Aquí no hay margen para políticas evangelizadoras de adultos que «hacen el bien», o para tirarse de cabeza a proyectos artísticos que aterrizan, inspiran y después se escurren entre los dedos. Bell hooks continúa diciendo:

La pedagogía comprometida no busca simplemente empoderar a los estudiantes. [La] clase... también será un lugar donde los profesores crezcan [y en el que se vea cómo crecen], y resulten empoderados por el proceso... Este empoderamiento no puede ocurrir si nos negamos a ser vulnerables al mismo tiempo que animamos a nuestros estudiantes a asumir riesgos (hooks, 1995, p. 18).

En esta cita, si cambiamos «participantes» por «estudiantes», y «dinamizadores, educadores, artistas, activistas» por la palabra «profesores», nos encontramos con una situación de gran potencial: en la sala todos están en vilo, todo el mundo está aprendiendo, resolviendo problemas, compartiendo sus dolorosos pensamientos, sus comprensiones tan duramente conquistadas, excitación, vulnerabilidad, esperanzas, conocimientos y habilidades. Éstos son los valores que sustentaron el piloto de Shake!, y estamos deseando perfeccionarlos más.

«La igualdad no se da ni se reivindica; se practica, se verifica». Jacques Ranciere (1991).

Notas

1. Revisaron la traducción y prestaron su asesoramiento Óscar Alfeirán Varela, Sila Susana Guiance Lorenzo, Carme Mayugo i Majo y Antonio Vázquez Sanmartín.

2. Nota de la traductora: «Mi voz tiembla porque tengo miedo de las posibilidades, / temo que si hablo demasiado alto / podríais escuchar lo que estoy diciendo. / Mi voz, el micrófono conectado a ese altavoz hueco, / en esa habitación vacía. / Ese vacío dentro de mi cabeza, en mi corazón. / Sonará alto. / El bajo va a fluir por vuestras venas, vuestros cerebros, / hasta la puntas de vuestros dedos, / hasta el folículo de vuestro pelo más pequeño. / Así que voy a empezar en silencio...»

3. www.platformlondon.org

4. Saro-Wiwa hizo campaña contra la destrucción de la frágil ecología del delta del Níger por parte de las compañías petroleras Shell y Chevron. Fue ejecutado por el gobierno militar de Nigeria en 1995.

5. <http://voicesthatshake.blogspot.com/p/about.html>

6. <http://on.fb.me/y8Avpd>





7. <http://bit.ly/pBM3em>
8. <http://www.writetalklisten.com/?p=2071>
9. <http://live.rebelliousmediakonference.org/unheard-voices>
10. <http://bit.ly/vRQX5G>
11. Nota de la traductora: «Querida Gran Bretaña, / gran tierra de democracia, / Dios ha salvado a tu refinada reina / pero déjanos echar un vistazo fugaz / a todos los que permanecen invisibles: // Aquellos que se encuentran en el borde de la bandera / victoriosa roja, blanca y azul. / Gran Bretaña, tierra de esperanza y gloria, / perteneces a unos pocos. // Ahora 'Justicia' es la palabra de moda, / así que vayamos por partes. / Tu tiempo de prueba será breve, discreto. / Algunas verdades internas para aliviar mi mente: // Gran Bretaña, ensanchas la brecha / entre ricos y pobres / mientras los aristócratas libres de impuestos / engañan al sistema para obtener más y más. // Aunque el estado de bienestar / 'necesita atención urgente', / qué divertido ver cómo estás tan ocupada / para dar un 'toque' a los evasores de impuestos. // Las mujeres mayores desaparecen / de nuestras pantallas de televisión / reemplazadas por chicas pechugonas con dientes nacarados, / el escote a reventar por las costuras. // Gran Bretaña, reduces al resto de nosotros / a los suburbios, a nuestras quejas, / encogiendo nuestros cerebros para encajar / en las juergas del mundo del espectáculo del *Daily Mail*. // Gran Bretaña, ignoras a la mayoría, / provocas la inflación en nuestra educación. / Prefieres centrarte en Will y Kate / para unificar la nación. // Sí, Kate, la hermosa 'plebeya', / es ahora propiedad pública, / su sonrisa ahora congelada / con instrucciones supremas de RP. // Su matrimonio con los medios / durará hasta que la muerte haga su parte: / la sacan a relucir, la exhiben. / 'Tiene el corazón de Diana'. // Querida Gran Bretaña, tus diputados recortan / en el gasto desde corruptos pedestales, / se comunican con 'maullidos' y 'rugidos' / pero nos tratan a todos como a tontos. // Los políticos amarillos no hacen nada / pero maquillan los números. / Vientos azules soplan fuerte / enviado el socialismo a su letargo. // Querida Gran Bretaña, vienen tiempos más difíciles, / sin embargo traes chivos expiatorios a la masacre. / 'Soy yo, eres tú, / el extranjero y su hija'. // El refugiado busca asilo, / un lugar seguro sin gritos. / La madre soltera con subsidio / se las apaña con cualquier ingreso. // Así que, vieja Gran Bretaña, perdóname / pero aplazar este juicio sería absurdo. / Esta 'era de austeridad' se te ha subido a la cabeza, / tu autoridad moral se ha ido desdibujando. // Querida Gran Bretaña, tu sistema está lleno de fisuras legales, / nos estamos ahogando en tu deuda. / Gran Bretaña, tierra de esperanza y gloria, / aún no hemos visto tu verdadera justicia.»

Referencias bibliográficas

- HOOKS, B. (1995). *Teaching to Transgress: Education as the Practice of Freedom*. Nueva York: Routledge.
- RANCIERE, J. (1991). *The Ignorant Schoolmaster, Five Lessons in Intellectual Emancipation*. Standford, California: Stanford University Press.





10

Movimiento educacional y medios comunitarios en Chile: los casos de TV para Chile y Cadena Radial

Patricia Peña
Raúl Rodríguez



Entender la radio y las nuevas plataformas tecnológicas como mediadoras y vehículos de comunicación en la emergencia y resolución de conflictos sociales marca un antes y un después en la comunicación comunitaria del nuevo siglo. Por años confinada, desde la academia, a una investigación del borde mientras en la agenda pública se escabulle, con la suerte del cangrejo, hacia un espacio de resistencia de grupos empresariales y connivencia de poderes político económicos, los medios comunitarios en Chile se han revitalizado con prácticas de producción de contenidos en red o puestos al servicio de redes de medios alternativos, populares, antisistema, vecinales, ciudadanos o transformadores de la realidad social, la que les resulta inequitativa, antidemocrática y poco participativa.

Sin embargo, este horizonte señero aún no toma vuelo propio que permita que el movimiento de medios y organizaciones se politice o empodere de su lugar de pertenencia en el sistema de medios, que en el caso de la radiodifusión chilena se concentra en cuatro actores comerciales, frente a la inexistencia de radios públicas, y el 5% de participación del espectro radioeléctrico que tienen las radios comunitarias.

Los cuatro consorcios concentran el 70% del mercado radial y solo el grupo Prisa acapara 220 frecuencias, que corresponden al 30% del mercado y el 50% de la inversión publicitaria en radio (Mönckeberg, 2009). Por tanto, concentración y pluralismo son dos importantes consecuencias para el sector que proponen desafíos para el movimiento de radios comunitarias agrupadas en la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), Red de Medios de Los Pueblos y la asociación gremial ANARCICH, que tuvo un rol preponderante en la aprobación de la nueva Ley de Radios Comunitarias (2010)¹, la que fue más bien una falsa promesa que la realidad soñada.

Así también, frente a la alegalidad² en la cual se encuentran las televisoras comunitarias, la transmisión de TV online, libre de la regulación a la fecha, re-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

sulta también un espacio de disputa y de emergencia de nuevas prácticas que pueden también desarrollarse a partir del trabajo en red y de la puesta en común de capacidades que por sí solas no podrían aprovechar.

En este escenario, formular políticas públicas en comunicación³, que aseguren reconocimiento, sostenibilidad y acceso y uso de frecuencias en la era digital son desafíos ineludables para experiencias comunicacionales en los distintos soportes y plataformas, como sostienen diversos organismos internacionales, entre ellos la Relatoría de la Libertad de Expresión de la Organización de Estados Americanos y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC ALC, 2009).

Comunicación y conflictos sociales

Los desastres naturales y los movimientos sociales en Chile en la presente década han puesto en relieve varias grietas de la transición democrática, que durante 20 años la coalición de centro izquierda en el poder, *Concertación para la Democracia*, esquivó y sepultó a través de la desmovilización y falta de promoción de la cultura de la diversidad y la participación: el descontento con el modelo económico político chileno, la desigualdad entre ricos y pobres, y la concentración económica de los medios de comunicación, son sólo un pequeño mosaico del descontento ciudadano que ha tenido su nueva primavera desde la movilización masiva a principios de 2011 contra la instalación de cinco megaempresas en la Patagonia chilena por el proyecto Hidroaysén de la española Endesa.

Por ello, el espacio comunicacional se plantea hoy en día como un espacio de disputa a discursos hegemónicos, donde la pauta informativa promueva un golpe a la cátedra en el tratamiento de la agenda y de los actores que intervienen. Frente al debilitamiento del espacio público, señala Kejval en relación con la promoción y desarrollo de radios comunitarias, que «es posible ligar la idea de comunidad que muchas radios ponen en juego a la intención de reconstruir un espacio público erosionado y una cultura política perdida» (Cicalese, 2010, pp. 47-48).

Así, las discursividades políticas de experiencias comunicacionales desde la sociedad civil, si bien naufragan por referentes teóricos muy disímiles, comparten como horizonte de sentido transformaciones sociales inclusivas, que hagan de las comunidades sus protagonistas y no meros espectadores en la formulación, diseño e implementación de políticas públicas como también en la respuesta a sus demandas locales específicas.

Tomando algunas premisas de la comunicación para el desarrollo, la comunicación para el cambio social (CCS), como paradigma más reciente dentro





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

del campo, propone, entre otros fundamentos que señala Gumucio-Dragón (Signo y pensamiento, 2011, p. 37): «a) la sostenibilidad de los cambios sociales es más segura cuando los individuos y las comunidades afectadas se apropian del proceso y de los contenidos comunicacionales; b) la CCS horizontal y fortalecedora del sentir comunitario, debe ampliar las voces de los más pobres y tener como eje contenidos locales y la noción de apropiación del proceso comunicacional».

En este ámbito, la militancia deja de tener una carga peyorativa para volver a resemantizarla en función de procesos de conflictividad social, donde la radio, TV y prensa comunitaria física y on line dejan de ser solo un instrumento para pasar a ser un eje sustantivo de la transformación y legitimación de actorías desplazadas por fuentes oficiales y poderes fácticos, que concentran la agenda y la discusión en el espacio público. Así queda demostrado en un primer momento con la pluralidad de experiencias comunicacionales que han surgido a propósito del movimiento social por la educación y conflictos ambientales en distintas zonas del país: radios abiertas, periódicos digitales, programas especiales, producciones audiovisuales y mucha, pero mucha calle.

Cadena radial

El movimiento educacional y social que vive Chile desde 2011 y la desinformación de los medios masivos de comunicación motivó que, en una coproducción de la Radio Juan Gómez Millas⁴, Radio Tierra⁵ y estudiantes universitarios, con el trabajo en red de radios comunitarias y universitarias, medios ciudadanos y centros de producción de Chile y Latinoamérica, se realizara la Cadena Radial: 1800 minutos por la Educación, pública, gratuita y de calidad.

Funcionarios, estudiantes, profesores, radios comunitarias y organizaciones de la sociedad civil desarrollaron sus producciones dentro del marco de los 1.800 minutos de transmisión (30 horas), que aluden a los US\$ 1.800 millones que se necesitarían anualmente para educar de forma gratuita a 300.000 estudiantes de educación superior en Chile.

La Cadena Radial, que se realizó en dos versiones (agosto y noviembre de 2011), contó con una amplia programación que profundizó en el conflicto educacional, sin dejar de lado problemas sociales de gran urgencia como el medioambiente y conflicto mapuche, entre otros.

La iniciativa surgió como una forma de expresión de los medios comunitarios y universitarios para generar contenidos e información, que permitan romper el cerco informativo y la exclusión mediática de sectores postergados de la





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

agenda pública, frente a la omisión, tergiversación o escasez de voces no oficiales que ofrecen los medios tradicionales.

Para la productora general de la iniciativa, la periodista Patricia Matus de La Parra, «la iniciativa de la Cadena Radial sirvió como impulso para fortalecer la red de medios comunitarios y para potenciar las fortalezas que tiene que trabajar la comunicación ciudadana en el marco del movimiento inédito que se vivió el 2011. Debemos entregar información directa, más confiable y en mayor diálogo con la ciudadanía⁶».

La parrilla programática, durante las 30 horas de programación, incluyó 27 radios comunitarias⁷ y centros de producción de Chile, con el apoyo de redes internacionales de radios comunitarias en América Latina. El programa eje de la Cadena Radial fue Noticiero Ciudadano, espacio de información que se transmite para las radios comunitarias de Chile, el que comenzó luego del terremoto y maremoto del centro sur de Chile, el 27 de febrero de 2010. Con seis ediciones durante la Cadena Radial, se ofreció información actualizada sobre el conflicto con despachos desde distintos puntos del país como Valparaíso, San Antonio, Rengo y Rosario, Concepción, Temuco, Valdivia y despliegue de reporteros en la capital.

A partir de esto se distribuyen las horas restantes con producciones de radios comunitarias y diversos actores presentes en esta iniciativa: académicos y estudiantes de la Universidad de Chile, académicos, alumnos y radio USACH de la Universidad de Santiago, estudiantes de la Universidad Católica, Radio Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Radio Federación Alberto Hurtado de esta casa de estudios⁸, Liceo Manuel de Salas de la Universidad de Chile y organizaciones/centros de producción como el Observatorio de Políticas Educativas (OPECH), ONG ECO, Educación y Comunicaciones, Observatorio de Género y Equidad, Conexión Social, Mapu Express y Foro Ciudadano.

Ya sea transmitiendo la cadena o realizando programas, participaron en esta iniciativa 27 radios del centro sur de Chile correspondientes a las regiones Metropolitana, Valparaíso, O'Higgins, Biobío y Los Lagos. Además, las redes internacionales pudieron conectarse con la Agencia Púlsar⁹ que pertenece a la Asociación Mundial de Radios Comunitarias en América Latina y Caribe. A esto se sumaron dos radios de Brasil que colaboraron para hacer un bloque latinoamericano.

Los estudios de la Radio JGM de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile funcionaron 30 horas de manera ininterrumpida, con un equipo fijo de al menos 15 personas, alcanzando 1.169 usuarios únicos de 32 países conectados a la señal *streaming* de la emisora universitaria. Por su parte Radio Tierra enganchó a 710 usuarios únicos durante la Cadena Radial, que contó a





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

su vez con trabajo permanente en las redes sociales en *twitter* y *facebook*. A estas estadísticas deben sumarse las conexiones en línea a las radios en red y sus respectivas señales abiertas en FM, según corresponda.

«Como experiencia sirve para poner a prueba el despliegue que pueden llegar a tener los medios comunitarios, conscientes de sus capacidades que son distintas a las de los medios tradicionales: libertad de contenidos, análisis no sujeto a intereses económicos, fuentes de la sociedad civil, etc.», evalúa Patricia Matus de La Parra.

Con la idea del fortalecimiento de medios cuyas editorialidades posibiliten análisis alternos sobre la dinámica de los movimientos sociales y la política contemporánea a través de la práctica de red, la coejecutora de la Cadena Radial, Rosario Puga, directora de Radio Tierra, indica que «el desafío que quedó planteado se refiere a la construcción de una pauta común basada no en la sumatoria de las voces y producciones sino en acuerdos respetuosos de las diferencias políticas, que incorporen a los medios como actores de los procesos y amplifiquen su incidencia en la medida que marcan pauta ciudadana transversal y proponen la incorporación de la libertad de expresión y la defensa de los medios por parte de los actores políticos, es decir, que los líderes del movimiento por la educación reconozcan el espacio de la comunicación alternativa como espacio de acción política¹⁰».

El balance del trabajo realizado, que contó con dos semanas previas de producción con distintos actores de radios, universidades y organizaciones, es satisfactorio principalmente por 1) aprovechar la radio y el espacio universitario para fortalecer las redes de apoyo a los movimientos sociales 2) dotar de sentido político y relevar nuevas voces en el debate público 3) Desarrollar y gestionar capacidades de trabajo en red a través de sendas coberturas, que permitan robustecer el movimiento de radios comunitarias.

Si bien aún no existe democratización de la alfabetización digital en Chile y el acceso y uso de internet es limitado en las radios enlazadas, lo que revela también la necesidad de disminuir las brechas y asimetrías en capacidades y uso de herramientas tecnológicas, este tipo de experiencias, que tuvieron repercusión a nivel latinoamericano, abren una nueva discusión y espacio de reflexión y práctica de la comunicación local.

TV para Chile: del desafío de hacer 1.800 minutos de tv streaming a la articulación de un medio ciudadano

Youtube.com ha sido el espacio natural en que ha quedado el registro inmediato, en vivo y sin edición o producción, de lo que fue el movimiento estudiantil





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

chileno durante todo el 2011, desde sus inicios. Como nunca antes en la historia de los movimientos sociales chilenos, el uso intensivo, estratégico y espontáneo de computadores conectados a una banda ancha móvil, celulares con cámara de video y fotos, de las «redes sociales» online más populares Twitter y Facebook, fueron la forma de registrar, informar, coordinar y dar cuenta de lo que estaba pasando, de lo que se hacía, decía, pedía, de las marchas, flashmobs, actividades, vocerías.

Por primera vez, una toma de una casa central universitaria fue captada íntegramente desde una cámara digital o una webcam con señal via *streaming* a través de una *twitcam*. Los registros de lo que pasó están en enlaces como <http://www.youtube.com/watch?v=OAAs-41IAHE> (Inicio Toma Casa Central Universidad de Chile), y por primera vez miles de celulares en pleno centro de Santiago, frente a la casa de gobierno Palacio de la Moneda grabaron en el ya mítico baile masivo flashmob del «Thriller por la Educación Chilena»¹¹.

Las etiquetas en twitter (hashtags) #yoapoyoalosestudiantes #estudiantazo-chileno #movilizados2011 se convirtieron no sólo en el consabido *trending topic*, sino en campañas virales que en los ocho meses del movimiento marcaron pauta y se posicionaron en la agenda de debate de las plataformas digitales. Más allá de lo que se pudiera medir o sistematizar estadísticamente (nunca con la suficiente rigurosidad) en esos meses, el evento del terremoto del 27 de febrero de 2010 (#27F), el episodio de los mineros y el movimiento de los estudiantes fueron los hechos que marcaron el ingreso de nuevas personas en Chile a esta red social, porque efectivamente allí había información, datos, debates y conversaciones que no se veían en televisión esa noche o que no se iban a leer en los diarios al día siguiente.

Desde Twitter y en Youtube.com, cada día y cada noche durante los meses de junio a septiembre estaba la posibilidad de estar en contacto con los protagonistas de lo que estaba pasando: estudiantes secundarios en toma en sus liceos, universitarios desarrollando cada vez estrategias y acciones de manifestación y expresión pública que iba desde una *twitcam* desde la cocina a la toma en la casa central universitaria a nuevos flashmobs en las calles de Santiago. En paralelo, surgen colectivos que se van especializando en contenidos audiovisuales: el colectivo Shanta TV¹², el de estudiantes de cine y televisión de la Universidad de Chile y el colectivo Fauna, de estudiantes de diseño y arquitectura de la misma universidad¹³.

Todo estos procesos y acciones autogestionadas, nacidas espontáneamente o desde las conversaciones en asambleas y reuniones propias del movimiento, fueron configurando lo que podemos considerar como un ecosistema de medios ciudadanos del movimiento estudiantil que fue enredándose y potenciando experiencias de comunicación–acción con el sello de una generación de nativos



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

digitales, pero que también mantiene una memoria activa de la cultura audiovisual del medio televisivo. En este proceso, un punto clave fue la constatación, hacia mediados del conflicto, de que la cobertura y la visibilidad que daban los medios y la prensa, especialmente la televisiva, en general del movimiento, insistía en posicionar y construir las consecuencias negativas de todo lo que estaba pasando: marchas que terminan en actos violentistas, la presencia constante de encapuchados que destruyen el espacio urbano, los daños en los lugares de estudios en toma y, por cierto, el desgaste del movimiento.

En medio de ese contexto, estudiantes de las carreras de cine, televisión y periodismo de la misma casa de estudio deciden sacar adelante lo que será un desafío, en el marco del lema y las acciones catalogadas como las 1.800 (por ejemplo, las 1800 horas de corrida por la educación), y a la vez anhelo de levantar un medio ciudadano, nacido y concebido desde la cultura audiovisual: una señal de televisión, pero tributaria de la única plataforma que podía viabilizar el proyecto: Internet.

Tv para Chile (www.tvparachile.cl) sale al aire en su primera emisión el 21 de julio de 2011, entonces como una propuesta de contenidos, con programas en vivo y grabados completando un total de 30 horas o 1.800 minutos seguidos, producido desde los estudios de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, utilizando una plataforma *streaming* vía Internet¹⁴ para entregar y proponer una agenda de contenidos que da cuenta no sólo de lo que está pasando con el movimiento, sino también desde una mirada propia sobre lo que puede ser otra forma de hacer medios ciudadanos e independientes¹⁵.

PORTADA (HOMEPAGE) DE SITIO WEB TVPARACHILE.CL (A MARZO DE 2012)



Juan Pablo Muñoz, uno de los coordinadores y directores a cargo de la salida al aire de las emisiones *streaming*, explica la evolución que tuvo el proyecto en su propuesta de contenidos en tres grandes hitos o momentos:

La primera experiencia fue la emisión de casi diez programas en 27 horas, con cuatro equipos de producción a cargo de seis horas, con una audiencia de aproximadamente cincuenta mil visitantes únicos en

Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

el sitio web. Pese a las fallas técnicas propias del alto nivel de complejidad de una realización como ésta, la buena recepción del público y la convicción de abrir camino sobre un campo importante, aún no terminada la primera emisión ya se había acordado la realización de una segunda. Nuevamente se acordó un cronograma de cinco semanas de producción y se fijó la segunda transmisión para el día 30 de agosto. En este punto la discusión sobre convertirse en un esfuerzo de comunicación permanente ya se estaba dando. La segunda emisión se fijó como una prueba a superar, mientras los equipos que habían realizado programas durante la primera emisión se conformaron como equipos de trabajo permanente. Así mismo se convocaron nuevos programas con una discusión editorial más amplia. Se discutió la necesidad de una línea amplia y diversa, capaz de proponer temas de interés público desde la perspectiva de los perjudicados por el sistema y en contraposición al poder. De allí que se hablara de un «sentido movilizador».

Un último hito que es importante destacar es la realización del programa #Debate FECh, en el marco de las elecciones de representantes de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH), frente a la enorme expectativa mediática sobre estas elecciones, especialmente reforzada por el reconocimiento nacional de los dirigentes estudiantiles en el año de las movilizaciones¹⁶. Esta emisión tuvo una diferencia al asociarse en su producción y emisión con el diario electrónico *El Mostrador* (www.elmostrador.cl), a través de un enlace con su propio canal de televisión online, la radio comunitaria Juan Gómez Milla y la revista de la FECH *Bello Público*.

Desde la segunda emisión maratónica, el proyecto da paso a una nueva forma de producción basada en emisiones quincenales y a una organización interna del proyecto distinta, considerando ya su proyección y permanencia en el tiempo. En este punto es importante señalar dos obstáculos o problemáticas identificados por los tres entrevistados: la calidad y velocidad de la conectividad de banda ancha a la que se tiene acceso y la alta demanda que exige a algunos de sus colaboradores. Otros aspectos en los que los miembros del equipo, especialmente durante este año que implica darle un nuevo impulso y sentido, siguen trabajando, reflexionando y discutiendo, son los aspectos de la o las líneas editoriales y la organización interna (la coordinación colaborativa y los equipos de producción).

La plataforma web que da vida a Tv para Chile también ha tenido distintas modificaciones y variaciones, usando de manera complementaria e intensiva Facebook (<http://es-es.facebook.com/TVparaChile>) y el Twitter @tvparachile,



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

con el que en cada emisión se genera un flujo de interacción y de conversación con los y las usuarios/as.

Lisette Fuentes, otra de las estudiantes que participó desde el inicio y productora de varios de sus programas, agrega que «desde la humildad de un proyecto de estudiantes, creemos que esta experiencia fortalece la acumulación para levantar una propuesta de televisión ajustada a la vida que nos toca vivir, con convergencia medial y personas comunes y corrientes que protagonicen desde sus experiencias y necesidades un medio de comunicación como la televisión tan masivo e influyente, que hasta ahora funciona de forma exclusiva dando cabida a quienes siempre han tenido la palabra».

Un punto importante en la continuidad del proyecto y su aspecto de sustentabilidad político-social tiene que ver con la capacidad de TV para Chile en esta nueva etapa para convertirse en un proyecto que amplíe sus redes y modos de trabajo a través de alianzas y asociatividad con otros sectores y actores comunicacionales de la ciudadanía y sociedad civil del contexto chileno: desde otras escuelas de periodismo, colectivos de comunicación, radios y televisiones comunitarias.

Palabras finales

Las experiencias que vemos aparecer cada día en la web y en las redes sociales de nuevas iniciativas de comunicación ciudadana nos dan la oportunidad de pensar los «para qué» de estos medios digitales, en su uso «con sentido» y desde una «apropiación social». Se trata de comprender las reales dimensiones de las expectativas que se generan respecto a estas «tecnologías como empoderadoras y facilitadoras en la democratización de las comunicaciones», al abrir nuevas oportunidades para el desarrollo de las personas, recibiendo y generando información que facilite la incidencia frente a los poderes sociales, políticos, culturales y económicos, ganando así espacios de visibilización de la diversidad y pluralidad de voces, imágenes y expresiones de nuestras comunidades.

Las experiencias de la Cadena Radial por la Educación y de TV para Chile en el contexto de la digitalización de los medios y de la promesa que hace Internet para revitalizar y viabilizar el surgimiento de proyectos de comunicación ciudadana-comunitaria independiente tienen el desafío de fortalecer este primer camino recorrido y de consolidar sus estrategias de generación de contenidos y de uso estratégico de las plataformas digitales, especialmente en el potencial de lo que ofrece la web social y la siguiente web semántica con las aplicaciones de redes sociales online. Se trata sin duda de pensar en que la sustentabilidad





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

es interna y externa, social, política, económica y cultural de la comunicación ciudadana-comunitaria al servicio de una sociedad civil cada vez más enredada y entusiasmada con su uso de Internet y la web, pero que no debe olvidar su trabajo en-red con el territorio y las comunidades de las que forman parte.

Notas

1. El nuevo marco legal entrega concesiones por 10 años en vez de tres como era anteriormente; antena a 18 metros en vez de a seis; la potencia aumenta de un watt hasta 25 watts; se autoriza emisión de menciones comerciales y continúa la prohibición de la propaganda política y de hacer cadenas radiales a menos que sean situaciones de catástrofe o calamidad. Sin embargo, estas mejoras técnicas, jurídicas, económicas inclusive, adolecen de avances sustanciales en libertad de expresión y derecho a la comunicación, que permitan el acceso y uso de frecuencias de radios en igualdad de condiciones con otros sectores de la radiodifusión. Al asignarse un carril o franja especial en el lado derecho del dial chileno, la participación de las radios comunitarias sólo alcanzaría el 5% del espectro frente al 95% del sector comercial. Por tanto, la ley no garantiza la entrada de nuevos actores sociales a la radiodifusión optando muchos de ellos, al no existir concursos públicos o frecuencias disponibles, por actuar al margen de la legalidad como radios libres. No obstante, la radiodifusión no autorizada es perseguida y penalizada por el artículo 36b, letra a) de la Ley General de Telecomunicaciones, que aplica multas, incautación de equipos y sanciona con penas de cárcel a radialistas que operen frecuencias sin concesión. Chile, México, Honduras y Brasil son los únicos países latinoamericanos que mantienen la penalización de la radiodifusión no autorizada, lo que contraviene principios de libertad de expresión e información consagrados en distintos instrumentos internacionales de derechos humanos como la Convención Americana (1969) y recomendaciones de las relatorías de la libertad de expresión de la Organización de Estados Americanos.

2. Término acuñado para referirse a países donde no existe marcos regulatorios sobre medios o sectores del sistema de medios de comunicación.

3. La más reciente política pública en comunicación en Chile (no sectorial) data de la dictadura militar: la Ley General de Telecomunicaciones N° 18.168 (1982).

4. Radio comunitaria de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile (www.radiojgm.uchile.cl). El autor es coordinador de la emisora y fue el director general de la Cadena Radial en sus dos versiones durante 2011.

5. Radio comunitaria de la organización de mujeres Corporación La Morada (www.radiotierra.com).

6. Entrevistas con los autores (14 de marzo de 2012).

7. Este trabajo interuniversitario y con organizaciones de la sociedad civil se fortaleció con la colaboración y/o transmisión de varias radios comunitarias con y sin concesión, y radios online: Radio Tentación de Paine, Radio 1° de mayo, Radio Popular Enrique Torres, Radio El Encuentro, Radio La Casona de los Jóvenes 98.1 FM, Radio La Voz de los Trabajadores, Radio USACH, Radio San Joaquín, La Radioneta, Radio Placeres, Radio Galactika, Radio Konciencia, Radio Promaucaes, Radio Nonguén, Radio Lorenzo Arenas, Radio Etchegoyen, Radio Itihue, Radio Vientos del Sur,





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Radios Espacios, Radio Curanilahue, Radio Nueva Dichato y Radio del Mar. Además colaboraron las redes internacionales de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, América Latina y Caribe (AMARC ALC), a través de su Agencia Púlsar, la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) y radio La República de México y Sterofilia Radio de Costa Rica.

8. Universidades privadas que comparten la inequidad del sistema educativo y abogan también por la defensa y promoción de la educación pública del Estado.

9. www.agenciapulsar.org

10. Entrevista con los autores, 14 de marzo de 2012

11. <http://www.youtube.com/watch?v=tR12Vi6BvrI>

12. canal de youtube: <http://www.youtube.com/shantateve>

13. <http://es-es.facebook.com/pages/Colectivo-FAUNA/246116302071902>

14. El sitio web de TV para Chile está montado en el gestor de contenidos wordpress.com y el servicio de *streaming* funciona en la plataforma u-stream, hasta diciembre de 2011. Actualmente se está revisando otra plataforma que permita asegurar la calidad de la señal a un costo sostenible para el equipo.

15. Para esta sección, se consideran las entrevistas a tres miembros del equipo de coordinación que ha participado desde el comienzo del proyecto: Juan Pablo Muñoz, Lisette Fuentes y María José Gaona.

16. De acuerdo a los datos sistematizados por el equipo, la sintonía rondó los 15.000 espectadores conectados online. La expectativa que se creó con esta transmisión fue alta ya que tuvo bastante cobertura en los medios nacionales e incluso extranjeros, que de hecho reportearon en el estudio de televisión esta emisión.

Referencias bibliográficas

- AMARC ALC (2009). *Las mordazas invisibles*. Buenos Aires: Programa de Legislaciones.
- CICALESE, G. (Coord.)(2010). *Comunicación Comunitaria*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- ECO, Educación y Comunicaciones y Asociación Mundial de Comunicaciones Cristianas (2004). *Seminario «Nuevos Espacios de Comunicación para una cultura de la diversidad, la tolerancia y la democracia»*. Santiago de Chile: ECO-WACC.
- GUMUCIO-DAGRON, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Revista Signo y Pensamiento*, 58 (30), 27-39.
- MÖNCKEBERG, M. O. (2009). *Los Magnates de la Prensa*. Santiago: Editorial Debate.
- QUEVEDO, V. (2002). *Foro Ciudadano, Relatos de la actualidad que perdura*. Santiago de Chile: Corporación La Morada-LOM, Santiago.
- PEÑA, P. (2010). Ciudadan@s y medios ciudadan@s online: el desafío de aprender a en-redarse en democracia. En VV.AA., *Democracia Electrónica: ¿Qué Desafíos*





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

para América Latina?. Santiago de Chile: *Le Monde Diplomatique*-Editorial Aún Creemos en Los Sueños.

RODRÍGUEZ, R. (2010). La Radio Comunitaria y su rol en situación de catástrofe: los casos de Haití y Chile. En Julio César Herrero (Ed.) y Álvaro Pérez Ugena (Coord.), *Materiales para la innovación en estructura de la comunicación*. Madrid: Editorial Universitas.

 EDITORIAL
Fragua





11

Micrófonos en la escuela: *Así suena el Lempa*

Carmen Novas
Susana Alvite



Las comunidades pesqueras del Bajo Lempa trabajan por la sostenibilidad de su medio de vida. Un proceso de desarrollo que tomará impulso en la medida en que los más jóvenes se involucren en la protección del medio ambiente. A través de la radio, las ONG implicadas promueven la sensibilización de los escolares y los hacen partícipes del cambio social.

Frente a las teorías liberales que restringen la ciudadanía a un estatus legal, el enfoque más pragmático del concepto lo relaciona directamente con el goce real¹ de los derechos de las ciudadanas y ciudadanos². Entre ellos, los que se refieren a la libertad de expresión y el acceso a la información³.

La comunicación resulta clave no sólo para la construcción de ciudadanía, sino, de forma íntimamente relacionada, también para favorecer el desarrollo humano y configurar una sociedad más justa e igualitaria. Es en América Latina⁴ donde este enfoque ha alcanzado su máximo exponente, en buena medida a través de los medios comunitarios, que promueven la participación de la población y defienden sus intereses.

Bajo este paraguas se abriga el primer trabajo de comunicación para el desarrollo en el exterior de la Asociación Galega de Reporteiros Solidarios (Agareso). En 2011, Agareso se incorpora a la cuarta fase del proyecto de pesca sostenible promovido en El Salvador por Asamblea de Cooperación por la Paz (ACPP) y la ONG local Cordes con el apoyo de la Xunta de Galicia⁵. Su tarea consistirá en impartir una serie de talleres de radio en escuelas del Bajo Lempa para aprovechar el potencial de este medio en materia de sensibilización medioambiental, teniendo en cuenta además el enfoque de género.

Para garantizar la perdurabilidad de las intervenciones impulsadas por las ONG en favor del desarrollo, se hacen necesarias acciones de acompañamiento como las relacionadas con la educación en valores y la educación ambiental.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Si además se ejecutan otorgando un papel central a la comunicación, los beneficios de la iniciativa se multiplican.

Un contexto de reconstrucción

El Bajo Lempa es una zona repoblada tras la firma de los Acuerdos de Paz de 1992, que puso fin a doce años de conflicto. Esta particularidad dio lugar a un importante nivel de organización comunitaria, ya que «se ha sabido reconvertir todo el capital humano de la guerra a favor de la paz», tal y como indica Mauricio Orellana, gerente regional en la Fundación Cordes.

Las familias viven principalmente de la pesca, la ganadería y la agricultura, en la que se está luchando contra el uso de pesticidas y abogando por el comercio justo. No obstante, el río Lempa desemboca en el Océano Pacífico tras atravesar tres países que vierten en él buena parte de sus residuos. Las lluvias y la gestión de las presas provocan cada año inundaciones que obligan a evacuar a la población, agravadas en los últimos tiempos por la acción del cambio climático. Además, en la zona se calcula una pobreza extrema del 20% y una pobreza relativa del 42%.

Desde la escuela para la comunidad

La comunicación para el desarrollo⁶ da voz al pueblo, principalmente a los sectores oprimidos, y lo empodera para que exprese su propia visión de la realidad y se erija en protagonista del avance hacia un futuro sostenible. En base a un uso participativo de los métodos e instrumentos de comunicación, se pueden impulsar desde la pluralidad acciones comunes para la transformación social, se puede potenciar la interlocución para contribuir a la identificación de problemas y soluciones. En definitiva, tener un papel en la toma de decisiones y, por tanto, en la democracia.

La comunicación apoya así la construcción de tejido social y los procesos de desarrollo humano⁷ sostenible, un aspecto que cobra más fuerza si cabe cuando se trabaja con jóvenes o con niñas y niños. Ellas y ellos serán los artífices del cambio hacia una mejor calidad de vida y, para conseguirlo, tienen que participar de ese proceso de apropiación⁸ para poner la energía de la comunicación al servicio de la sociedad civil, para estimular el intercambio de ideas hasta alcanzar consensos.

Bajo esta óptica se desarrollan los talleres de radio realizados en 2011 y que se reeditarían en 2012⁹, pues según Emilio Espín, gerente de Relaciones Inter-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

nacionales de Cordes, «el énfasis en la juventud para que la sociedad la incluya con el fin de que sea protagonista de los cambios en el presente y en el futuro es una apuesta clave para la organización».

La radio entra en las aulas

En la primera experiencia con Agareso, participaron siete escuelas rurales y un centenar de estudiantes, entre niños y niñas, de edades comprendidas entre los 9 y los 16 años. El rango de edad se presentó amplio debido a las condiciones de las unitarias, que cuentan con aulas en las que se agrupan de manera simultánea diversos niveles educativos.

Los centros escolares fueron: Santa Marta, Los Naranjos, San Bartolo, San José de la Montaña, La Colorada, Tasajera y Montecristo. Cada uno de ellos escogió los alumnos y alumnas para participar en los talleres de radio, así como el tema medioambiental sobre el que girarían las actividades.

De las siete escuelas, tres de ellas nunca habían realizado talleres medioambientales propuestos por la ONG local, Cordes: Santa Marta, San José de la Montaña y Tasajera, que hablaron de la deforestación, el agua y las tortugas marinas respectivamente, mostraron una baja preparación de los temas y poca implicación por parte de su profesorado. Esto repercutió en el rendimiento de los niños y niñas que mostraron timidez frente a los micrófonos y evidenciaron sus carencias comunicativas durante las actividades grupales.

Cordes decidió incorporar a estos centros al proyecto, con el objetivo de motivar su inclusión en el desarrollo local. Después de la experiencia, el coordinador del Programa Agropecuario de Cordes en la Región III, Luis Erazo, se ratifica en la necesidad de fomentar estas actividades para «introducir patrones innovadores de sensibilización ambiental y ampliar los horizontes de cooperación con organizaciones voluntarias que permitan fortalecer y desarrollar las capacidades locales en la infancia».

El centro escolar de La Colorada está situado en una isla que vio modificado su perfil por diversos fenómenos meteorológicos como el huracán Mitch¹⁰. Motivo por el cual sus estudiantes decidieron tratar el tema del clima y, aunque conocían la materia, sus aptitudes para comunicarla mejoraron a medida que la sesión avanzaba. En este sentido, Erazo destaca los beneficios de la realización de los talleres de radio en clave medioambiental que, según él, motivan «el desarrollo de nuevas capacidades, despiertan iniciativas y curiosidades en los jóvenes que pueden servir para su formación adulta. También generan nuevo conocimiento práctico y ayudan a subir la autoestima en cada uno de los participantes. Contribuye con la generación de un cambio en el entreteni-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

miento estudiantil y sensibiliza sobre la importancia de la protección y rescate del medio ambiente».

La disciplina, la obediencia y la timidez, son algunos de los rasgos generales de los estudiantes del Bajo Lempa, a los que se suman numerosos casos de niños y niñas con problemas a la hora de leer. Los talleres desarrollados por Agareso contemplaron una primera fase cuyo objetivo principal era romper con las rutinas verbales y de aprendizaje de los y las menores, incentivando la expresión verbal de cada uno de ellos, a través de la lectura en voz alta de trabalenguas, interpretación de sonidos o exposición pública de opiniones. A través de los juegos, aprendieron conocimientos teóricos sobre la radio, compartieron con sus compañeros y reforzaron su seguridad para pasar a la segunda fase. Esta última consistió en la grabación de programas de radio, en los que los estudiantes se dividían por grupos e informaban a las periodistas de Agareso sobre las características, problemas y posibles soluciones de los temas medioambientales que escogieron. Parte del alumnado se atrevió incluso a realizar entrevistas improvisadas a algunos de los actores implicados en el proyecto. Los programas de radio se titularon *Así suena el Lempa*.

Los temas que se trataron en los talleres tienen estrecha relación con la realidad inmediata de los niños y niñas de la zona, que pudieron, a través de la radio, abordar cuestiones que les preocupaban a ellos y a su comunidad. Este es el caso de los escolares del Caserío Los Naranjos, que decidieron hablar de las tortugas marinas por ser una especie en peligro de extinción y de la cual vivieron durante muchos años numerosas familias en El Salvador¹¹. Los estudiantes destacaron por su gran participación en las actividades, su conocimiento sobre el tema y la capacidad de empoderamiento con la situación ambiental de la zona. Todo ello como fruto del trabajo que Cordes había hecho previamente en la misma escuela.

Situación similar se vivió en el centro escolar San Bartolo, que escogió como tema de su taller la basura, algo que los estudiantes conocen y entienden, al contar con recipientes para la clasificación de los residuos. A esto se suma la huerta de productos orgánicos que los mismos estudiantes trabajan con la supervisión de la ONG local. Para el coordinador del Programa Agropecuario de Cordes, los talleres de radio coordinados con Asamblea de Cooperación por la Paz y la Asociación Galega de Reporteiros Solidarios «permiten posicionar más a Cordes y dar mayor credibilidad al impulso de los procesos que se están manejando paralelamente, como son la agricultura orgánica en la región. En este sentido, refuerza su compromiso al acompañar a las comunidades y establecer sus planes de manejo sostenible de los recursos y a gestionar con las autoridades competentes nacionales a invertir en la conservación de los recursos naturales de la región».

La escuela de Montecristo, séptimo centro en el que se impartieron los talleres, está situada en una isla que se caracteriza por el cuidado de sus jardines y todo





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

el entorno natural que la conforma. Los niños y niñas del centro escolar se reparten las tareas de adecentamiento de los espacios comunes horas antes de iniciar el horario lectivo. Bajo ese contexto de responsabilidad y compromiso con el entorno, tomó total sentido el realizar el proyecto de comunicación para el desarrollo con los alumnos y alumnas de Montecristo. Las niñas y niños trataron el tema del «punche», un cangrejo que se captura en los manglares que rodean todo el Bajo Lempa, y que supone la principal fuente de ingresos de la isla. En este centro, la conciencia se tradujo en la participación activa de la profesora que, siendo foránea, desconocía todo lo relacionado con el cangrejo y días antes del taller invitó a algunos pescadores a dar una charla sobre la materia. De este modo, en *Así suena el Lempa* los jóvenes hablaron de manera distendida, seguros de sí mismos y con perspectivas del futuro del punche y del suyo propio.

Luis Erazo define la experiencia como «un intercambio de conocimiento técnico, práctico y académico. Un intercambio cultural y un elemento que mejora la transparencia y las relaciones sociales y humanas».

Así suena el Lempa en emisoras comunitarias

Después de la ejecución de los talleres de radio y la grabación de los programas en cada uno de los centros educativos, de vuelta en España, Agareso procedió a editar el material, para convertirlo en programas de radio listos para su difusión en las emisoras comunitarias salvadoreñas. Se distribuyeron las grabaciones en los centros donde se impartieron los talleres y se entregaron copias a los medios más próximos y más escuchados por la comunidad.

Luis Erazo considera que la distribución de los programas y el trabajo de comunicación realizado permite «conocer a nivel local, nacional e internacional que la región del Bajo Lempa no es sólo fenómenos naturales y antrópicos, sino que también se realiza un trabajo de rescate y cuidado de los recursos, sensibilizando a las futuras y presentes generaciones. A través de la radio, este mensaje se puede ampliar y llegar a más familias en la región y el país, así como motivar a otras regiones y escuelas a impulsar procesos similares. También puede posibilitar la oportunidad de ampliar la cooperación nacional e internacional y voluntaria para generar un mayor impacto».

Proyección: Tejiendo redes

Los talleres de radio para la sensibilización ambiental de Agareso, ACPP y Cordes evolucionan en 2012 hacia un proyecto más ambicioso que tiene como





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

finalidad el fortalecimiento de una de las emisoras comunitarias que operan en el Bajo Lempa¹², Radio Tehuacán, con sede en Tecoluca.

Medio ambiente, igualdad de género, interculturalidad, derechos humanos, comercio justo, lucha contra la pobreza, ODM... son temas a menudo invisibilizados en los *mass media* y que sin embargo cobran fuerza en los medios comunitarios, llegando a su máxima expresión cuando se convierten además en ejes transversales. Asimismo, el receptor es activo, en la medida en que se estimula su capacidad crítica para discernir entre los contenidos de los grandes medios e incluso identificar aquellos que están silenciados, y hasta generar sus propios mensajes.

A esta reciprocidad hace referencia el presidente de la asociación que gestiona Radio Tehuacán, Freddy Montano, que define una emisora comunitaria como «una radio sin fines de lucro que trabaja para el desarrollo del municipio a través de su programación, por lo que debe tener espacios dedicados a informar a la población al tiempo que la población aporta información sobre las comunidades».

La radio como motor de construcción social

Las radios comunitarias de El Salvador son en buena medida deudoras de emisoras clandestinas de la guerrilla como Radio Venceremos, cuyo fundador, Carlos Henríquez Consalvi, define como «un medio de comunicación alternativo en tiempos de guerra». En la primera mitad de los años noventa, con el regreso de las personas refugiadas en Honduras, varias emisoras surgen como «una manera de reinserción y de comenzar a organizarse comunitariamente, creando un medio de comunicación que les apoyara y que permitiera a la gente escucharse», explica Alcides Herrera, director de Radio Izcanal.

Sin embargo, «el sueño duró poco» porque pronto las autoridades decretaron el cierre de diversas radios comunitarias, dada su situación de ilegalidad. Aunque hubo casos en los que la movilización de la población local evitó que la policía requisara los equipos, hecho que remarca la importancia de esta comunicación para el pueblo. Comenzó entonces la lucha por la legalización.

Una veintena de emisoras, entre las que se encuentra la Tehuacán, se integran en la actualidad en la Asociación de Radios y Programas Participativos de El Salvador (Arpas). Sin embargo, los medios comunitarios no están reconocidos en la legislación vigente, que los trata como si fueran comerciales a la hora de acceder y, por tanto, pagar, una licencia. Ante esta situación, con la ayuda de la cooperación internacional, Arpas adquirió la frecuencia 92.1 FM, que fue fragmentada en varias porciones para que todas las radios pudieran transmitir en sus lugares de ubicación.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

El director de Arpas, Leonel Herrera insiste en la necesidad de que se le otorgue un reconocimiento legal a la radio social comunitaria para «lograr la democratización de las comunicaciones». En este sentido, reclaman políticas públicas que apoyen los esfuerzos de los medios comunitarios, de modo que puedan «seguir dando la palabra a aquellos sectores que normalmente no tienen acceso a los grandes medios».

En esta tesitura se halla Radio Tehuacán. Por su ubicación y su filosofía, el canal tiene un gran potencial no sólo para fomentar la participación ciudadana sino para sensibilizar sobre temas como medio ambiente, género o mitigación de riesgos, en una zona bastante afectada por estas problemáticas. Sin embargo, la emisora se halla en estos momentos muy debilitada y emite principalmente los informativos en cadena de Arpas y programas musicales, a los que se suman algunos de carácter social, religioso o de salud.

El fortalecimiento de la comunicación local

La alianza con Cordes, ACPP y Agareso busca fortalecer en los próximos años las diferentes áreas de la emisora que, según el diagnóstico inicial, presenta grandes potencialidades para contribuir al proyecto de pesca sostenible liderado en el Bajo Lempa, y a todo el proceso de desarrollo local.

Desde Cordes, Luis Erazo entiende que Radio Tehuacán puede apoyar este proceso «como el elemento informador, divulgador y formador de criterios objetivos y conscientes de la realidad en la región». «Debe potenciarse como un elemento sensibilizador social, económico y ambiental, que permita abrir oportunidades y sea capaz de entretener con programas variados, contribuyendo a la formación de jóvenes y adultos y educando audiencias objetivas», añade.

La iniciativa de fortalecimiento puesta en marcha con el apoyo de la cooperación internacional contempla la elaboración de un plan estratégico para la gestión y programación de Radio Tehuacán. Esta estrategia permitiría a la emisora comunicar con criterios que promuevan el desarrollo social en términos de sostenibilidad ambiental, equidad de género, lucha contra la pobreza, respeto por los derechos humanos y defensa de la interculturalidad.

En base a estos criterios, las líneas programáticas apostarán por el incremento de la producción propia, por la sensibilización y por contenidos sectoriales de interés para la comunidad local como es la pesca artesanal. El diseño de la planificación se llevará a cabo mediante un proceso participativo que contará con todas las partes implicadas.

En esta primera fase prevista para 2013, también se adquirirán e instalarán equipos técnicos para facilitar la producción de contenidos. A posteriori, se



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

prevé activar la nueva antena ya existente para extender el radio de cobertura de la emisora a tres departamentos y, por lo tanto, multiplicar la población beneficiaria de la actuación. Del mismo modo, en fases sucesivas se estudiaría la emisión por internet, con el objetivo de que las salvadoreñas y salvadoreños de la zona que han emigrado a otros países —y cuyas remesas son una importante fuente de ingresos— puedan seguir la actualidad del lugar, una demanda que ha sido transmitida a la emisora.

No obstante, junto al imprescindible apartado técnico cobra especial relevancia la inmediata capacitación del equipo humano voluntario. Para ello se formará a un mínimo de 30 chicos y chicas de entre 13 y 20 años en aspectos teóricos y prácticos, con el fin de crear una nutrida red de corresponsales comunitarios. El temario incluye no sólo aspectos periodísticos, sino también pautas sobre la relación con las fuentes, el lenguaje inclusivo o el papel de la radio en la gestión de riesgos y en la integración y el desarrollo social. Está previsto que profesionales voluntarios de Agareso impartan esta formación, en la que se aplicará una metodología participativa, que estimule la iniciativa del alumnado y su creatividad.

Con esta red de corresponsales se busca garantizar la presencia en Radio Tehuacán de la información relativa a la actualidad de las diferentes comunidades, visibilizando sus problemáticas y también sus métodos para solucionarlas. El hecho de que este voluntariado sea joven y en buena parte femenino suma un valor añadido a la emisora, que favorece así el empoderamiento de estos sectores de población y les da voz para que se conviertan en protagonistas del desarrollo y del cambio social.

Se cubrirían así las necesidades más inmediatas expuestas por Freddy Montano y el equipo de la asociación que gestiona el canal, a las que se suman una mayor coordinación con los líderes comunales, las organizaciones y las instituciones que trabajan en el municipio. Es en estas interacciones donde reside en buena medida el secreto de una emisora comunitaria, que tiene su razón de ser en la participación de la ciudadanía¹³.

Notas

1. «Ser un ciudadano en el sentido legal y sociológico implica poder disfrutar de los derechos de ciudadanía necesarios para la agencia y la participación social y política. Actuar como ciudadano significa satisfacer el potencial de ese estatus» (Lister, R., 1997).

2. Para profundizar en el debate sobre esta «ciudadanía inclusiva», véase Kabeer, N. (2005). *Inclusive citizenship: meanings and expressions*. London, New York: Zed Books.

3. La Declaración Universal de los Derechos Humanos establece que «todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión». También el ODM 8 apuesta por «hacer más accesibles los beneficios de las nuevas tecnologías, especialmente las de información y comunicaciones».

4. «Durante casi 45 años Latinoamérica ha sido notablemente activa, imaginativa y productiva en tratar de poner la comunicación al servicio del desarrollo. Empezó a utilizar la comunicación para el desarrollo mucho antes de que se hubieran propuesto teorías para ello e incluso cuando la denominación misma no existía aún» (Beltrán, 2005).

5. El proyecto denominado «Mejora de las condiciones para el aprovechamiento sostenible de los recursos pesqueros y acuícolas de la zona del Bajo Lempa, El Salvador» se ha desarrollado en cinco fases entre 2008 y 2012 con la cofinanciación de la Dirección Xeral de Relaciones Exteriores e coa UE del gobierno autonómico.

6. El Consenso de Roma «Comunicación para el desarrollo: una columna principal para el desarrollo y el cambio» (2006) recoge que «la comunicación es esencial para el desarrollo humano, social y económico. El núcleo de la comunicación para el desarrollo es la participación y apropiación de las comunidades y de los individuos más afectados por la pobreza y problemas del desarrollo».

7. El PNUD contempla en su definición de desarrollo humano que «es el proceso de ampliación de opciones de la gente, aumentando las funciones y las capacidades humanas».

8. «La apropiación implica recuperar el protagonismo de la ciudadanía en el proceso comunicativo, incluyendo la elaboración de contenidos y la gestión del propio medio de comunicación» (Marí, 2010).

9. Para ampliar la información sobre la iniciativa, véase el blog <http://agaresobajolempa.blogspot.com.es/>

10. Fenómeno natural que provocó en octubre de 2008 cuantiosos destrozos en el Bajo Lempa. «Los mayores daños se concentraron en la zona del Bajo Lempa debido a la descarga de la presa 15 de Septiembre, la cual descargó hasta cerca de 15.000 m³ por segundo, descargas para las cuales no estaba preparada la población que había recibido como máximo hasta 6.000 m³ por segundo en otras emergencias sumergiendo cultivos enteros y comunidades» (Departamento Económico y Social de FAO, 2001).

11. Durante muchos años, la venta de los huevos de las tortugas marinas fue sustento de vida de muchas familias en El Salvador y una causa directa de su peligro de extinción. El gobierno decidió prohibir su comercialización, pero la medida dejó sin fuentes de ingresos a miles de familias salvadoreñas que ya vivían bajo el umbral de la pobreza. Frente a esta disyuntiva, Asamblea de Cooperación por la Paz y la contraparte local, Cordes, crearon en el marco del proyecto pesquero un vivero de tortugas. Este corral es el destino de los huevos que se recogen durante las noches en la playa. De este modo, las personas que antes vivían de su venta, hoy los llevan al «tortugero» para que en este espacio se cuiden y posteriormente se liberen las crías al mar. Para motivar la implicación social, los recolectores cobran por cada huevo salvado.

12. Esta nueva actuación se enmarca en el proyecto denominado «Mejora de las condiciones técnicas y materiales para el aprovechamiento responsable de los recursos pesqueros, acuícolas, ecoturísticos y ambientales de los Municipios de San Luis de la Herradura, Tecoluca y Jiquilisco, El Salvador». La ejecución de la primera fase en 2013 está subvencionada por la Xunta de Galicia.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

13. Este artículo ha sido elaborado a partir de la experiencia en terreno de las propias autoras, los testimonios directos de las personas que aparecen citadas y la bibliografía referida.

Referencias bibliográficas

BELTRÁN, L. R. (1993, febrero). *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años*. Discurso de inauguración de la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo organizada por el Instituto para América Latina (IPAL), Lima, Perú. Disponible en http://www.infoamerica.org/teoria_articulos/beltran1.htm

KABEER, N. (Ed.) (2005). *Inclusive citizenship: meanings and expressions*. London-New York: Zed Books.

LISTER, R. (1997). *Citizenship: feminist perspective*. Basingstoke: Macmillan.

MARÍ, V. (2010). El enfoque de la comunicación participativa para el desarrollo y su puesta en practica en los medios comunitarios. *Razón y palabra, 71*. Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/N/N71/VARIA/27%20MARI_REVISADO.pdf





12

El papel de los festivales de cine en el desarrollo de las asociaciones de educación popular en Francia

Christel Taillibert

Traducido por Comba Campoy García¹



La educación popular y el cine en Francia: breve perspectiva histórica

«Los profesores pronunciarán conferencias semanales abiertas a todos los ciudadanos (...). Si bien únicamente la curiosidad le atrae primero [al ciudadano], pronto le retendrá el interés. La frivolidad, el cansancio de las cosas serias, el desdén por lo que únicamente es útil, no son vicios de los hombres pobres; y esa pretendida estupidez, nacida de la servidumbre y la humillación, desaparecerá pronto cuando los hombres libres encuentren junto a ellos los medios para romper la última y la más vergonzosa de sus cadenas» (Condorcet, 1792)².

Cuando Condorcet presentó su informe sobre la instrucción pública en la Asamblea Legislativa el 20 y 21 de abril de 1792, puso en marcha las bases de la nueva relación con la enseñanza que, en buena parte, se había logrado impulsar durante la Ilustración. En esta etapa, el conocimiento se convierte en un instrumento indispensable de emancipación individual. Si bien algunas agrupaciones pusieron en práctica estas nuevas ideas desde la primera mitad del siglo XIX³, fue en 1866 cuando la noción de educación popular se generalizó, al crear Jean Macé la *Ligue de l'enseignement*. Con ello, de la mano de los militantes republicanos, que promovían una «enseñanza laica, gratuita y obligatoria», esta idea se convirtió en el estandarte de la Tercera República, con la votación de las leyes Jules Ferry en 1881-82⁴. Paralelamente fue revitalizada por los católicos, en nombre de la defensa de la fe. Por tanto, hasta la Segunda Guerra Mundial, la educación popular se erigió en terreno de enfrentamientos ideológicos, en ocasiones violentos⁵.

Desde que los hermanos Lumière la desarrollaron a finales del siglo XIX, la imagen en movimiento fue enseguida adoptada por parte de los militantes de





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

la educación popular, que la percibieron como una herramienta formidable al servicio de su causa: familiarizados ya con la proyección de imágenes fijas gracias a las linternas mágicas, los conferenciantes incorporaron rápidamente este nuevo soporte. Así lo demuestra este fragmento de un artículo publicado por Félix Thomas en la *Revue pédagogique*, en diciembre de 1899: «Nuestros educadores han utilizado, en beneficio de su causa, los descubrimientos más recientes, incluso el del Cinematógrafo. No hay curso para adultos, no hay conferencia sería sin que se multipliquen las proyecciones»⁶. Conviene apuntar que, desde 1914, la *Ligue de l'enseignement* abrió un *Service des appareils et films cinématographiques*, destinado a proveer películas y aparatos a sus propios conferenciantes. Una vez finalizada la Primera Guerra Mundial, la creación de las Oficinas Regionales de Cine Educador constituyó un marco de acción eficaz para promover, en todas las regiones francesas, el uso de la imagen en movimiento entre las agrupaciones laicas de educación popular⁷.

Esta configuración se transformó después de la Segunda Guerra Mundial, pero en ese momento el debate por la laicidad estaba ganado. En adelante, la educación popular encuentra en el movimiento de los cineclubes un apoyo a su acción, lo que los convierte en vectores de una cultura por inventar y transmitir, pero también en un instrumento de educación política, algo que siempre había reivindicado la educación popular. En la relación que ésta establece con el cine, se trazan dos tendencias opuestas pero no contradictorias, tendencias que por otra parte están siempre muy presentes en las acciones que, a través del cine, promueven las asociaciones que reivindican la educación popular:

-La primera es de esencia pedagógica, y aspira a formar a los ciudadanos para que puedan ejercer una mirada crítica frente a las producciones comerciales de los grandes medios e industrias culturales. Asimismo, pretende favorecer el enriquecimiento personal mediante la estructuración de una cultura cinéfila que se edifica en un marco de promoción colectiva. Olivier Gagnier, en este sentido, afirmaba: «El propio cine de calidad puede convertirse en un simple objeto de consumo si antes no se ha suscitado en el espectador el desarrollo del sentido crítico y la sensibilidad»⁸.

-La segunda tendencia está más orientada a la creación, por lo que aquí la formación ciudadana está proyectada hacia la valorización del *savoir-faire* de cada individuo, o sea, de sus propias competencias. Este fragmento del manifiesto de la agrupación de educación popular *Peuple et culture* que data de 1945 es particularmente explícito en cuanto a los fundamentos de esta nueva orientación de las acciones que se ponen en marcha en el marco de los proyectos de educación popular: «La cultura popular sólo puede ser una cultura común a todo un pueblo: común a los intelectuales, a los ejecu-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

tivos, a las masas. No se puede distribuir. Hay que vivirla conjuntamente para crearla. No se puede imponer a la vida de un pueblo. Debe emanar de él. Los portadores de cultura verdadera no sólo son aquellos que se dedican profesionalmente a ella»⁹. Esta línea de acción se ha visto claramente favorecida por la democratización de los equipos técnicos amateurs, vinculados primero a la llegada del formato Súper 8, y poco después a la del vídeo.

Trataremos por encima los acontecimientos que más adelante marcaron la historia de este movimiento¹⁰: la creación del Ministerio de Asuntos Culturales en 1959, cuya política de democratización cultural rápidamente mostró sus limitaciones (Donnat, 1991); el asumido divorcio que se produjo entre los movimientos de educación popular y el gobierno, ratificado por la Declaración de Villeurbanne de mayo de 1968, y la consiguiente fractura entre las nociones de educación popular y animación sociocultural¹¹; la llegada de la izquierda al poder en 1981, que supuso el confinamiento de las asociaciones de educación popular en múltiples dispositivos que servían para contener a la población con dificultades... Hubo que esperar a 1993 para que el Estado francés se interesase de nuevo y de una forma directa por las problemáticas que evidenciaba la educación popular, una atención que se concretó en la firma de una declaración de objetivos entre el Ministerio de Cultura y las grandes federaciones de educación popular en 1999. Según este texto, se admite que «los movimientos y federaciones de educación popular que existen por todo el país constituyen una parte importante del desarrollo cultural debido a su anclaje territorial y sus diferentes modos de intervención»¹². Si bien este segundo empuje a la educación popular y a sus valores republicanos de la etapa fundacional tuvo una duración breve, a pesar de todo constituyó un trampolín para numerosas iniciativas que han logrado mantener una cierta continuidad sobre el terreno, y de las cuales los festivales de cine son una buena muestra.

Festivales de cine y educación popular: ¿qué relación mantienen?

Puede parecer sorprendente citar los festivales de cine entre las acciones preferentes de las entidades que en los últimos años se definen como pertenecientes a la educación popular. No obstante, es algo fácil de explicar por el hecho de que, al ser dependientes en gran medida de los entornos políticos y las subvenciones que éstos están dispuestos a concederles, estas organizaciones se han visto obligadas a trabajar su política de comunicación con el objetivo de poner en valor sus acciones a los ojos de sus donantes. Ante la tendencia que se inició





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

en los años ochenta para incorporar la celebración de acontecimientos en el corazón de las lógicas de comunicación empresarial, esta preocupación ha terminado por hallar una herramienta propia en la creación de festivales de cine o del audiovisual, con el objetivo de llegar a satisfacer sus nuevas necesidades: por un lado, este tipo de eventos y la mediatización que luego generan proporcionan a estas entidades una visibilidad impresionante en el marco de un proyecto de comunicación global y, por otro, como mostraremos a continuación, se trata de un formato de manifestación cultural que les permite, a pesar de todo, buscar la realización de los objetivos característicos de la educación popular:

1. En primer lugar, las producciones o documentos audiovisuales —puesto que el formato vídeo predomina ampliamente en este tipo de actividades— que difunden estos festivales constituyen instrumentos de concienciación gracias a su capacidad de vehicular informaciones y múltiples posicionamientos respecto al mundo contemporáneo. Aparece aquí la dimensión educativa que en el fondo persigue la educación popular, y que se encontraba de forma muy particular en el núcleo de la labor de los cineclubes. Esta continuidad se hace del todo visible en los textos que aún hoy establecen el cuadro de actuación de las federaciones históricas de cineclubes, como por ejemplo la UFOLEIS —federación de cineclubes de la *Ligue Française de l'Enseignement et de l'Éducation Permanente*—, que presenta así las aspiraciones que guían su acción en el ámbito del cine: «L'UFOLEIS ha hecho siempre de la acción educativa y cultural en torno al cine objeto de su compromiso con la emancipación de las conciencias y la democracia. En la concepción republicana del progreso humano que anima esta línea de acción, la educación, el arte y la cultura son los catalizadores de la realización individual, a la vez que favorecen la estructuración de una sociedad libre, justa y fraternal»¹³. Del mismo modo, estos principios que han alentado los cineclubes promovidos por las federaciones de educación popular hoy en día todavía están muy presentes en el seno de los festivales de cine que reivindican la consecución de fines sociales y educativos: cada miembro del público es percibido como un ciudadano que el evento en cuestión puede contribuir a emancipar a través de su programación, al proporcionarle elementos de reflexión para aprehender la complejidad del mundo que le rodea. Cada producción, por lo tanto, no es un objeto que se juzga en función de criterios artísticos, sino como portavoz de un programa social, aunque incluso dirija su acción por medio de la cultura. Por consiguiente, en este contexto se concibe como un instrumento de concienciación.

2. El segundo punto fuerte de la educación popular que se orienta hacia el ámbito de los festivales de cine tiene que ver con la implicación de la po-



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

blación en la creación del evento en sí mismo, el público se erige así en actor de su propia ciudadanía y no sólo actúa como espectador. Esta tendencia se inscribe en dos tipos de acciones distintas. La primera consiste en involucrar al público en la propia organización del evento, participando directamente en su ejecución, permitiéndole formar parte, de maneras muy diversas, en su concepción y en su realización definitiva. La segunda retoma la cuestión de la creación, un tema clave en los métodos de intervención que la educación popular puso en práctica desde la posguerra. Se concreta en la organización de talleres de realización de vídeo en el seno de los festivales, con la voluntad de ofrecer al gran público la posibilidad de apropiarse del lenguaje de la imagen en movimiento. Paralelamente, estos festivales se convierten también en un espacio en el que destaque la creación amateur, a través de la organización de secciones dedicadas a este tipo de producciones, considerándolas como elementos de una cultura popular que hay que valorizar.

3. El tercer elemento que ponemos de relieve se refiere al aprovechamiento del formato colectivo de este tipo de eventos, con el objeto de trabajar en la creación de vínculo social, o sea, de nuevas comunidades que nazcan de los encuentros que haya podido favorecer un clima caluroso y estimulante. Este aspecto es fundamental y, concretamente, permite escapar del individualismo que han fomentado el desarrollo de la televisión y los diferentes sistemas de reproducción doméstica de las producciones —como por ejemplo los DVD pero también la descarga y el *streaming*— y que han confinado el visionado colectivo de filmes. Los festivales, fieles a su etimología, trabajan su carácter ‘festivo’ y se aplican de este modo a rehabilitar no sólo un estilo de visionado colectivo, sino también un clima de convivencia propicio para suscitar encuentros e intercambios.

4. Finalmente, los actores de la educación popular ven también el formato festival como un motor de desarrollo cultural, en la medida que este momento fuerte de actividad les permita, de manera privilegiada, el establecimiento de colaboraciones con múltiples actores de la vida local. Se trata, por lo tanto, de tejer vínculos con las redes existentes en su entorno geográfico, con el fin de reunir a los sectores asociativos, las organizaciones sociales y también los ámbitos educativos alrededor de un mismo proyecto, y de este modo acceder y luego juntar a públicos diversificados.

Estos dos últimos puntos ponen claramente de relieve que, en el marco de estos festivales, la forma final de acontecimiento adquiere tanta importancia en el dispositivo como la propia programación. En consecuencia, el acto de la difusión no se erige en el único punto fuerte de este tipo de actuación. Ello nos



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

lleva a insistir en el hecho de que, especialmente desde el momento en que se encara con un prisma de educación popular, la forma festivalera se propone a la vez como acto y lugar de comunicación.

Dos estudios de caso: Le Réel en Vue y Cinémaligre

Con el fin de abordar de forma más pragmática los diferentes elementos aquí enunciados, vamos a centrarnos en dos festivales franceses que se han concebido en el marco de un proyecto de educación popular, con la finalidad de percibir la ideología recurrente que anima estas manifestaciones, más allá de la diversidad de formas que puedan revestir.

Trataremos en primer lugar el festival *Le Réel en Vue* (Lo Real a la Vista), organizado por el centro social *Le Lierre* de Thionville (Moselle), y que celebró su decimocuarta edición del 14 al 20 de noviembre de 2011. Como su nombre indica, este festival está especializado de forma general en el género documental, y luego centra su programación en una temática anual que le sirve para articular el conjunto de producciones programadas. La elección del género documental se puede relacionar de una manera evidente con la voluntad de utilizar los filmes como desencadenantes de una reflexión acerca de la sociedad y sus principales retos. En este sentido, volquémonos en los propósitos que se fijan los organizadores de este festival, tal y como aparecen especificados en la web del festival:

El objetivo es ampliar el radio de los públicos organizando numerosos encuentros. Éstos tienen como objetivo aprender a dar testimonio de la relación con la obra y sensibilizar a nuevos públicos hacia un acto cultural que es portador de enriquecimiento personal. El vídeo posibilita todo tipo de seducciones. Es por lo tanto un instrumento inapreciable cuando se trata de enganchar públicos... y es igualmente una vía excelente para contribuir al crecimiento personal. En cierto modo, el vídeo, y el filme documental en particular, puede convertirse en una escuela de formación humana de fondo. (...) Los espectadores disfrutan descubriendo obras originales que son a la vez inteligentes y lúdicas, y que los animan a interrogarse sobre su cotidianidad y a enriquecerse dialogando con los creadores¹⁴.

Numerosas ideas claves emergen de la lectura de estas líneas. En primer lugar, el trabajo de educación tal y como lo hemos definido anteriormente se transluce aquí a través del objetivo que se basa en la confrontación del público con la obra





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

audiovisual: cada pieza está claramente concebida como pretexto de una toma de palabra del individuo que se convierte en ciudadano, al expresar un punto de vista sobre una obra y también sobre el mundo, y a raíz de ello al ganar autonomía de su pensamiento frente a la cultura dominante. En segundo lugar, optar por un soporte audiovisual en el marco de un proyecto basado en montar un evento está justificado por la adhesión directa que obtiene por parte de todos los públicos, sea cual sea su clase social, su origen, etc., sin que las barreras culturales obstaculicen el proceso de mediación puesto en marcha. La enunciación de esta idea, en el marco concreto de este festival, es particularmente interesante en la medida en que, ya en los años alrededor de 1920, estaba en el centro de las motivaciones de los conferenciantes de educación popular. Habían comprendido que, mucho más que los largos discursos, los filmes ejercían una atracción en el público que permitía asegurar el éxito de sus intervenciones. Casi un siglo más tarde, en el marco de una sociedad definida usualmente como sociedad de la imagen, sucede que el potencial «seductor» —retomando la terminología utilizada en el texto antes citado— de la imagen en movimiento sigue siendo una herramienta al servicio de un trabajo de alcance social, y permite atraer a los públicos hacia producciones documentales, género a priori menos atractivo que la ficción.

La selección de las temáticas tratadas anualmente por la programación de las diferentes ediciones responde también al mismo tipo de preocupaciones: «El equipo de *Le Réel en Vue* define la temática en función de los desafíos sociales que es capaz de traducir y las grandes posibilidades de intercambio que revela. Cada edición se construye igualmente a partir de las reflexiones que se han extraído de la precedente»¹⁵. La función reflexiva de la programación, por tanto, se encuentra de nuevo en el centro de las preocupaciones. Entendiendo que es algo fundamental en la manera en que la educación popular concibe su acción, cabe destacar que esta reflexión sólo puede resultar interesante cuando se alimenta de intercambios con los demás, de diálogos, de confrontación de ideas: es en su interacción con el grupo que se construye el individuo. También, la voluntad de comunicar —ideas, una representación del mundo— se mezcla íntimamente con la de promover la comunicación entre individuos resultantes de comunidades preexistentes o pendientes de ser creadas.

En 2011, el tema abordado fue *Génération(s)–Rupture/transmisión*. Más allá de la peculiar sensibilidad de esta temática, que concierne a todos los grupos etarios y a todas las clases sociales, este eje de programación se acaba utilizando como un prisma a través del cual los programadores se proponen interrogar, más globalmente, la evolución del mundo que les rodea: «El término generación es complejo de definir pero nos propone un instrumento para entender la sociedad»¹⁶, se puede leer en el dossier de prensa de este festival en su edición de 2011. «Al abordar este tema, el festival *Le Réel en Vue* conserva plenamente su





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

ambición “de ampliador de miradas”», se puede leer en el mismo documento¹⁷. Esta última expresión resume perfectamente el rol atribuido al objeto-filme en un proyecto de educación popular, tal como lo exponen estos principios: despertar las conciencias, abrir los ojos de los espectadores para que tengan la capacidad de construir una mirada atenta sobre el mundo.

Más allá del propio contenido de los filmes proyectados, la importancia que concede este festival a que todo el mundo pueda tener un dominio personal del lenguaje audiovisual —elemento fundamental para la adquisición de una mirada crítica respecto a los mensajes audiovisuales de todo tipo que inundan nuestra cotidianidad— se traduce en organizar antes del festival sesiones de aprendizaje de lectura de la imagen destinadas a adultos: «Organizada por las tardes de marzo a octubre de 2011, esta formación está abierta a todos los vecinos adultos que deseen inscribirse en cinco sesiones de lectura de imagen. Limitadas a 20 personas, estas sesiones pretenden aportar referencias, conocimientos sobre lectura del género documental»¹⁸. Esta cuestión de la adquisición de una mirada crítica respecto a la imagen en movimiento, fundamental en la concepción de un proyecto de educación popular basado en la herramienta filmica, sirve aquí de base para otro tipo de acciones: «Amenizado por una comida colectiva, cada taller representa igualmente un tiempo de intercambio y de rencuentro entre diferentes tipos de público. Al final del ciclo, proponemos a los participantes formar parte del jurado sobre documental. Esta primera etapa moviliza igualmente a los vecinos para seleccionar aquellos filmes que entrarán a formar parte de la competición»¹⁹.

De este modo, estos espacios concebidos inicialmente como talleres de educación en comunicación audiovisual se convierten en lugares de encuentro entre una población bastante diversa, en medio de un ambiente festivo —los almuerzos colectivos— que se revela como particularmente propicio para abrirse a los demás y crear un espíritu comunitario. Por otra parte, la cuestión de la implicación del público en la organización del festival en sí mismo también se hace patente, al ofrecer a los vecinos de Thionville la posibilidad de seleccionar entre los preseleccionados los filmes que van a entrar en la competición, pero también de formar parte del jurado, que suele estar presidido por un profesional del mundo de la creación de documentales, generalmente un director. La naturaleza de los criterios para la atribución del premio del jurado es también interesante, puesto que contienen tres factores destacables:

- la consideración por parte del realizador de la autonomía del espectador,
- el desarrollo de su sentido crítico,
- y los efectos del documental sobre los cuestionamientos de su relación con lo real.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Lejos de las categorías de premios establecidas en los festivales concebidos según el modelo de Cannes, la cuestión de la recepción, de la interacción entre el proyecto documental y el espectador también se sitúa en el centro de la labor de evaluación, en perfecta sincronía con la misión que se le confía a cada filme dentro del proceso global que está impulsando el festival.

Evoquemos finalmente la cuestión de la creación, cuyo rol central en la historia de la educación popular ya se ha apuntado y que también aquí encuentra su declinación. En efecto, paralelamente a las proyecciones de filmes se organiza un concurso titulado «Vidéo-Infos», en el que se agrupan cortometrajes de video amateur que versan sobre la temática del festival y que se han realizado a lo largo del año por grupos de jóvenes de 8 a 20 años, acompañados o no por animadores²⁰. Concebida de este modo, la creación de vídeos permite, con los más jóvenes, anticipar la reflexión que se desarrollará en el transcurso del evento, y además ofrecer miradas singulares sobre el tema elegido a un público bastante amplio. Este concurso constituye, por otra parte, una palanca que permite al festival crear sinergias con su entorno sociocultural. En efecto, «se organizan numerosos momentos formativos con las asociaciones locales, centros sociales, MJC, asociaciones juveniles, albergues, con el fin de ayudarles a concebir los *vidéo-Infos*»²¹. Los vínculos que se generan gracias a estas acciones entre los distintos actores sociales que se muestran activos en un mismo territorio permiten, al tiempo, la ampliación de los públicos de cada una de las secciones del festival, pero también una mayor coherencia en otros proyectos.

Para concluir este primer ejemplo, es interesante observar la utilización realizada por el centro social *Le Lierre* de Thionville del formato de festival audiovisual como dispositivo para actualizar los procedimientos de la educación popular, y conservando su espíritu y sus objetivos.

El segundo ejemplo que vamos a tratar pone de manifiesto la difusión de la relación que se establece con el dispositivo de un festival, incluso más allá de las organizaciones sociales tradicionales en torno a las que se ha articulado históricamente la educación popular. Se trata del festival *Cinémaligre*, nacido en 2004 y que se organiza en el barrio de la Place d'Aligre, en el distrito XII de la ciudad de París. La historia de este evento es bastante inusual. Tiene sus orígenes en las preocupaciones planteadas en 2004 a raíz de un proyecto de reordenación urbanística global de esta zona de la ciudad, en particular de su mercado, que ocupa un lugar central en la vida comunitaria del barrio. Las inquietudes que movilizan al vecindario eran entonces retomadas por una antigua asociación del barrio, la *Commune Libre d'Aligre*, cuyos objetivos son «la animación social, cultural y deportiva del barrio de Aligre, la defensa de su medio ambiente y de su entorno de vida, la promoción de la ayuda mutua y de la solidaridad entre su población»²².



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

La implicación de esta asociación en el marco de este proyecto urbanístico consistió en hacer llegar a las autoridades la necesidad de conservar la identidad de este barrio popular y de sus lugares más emblemáticos. Entonces, la proyección de producciones audiovisuales se propuso como una vía para «posibilitar que los habitantes del barrio (y de otros lugares) puedan reencontrarse y hablar de los filmes pero también del futuro de su barrio en un momento en que debían tomarse decisiones importantes»²³. La enunciación de estos objetivos es de nuevo muy clara en cuanto a la voluntad de utilizar las proyecciones con el objeto de crear lazos sociales, de promover la formación de comunidades en el seno de este espacio vital, pero también de hacer que los habitantes puedan tomar conciencia del rol que pueden y deben desempeñar en la ciudad.

Más allá de las coyunturas iniciales que lo habían impulsado, el festival se renovó anualmente, fiel a sus objetivos de partida:

El Cinémaligre trata temas de nuestro tiempo, que encuentran resonancia en el día a día de los habitantes de Aligre, temas que conciernen la vida del barrio y que además permiten pensar el mundo. (...) La programación, la organización, la tecnología y el propio evento son asuntos que conciernen a los propios vecinos. Una acción común que posibilita a cada uno expresarse y disfrutar de estar juntos. El Cinémaligre es también una acción de reapropiación colectiva de la cultura en toda su diversidad, en oposición a un consumo pasivo y estandarizado y al otro lado de una visión elitista de la cultura. Al tiempo fiesta y cuestionamiento, se adueña de la cultura en su sentido más amplio, expresión artística por supuesto, pero también formas de vida, derechos fundamentales, sistemas de valores, tradiciones... De forma conjunta, los participantes del festival tratan de descifrar y comprender los retos de la sociedad²⁴.

A través de esta declaración de intenciones se refleja claramente la fuerte identidad vertida en este proyecto que procede de la tradición de la educación popular que enmarca todo el evento. Todo está ahí: la promoción de que la ciudadanía desarrolle un pensamiento autónomo en relación con el mundo que la rodea, la voluntad de implicar a los habitantes en la organización del evento, de favorecer la creación de lazos entre los vecinos, de promover la creación artística individual, etc. No volveremos sobre la función de cada uno de estos elementos en las acciones de educación popular, pero queda claro que el festival *Cinémaligre* se antoja como una actualización muy original de todos estos principios. La inscripción de la asociación *La Commune d'Aligre* en los orígenes ideológicos de la educación popular ya era bastante evidente a la vista





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

de la elección de su nombre —con una referencia implícita a la Comuna de París, el uso del adjetivo ‘libre’ como alusión al lema de la República, y todo ello reforzado con la inscripción de la bandera republicana debajo del logotipo de la asociación...—, pero es interesante constatar que la organización de un festival de cine se ha terminado por imponer en su marco de su acción como iniciativa privilegiada para asentar sus objetivos.

A modo de conclusión...

Sin pretender tratar a fondo este tema vasto y complejo, en este artículo hemos intentado dibujar los contornos de una reapropiación original, que está basada en utilizar un formato de evento particular —el festival de cine— como una de las vías que, hoy en día, perpetúan los ideales de la educación popular en Francia. Este fenómeno es interesante a dos niveles:

-En lo que respecta al estudio de la evolución de los festivales de cine en Francia, evidenciar que los que aquí se han abordado, mucho más allá de la inscripción puramente cinéfila a la que se asocian de manera común, son también en realidad un apoyo para acciones y objetivos extremadamente diversos, conducidos por entidades también muy diversas²⁵ ;

-Respecto a la historia de la educación popular, es apasionante ver cómo sus militantes consiguen adaptarse a las expectativas de la población contemporánea, pero también a las de las organizaciones privadas y públicas que las financian, tratando de adaptar sus objetivos de siempre a las formas de acciones nuevas, propicias a favorecer una mediatización de sus ideales.

En momentos en que la crisis económica reaviva las solidaridades, devuelve al orden del día la acción ciudadana, tiende a resituar a la comunidad en el centro de los proyectos de la sociedad, el proyecto de la educación popular aparece como más actual que nunca, y el formato de los festivales de cine responde a la perfección a esa necesidad de experiencias comunitarias, compartidas, festivas. Por otra parte, abiertamente politizados, los movimientos de educación popular no dudan en analizar la sociedad y sus derivas a la vista de las relaciones de dominación que ella misma acaba imponiendo, de la explotación de la que terminan por ser víctimas los más desaventajados. En este sentido, el cine y el audiovisual se presentan como soportes ideales para despertar las conciencias e interpelar a la ciudadanía. Es, por tanto, algo natural que los festivales de cine se conviertan en una vía de actuación privilegiada para la educación





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

popular, al conseguir reunir en un evento todos los elementos necesarios para una acción atractiva, eficaz y perfectamente conforme con la ideología que la activa desde sus orígenes.

Notas

1. Traducción revisada por Carme Mayugo i Majó
2. Original: «Les instituteurs donneront des conférences hebdomadaires ouvertes à tous les citoyens (...). Si la seule curiosité l'attire d'abord [le citoyen], bientôt l'intérêt le retiendra. La frivolité, le dégoût des choses sérieuses, le dédain pour ce qui n'est qu'utile, ne sont pas les vices des hommes pauvres; et cette prétendue stupidité, née de l'asservissement et de l'humiliation, disparaîtra bientôt, lorsque des hommes libres trouveront auprès d'eux les moyens de briser la dernière et la plus honteuse de leurs chaînes». Marie-Jean-Antoine-Nicolas Caritat, llamado Marqués de Condorcet. *Informe y proyecto de decreto sobre la organización general de la instrucción pública*. Presentación en la Asamblea Legislativa del 20 y el 21 de abril de 1792. Texto íntegro disponible en la web de la Asamblea Nacional Francesa: <http://www.assemblee-nationale.fr/histoire/7ed.asp>
3. Podemos mencionar el papel desarrollado por parte de la Association Polytechnique, la Association Philotechnique e incluso el Institut Populaire de Paris.
4. Véase Benigno Cacérès (1964).
5. Véase Geneviève Pujol (2005).
6. Original: «Nos éducateurs ont mis à profit, dans l'intérêt de leur cause, les découvertes les plus récentes, même celle du Cinématographe. Point de cours d'adultes, point de conférence sérieuse sans projections multipliées» (Thomas, 1899).
7. Véase a propósito Raymond Borde y Charles Perrin (1992), y Laborderie (2009).
8. Original: «Le cinéma même de qualité peut devenir simple objet de consommation si l'on n'a pas suscité chez le spectateur le développement du sens critique et de la sensibilité» (Gagnier, 1983).
9. Original: «La culture populaire ne saurait être qu'une culture commune à tout un peuple: commune aux intellectuels, aux cadres, aux masses. Elle n'est pas à distribuer. Il faut la vivre ensemble pour la créer. Elle ne saurait être plaquée sur la vie du peuple. Elle doit en émaner. Les porteurs de la culture vraie ne sont pas seulement ceux qui en font profession». «Lignes d'action», en *Un Peuple, une culture*. Manifiesto de Peuple et culture, 1945. Consultado en la página de Peuple et culture: www.peuple-et-culture.org/IMG/pdf/doc-72.pdf.
10. En relación con este tema, podríamos referirnos a lo apuntado por Franck Lepage (mayo de 2009).
11. La animación sociocultural persigue un objetivo de integración armoniosa del individuo en la sociedad, mientras que la educación popular pretende modificar profundamente la sociedad, a través de una toma de conciencia ciudadana de cada uno de sus miembros. La primera acabó siendo asumida por profesionales que dependen del Estado, mientras que la segunda continúa siendo exclusiva de los militantes de siempre.
12. Original: «les mouvements et fédérations d'éducation populaire présents sur l'ensemble du territoire constituent un maillon important du développement culturel de par leur ancrage territorial





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

et la diversité de leurs modes d'intervention» (*Charte d'objectifs culture/éducation populaire*, 30 de junio de 1999). Texto disponible en la página web del Ministerio de Cultura y Comunicación, <http://www.culture.gouv.fr/culture/actualites/politique/charte-educ-pop.htm>

13. Original: «L'UFOLEIS a toujours fait de l'action éducative et culturelle autour du cinéma un objet de son engagement pour l'émancipation des esprits et de la démocratie. Dans la conception républicaine du progrès humain qui l'anime, l'éducation, l'art et la culture sont les ferments de l'épanouissement individuel en même temps qu'ils favorisent la formation d'une société libre, juste et fraternelle». Sitio web de la URFOL 69, presentación de la UFOLEIS. Consultado en enero de 2012 en <http://www.urfol-ra.org/spip.php?rubrique22>.

14. Original: «L'objectif est d'élargir le champ des publics en organisant de nombreuses rencontres. Celles-ci ont pour but d'apprendre à témoigner de sa relation à l'œuvre et de sensibiliser de nouveaux publics à un acte culturel, porteur d'enrichissement personnel. La vidéo permet toutes les séductions. C'est donc un outil précieux quand il s'agit d'accrocher des publics... et c'est également un excellent moyen d'aide à la croissance personnelle. En quelque sorte, la vidéo, et le film documentaire en particulier, peut devenir une école de formation humaine de fond. (...) Les spectateurs sont heureux de découvrir des œuvres originales, à la fois intelligentes et ludiques, qui leur donnent envie de s'interroger sur leur quotidien et de s'enrichir en dialoguant avec les créateurs». Web del festival *Le Réel en Vue*, Apartado «Les enjeux du festival». Consultado en enero de 2012 en <http://festival.lereelenvue.over-blog.com/pages/les-enjeux-du-festival-le-reel-en-vue-4681431.html>.

15. Original: «L'équipe du Réel en Vue définit la thématique en fonction des enjeux sociaux qu'elle traduit et des grandes possibilités d'échanges qu'elle révèle. Celle-ci se construit également à partir des réflexions soulevées lors de la précédente édition». Web del festival *Le Réel en Vue*, apartado «Les enjeux du festival». Consultado en enero de 2012 en <http://festival.lereelenvue.over-blog.com/pages/les-enjeux-du-festival-le-reel-en-vue-4681431.html>.

16. Original: «Le terme de génération est complexe à définir mais il nous propose un outil pour comprendre la société», Dossier de prensa de la edición 2011 del festival *Le Réel en Vue*, p. 2.

17. Original: «En abordant ce thème, le Festival Le Réel en Vue conserve pleinement son ambition 'd'ouvreur de regards'» Ibid.

18. Original: «Organisée de mars à octobre 2011 en soirée, cette formation est ouverte à tous les habitants, les adultes qui s'inscrivent pour 5 séances de lecture de l'image. Limitées à 20 personnes, ces séances visent à donner des points de repères, des connaissances sur la lecture de documentaire». Web del festival *Le Réel en Vue*, pestaña «Les enjeux du festival». Consultado en enero de 2012 en <http://festival.lereelenvue.over-blog.com/pages/les-enjeux-du-festival-le-reel-en-vue-4681431.html>.

19. Original: «Agrémenté d'un repas collectif, chaque atelier représente également des temps d'échange et de rencontre entre différents types de public. A l'issue du cycle, nous proposons aux participants de faire partie du jury du documentaire. Cette première étape mobilise également des habitants pour la sélection des films qui seront choisis pour la compétition». Ibid.

20. Página del festival *Le Réel en Vue*, pestaña Concours Vidéo-info, http://festival.lereelenvue.over-blog.com/pages/Concours_Videoinfo-1752088.html. Consultado en enero de 2012.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

21. Original: «plusieurs temps de formation sont organisés tout au long de l'année avec les associations locales, centres sociaux, MJC, associations de jeunes, foyers d'hébergement, afin de les aider à la conception des vidéo-infos» Ibid.

22. Original: «l'animation sociale, culturelle et sportive du Quartier d'Aligre, la défense de son environnement et de son cadre de vie, la promotion de l'entraide et de la solidarité entre ses habitants». Artículo 2 de los estatutos de la asociación *La Commune Libre d'Aligre*.

23. Original: «permettre aux habitants du quartier (et d'ailleurs) de se rencontrer et de parler des films mais aussi de l'avenir de leur quartier au moment même où des décisions importantes devaient être prises». Consultado en junio de 2011 en la web de la asociación *La Commune Libre d'Aligre*, www.cl-aligre.org/spip/spip.php?rubrique5.

24. Original: «Le Cinémaligre aborde des questions de notre temps qui trouvent résonance dans le quotidien des habitants d'Aligre, des sujets concernant la vie du quartier et qui permettent aussi de penser le monde. (...) Programmation, organisation, technique et événement sont le fait des habitants eux-mêmes. Action commune permettant à chacun de s'exprimer et de prendre plaisir à être ensemble. Le Cinémaligre est ainsi une œuvre de réappropriation collective de la culture dans sa diversité, à l'encontre d'une consommation passive et standardisée et à l'opposé d'une vision élitiste de la culture. À la fois fête et interrogation, il s'empare de la culture dans son sens le plus large, expression artistique bien sûr, mais aussi modes de vie, droits fondamentaux, systèmes de valeur, traditions... Ensemble, les participants au festival cherchent à décrypter et à comprendre les enjeux de société». Consultado en enero de 2012 en la web de la asociación *La Commune Libre d'Aligre*, Sección *Cinémaligre*, www.cl-aligre.org/spip/spip.php?article192.

25. Esta cuestión ha sido desarrollada en la obra: Christel Taillibert, *Tribulations festivières – Les festivals de cinéma et audiovisuel en France*. Éditions L'Harmattan, colección Logiques sociales, serie Études culturelles, Paris, 2009, 363 p.

Referencias bibliográficas

- BORDE, R. PERRIN, C. (1992). *Les Offices du cinéma éducateur ou la survivance du muet, 1925-1940*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon.
- CÁCERES, B. (1964). *Histoire de l'éducation populaire*. Paris: Seuil, Peuple et Culture.
- CARITAT, M., llamado marqués de Condorcet (1792). *Rapport et projet de décret relatifs à l'organisation générale de l'instruction publique*. Presentado en la Asamblea Legislativa el 20 y 21 de abril 1792. Disponible en <http://www.assemblee-nationale.fr/histoire/7ed.asp>
- DONNAT, O. (1991). Démocratisation culturelle: la fin d'un mythe. *Esprit*, 171, 65-82.
- GAGNIER, O. (1983). Le cinéma dans la commune. Éducation populaire, action culturelle et cinéma, folleto del INEP (Institut National de l'Éducation Populaire).



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

- LABORDERIE, P. (2009). Le film-parabole dans les Offices du 'cinéma éducateur'. En *France dans l'entre-deux-guerres (histoire d'un cinéma de propagande et étude d'un genre cinématographique)* (tesis doctoral en estudios cinematográficos y audiovisuales dirigida por Michel Marie). Université de Paris3-Sorbonne Nouvelle.
- LEPAGE, F. (2009, mayo). Histoire d'une utopie émancipatrice. De l'éducation populaire à la domestication par la culture, *Le Monde Diplomatique*, 4-5.
- Ministère de la Culture et al. Charte d'objectifs culture / éducation populaire. Paris, 30 de junio 1999. Disponible en <http://www.culture.gouv.fr/culture/actualites/politique/charte-educ-pop.htm>
- Peuple et Culture (1945). Lignes d'action. En Peuple et Culture, *Un Peuple, une culture* (manifiesto de Peuple et Culture). Disponible en www.peuple-et-culture.org/IMG/pdf/doc-72.pdf
- PUJOL, G. (2005). Éducation populaire: une histoire française. *Hermès*, 42, 126-130.
- TAILLIBERT, C. (2009) *Tribulations festivalières – Les festivals de cinéma et audiovisuel en France*. París: Éditions L'Harmattan, collection Logiques sociales, série Etudes culturelles.
- THOMAS, F. (1899). L'enseignement visual. *Revue pédagogique*, 12, 482.

Recursos en Internet

- Página de URFOL 69: <http://www.urfol-ra.org/>
- Página del festival *Le Réel en Vue*: <http://festival.lereelenvue.over-blog.com/>
- Página de la asociación *La commune libre d'Aligre*: www.cl-aligre.org/



EDITORIAL
Tragua





13

Producción de narrativas audiovisuales: inclusión y desarrollo comunitario en sectores sociales desfavorecidos de la ciudad de Buenos Aires

Maria del Rosario Luna



Desde hace más de doce años se viene desarrollando en la ciudad de Buenos Aires el *Proyecto Cine en las escuelas* dependiente del Programa ZAP (Zonas de Acción de Prioritaria) del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad. El mismo fue atravesando distintas etapas pero desde un tiempo a esta parte ha concentrado su objetivo en que los alumnos de ciertas escuelas de educación pública realicen videos asumiendo todo el proceso de producción desde la escritura del guión hasta su edición.

El rasgo distintivo del proyecto se da en el hecho de que las escuelas destinatarias, pertenecientes al nivel medio de enseñanza pública obligatoria, educan a jóvenes de sectores socialmente desfavorecidos. O en nuestros términos, los centros están enclavados en zonas de la ciudad de Buenos Aires en las que las acciones deben ser prioritarias. Las escuelas se sitúan en espacios sociales de alta complejidad caracterizados por una marcada brecha entre las demandas y requerimientos comunitarios y las respuestas que a través de sus instituciones la sociedad les ofrece. El concepto de prioridad lejos está de un propósito compensatorio, habla más bien de una intencionalidad política argumentada en la idea de que el Estado debe intervenir responsablemente ante la desigualdad y la pobreza con acciones concretas destinadas a superarlas promoviendo así su crecimiento productivo.

Gran parte del alumnado de nuestras escuelas, además de vivir en situación de pobreza, se vincula con problemáticas sociales como la violencia, el embarazo temprano o el consumo de sustancias adictivas. En los casos más extremos, los jóvenes o sus familias tienen causas con la justicia por hechos delictivos.

Es en este contexto en el que las actuaciones educativas tradicionales no son válidas ni eficaces, por lo que, para asegurar la inclusión es preciso recurrir a prácticas innovadoras. Ante una nueva composición social del alumnado, son





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

precisas nuevas modalidades y formas de hacer escuela y desarrollar cambios en la gramática escolar (Terigi, 2008). A sabiendas de esta necesidad y de las potencialidades de la educación en comunicación, el proyecto fue variando en sus planteamientos. Así fue que partió de la utilización del cine en las aulas como recurso didáctico, luego pasó por el cine como medio de socialización y recreación, hasta hacer foco en los últimos años en la producción audiovisual como medio de expresión.

El trabajo es posible gracias a la asunción de tres grandes presupuestos: 1) para enseñar contenidos socialmente valiosos en contextos de vulnerabilidad social hay que salir de los marcos de las disciplinas tradicionales; 2) la tarea demanda profesionales comprometidos políticamente con la educación y afectivamente con los alumnos; 3) los jóvenes deben ser concebidos como motor de cambio y experimentar que se confía en ellos.

Estos presupuestos toman forma y adquieren coherencia en la práctica entrelazándose en un único propósito, favorecer la inserción social de los jóvenes a través de su desarrollo personal y comunitario. Los docentes, lejos de estigmatizar a los alumnos, asumen un compromiso ideológico en donde lo que se prioriza son los vínculos y las relaciones humanas. Por ello se abandona el objetivo de cubrir los contenidos conceptuales prescriptos en el currículum oficial para encausar un proyecto común encaminado a sostener e impulsar a los alumnos como personas maduras capaces de moverse en su entorno social. En el tránsito, los vínculos se fortalecen. Según Romeo Sosa, alumno de quinto año,

Creo que fue muy notable la unión que hubo durante el rodaje, porque nunca fuimos, a decir verdad, una división muy unida, muy compañera. Pero noté que cuando hicimos el corto sí, estábamos muy unidos. (...) Supongo que lo que permitió que nos uniéramos fue la idea de hacer este proyecto. Muchos de nosotros teníamos ganas de hacerlo, teníamos ganas de que salga bien.

En un mapa signado por desigualdad social, el principio de equidad educativa se traduce en dar muchas más herramientas a los que menos tienen y asegurar que el tiempo en el que los jóvenes estén vinculados a instancias de socialización formal, como puede ser la escuela, reciban la mayor cantidad de experiencias simbólicas posibles. Muchas más de las que los sectores medios tienen. La justicia educativa requiere de la redistribución de los bienes materiales o simbólicos y el reconocimiento de los distintos contextos y tipos de actores (Veleda, Rivas y Mezzadra, 2011).

Como se desprenderá de lo presentado hasta aquí, el planteamiento trasciende el ámbito meramente educativo o, mejor aún, lo compromete en su verdadera





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

dimensión en tanto se concibe en el marco de la pedagogía crítica a la educación como uno de los motores del cambio social, como acción ideológica transformadora. Es aquí además donde se vincula y se expande la práctica hacia el terreno de la comunicación y se alinea con el pensamiento de la vertiente latinoamericana de la educación en comunicación (Freire, 1975; Prieto Castillo, 1979; Kaplún, 1992; Soares, 1992).

Cine en las escuelas fue estudiado y referenciado con anterioridad en distintos estudios (Luna, 2005, 2008, 2010). En ellos ha quedado demostrado cómo la experiencia modifica las relaciones entre los alumnos, promueve una convivencia mejor profundizando y afianzando los vínculos entre los jóvenes y los adultos, favorece el clima de trabajo institucional y crea un sentido vincular y de referencia con el entorno institucional. En este trabajo ahondaremos en los aspectos temáticos y narrativos de las producciones audiovisuales realizadas por los jóvenes.

Planteamiento de la práctica

El trabajo se organiza a lo largo del ciclo lectivo anclado en una asignatura de referencia, con su docente como coordinador. El objetivo es que los alumnos del curso realicen un video de ficción de entre cinco y diez minutos de duración resuelto íntegramente por ellos. Nos interesa el tránsito por la experiencia, el proceso, más que la calidad del producto final. Por ello, las intervenciones de los adultos son a modo de guía, coordinación y motivación. A partir de explicaciones sobre los contenidos y la metodología para la realización audiovisual, los jóvenes pasan por las fases de escritura de una sinopsis, escritura del guión literario, escritura del guión técnico y pre-producción audiovisual, planificación del rodaje, grabación y edición, para llegar finalmente a la exhibición.

La tarea se establece según la división de roles tal como se efectúa en la realización audiovisual profesional. Una vez que los alumnos conocen cuál es la actividad que demanda la asunción de cada rol, eligen en qué rubro se van a desempeñar. De este modo, quedan conformados el equipo técnico —subdividido en Dirección, Producción, Fotografía, Sonido, Arte (Escenografía, Vestuario y Maquillaje)— y el equipo artístico. Es decir que cada quien, según sus intereses, decide a qué se dedicará, asumiendo un compromiso.

Asimismo, la temática y los conflictos de los argumentos son de libre elección. El único condicionamiento que damos a los alumnos es que sean realizables desde nuestras condiciones de producción. En el proceso de escritura de las sinopsis, muchas de las propuestas son guiadas para su reelaboración por ser prácticamente imposibles de resolver técnicamente.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Durante el transcurso de las distintas etapas del proyecto, se hace hincapié en que la participación y el compromiso de los alumnos son imprescindibles. Ellos deben consolidarse como gestores y realizadores; sin ellos no es posible realizar el cortometraje. Y una de las bases para la implicación y la participación, es la estimulación de la confianza del alumno en sí mismo. Su opinión y punto de vista valen no porque así se lo enuncie, sino porque a medida que la tarea avanza, el grupo lo vivencia. La delegación de la toma de decisiones en ellos es una de las pruebas. En palabras de Walter Zacarías, profesor de Tecnología:

Haber logrado que ellos creen un compromiso con algo y con alguien es buenísimo (...) que ellos como personas digan: Bueno, soy responsable de este proyecto y tengo que estar. A veces es muy difícil lograr que los chicos tengan un compromiso y que se respeten entre ellos mismos. Creo que nosotros hemos logrado con este proyecto que ellos empiecen a respetarse

En los encuentros se les enseñan los principios generales de la realización audiovisual, para que alcancen a aplicarlos y transferirlos a su proyecto concreto. De este modo, propiciamos el desarrollo del criterio independiente: No hay un modelo único a seguir sino que, a partir del método presentado, deben construir su propia propuesta.

En este marco de trabajo, los alumnos modifican sustancialmente su actitud hacia el proyecto y hacia sí mismos. Según expone Zacarías,

Tenemos el caso de uno de los chicos —un chico que en algún momento estuvo involucrado con la delincuencia— que después de haberse visto en la película, preguntó dónde podía estudiar actuación. Y es un chico que creo que jamás en la vida se le había cruzado esa idea por la cabeza. Descubren cosas en ellos, descubren nuevos intereses.

Cuando se les dice que van a tener la posibilidad de hacer un video, que tendrán a su cargo tecnología como las que usan los profesionales, o que sus trabajos se exhibirán en una sala cinematográfica comercial, aparece la mirada desconfiada, la incredulidad. Ubicados los adolescentes en el lugar de la expulsión, creen que algo así no les puede tocar. Tal vez piensan que la realización del video se convertirá en una de las tantas promesas incumplidas que han recibido ellos y sus familias.

El estudio realizado por Silvia Duschatzky y Cristina Corea sobre la situación de los jóvenes argentinos expulsados socialmente por el nuevo orden mundial, habla de esta consideración:





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

El expulsado perdió visibilidad, nombre, palabra, es una «nuda vida», porque se trata de sujetos que han perdido su visibilidad en la vida pública, porque han entrado en el universo de la indiferencia, porque transita por una sociedad que parece no esperar nada de ellos. (Duschatzky y Corea, 2002, p. 18)

También, a esta desconfianza colectiva, y retroalimentada por ella, le debemos sumar el lugar individual en el que generalmente estos alumnos se posicionan: el lugar del no poder. La percepción que tienen hacia ellos mismos es la del «no puedo». No obstante, a medida que se implican en la tarea, paulatinamente crecen la confianza y la autoestima, hasta llegar a la manifestación de un incommensurable orgullo una vez que el video ha sido terminado. Para la profesora de Lengua y Literatura, Elvira Cao,

Esta desvalorización que llevan como estigma social un poco se revierte en esta situación, y además van entendiendo que estos logros tienen que ver con un proceso de trabajo, de esfuerzo, de constancia, de sentir lo que están haciendo y que, finalmente, si todos estos ingredientes se dan, ellos pueden acceder, aun con muy poco dinero en el bolsillo, a algunos espacios a los que otros acceden más fácilmente.

Analizando el trabajo en perspectiva, creemos que la riqueza de la experiencia, además de las dinámicas de intercambio y el sentido crítico que desarrollan los jóvenes en torno a los medios y a la comunicación, está en la posibilidad que brinda la producción audiovisual en objetivar pensamientos, intereses, deseos e inquietudes. El análisis de las narrativas audiovisuales generadas por los jóvenes abre un campo de conocimiento poco atendido hasta el momento.

Uno de los objetivos del proyecto es que los alumnos desarrollen su expresividad. Por eso, nos situamos en la propuesta en el lugar de la escucha. Ante la finalidad expresiva, no buscamos un resultado en torno a una temática en particular ni homogeneidad en los asuntos de las narraciones sino que, por el contrario, propiciamos la diversidad: ¿Qué tienen para decirnos nuestros jóvenes? ¿Qué historias quieren contar? El valor está puesto en su discurso, en sus intereses, en sus puntos de vista. Buscamos resultados idiosincrásicos, no la repetición de opiniones o juicios condicionados.

Una vez que cada uno de los integrantes del curso plantea la sinopsis de las historias, las presenta para la totalidad del curso. Entre todos consensuan cuál será la elegida para el video y se comienza a buscar opciones para su desarrollo. Las temáticas recurrentes, los problemas que los adolescentes plantean, están





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

profundamente vinculadas con su entorno inmediato (embarazo temprano, falta de trabajo, búsqueda de oportunidades).

En esta búsqueda, la tarea se enriquece. Utilizando las propuestas de los alumnos como excusa, se realizan discusiones reflexivas sobre las situaciones presentadas. Tomando como punto de partida las situaciones de peligro social a las que ellos están expuestos, se piensan cuáles son las variables que están en red, y a partir de ese análisis se proyectan otras salidas posibles, otras soluciones viables.

Si la problemática es, por ejemplo, la del embarazo adolescente, se reflexiona sobre ella y se analiza la situación: por qué se produce, qué es lo que ha llevado al personaje a actuar así, qué soluciones se pueden encontrar, cuáles son las alternativas. De este modo, la realización audiovisual les permite a los alumnos indagar sobre las situaciones de su entorno cotidiano. Ante una realidad se esbozan diferentes opciones o alternativas posibles. Esto propicia también interesantes discusiones ideológicas y morales, puesto que resulta más sencillo reflexionar sobre la propia situación cuando se la proyecta en otro. Según explica Néstor Cortes, profesor de Diseño y de Producción de Sonido,

A veces en realidad los alumnos no saben para qué están en el aula, no encuentran la motivación o no encuentran el objetivo de alguna materia. En este proceso de enseñanza-aprendizaje de la realización audiovisual están muy motivados. Se vio cuando venían los docentes de la Universidad del Cine. Daban clases de dos horas, dos horas y media y la concentración que tenían los alumnos era increíble. Es muy marcada la diferencia.

La temática del embarazo no deseado es recurrente y, vinculada a ella, la alternativa del aborto no es considerada válida como solución al problema. Ante ello se contraponen valores como la familia, el amor de la pareja y en el caso de embarazo producto de una violación, la superación por medio de ayuda profesional. Es el caso de *Sin ser llamado* —2005, EMEM (Escuela Media de Enseñanza Municipal) 4, DE (Distrito Escolar) 21—; *Padre e hijo* —2010, EEM (Escuela de Enseñanza Media) 1, DE 20— y *Decisiones*, —2011, Comercial¹ 12 DE 21—. Los vídeos se pueden visualizar en Vimeo.com; etiqueta ZAP¹ s videos, y en <http://cinezap.com.ar>

Creemos no equivocarnos al afirmar que la representación simbólica audiovisual de las temáticas sociales que preocupan a los adolescentes les permiten sistematizar y aclarar sus pensamientos sobre ellas, y estar de esta manera más preparados para afrontarlas.



*Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas**Narrativas de apropiación y resistencia*

Como es de prever, en sus trabajos, los alumnos tienden a reproducir los estereotipos narrativos y las normas genéricas vigentes en la cultura dominante. Modificar esta clase de presupuestos tan arraigados en la concepción de los sujetos conformados a partir de lo que diariamente reciben de los medios audiovisuales masivos no es tarea sencilla. El gusto estético y las preferencias hacia determinadas expresiones culturales se configura a partir de un proceso complejo, en donde lo que es familiar, conocido, habitual, tiene una decisiva preponderancia. Por eso más que cambiar hábitos culturales instalados, la tarea cobra sentido en tanto permite intervenir en ellos.

Jesús Martín Barbero proponía en la década del ochenta, en *De los medios a las mediaciones*, la necesidad de correr la mirada de los estudios en comunicación hacia los modos en que la ciudadanía se apropia de los medios en su cotidianeidad, ya que la subversión que producen los diferentes usos abren brechas en la estructura de poder y consecuentemente en la cultura dominante. Efectivamente, los jóvenes ubicados, ya no en el terreno de la recepción sino en el de la emisión, patentizan en sus producciones este doble movimiento de apropiación y subversión.

En las historias aparecen conjugados con toda su fuerza el capital cultural básico —la cultura local— y la cultura global, legitimada por los medios masivos de comunicación; de esta combinación deviene una rica mezcla. Las temáticas del entorno vivencial próximo, fusionadas y reconvertidas en las estructuras narrativas propias de la cultura audiovisual hegemónica emergen como modelo en los trabajos.

La cultura local de los jóvenes aflora, principalmente, en la elección de los personajes y sus entornos, en tanto que la estructuración y resolución del conflicto obedece, más bien, a las normas narrativas dominantes en los medios. En este proceso se dan situaciones de acercamiento y otras de alejamiento y reconversión.

En los formatos narrativos que eligen de manera recurrente destacamos el género de terror. Cuantitativamente se destaca en términos de producción: año tras año nos encontramos con alguna historia que toma como modelo a este género con sus expresiones más convencionales: fantasmas, espíritus, personajes tímidos que se descubren como asesinos, actúan sembrado el miedo en la oscuridad. Los ejemplos son numerosos, citamos a tres del último año: *Fantasmas* (2011, EEM 1, DE 20), *Amores que matan* (2011, EEM 6, DE 21) y *El encierro* (2011, EEM 1, DE 13).

Una de las cuestiones de las que se alejan los jóvenes en su hacer de los medios de comunicación social son los estereotipos visuales. Quienes están entre



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

las primeras postulantes para desempeñar los papeles de los guiones son las chicas y los chicos que lucen «lindos» físicamente (según los cánones estéticos de la cultura hegemónica). Para la selección se organizan entre los compañeros pruebas de actuación con cámara incluida, al modo profesional de un casting y el director es quien tiene la última palabra. Y hemos presenciado en distintas oportunidades cómo, quien todo el grupo presuponía que iba a ejercer el rol por su belleza, al pasar las pruebas quedaba a un lado por no contar con cualidades actorales. Cuenta Christian Gauna, profesor de Comunicación y Cultura, que

Para el cortometraje del año pasado todo el mundo había hablado de que una chica tenía que ser la protagonista, porque era bonita, porque era simpática, tenía una hermosa sonrisa, un buen cuerpo. Pero a la hora de hacer el casting una chica que no era tan bonita y que no tenía una sonrisa encantadora, pero que actuaba muy bien, terminó siendo la elegida. Con el agravante además que «la linda» era muy amiga del director. Pero éste fue claro, incluso actuó con mucha sinceridad y dureza: *Estás linda en cámara, pero sos una tabla, y ella actúa bien.*

Rompiendo con el estereotipo que les indica la televisión de elegir a quien luce más bonito, el grupo prioriza la actuación. Se decide, ya no por lo que le indica el canon estético del medio televisivo, sino por quién se desempeña mejor para la ejecución del papel.

Mencionamos, por otro, lado como elemento frecuente de la cultura local a la música popular que cobra presencia como trasfondo de las historias. Canciones pertenecientes a la cumbia villera, el rock o el pop son utilizadas como excusa para organizar las narraciones (bailes, fiestas de cumpleaños, reunión de amigos) o como elemento expresivo que, a través de sus letras, califica las situaciones y otorga sentido a las historias.

De la misma forma, y en este camino de apropiaciones y reconversión, advertíamos ya en los primeros años de producción que los jóvenes se alejan de los estereotipos de género en tanto las mujeres asumen los roles protagónicos y, lejos de la pasividad y la sumisión con las que son representadas por los medios tradicionales, son las que llevan adelante la acción, resuelven los conflictos y ejercen la justicia. En *El legendario Walter Z* (2004, EEM 1, DE 20), un grupo de chicas planea un robo coaccionando a su profesor de matemáticas para la ejecución del delito (estructura del policial con inversión de roles: banda de mujeres, profesor como ladrón).

En *La nena de mamá* (2011, Escuela de Educación Media 3, DE 19), Florencia es la hija de la directora del colegio. Ella y sus amigas tienen a mal traer a profesores y compañeros. Llegan tarde a clase, se emborrachan, se mofan y



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

pegan a un compañero de clase, entran al baño de varones para reírse de ellos. Un profesor joven y algunos compañeros se quejan ante la directora pero ésta, como se trata de su hija, no pone límites. Cansada de la situación, una alumna de la clase graba en su móvil el momento en el que Florencia está agrediendo a su compañero y luego cuelga el video en la web del colegio. Ante la evidencia expuesta asume una nueva directora, quien se presenta afirmando que las normas de funcionamiento del centro se decidirán en el consejo de convivencia, en donde los alumnos tendrán palabra y se escucharán todos.

EDITORIAL

Cómo son mirados, cómo se miran

Como describíamos más arriba, los alumnos pertenecen a familias de bajos ingresos, otrora de clase trabajadora, actualmente en situación de precarización laboral o desempleo. La población está atravesada por los problemas propios de este contexto: sobreedad, repetición de cursos, dificultades de aprendizaje, ausencia de protección social en los servicios básicos de salud, madres solteras adolescentes. Muchos de ellos trabajan haciendo *changas*² para ayudar en sus casas, insertándose así en circuitos informales de la economía. Es decir que asisten a los centros a partir de las 18 horas, luego de haber cumplido con sus obligaciones laborales o hacerse cargo del cuidado de sus familias. Esta descripción dista mucho de la configurada por los medios y la sociedad de los otros.

Socialmente los jóvenes son considerados como una amenaza: «(...) ser joven en un espacio de pobreza parece constituir no solo un factor de riesgo educativo y ocupacional, sino también de discriminación y desafiliación socioinstitucional» (Krichesky, 2010, p. 20). Esta mirada es construida y alimentada por los medios de comunicación. Efectivamente, por su lugar de procedencia, los jóvenes son representados en el lugar de la peligrosidad y la amenaza social. Cuando se los incluye en los noticieros es porque han sido protagonistas de robos o actos de violencia.

Según un informe reciente del Observatorio de Medios de la Universidad de la Plata resultado del estudio sobre las narraciones mediáticas de la juventud en Argentina,

los medios configuran juventudes a partir de su relación con hechos violentos, un mapa que sitúa a jóvenes víctimas y victimarios en la calle, alejados de lo familiar, lo educativo y lo laboral (...). Esto a su vez escinde a lo juvenil de otro tipo de enunciadores, ligados a la participación en distintas instancias, como lo político, lo artístico, o cualquier práctica colectiva" (Observatorio de medios, 2011).



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Ahora bien, ¿cómo se representan ellos?, ¿cómo se conciben?, ¿cómo se miran?

Se ubican muy lejos del estigma de los medios. En representaciones realistas son quienes ponen orden al caos, quienes actúan para resolver los conflictos generados por el mal proceder de los adultos. Se piensan a sí mismos como actores sociales capaces de intervenir y transformar el entorno.

Son muchos los ejemplos a inscribir en esta línea. Hemos citado ya a *La nena de mamá*. Nos detenemos ahora en *Sí se puede* (2010, EEM 3, DE 19). El padre de Gabriel se queda sin su puesto laboral y, ante el temor de no conseguir otro, comienza a trabajar para el padre de Belén, traficante de drogas. La situación económica de la familia del joven cambia radicalmente, hasta puede hacerse propietaria de la casa al cancelar la hipoteca. Gabriel y Belén descubren la realidad y, a pesar del bienestar material en el que se encuentran, les hacen prometer a los mayores que dejarán los malos negocios. Así se cumple. En la última escena, el papá de Gabriel trabaja de barrendero limpiando las calles del barrio y detiene su mirada afectuosa y esperanzadora en su hijo, que ingresa a la escuela junto a Belén. El *sí se puede* alude explícitamente a que, sobre las necesidades económicas, están los valores personales, la familia, el afecto y también, a que para construir un futuro, son posibles otras alternativas a las del dinero fácil.

En *¡Basta!* (2007, EM 1, DE 13), Elisa se va de casa, donde convive con sus dos hermanos menores, cansada de ser testigo de cómo su madre es víctima de la violencia ejercida de manos de su padre alcohólico. Le ruega a su madre que se vayan de ahí, ya que ni ella ni sus hermanitos pueden convivir con el maltrato, pero la madre le dice querer a su marido y no poder dejarlo. Elisa le anuncia a su madre que, si no hace algo, ella lo hará. Efectivamente, al cabo de un tiempo Elisa regresa acompañada por una asistente social para llevarse a sus hermanos a vivir con ella, un juez se los ha dado en tenencia.

Es muy valioso que los jóvenes sean capaces de reflexionar que, ante una situación traumática instalada en el seno familiar, ni el tiempo ni el afecto pueden ser solución. La mirada esperanzada hacia la mejora de las condiciones de vida requiere de la intervención de las instituciones sociales y de un profesional.

La experiencia evidencia también que la apatía de los jóvenes y la falta de compromiso por los temas sociales y políticos no es tal. Tal vez la ausencia de participación se da porque desconfían de los mecanismos tradicionales. Saben que en ellos no tienen cabida y su intervención está condenada al fracaso. En algunos casos eligen representar temáticas de la historia política del país como la última dictadura, como en *El silencio es salud* (2006, Comercial



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

12, DE 21) y *Verdadera identidad* (2007, Comercial 12, DE 21). Según expone Zacarías,

Los chicos empiezan a aprender otras cosas, a interesarse por otros temas, a charlar sobre otras problemáticas más allá de los marcados por la agenda escolar. Vimos en algún momento un corto de otro colegio en el que representaban la época del cacerolazo. Los pibes comenzaron a charlar sobre el tema, había quienes no tenían demasiada información y preguntaron. Los llevamos a que averigüen con los profes de historia. Cuando vimos el que habla de la época de los desaparecidos, lo mismo. Yo creo que tiene que ver con abrirles mucho la cabeza a los chicos.

También representan a políticos contemporáneos que prometen mejorar la situación edilicia de las escuelas o edificar nuevas, trafican con drogas para conseguir dinero para sus campañas o anteponen cumplir con un acto político a acudir al hospital a ver a su hijo moribundo (*Mi Argentina querida*, 2006, EEM, DE 13).

Es evidente que a los jóvenes la realidad cotidiana les pesa, les preocupa y quieren intervenir modificándola. Cuando tienen la oportunidad de hablar sobre algo eligen hablar de ella y con un sentido comprometido. Las inquietudes humanitarias que trasuntan sus miradas son muy alentadoras y ejemplificadoras para una sociedad que suele tildarlos de superficiales y descomprometidos. De esta manera, los videos, las producciones audiovisuales, se convierten en un lugar de encuentro social en donde los jóvenes sistematizan sus miradas, se acercan entre ellos y permiten acercarnos a ellos compartiendo el trabajo y comprendiendo sus configuraciones narrativas.

Notas

1. Nombre de la escuela, que deviene de un plan de enseñanza especializado en economía y administración
2. Trabajos eventuales mal pagados

Fuentes orales

Entrevistas realizadas durante el curso 2004 en la ciudad de Buenos Aires a:
Elvira Cao (profesora de Lengua y Literatura, EMEM N° 1, D.E 20), Néstor Cortés (profesor de Diseño y Producción de Sonido, EMEM N° 1, D. E. 13),
Christian Gauna (profesor de Comunicación y Cultura, EMEM N° 1, D. E.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

13), Walter Zacarías (profesor de Tecnología, EMEM N ° 1, D.E 20) y Romeo Sosa (alumno de quinto año, curso 2004 , EMEM N ° 1, D. E. 13).

Referencias bibliográficas

- DUSCHATZKY, S. y COREA, C. (2002). *Chicos en banda*. Buenos Aires: Paidós.
- FREIRE, P. (1975). *Extensão ou comunicação?* Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- KAPLÚN, M. (1992). *A la educación por la comunicación*. Santiago de Chile: UNESCO.
- KRICHEVSKY, M. (Coord.) (2010). *Políticas de inclusión y gestión educativa en escuelas medias en contextos de alta vulnerabilidad. Relación entre políticas y prácticas*. Informes de investigación de la dirección de investigación y estadística del Ministerio de educación del GCBA. Disponible en <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/dirinv/pdf/polinclusiongestioneducativa2010.pdf>
- LUNA, M. R. (2005). El cine, recurso para la enseñanza y medio expresivo de adolescentes de las escuelas porteñas. En C. Kriger (Comp.). *Cuadernos de Cine Argentino, Programa formación de espectadores* (pp. 11-26). Bs. As.: Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales, 4.
- (2008). La enseñanza audiovisual para el fomento de competencias múltiples. *Comunicar Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, 31 (16).
- (2010). *La producción audiovisual como estrategia para la comunicación ciudadana*. En M. Martínez Hermida (Comp.) *Ciudad y Comunicación*. Madrid: Fragua.
- MARTÍN BARBERO, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. Barcelona: G. Gili.
- OBSERVATORIO DE MEDIOS (2011). *Los jóvenes en los medios, cartografía de las narrativas mediáticas*. Consultado el 14 de enero de 2012 en <http://www.perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/?q=node/136>
- PRIETO CASTILLO, D. (1979). *Discurso autoritario y comunicación alternativa*. Méjico: La red de Jonás.
- SOARES, I. de (1999). *Comunicação/Educação, a emergência de um novo campo e o perfil de seus profissionais*. *Cotato*, 1.
- TERIGI, F. (2008). Los cambios en el formato de la escuela secundaria argentina: por qué son necesarios, por qué son tan difíciles. *Revista Propuesta Educativa*, 29.
- VELEDA, C.; RIVAS, A. y F. MEZZADRA (2011). *La construcción de la justicia educativa*. Buenos Aires: CIPPEC/UNICEF.





C) Construyendo desde las causas y los conflictos





EDITORIAL
Tragua





14

Las radios comunitarias: expresar la diversidad de Guatemala

Carmen Reina,
Jesús Hernández
Elmer Ponce¹



Las radios comunitarias, tan cercanas y cotidianas

Poco a poco amanece en el altiplano de Guatemala. Vamos haciendo el recorrido desde el Occidente del país hacia la Ciudad Capital. Es una mañana hermosa en la provincia. Mientras tanto, los paisanos que transitan por la carretera, con este bello paisaje, aprovechan para escuchar alguna radio. Seguramente alguna «emisora comunitaria».

Paisano: ¡No, esperá! , escuchemos un rato esa radio que se oye.

Paisana: Pero si sólo tiene música. La verdad, es que no me gusta esta música

Paisano: A ver, pongamos otra...

Paisana: Mmm, ¿qué querés, evangélica o católica?

Paisano: Oí, el idioma que habla...

Paisana: ¿Y así para qué sirve? Mejor que ni hablen; porque si es mitad de uno y de otro, pues no estamos haciendo honor al idioma de la comunidad... y la verdad, ¡ni se entiende!

Paisano: Pero si lo vemos desde el lado positivo, pues iremos recuperando poco a poco nuestro idioma. Ese es un gran reto, aprender a hablar y escribir bien el idioma de nuestros padres.

El viaje de esa mañana de los paisanos permite constatar la coexistencia de múltiples emisoras que se interponen en el dial, unas a otras. Esto ocurre en las diferentes localidades y comunidades de Guatemala. Así, existe un «conflicto» de terminología y/o asuntos jurídicos entre el uso de las frecuencias radiofónicas en Guatemala y lo que hoy llamamos «radios comunitarias». El abanico de posibilidades que se abre sobre estas radios es muy amplio: radios





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

religiosas (evangélicas o católicas), de música regional, información local, comunitaria o únicamente de saludos.

Algunas otras tienen programas educativos o de reflexión social y política. No existe un solo modelo de radio comunitaria, sino que son «las radios comunitarias», en su diversidad. Lo que tienen en común es que surgen por iniciativa de una persona, o grupo de personas de una localidad y por lo general, se encuentran fuera de la lógica del monopolio de las frecuencias, en su mayoría controladas por grupos empresariales lucrativos en el país.

EDITORIAL

Guatemala, un país desigual con rostro maya

Como la «Guatemala multilingüe, multiétnica y pluricultural» la definieron los Acuerdos de Paz y también las investigaciones y escritos de los últimos 15 años de vida política y social de este país. Sin embargo, es una realidad mucho más cruda y compleja: más de 7 de los 14 millones de habitantes estimados sobreviven bajo los embates del hambre, de enfermedad, de despojo y de muerte. Hay desigualdad, según define uno de los informes de la ONU cuando habla de nuestros pueblos.

La población campesina pobre, indígena o mestiza, es quien vive esta realidad que muestran las investigaciones e informes de las y los expertos. Sobreviven con uno o dos dólares diarios (más o menos ocho quetzales, moneda nacional). La mitad de la niñez guatemalteca, especialmente indígena, padece de desnutrición crónica. Y ante esto, las políticas de los distintos gobiernos sólo han actuado de manera asistencialista y paliativa. Ahora aparece un nuevo intento, que supone mejor atención a la nutrición, a la salud y a la educación de la niñez en los departamentos de Huehuetenango, San Marcos, Quiché, Sololá y Cobán con el arranque del programa «Hambre Cero» (febrero 2012). Lo lamentable es que se focalizará sólo en los primeros dos años de vida. Se puede preguntar: ¿qué sucederá después con las niñas, niños y sus familias?

Día a día, todo está comenzando y reconstruyéndose en este país. La tierra se vuelve a concentrar en pocas manos, hay crisis en el campo y pérdida de las cosechas. Una tormenta se torna un verdadero desastre; las lluvias causadas por las tormentas E12 muestran nuevamente la vulnerabilidad de las comunidades, de la infraestructura de las carreteras y de sus escuelas. Todo se cae, se descompone, se arruina. Es la muestra de la corrupción y del clientelismo político.

La población guatemalteca es heredera de un cruento Conflicto Armado Interno. A esto se suma la historia de dictaduras militares, autoritarismo, corrupción y malos gobiernos. Hablar de memoria e historia en este país se «ve mal», se condena; irrita y pone a rascar la cabeza de los responsables de tantas ma-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

sacres que se cometieron. Se quiere ocultar o negar una dura realidad, para que la opinión pública y las mismas comunidades piensen que aquí «no hubo genocidio».

Respecto a la gobernanza de los recursos naturales, pilar del desarrollo, se han hecho más de 60 consultas comunitarias y consultas de buena fe, donde se ratifica que las comunidades NO quieren más explotación de los bienes naturales y alzan su voz para que se respete su derecho a decidir sobre el desarrollo que se impulse en sus territorios. Sin embargo, las autoridades de gobierno hacen caso omiso de este derecho de los pueblos y someten al país al servicio de las empresas nacionales y transnacionales.

Muertes violentas, femicidios, asaltos, niños y niñas que trabajan en un país donde los adultos no consiguen empleo. Militares que vuelven a tomar el control de la seguridad pública, en medio de carteles del narcotráfico que se expanden en el comercio de la droga en el país. Además, persecución y criminalización a las personas que se atreven a alzar su voz y a defender los más elementales derechos humanos.

Ante tremenda desigualdad, la población guatemalteca sabe seguir luchando cotidianamente con la esperanza de un mejor mañana; o por lo menos, «asegurar la comida del día siguiente». Ya aprendió a enfrentarse con la crisis de la seguridad, de la violencia y delincuencia. Se aferra a la vida. En medio de todas las noticias que evidencian la dura realidad, las guatemaltecas y guatemaltecos están acostumbrados a «reír y luchar». Así decía un psicólogo social que entrevistaba la prensa escrita hace unos días.

Pero también hay otra característica de la gente en Guatemala: el silencio profundo, que muestra las secuelas de la desconfianza, del miedo y de la inseguridad que ha permeado a esta sociedad. Es común escuchar: «mejor no hables, no te metás en babosadas», como una advertencia al terror sobre la represión que ha sido una costumbre, un hábito naturalizado en esta sociedad.

Y en medio de todo, las radios comunitarias...

Paisano: Vos que oís radio, ¿creés que las emisoras deben hablar y mantenernos al tanto de esto que vive el país?

Paisana: Yo digo que sí. Solo fijate que debemos trabajarlo de manera distinta a como lo tratan las radios de noticias. Si te fijás, siempre tienen la culpa los pobres. O porque tenés dinero de la cooperación, entonces provocás estos dolores de cabeza para ellos, los poderosos.

Paisano: ¡Tremendo lo que hacen los medios de comunicación!, ¿verdad? Parece que están al servicio del que paga y da más. Y cuando tenemos un





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

poco de espacio para hablar sobre las consultas, sobre el derecho al territorio, pues se nos acusa de que estamos en contra del desarrollo...

Paisana: Y pará de contar, porque si hablamos de discriminación o de genocidio... ¡a! por lo menos aceptan que hubo «matazones»...

Uno de los señalamientos —y nada halagadores— que han tenido las radios comunitarias para deslegitimarlas y restarle su aporte a la sociedad guatemalteca, ha sido la falta de una producción y contenidos que partan de las necesidades de la misma comunidad. Por ejemplo, ¿cuánto espacio para hablar de la salud, de la educación, de la justicia, de la religión o espiritualidad, de las autoridades locales, de las relaciones de equidad entre hombres y mujeres hay en las actuales emisoras comunitarias? Indudablemente que el equilibrio de la información, la formación, y el entretenimiento tienen como principal punto de partida «la creatividad» de los que «hacen radio», en este caso, los comunicadores sociales.

Entrevista para programa de interculturalidad El pueblo Achí

Paisano: De repente tiene razón el paisano que te comentó eso vos, porque toda esa parte se transportó al dial y lo ha llenado. El problema es que se crea interferencia y como que causamos más ruido que la verdadera intención de comunicar.

Paisana: Vos sabés lo difícil que es hablar de redes y organizaciones sociales en Guatemala. Se intentó y todavía hay espacios en las formas de organización que hoy tienen las radios comunitarias; porque sin eso, tampoco hubiese avanzado mucho la iniciativa de ley 40-87, que está engavetada en el congreso, y eso que está en segunda lectura... dicen.

Paisano: Bueno, en eso sí que tenés razón, las formas de organización y creación de redes está ayudando a definir mejor el papel de las radios comunitarias. Como que dijéramos «qué radios para qué sociedad».

Paisana: Cabal, aquí es donde las radios comunitarias deben ayudar mejor al encuentro de la comunidad, porque da el espacio para que se expresen, hablen y participen...

Hemos seguido la pista de las formas de organización que han tenido las radios comunitarias, y descubrimos que hubo una gran etapa de producción conjunta a nivel nacional hace unos años (2000-2006). En esos tiempos, se logró transmitir, en formatos radiofónicos, radionovelas, cuñas de sensibilización y concientización de temas que afectan la vida de la población. Este esfuerzo se



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

esfumó con los años, para dar paso a temas de interés más local. Hoy día quedan pocos intentos de incidencia nacional.

Paisana: Ahora que me hablás y me comentás esto, recuerdo lo que un paisano me dijo hace unos días: que hace unos años atrás, muchas comunidades tenían los megáfonos puestos sobre el techo de la casa. La bocina a todo volumen, porque llegaba el pastor, el cura, o la hora de la reunión comunitaria; era pues, la necesidad de comunicar a todos los vecinos la importancia de la actividad que se realizaba. Eso mismo está pasando ahora, porque todos quieren tener su emisora...

Radio piratas, criminales... ¿o criminalizadas?

Paisano: ¡Oí lo que dicen!: «mi papá está en la cárcel, porque tenía una radio pirata»...

Paisana: esa propaganda no me gusta, porque da a entender que todas las radios comunitarias son piratas, ilegales...

En un foro de radio realizado hace unos meses en la Ciudad Capital de Guatemala, las y los periodistas tenían como tema central «las radios comunitarias». Decían que «era una ilegalidad lo que estaban cometiendo al interferir e interrumpir la transmisión en las demás frecuencias». Sumaban a esta señalización que los dueños de estas emisoras son empresarios, incluso políticos, diputados; y que «muy pocas» cumplían con el verdadero fin de ser comunitarias. Por tanto, «¿qué persiguen con esta interferencia?».

Alrededor de todo el país, sin tener datos exactos, se menciona que hay cerca de 500 emisoras comunitarias. Es un número exagerado, si partimos de que en el año 2006 había 250 emisoras y más de 300 en el 2009. En este sentido, el representante de las radios comunitarias, expuso ante la alta comisionada de los derechos humanos que visitó Totonicapán (13 de marzo de 2012), la existencia de 80 radios comunitarias que son perseguidas y allanadas y cuyo personal es puesto en la cárcel.

Aparte de haberse organizado y conformado en asociaciones, las radios comunitarias siguen luchando para que se les conceda la frecuencia para operar. La iniciativa de ley 40-87 tiene un amplio historial de discusiones, consensos y trabajo tesonero para hacer que el Estado garantice su transmisión a favor de la comunidad.

Sin embargo, la Cámara de Radiodifusión de Guatemala ha lanzado en dos ocasiones la campaña contra las radios piratas. La campaña dice: «que el ne-



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

gocio es bueno; tan honrado que parecía. Hay una gran diferencia entre una emisora autorizada legalmente para el servicio de la comunidad y una radio pirata, que es utilizada para hacer negocios particulares o políticos». Luego cierra con una recomendación: «cuidado, ya que operan clandestinamente y roban frecuencias y no pagan impuestos...»

Aquí el problema es que las frecuencias disponibles en Guatemala son controladas por un monopolio de empresarios nacionales y extranjeros. Por más esfuerzos que puedan hacer las comunidades, jamás conseguirán «legalmente» una autorización para registrar una radio comunitaria. Esto es contrario al Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, parte de los Acuerdos de Paz, donde el Estado suscribió el compromiso de promover radios comunitarias para las comunidades y pueblos originarios.

Tal como lo señalan jóvenes del municipio de Comalapa, Chimaltenango, a quienes les había sido clausurada una radio comunitaria:

Este medio de comunicación ha llenado un espacio que las emisoras privadas al servicio de los empresarios y del capitalismo, jamás han dado ni darán a la población. La juventud durante mucho tiempo ha sido excluida; si sale a las calles a reclamar sus derechos es reprimida por las fuerzas represivas y cuerpos clandestinos, si reclama espacios políticos no es tomada en cuenta, si realiza actividades artísticas no recibe apoyo, si hace escuchar su voz, los medios de comunicación son cerrados por los gobiernos y su voz, callada (Coordinadora Juvenil de Comalapa, 2009).

Ya en el año 2012 se han observado actos intimidatorios que han suscitado respuestas por parte de las radios comunitarias. Una nota de CERIGUA² (2012, 31 de enero) informa de que «Miembros del Movimiento Nacional de Radios Comunitarias de Guatemala se defienden de la campaña radial que la Cámara de Radiodifusión Guatemalteca transmite en varias emisoras del país, comparando la radiodifusión comunitaria con la narcoactividad y el robo, y a los comunicadores con delincuentes...».

Y vos, ¿qué pensás?

Platicando con una joven k'iche'...

—¿Qué pensás de los programas de radio que escuchás?

—Hay música y mensajes de las personas o grupos que piden se lean para la población. Te hacen el favor de pasar algún mensaje que les llevés.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

—¿Escuchas sólo música o también «le ponés coco» a los programas que hablan de los problemas en el país?

—¡Ah, no me da mucho tiempo para oírlas!, pero dicen que sí informan un poco lo que está pasando en el país.

—Pero decime, ¿qué sabes de la radio comunitaria y de la radio comercial?

—Para mí la radio comunitaria es la que se oye en el pueblo y sus alrededores. Hablan en el idioma k'iche'. Pero no sé de la radio comercial ¿cuáles? Porque yo oigo radios que vienen de la capital, que tienen deporte y música o la noticia. Pero oigo muy poco radio, por el trabajo que tengo. Eso sí, si oigo música que está buena, pues me quedo con esa emisora...

El país tiene 25 idiomas: 22 idiomas mayas, garífuna, xinca y español. Las emisoras que transmiten los programas en el idioma propio de la región son muchas. Ese mosaico de lenguajes le da la riqueza que este país se merece. En el idioma propio de la comunidad, las radios trasladan el mensaje para que se involucre más a la población en las decisiones que le afectan a sus relaciones sociales. A pesar de la debilidad que supone no utilizar los idiomas mayas con corrección, se trabaja fuertemente por la recuperación del idioma y se hace todo un esfuerzo en producción para informar a los oyentes sobre los principales problemas que aquejan a la población.

¿Y vos, qué pensás de las radios que hablan o comunican los principales problemas del país desde el idioma maya de la región? Tendrás tu opinión porque también hablás, ¿no? Que sos un radio hablante y no un radio oyente.

Una emisora que da la Palabra

Se han organizado distintos foros y debates sobre radios comunitarias en distintos espacios de discusión desde las universidades y desde las organizaciones que apoyan al pueblo maya. La conclusión fundamental es que no se debe criminalizar el ejercicio de libertad de expresión, un derecho humano universal. Además, estas emisoras son una herramienta de gran ayuda y apoyo para las comunidades y muchas veces, el único medio con el que cuentan para expresar públicamente su voz. De los principales temas de discusión, resaltan los siguientes:

1. Las radios comunitarias deben considerarse como un derecho de los pueblos originarios y de las comunidades para expresarse desde su idioma y su cultura, para informar y formar sobre la realidad nacional. Mucho de su contenido aborda el desarrollo local, la cosmovisión y educación u otros aspectos tan urgentes y necesarios en el municipio o país. El argumento





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

mayor es la libertad de expresión, con la radio local como medio, y el ejercicio de los derechos de los pueblos indígenas reconocidos por los Acuerdos de Paz. Es evidente que el poder no reconoce esto. El Congreso de la República ha tenido una rápida respuesta para legislar a favor de Títulos de Usufructo de Frecuencias de las radios ya «legalizadas», parte del monopolio empresarial, para 25 años. Mientras, el derecho de las radios comunitarias todavía no avanza en el proceso legislativo.

2. Sobre la organización de radios comunitarias en Guatemala, AMARC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias) congrega a algunas asociaciones que están repartidas en el Occidente, Norte y Centro del país. La estrategia de la red para comunicar y luchar juntos es necesaria en esta etapa política.

3. Sobre los contenidos y la programación, sigue siendo el desafío principal de las emisoras comunitarias reflexionar respecto a la contribución de temas y espacios que hacen a favor de sus comunidades y del país. Es innegable que los distintos programas que producen influyen en la vida comunitaria. Unido a ello, se destaca la importancia de la formación que deben desarrollar para ir mejorando en técnicas y producción de contenidos. Tienen un gran potencial para crear alianzas y articulación en temas de riesgo, consulta, violencia, seguridad, participación ciudadana.

4. La lucha de las radios comunitarias no está ajena al resto de las acciones de los movimientos sociales y pueblos indígenas por democratizar todas las esferas y campos de la sociedad y de lo público en Guatemala. Por esta razón, es necesario fortalecer las alianzas y los vasos comunicantes para que de manera conjunta se impulsen acciones bajo el lema de que el derecho a comunicar sea de todos y todas, no de unos cuantos en Guatemala.

...y ya llegando a la siguiente comunidad...

Paisano: Bueno, nos quedamos aquí, para seguir platicando sobre las radios comunitarias.

Paisana. Las radio hablantes, diría yo. Porque damos la palabra, involucramos a la comunidad...

Paisano: Es radio hablante porque tiene a todas y todos los que trabajan por un país sano...

Paisana: Porque usted y yo queremos un país sano...

Paisano: Hasta pronto paisanos y paisanas...

Notas

1. Una producción del programa *El Paisano: porque usted y yo queremos un país sano: ¡El Paisano!*, Radio Sayaxché, UYUYUY, Guatemala



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

2. CERIGUA (2012, 31 de enero). Comunicado de prensa: «Radios comunitarias rechazan campaña de emisoras comerciales que las criminaliza».

Referencias bibliográficas

ACUERDOS DE PAZ FIRME Y DURADERA (1996). Disponible en <http://www.guatemalaun.org/paz.cfm>

AMARC Guatemala: <http://amarcguatemala.blogspot.com/search/label/radios%20comunitarias>

CERIGUA (2012, 31 de enero). Comunicado de prensa «Radios comunitarias rechazan campaña de emisoras comerciales que las criminaliza».

COLMENARES, B. (2012, 19 de febrero). Marco Antonio Garavito: «Tenemos muchos rasgos de normalidad a pesar de la situación tan difícil que vivimos». *El Periódico*, pp. 4 y 5.

COLMENARES, B. (2012, 26 de febrero). Antonio Arenales: «Me indigna que se afirme que en Guatemala hubo genocidio», pp.6 y 7.

COORDINADORA JUVENIL DE COMALAPA (2009, 8 de diciembre). Comunicado «Han apagado la voz de los jóvenes»

Iniciativa de ley 40-87 sobre radios comunitarias.

LUCÍA GONZÁLEZ, A. (2012, 12 de febrero). Alejandro Sinibaldi: «No se darán obras por clientelismo». *Prensa Libre*, pp. 4 y 5.

LÓPEZ VIGIL, J. I. Democratizar la palabra. En J. I. López Vigil, *Manual urgente para radialistas apasionados*. Disponible en

<http://www.radialistas.net/manual.php>

PNUD (2010). Informe de desarrollo humano. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano. Disponible en

http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2010_ES_Complete.pdf



EDITORIAL
Tragua





15

Herencia en lucha de experiencias compartidas: de la Radio Nacional de Huanuni a la Radio Kawsachun Coca

María René Barrientos Garrido
Edgar Ramos Andrade
Juan Ramos Martín



La importancia de la radio en Bolivia es crucial para entender el devenir social y cultural del país y de sus comunidades. Barata, resistente, fácil y cercana, desde finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta, las experiencias en radio, desarrollo y cambio social se vienen dando a través de sindicatos —mineros especialmente—, indígenas y campesinos, grupos confesionales o reporteros populares. Pero a sus beneficios económicos, geográficos y técnicos, se añaden también los éticos y culturales. La radio, casi desde sus inicios —menos de dos décadas tras su aparición comercial, aparecen las primeras experiencias en comunidad—, ha sido expresión retributiva de la razón comunitaria andina, basada en la lógica del *ayllu*¹ y permitiendo la propiedad y la participación colectiva de la misma. Por otra parte, la respuesta participativa activa de los integrantes de las comunidades y grupos sociales periféricos siempre fue muy alta —más de 300 radios comunitarias en la actualidad—, incluso en comparación con los países vecinos.

En este caso, todo empezó con unas cuantas voces: mineros presionando por los derechos de un pueblo históricamente avasallado. La extracción minera, que había sido alma, corazón y vida de los cerros bolivianos y sus gentes, lograba alzar su voz tras muchos siglos frente al injusto.

Fundadas, operadas y mantenidas por los propios trabajadores mineros, aun cuando éstos pertenecieran a los grandes sindicatos —como la Central Obrera Boliviana (COB)—, las emisoras mineras surgen a finales de la década de los cuarenta de manera floreciente a partir de cada pequeño sindicato minero, actuando con total autonomía «autogestionada» del resto de estaciones y sostenidas personalmente con una fracción del monto mensual de los trabajadores.

Más de sesenta años han pasado de sus inicios. Y mientras se escribe este texto, y como siempre inevitable, muchas de las voces que gritaron más alto en todo el distrito minero terminan por apagarse, todo mientras las palabras





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

aún siguen flotando en onda corta, allá entre las montañas horadadas de Potosí y Oruro. Y es que a pesar de que las minas se hayan cerrado, privatizado sus estructuras o transformado en otras empresas más acordes al devenir social y económico de la región, el espíritu impregnado de la protesta minera y la lucha sindical, que consiguió por vez primera que en Bolivia la voz del trabajador fuese escuchada, no ha muerto.

Los ecos de las radios mineras viajaron en las valijas de los trabajadores «re-localizados» y, en la persecución de su rastro, podemos encontrar su herencia actual en la Selva del Chapare, más concretamente en las emisoras de los recolectores de hoja de coca.

Sin embargo, esta historia, que comienza en el árido altiplano y transcurre hoy en día por uno de los lugares más húmedos del planeta, aún no ha llegado a su fin, y es que a pesar de haber transcurrido más de medio siglo desde la fundación de la primera emisora sindical minera, los métodos, la conciencia y, lamentablemente, las dificultades aún siguen siendo las mismas.

Radio Nacional de Huanuni. Orígenes del sentimiento comunitario

A finales de los años cuarenta, un puñado de trabajadores, la mayoría de las entrañas terrestres, pusieron en marcha una pasión —más que un simple instrumento— que les concedió la tan ansiada voz, ante el mundo, pero especialmente ante ellos, una voz que resonó entre los más confusos y les permitió a los mineros convocar una conciencia colectiva propia, y arraigar sus opiniones y sus reivindicaciones ante la siembra dudosa de la promesa nunca cumplida.

Hace 50 años que funciona la Radio Nacional de Huanuni. Ubicada en el departamento de Oruro, esta radio minera en su auge otorgó a los trabajadores mineros y sus familias una voz pública propia, como respuesta a la segregación operada desde los medios de comunicación privados. Se convirtió en una fuente confiable de información que contrastaba con la intencionalidad editorial discursiva de la época y de los gobiernos dictatoriales. Y principalmente, tuvo mucho que ver con el fortalecimiento discursivo a nivel dirigencial, local y nacional, en el marco de una disputa ideológica con grupos de poder político-económico que administraba el Estado, ya sea vía partidos políticos de tendencia conservadora o por medio de oficiales militares que asumían el gobierno por la vía no democrática. «Varias generaciones crecimos escuchando nuestra radio. La escuchamos desde la infancia, cuando teníamos un programa especial para niños (*horas 17:00*) en la que se difundían cuentos, como “Simbad el marino” u otros. Como adolescentes y jóvenes escuchábamos las canciones de moda.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Los informativos eran un monopolio discursivo que contrarrestaba al discurso de los medios privados y al estatal», manifiesta Edgar Ramos, redactor y jefe de prensa de la Radio Nacional de Huanuni en los años 80.

Sin embargo, lo que consiguió que las radios mineras tuviesen predominio en las comunidades fue hacer que los comunarios se apropiaran de su medio. En torno al cómo, los ejemplos abundan, desde lo familiar hasta lo sindical: se podía escuchar que los padres enviaban comunicados y saludos a sus hijos que estudiaban en el interior (la radio tenía onda corta) o directamente la participación de los niños en diferentes actividades culturales. «Especialmente los días domingo, en el programa infantil *Recreo en Domingo*, donde cada domingo a horas 11:00 a.m. los niños hacían de cantantes, declamadores, danzarines y ejecutores de otras expresiones artísticas —explica Ramos—. En ese programa yo hacía poesía. El cantante Yuri Ortuño hizo sus primeras armas como cantante».

Las radios mineras creaban comunidad porque cada espacio estaba destinado a un segmento poblacional (programas para niños, informativos para los trabajadores y sus familias, radionovelas para quien se quedaba en casa, transmisiones deportivas en fin de semana, programas de barrio como *Aquí canta mi barrio*) lo que generaba un aglutinamiento o cohesión social que revertía en la creación de un fuerte sentimiento propio de comunidad. «Me sentí parte de la comunidad minera, por mi nacimiento pero también porque ahí estudié, primaria y secundaria. Por ejemplo, en dos oportunidades participé en el concurso intercolegial *El Premio del saber* de preguntas y respuestas sobre temas de Historia, Literatura y Geografía bolivianas. Este concurso era transmitido en directo por la Radio», recuerda Ramos.

Dentro de la comunidad, el principal nexo era, evidentemente, con los mineros. La Radio Nacional de Huanuni era su voz porque a través de ésta se emitían las convocatorias a asambleas de sección o asamblea general de trabajadores mineros, así como la transmisión en directo de congresos mineros nacionales. Sin proponérselo de manera explícita, estas emisoras mineras lograron transformar el reclamo inicial de los mineros, de un ámbito local-económico, para asumir una verdadera lucha de clases (de la clase minera) y política.

La radio minera fue un instrumento de resistencia política y de democratización y un potente instrumento de amplificación del discurso reivindicativo sindical y su transformación en otro, de difusión y debate ideológico, con proyecciones internacionales, por su autonomía de discurso y de administración.

En la actualidad, la Radio Nacional de Huanuni ha mantenido sus formatos de programación aunque adaptados a las nuevas realidades «Cada trabajador aporta un monto igual a los otros trabajadores y eso forma un fondo común





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

para funcionamiento de la radio. Huanuni fue la única mina que se mantuvo en operaciones y, consecuentemente su radio siguió funcionando pese a los problemas», indica su jefe de prensa.

Sin embargo, por la experiencia vista de otras radios mineras, debido a los cambios de los propietarios (cooperativas mineras con status económico microempresarial y no salarial como los mineros), fueron modificando radicalmente sus contenidos y sus sistemas administrativos. En el presente no se tienen radioemisoras mineras, al menos no con el formato con el cual fueron creadas. La mercantilización de contenidos informativos, vía condicionamiento publicitario, ha llegado también a algunas radios que antes eran mineras.

Una de las principales transformaciones que se han dado es que la mayor parte de las radios mineras han salido del esquema discursivo-administrativo histórico de las radios mineras de las décadas de los sesenta, setenta y ochenta. Muchas radios de los centros mineros han abandonado su ideologización y dan prioridad a contenidos «pasatistas» (música ligera, nacional y extranjera) y tienen un escaso porcentaje de información.

Ondas en trance: de la mina a la selva

No obstante, para seguir la evolución de la experiencia minera, hay que viajar tal y como lo hicieron los propios trabajadores del subsuelo durante las décadas del ochenta y noventa: «Durante los períodos que me tocó trabajar en Radio Nacional de Huanuni, 1986 como pasante en el departamento de Prensa y, en 1989 como Jefe de Prensa, vi un decaimiento de la radio por dos motivos —expone Ramos—. Por un lado el despido de mineros generó un éxodo de mineros a las ciudades. Por el otro, la drástica reducción de la cantidad de trabajadores aportantes para el mantenimiento de la radio, sumado a un descuido debido a la priorización de la defensa de la fuente laboral de los mineros».

Las radios mineras, tras la implementación del Decreto Supremo 21060 y la relocalización de los mineros en 1985, perdieron vigencia. Hoy enfrentan problemas técnicos, equipos envejecidos y con tecnología no actualizada o en desuso, personal sin capacitación continua, programación que no ha evolucionado hace muchos años o estancada en un «pasado glorioso», pero sólo nostálgico. Al haber perdido vigencia también han perdido importancia, y es que a las radios mineras «ya no les queda más oxígeno»².

Ese pasado glorioso fue embebido por una de las radios comunitarias más activas, participativas y comprometidas del sistema alternativo boliviano, que de alguna forma tomó sus principales lineamientos, y los transformó en propios.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

La radio Kawsachun Coca (reivindicación que, traducida del quechua, significa ‘¡Que viva la Coca!’), es el ejemplo perfecto. Los objetivos, desde su fundación como radio de corte campesino-sindical, quedaron claros desde un principio. «¿Que se dedica la comunidad a hacer los domingos? ¿hay feria agrícola? ¿jugamos fútbol? ¡pero nunca escuchamos en las radios de sus ferias, nunca sobre lo que está ocurriendo en la región! —indica Gastón Núñez, exradialista— comunitario y exdirector de la Dirección Nacional de Comunicación de Bolivia—. Ésta tiene que ser una emisora que atraviese la comunidad, lo organizativo-político, lo educativo-cultural, lo recreacional, lo social. Hay fiestas patronales, etc., ¿por qué no contar eso?, la vida de sus antepasados,...».

Si la radio minera pertenecía a las comunidades mineras en su esencia y había enfrentado gobiernos dictatoriales, la Kawsachun Coca será la voz de los cocaleros (mineros relocalizados en muchos casos) y se enfrentará a los gobiernos neoliberales. «Radio Comunitaria Alternativa Kawsachun Coca, y el mismo nombre es la esencia de lucha de los años 80. Más de 70 muertos se han tenido que perder por esta lucha de la coca y la vida. ¡Que viva la coca! Es el slogan que ahora es una vivencia propia», señala el director de la emisora, José Luis Colque.

Ubicada en el Chapare, la región del Trópico de Cochabamba, la Kawsachun Coca se convierte en un instrumento de comunicación, información y, principalmente, movilización de los productores de coca, denominados comúnmente cocaleros³, y de sus sindicatos. «El origen se centra en esa población que ha tenido vetado el acceso a su voz. Y es más, que ellos sean los autores, que se apropien del medio y digan “yo, desde este medio, voy a ser capaz de construir comunicación política, democrática, etc.”. Creo que esa es la diferencia», explica Gastón Núñez.

El componente movilizador será uno de los ejes centrales de esta radio desde su fundación: «En sus inicios este medio alternativo sirvió para integrar a los cocaleros en sus demandas: la central, el respeto de la hoja de coca y su lucha contra la relación de la hoja de coca y la producción de la cocaína», expone el experiodista de la Radio Kawsachun Coca, Ronald Corini.

Es evidente que la primera relación es con los sindicatos de coca, dado que el cultivo y la producción de la hoja de coca es la economía básica de más de 50.000 familias, por lo que también servirá para mantener informados a los productores de la hoja sobre los cabildos realizados por la Federación de Cocaleros, las decisiones dirigenciales y la retransmisión en directo de los mismos. Además, está la forma de aglutinar a los cocaleros para realizar las cuantiosas movilizaciones a favor de la producción de la hoja de coca y en contra de las políticas antidrogas. En referencia a lo anterior, una de las premisas básicas de la emisora fue salir a la calle a que la gente contara sus experiencias, todo desde su propia esfera: de trabajo, su hogar, la esfera pública. Algo que, inevitablemente, basa su método



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

en la experiencia minera. «Especial impacto tienen los mecanismos que introdujeron las radios mineras para hacer escuchar su palabra desde el socavón. Esa particularidad tenían porque ellas no hacían radio desde el estudio, podían sacar un programa y lo hacían ahí adentro», expone Gastón Núñez.

Además, la radio guarda una estrecha relación con las emisoras mineras en el modo en que la comunidad se adueña de ella, y forma parte de su gestión sindical y sostenimiento propio. «La radio funciona con los aportes de los afiliados. Los afiliados son los dueños de la emisora. Ellos han conformado un directorio de radio *Kawsachun Coca* que la integran cada dirigente ejecutivo más el director de la radio para velar por el funcionamiento de la emisora», explica José Luis Colque.

Paralelamente, la radio se relaciona con la comunidad porque los pobladores demandan servicios básicos, hablan de sus necesidades, «buscan ser escuchados por el alcalde», y ven en la *Kawsachun Coca* su canal para hacerse sentir. Denuncian malos resultados de la ejecución de obras, pero también se felicitan las mejoras, un trabajo de la comunidad en la comunidad —y en este caso una comunidad especialmente amplia—. «De la población del Trópico, sabemos que al menos el 80% sintoniza nuestra emisora», indica Colque.

Con el tiempo, la relación con la comunidad se profundizó y se buscó capacitar a las personas de la región en temas de derechos humanos, especialmente. Uno de los logros recientes más significativos fue organizar a través de la radio un matrimonio civil colectivo de 120 parejas el año 2007, para que las mujeres ejerzan su derecho a la propiedad como cónyuges.

«Cuando empezamos con una capacitación sobre derechos civiles a través de la radio, vimos que muchas personas de la comunidad no estaban casados. Lo que era un perjuicio para la mujer y los niños, ya que las mujeres no tenían derecho a la propiedad —refiere Ronal Corini—. Identificamos cerca de 60 parejas que querían casarse por lo civil y empezamos a transmitirlo por radio, haciendo los preparativos de lo que sería el matrimonio colectivo. La gente de la región había escuchado sobre el matrimonio colectivo y el día de la fiesta aparecieron 60 parejas más. Lo más bonito era ver parejas desde 15 años hasta la más mayor de 78».

También, los comunarios vieron en la radio una palestra para hacer escuchar sus demandas a nivel local y exigir servicios básicos como luz, agua, escuelas, alcantarillado. La voz de la radio se expandía, las demandas se hacían escuchar en el municipio, y hoy por hoy, llega hasta al nivel regional e incluso nacional e internacional, especialmente dirigido hacia los emigrantes. «Vamos creciendo con el tema satelital, más la página web de Radio *Kawsachun Coca* para nuestros oyentes y nuestros seguidores también en el exterior, porque tenemos varias llamadas desde Europa, gracias a la Onda Corta pues están interesados en saber lo que pasa en Bolivia y específicamente en el trópico de Cochabamba», señala Colque.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Así, de la movilización, se pasó a la acción social con capacitaciones no sólo en temas de derechos humanos, sino también de reporteros populares. «Se buscó que gente de la comunidad informe las actividades de sus lugares, y mientras la radio se expandía se necesitaban más reporteros. Entonces primero se formó en los temas de información, cómo hacer una noticia, cómo informarla, lo qué es una noticia y luego se les realizó una pequeña evaluación; de esa manera, seguíamos vinculándonos con la comunidad», expone Ronald Corini.

En la actualidad, la gente de la región se ha apropiado de la Kawsachun Coca, no sólo porque ésta refleje la identidad de los comunarios (quechuas, aymaras y mestizos) sino principalmente porque la comunidad hace de la radio su canal de información y no se sienten fuera de ella, la construyen cada día. La *Kawsachun Coca* ya no sólo alberga demandas o capacita a sus oyentes, sino que sus comunarios la utilizan para prevenir desastres, para recolectar alimentos, vituallas y todo lo que se requiera para atender emergencias.

Para entonces, la nostalgia de lo que fue una práctica y ejercicio del derecho a la comunicación de manera autónoma, crítica y autosostenida, se consigue replicar hoy en día, tanto en la difusión de contenidos, en la participación comunitaria activa, como en sus sistemas de administración colectiva.

La de las radios mineras fue una comunicación política contestataria en tiempos de resistencia a dictaduras militares, que no pudo con la presión político-sectorial de los consecutivos gobiernos democráticos de tendencia liberal. En la actualidad, ese papel crítico es heredado entre otras por las emisoras sindicales cocaleras, especialmente Kawsachun Coca.

Sin embargo, lo más sugestivo de todo el proceso de transmisión no es el recuerdo histórico ni la recuperación de la leyenda radial minera. Lo más interesante sigue siendo que, aun transcurridos todos estos años, e incorporado nuevas formas de comunicación y nuevas tecnologías, los métodos de trabajo y sostenibilidad que hace cincuenta años ayudaron a cambiar la historia social de un país permanezcan intactos y vigentes a pesar de todos esos cambios estructurales, en parte debido a una problemática social irresuelta, pero sobre todo a la adelantada percepción de quienes en su día, en busca de la emancipación, lucharon —y lograron— por una voz propia.

Notas

1. Sentido de comunidad quechua-aymara
2. A pesar de ello, existe en la actualidad un Plan de Reactivación denominado «Red Minera de Radio y Televisión Satelital de Bolivia»
3. En la zona del Chapare, se encuentran casi 50.000 familias de productores de la hoja de coca, muchos de ellos mineros relocalizados de la época de la privatización y cierre de las minas. La orga-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

nización de los cocaleros es de corte sindical y están agrupados en 14 sindicatos que están agrupados en su máximo órgano de representación, la Federación de Productores de Hoja de Coca del Trópico de Cochabamba, cuyo máximo representante desde 1987 es Evo Morales Ayma, actual presidente de Bolivia.

Referencias bibliográficas

- ARCHONDO, R. (1991). *Compadres al micrófono*. La Paz: Hisbol.
- BELTRÁN, L.R. y REYES, J. (1993). Radio popular en Bolivia: la lucha de obreros y campesinos para democratizar la comunicación. *DIÁLOGOS de la Comunicación, revista teórica de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social*, 35, 14–31.
- CIMADEVILLA, G. (2004). *Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- HERRERA, K. (2006). *¿Del grito pionero... al silencio? Las radios sindicales mineras en la Bolivia de hoy*. La Paz: Friedrich Ebert Stiftung- Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS).
- LÓPEZ VIGIL, J.I. (1985). *Una mina de coraje. Radios Mineras de Bolivia*. Quito: ALER-PÍO XII.
- WILSON, P. y STEWART, M. (Eds.) (2008). *Global indigenous media. Cultures, poetics and politics*. Durham: Duke University Press.





16

Respuestas audiovisuales frente a las crisis: indignados en la Argentina de Fernando «Pino» Solanas

Fernando Redondo Neira



La grave crisis económica y social en Argentina, que alcanzó su punto más álgido en diciembre de 2001 y que derivó en la renuncia del presidente Fernando de la Rúa, contó rápidamente con múltiples y variadas representaciones audiovisuales que, apoyándose en la cada vez mayor accesibilidad tecnológica, pusieron en imágenes unos acontecimientos que, mayoritariamente, adoptaron las más diversas formas de protesta, desde la más convencional manifestación a las caceroladas, los cortes de rutas o lo que en aquel país se llamaron las *puebladas* y los *escraches*. En la forma de construir y hacer circular las representaciones audiovisuales que dan cuenta de los más relevantes acontecimientos del presente, aquella crisis argentina de 2001 supuso, ciertamente, un punto de partida de un fenómeno mediático que iría repitiéndose desde entonces en otros lugares, otras crisis, otros hechos. Y así, a lo largo de los años transcurridos en este siglo XXI, las revueltas, los conflictos y las guerras se han visto acompañadas de estas creaciones audiovisuales caracterizadas por la inmediatez, la crudeza y la mirada subjetiva, en tanto que cercana e implicada en los hechos. Las últimas guerras de Irak y de Afganistán, el movimiento de los indignados del 15 M, la llamada primavera árabe de 2011... La red se ha visto inundada de piezas que, en su conjunto de fragmentos aparentemente desconexos, conforman finalmente un mosaico visual que pugna por situar a su espectador en el escenario de los hechos, en una suerte de crónica urgente que parece desbordar los filtros de los medios convencionales. El llamado cine piquetero, o también conocido como *videoescrache*, que irrumpió con fuerza en aquel diciembre de 2001, tal vez esté en el origen de todo este fenómeno, si bien cabe matizar que aquí se observa un mayor grado de profesionalización que en los otros casos mencionados.

Esta apresurada condición pionera que otorgamos al cine piquetero viene motivada, principalmente, por haber atraído la atención de estudiosos e histo-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

riadores que, como Jorge Rufinelli, Michael Chanan o Katryn Lehman, supieron ver allí una dimensión nueva del documental que veía así reforzada, desde la inmediatez y el consiguiente efecto verdad, su vertiente histórica. Pero, muy especialmente, su singular interés radica sobre todo en que aquellos vídeos dejaban constancia del acceso directo a los medios de producción y distribución de los propios participantes en los conflictos mostrados, o al menos de aquellos actores sociales con un alto grado de implicación, traducible en un demostrable deseo de intervenir sobre la realidad, de denunciarla, de transformarla. Las pequeñas cámaras digitales que lo captan todo desde el interior de los hechos, los sencillos programas de edición y la red como vía inmediata para la difusión global: todo ello hacía posible una suerte de comunicación horizontal, ajena a las jerarquías y las servidumbres de la institución periodística o cinematográfica. En ellos, los mismos protagonistas de los hechos logran asumir esa ambivalente posición de quien participa activamente en lo mostrado y la distancia exigida por el manejo del dispositivo audiovisual. En lo que va de la distancia justa a la proximidad necesaria se pone en juego, de algún modo, la eficacia comunicativa de este inabarcable corpus audiovisual que da cuenta de tantos sucesos contemporáneos, que hoy habita en YouTube y en otros portales similares y que, dada la magnitud de piezas que acoge, incrementadas éstas con los años por nuevos vídeos con recordatorios o conmemoraciones de los hechos originarios, volverán locos a los documentalistas e historiadores del futuro¹. Lo que tradicionalmente hemos conocido como cine militante confluye ahora con este fenómeno nuevo, con el cual convive y con el que comparte elementos determinantes, como puede ser la versatilidad de los equipos digitales de filmación, que tanto facilitan al aquí reiterado acercamiento.

Pese a la aparente percepción de dispersión que este fenómeno parece traslucir, cabe destacar también que venía organizándose un movimiento documentalista que, desde 1996, había preparado el escenario para la reflexión y la puesta en práctica de proyectos concretos cuando se produzcan los sucesos de 2001. Se establecía así una conexión con los politizados años sesenta y setenta, cuando fraguaron movimientos conocidos como Cine Liberación o Tercer Cine. A diferencia de aquellos otros de treinta años atrás que debieron convivir con la represión de los regímenes totalitarios, los colectivos de documentalistas contemporáneos presentan la importante particularidad de que buscan la ocupación del espacio público, de modo que se promueven las proyecciones y los debates en foros, fábricas, centros culturales, etc., todo lo cual se incrementa con el nuevo impulso experimentado por este movimiento en el contexto de la crisis de 2001. Práctica documental, debate social, afán de intervenir sobre la marcha de los acontecimientos, denuncia de la injusticias, reivindicación de la dignidad de los desocupados: yendo a las concepciones más radicales del do-



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

cumentalismo, la distancia entre la realidad y la representación parece acortarse aquí más que nunca. Se trata de una práctica fílmica (y/o videográfica) que aún cree, en estos tiempos de la sospecha y la pérdida de la ingenuidad, en la imagen como arma útil para el combate social, para la toma de conciencia primero, para la expresión de la rabia después y, más allá, para poner en marcha el cambio. Sobre esto llamaron la atención Maximiliano de la Puente y Pablo Russo (2011, p. 269): «Y al apropiarse del espacio público, y convivir con los acontecimientos y manifestaciones políticas y sociales, promueven ciertas prácticas políticas y sociales como asambleas, encuentros y discusiones entre organizaciones sociales». Como valor añadido, Katryn Lehman incide en la estrecha relación que se busca entre creadores y espectadores, poniendo de relieve el carácter didáctico de estas producciones: «(...) los documentales de la crisis argentina de 2001 y las repercusiones que ésta creó permitieron a los espectadores comprender de manera coherente el catastrófico colapso económico y la crisis política causados por las medidas económicas que crearon la mayor moratoria en el pago de préstamos del FMI de la historia» (Lehman, 2007, p. 28). Respecto del escenario social en el que se sitúa este fenómeno mediático, de cómo se relacionó con una determinada realidad socio-político y del papel que en ella jugaron los distintos agentes sociales que, a su vez, procuraron difundir su punto de vista sobre lo acontecido, lo que no deja lugar a dudas, como se ocupa de recordar Ana Amado (2009, p. 13), es que el clima de revuelta popular surgida de la crisis económica e institucional de 2001 puede considerarse un momento esencial de la realidad histórico-política argentina, que tuvo un fuerte impacto en el imaginario y en la memoria social y que ello se tradujo en distintos lenguajes estéticos.

Todos cuantos estudiosos se han ocupado de este movimiento han destacado su afán por convertirse en alternativa a los medios de comunicación convencionales, dando difusión a temas, hechos o testimonios que difícilmente lograrían un hueco en la televisión y la radio comerciales. Siguiendo la lógica de este tipo de propuestas, esta labor de contrainformación se caracteriza también por no dirigirse a un público masivo, sino que, mayoritariamente, suele ser un cine militante hecho para militantes, pensado como «un instrumento para el esclarecimiento y la discusión política» tal como indica Gustavo Aprea (2008, p.85), y que circula a través de circuitos alternativos, como movimientos sociales, fábricas o centros culturales. En tanto que aportación singular al documental, Jorge Ruffinelli (2005, p. 343) caracteriza así un movimiento que supuso el regreso al activismo político y social utilizando la imagen como instrumento para el compromiso y la denuncia: «Como cine (en su dimensión estética) es intuitivo e instintivo, valiente, y su capacidad de emocionar funciona sobre la base de que se trata de una épica popular registrada a medida que su-



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

cede». Katryn Lehman (2007, p. 32), por su parte, destaca que los productores de estos documentales encontraron modos originales de construir los relatos de los acontecimientos, incidiendo en la idea de cercanía y el efecto verdad: «Dado que esta cámara participante o subjetiva está situada directamente con los manifestantes en la línea de violencia, el espectador siente el peligro al que se expone el camarógrafo frente a la policía».

Desde otro ámbito del cine militante, si bien integrado a su vez en las estructuras industriales de producción y comercialización, comparece un cineasta como Fernando «Pino» Solanas, cuyo cine, desde la histórica *La hora de los hornos* (1968), se alimenta de ese afán informativo, en lo que ello tiene de actualidad y proyección pública, y que está en la base del compromiso y la intención militante. La historia reciente de Argentina y, sobre todo, la de quienes la sufren, puede seguirse a través de sus filmes. De aquella fecha auroral de diciembre de 2001 podría decirse que surgen tres títulos de Solanas que, como analizaremos más adelante, ponen orden sobre el magma caótico de las imágenes primeras del *videoescrache*. Situadas en una evidente línea temporal que indaga en la estructura causa-efecto del devenir histórico, la primera de las películas, *Memoria del saqueo* (2004), retrocedía hasta los años 70 de la dictadura, se detenía en la época de las políticas neoliberales de Ménem y culminaba en los convulsos sucesos de 2001. A continuación, *La dignidad de los nadies* (2005), título que centrará nuestro análisis, expone diversos ejemplos de resistencia frente a la exclusión, mostrando los caminos que cabe seguir en el trabajo por el desarrollo social y económico de la comunidad, con una atención especial dedicada a las experiencias de autogestión. Finalmente, *Argentina latente* (2007) busca proyectarse hacia el futuro al destacar que la respuesta a lo que parece una crisis endémica está en la gestión de los recursos propios de la nación.

Merece la pena detenerse, al menos con brevedad, en la relación que la trayectoria fílmica de Solanas mantiene con lo que hemos dado en llamar, sumariamente, cine piquetero. Por un lado, este nuevo documentalismo tenía como referencia, ejemplo o antecedente, dado su peso y relevancia histórica, al autor de *La hora de los hornos*, como también era obligado posar la mirada en un director como Raymundo Gleizer², promotor en 1973 del llamado Cine de la Base. Para cerrar el círculo de las conexiones y las mutuas influencias, Solanas, impulsado por la urgencia de la crisis de diciembre de 2001, retomará con fuerza su inicial condición de documentalista y abordará en sus trabajos algunos de los temas ya registrados por las cámaras de colectivos alternativos como Grupo Alavío, Ojo Obrero, Indymedia Argentina, Contraimagen o El Ojo Izquierdo, a la vez que se apropiará de sus propios registros audiovisuales, reutilizando y contextualizando las imágenes más pegadas a los hechos relatados.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Citemos, de paso, que Argentina Arde fue la primera plataforma que integró a otros grupos tras las revueltas de aquel diciembre, una iniciativa que, a partir de la consigna «Vos lo viste, no dejés que te lo cuenten», surgió con la idea inicial de que las filmaciones o fotografías registradas en esos días se aportarían como material de base para generar algún tipo de contrainformación.

La dignidad de los nadies será una propuesta trufada de realizaciones concretas y testimonios que nos hablan de soluciones concretas en forma de experiencias de autogestión. Se cede entonces la voz a quienes protagonizan la resistencia social en Argentina, protagonistas en tanto que toman la iniciativa en la puesta en marcha de proyectos colectivos de organización, protagonistas también en el uso que hacen del dispositivo audiovisual, gracias al cual alcanzan una considerable resonancia pública al tomar la cámara y los micrófonos. En este sentido, si hemos traído aquí el binomio distancia/proximidad es también porque puede contribuir a la puesta en relación entre el antes citado magma audiovisual de lo real que inunda la red y estas otras propuestas que, amparadas en su carácter «profesional», bien podrían considerarse como un destilado de aquél, una construcción que ordena materiales que, en la urgencia de lo inmediato, aparecían sometidos al caos y la confusión. Con la distancia del tiempo transcurrido, el testimonio alborotado se ha vuelto sereno a través de un encuadre equilibrado, de un movimiento de cámara, antes brusco y nervioso, que deviene suave en la exploración del espacio «después de la batalla». Se mantiene, no obstante, si no la cercanía a los hechos más explosivos en su momento de mayor actualidad, sí la proximidad a los personajes que los sufrieron y afrontaron, que, como hemos apuntado, ocupan ahora el primer plano.

Un filme como éste se nutre de un universo temático habitado por relevantes elementos que contribuyeron a construir la historia argentina reciente, además de proyectarse a modo de resonancia perfectamente reconocible, como veremos, en acontecimientos futuros de otras latitudes. En el afán de poner rostro, con nombre y biografía propios, al estallido social de 2001, el primer personaje que comparece en el filme es Martín «el Motoquero», cuyo trabajo diario, que no se especifica cuál es pero que le lleva a recorrer en moto la ciudad de Buenos Aires, se sitúa en este punto de partida del discurso en la sugerencia de presentarse como metáfora visual del recorrido que se hará a continuación a través de experiencias, iniciativas e historias de autogestión. En este sentido, no resulta extraño que declare que su referente literario sea el cuento de Julio Cortázar «El perseguidor». Será en este segmento fílmico donde se establezca una primera conexión con otro importante momento de la historia reciente de aquel país, y que sigue gravitando sobre el actual: Héctor García «El Toba», que militó en los setenta y que asegura ser un superviviente de su generación, fue quien auxilió a Martín «el Motoquero» y le salvó la vida. Quedan así íntimamente



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

unidos sendos testigos que presenciaron desde primera línea (y que decidieron actuar y pagaron por ello) dos momentos especialmente críticos del país.

La figura de «El Toba» nos traslada desde el escenario de la revuelta hasta la primera de las experiencias de autogestión que presenta la película, dedicada a la organización de un comedor colectivo para familias pobres. Su condición de trabajador desinteresado al servicio de los más desfavorecidos alcanza un mayor relieve si atendemos a la construcción visual en la que él mismo cuenta su historia y relata sus empresas solidarias. Le vemos, y acompañamos gracias a la cámara subjetiva que le sigue, caminando al amanecer en dirección a uno de los muchos «micros» que le llevarán a la capital, en un violento contraluz provocado por la intensa luminosidad del sol en el horizonte. En sus palabras resuenan, mientras camina hacia aquella potente luz de las primeras horas del día, las consignas que oiremos casi diez años después en las manifestaciones de los indignados que en España adoptaron la marca 15-M: «No queremos recetas mágicas. De recetas mágicas ya estamos cansados». Una declaración, la de «El Toba», que engarza con las afirmaciones de la voz *over* con que arranca el filme, donde es posible identificar, aún más si cabe, las ideas difundidas por este otro movimiento, principalmente en lo que tiene que ver con la desconfianza de la ciudadanía hacia los partidos políticos y hacia el sistema que los acoge en frases como «El país vive en asamblea permanente», «Saben lo que quieren pero no saben cómo lograrlo».

El estallido social de aquel diciembre de 2001 se constituye aquí en núcleo seminal de todas las historias que va tejiendo el texto filmico y que, a modo de capítulos independientes, se configuran en otras tantas muestras de una realidad social que, pese a su dureza extrema en algunos casos, también ofrece respuestas de solidaridad y de la pelea diaria por el desarrollo de los más desfavorecidos, ejemplificados en los rostros de los desocupados que, desde un primer plano que interpela directamente al espectador, pugnan también por hacerse oír (y ver): «Que vengan acá a ver la realidad porque cualquiera la ve por la televisión. Que vengan acá a ver cómo sufrimos». Bien relevante es, en este sentido, el gesto de un piquetero que, en su testimonio a cámara, señala ante sí en un gesto que provoca la consiguiente panorámica, de modo que el desplazamiento de la imagen va mostrando en plano general el campamento de los desocupados sobre el que suena su voz desesperada: «Esta es la verdad. Familias enteras descalzas, con hambre. Me da pena que en un país rico no se pueda tomar un litro de leche». La frase inicial de este testimonio contiene, en cierto modo, lo que podría considerarse como la reafirmación del propio discurso documental que reclama para sí el carácter de verídico que, a lo largo de su desarrollo histórico y más tratándose del tema social que aquí nos convoca, siempre se predicó respecto de esta modalidad filmica, más allá de otras estrategias que se



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

han destacado en evidenciar la porosidad que caracteriza las fronteras entre la ficción y el documental y, por supuesto, obviando también aquí el carácter de verdad que puede albergar la ficción.

Con la distancia temporal que permite una mayor actitud crítica y reflexiva, *La dignidad de los nadies* retoma determinados acontecimientos ligados a aquella revuelta, acontecimientos que ya en su día tuvieron una destacada repercusión y que ocupan, también, un lugar de privilegio en el imaginario colectivo urdido en torno al universo «piquetero». Nos referimos concretamente a los sucesos de Puente Pueyrredón, donde la represión policial costó la vida a dos manifestantes y, como nos recuerda la voz *over*, supuso también «adelantar el llamado a elecciones generales». Una primera producción audiovisual que registra y denuncia estos hechos es *¡Piqueteros carajo! (la masacre de Puente Pueyrredón)*³, documental de 2002 a cargo del grupo Ojo Obrero. El aquí tan reiterado carácter urgente de este tipo de producciones, con su característica crudeza, desaliño estilístico e indicios de una factura final apresurada, son reconocibles sólo en parte, pues también se percibe un esfuerzo por enriquecer el ya de por sí valioso material de base con otras aportaciones que sitúan los hechos y buscan aportar una cierta reflexión. En este sentido, ya no se recurre únicamente a los consabidos testimonios de los testigos de los hechos. Se incorporan además fragmentos de los informativos de televisión de aquellos días, dejando así en evidencia la versión oficial de los hechos por efecto de su puesta en relación, por contraste, con la evidencia visual de las imágenes registradas en el momento y en el lugar en cuestión.

El filme de Solanas, por su parte, vuelve sobre estos sucesos, se nutre de aquel material audiovisual primero captado por Ojo Obrero, como harán otros colectivos en su interés por denunciar estos hechos, lleva a cabo una reevaluación de lo acontecido y lo sitúa en el marco de la crisis socio-económica del país. Centrando su atención en uno de los fallecidos, Darío Santillán, el filme ahonda en su intención de llevar al primer plano los rostros, los nombres y las historias de vida de quienes parecían condenados al olvido, arrastrados por la marea del conflicto, perdidos en medio de la confusión y el caos de las revueltas. Su memoria permanecía, efectivamente, en su entorno más inmediato. Y permanecían en vídeos conmemorativos de colectivos audiovisuales independientes, como algunos de los citados aquí, pero será un cineasta como Solanas el que permita una proyección mayor de su historia. En este preciso segmento filmico, el relato adopta ese carácter de homenaje que le confiere la presencia en pantalla de la novia de Santillán, otro rostro concreto para contribuir a esta individualización de un conflicto colectivo. Su voz reconstruye la vida anterior del joven piquetero, del que destaca el sentido solidario que presidió su labor emprendedora en la puesta en marcha de una fábrica de ladrillos y su constante



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

trabajo por la comunidad. Esta voz dota, igualmente, de solemne dignidad a una vida sencilla de lucha por la supervivencia cuando acompaña a las imágenes del velatorio y el funeral.

Esa misma dignidad, palabra *mantra* que tanto se escucha en los muchos testimonios que va presentado el filme, y que es llevada al propio título, es la que pugna por emerger en las más duras realidades. Está presente, porque en ello insiste la construcción de un discurso que se esfuerza en la contención de lo que muestra, en aquellos paisajes humanos de la desolación y la pobreza que la cámara visita, explora e indaga en busca de respuestas. Con la probada eficacia del punto de vista subjetivo, y la consabida implicación del espectador, acompañamos a los desocupados que peinan los barrios de las grandes ciudades en busca de cartones para malvender, que se organizan en los campamentos piqueteros para llevar a cabo algún corte de ruta o que autogestionan sus propios comedores populares. E irrumpe en la acción solidaria de las clases populares que intervienen para evitar los llamados «remates», es decir, la subasta de las tierras cuyos propietarios no pudieron devolver los abusivos créditos de los bancos.

Otro de los motivos temáticos más recurridos de la crisis argentina de aquellos años es la ocupación de fábricas. La película *La toma (The Take)*, producción canadiense de Avi Levis y Naomi Klein de 2004 abordaba ya, no sin controversia, este asunto. *La dignidad de los nadie*s, por su parte, regresa a una de las fábricas que fueron objeto de más atención por parte de los colectivos de documentalistas⁴. La fábrica de cerámicas Zanón, en la provincia de Neuquén, ha quedado como ejemplo de autogestión a cargo de los propios trabajadores, una vez que los patronos abandonaron la factoría a su suerte. El mundo laboral, que viene siendo uno de los principales motivos temáticos de los que, históricamente, se ocuparon algunos de los más relevantes títulos del documental, ocupa también aquí un lugar central. Bien mostrando historias en el límite de la supervivencia, bien acompañando a los desocupados en la expresión de su rabia, o bien, finalmente, en la descripción y análisis de iniciativas emprendedoras, como ésta de Zanón; el trabajo y la falta de él, en definitiva, como elemento esencial en la defensa de la dignidad que reivindica el filme en su conjunto. Ésta es también la principal cuestión sobre la cual gravitan los debates de los piqueteros, de las comunidades rurales reunidas en asamblea o de los grupos de mujeres que se reúnen para evitar los ya comentados «remates».

Al igual que en el capítulo sobre los hechos de Puente Pueyrredón, el dedicado a la fábrica Zanón se plantea personificar las desastrosas consecuencias de las políticas neoliberales, poniendo cara y ojos a la crisis. La correspondiente puesta en imágenes responde, por tanto, a este objetivo, de tal modo que adopta un modelo de relato en el que, siguiendo la ya clásica taxonomización de Bill



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Nichols, se combinan dos de las modalidades de discurso documental. En primer lugar, asistimos al despliegue de una estrategia interactiva en la que el realizador interviene en la realidad que muestra, provoca con sus comentarios y preguntas la intervención de los actores sociales. Siendo la suya una presencia que sólo se manifiesta a través de una voz *off* (la propia del director, Solanas) y de las miradas que le dirigen los personajes en pantalla, encarnaría, a nivel analítico, la acción de una instancia enunciativa que se introduce así en el universo del relato, ocupando allí la posición del sujeto-espectador, de quien de algún modo se hace cargo, tanto a través de las indagaciones que realiza como de la cámara subjetiva que asume su rol. Buena parte de la eficacia comunicativa del documental, de su capacidad de informar sobre una determinada realidad social y de emocionarnos depende de la citada estrategia. Por su parte, el discurso adopta la forma expositiva en aquellos segmentos filmicos en los que la voz *over* tutela las imágenes, conduce el flujo de los hechos mostrados hacia una significación bien precisa construida sobre una estructura argumental en la que, en la lógica de las acciones descritas, las causas anteceden a las consecuencias, incidiendo así en el efecto probatorio que se deduce de esta particular organización textual.

Tomemos, a modo de ejemplo, el capítulo dedicado a la fábrica Zanón. En él, desde el punto de vista de la enunciación, en tanto que fija una mirada sobre lo real profilmico, la propia realidad de referencia que comparece en este preciso segmento filmico parece favorecer este modo de actuar, pues se muestran, se describen y se explican los mecanismos de producción de la factoría, a la vez que se expone su sistema de gestión y se recuerda todo el recorrido legal seguido o el motivo de la ocupación en sí misma. Se inscriben en esta misma organización del relato las declaraciones a cámara, en un nuevo juego de miradas que, retomando la modalidad interactiva, vuelve a evidenciar la presencia de esa voz *off* que pregunta, inquiere o hace juicios de valor; que se escucha en ese ángulo ciego de la imagen y en una intensidad tal que denota una lejanía desde la cual logre mantener en primer plano sonoro las declaraciones de los personajes. Se pone el acento, por tanto, en el valor del testimonio directo de los protagonistas, a la manera habitual del reportaje de televisión, con el cual comparte, además, una evidente intención didáctica, que es también una marca distintiva del modelo expositivo descrito.

En conclusión, la obra de Fernando «Pino» Solanas, y en concreto la película de la que nos ocupamos en este artículo, se mantiene firmemente vinculada a la realidad social de su tiempo, lo que habría que poner en relación, a su vez, con su trabajo en la organización política Proyecto Sur. De la parte de su obra que aquí estudiamos, a partir del estallido social de 2001, Pablo Piedras (2011, p. 667) ha acertado a precisar que se observa cómo «(...) cierta



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

dialéctica atraviesa esta etapa de su obra, compuesta por la tensión entre la denuncia de los males de nuestra sociedad y la búsqueda incesante de ejemplos positivos que permiten pensar en una salida». En el contexto de la articulación de discursos alternativos con los que enfrentar las actuaciones de los medios comerciales, consideramos también, como hemos intentado aquí, que era necesario estudiar un filme como *La dignidad de los nadie* en relación con todo el universo audiovisual conocido como cine piquetero, pues ambos comparten una misma inquietud de atender a las organizaciones ciudadanas que no cesan en su búsqueda de modelos de autogestión con los cuales combatir las políticas neoliberales que desembocaron en aquella crisis de la Argentina de principios de siglo.

EDITORIAL La Raqueta Notas

1. Así se puede comprobar tras una navegación apresurada por la red a la busca de vídeos que recrean dos sucesos paradigmáticos surgidos en el contexto de esta crisis: la ocupación de la fábrica de cerámicas Zanón, hecha efectiva en marzo de 2002, y la muerte de dos manifestantes en el bonaerense Puente Pueyrredón, en junio de 2002. Michael Chanan aporta una interesante razón que explicaría esta abundancia de material filmado en este preciso momento. Asegura que fue en la época del experimento neoliberal de la paridad del dólar en Argentina cuando el vídeo digital logró ávidos compradores entre una nueva generación de cineastas, que enseguida tendrían ocasión de utilizar para registrar las manifestaciones y las caceroladas. Véase Michael Chanan (2003, p. 31), Sobre la utilización futura de este material, conviene atender a la pregunta que se hace Angel Quintana: «¿Cómo se configurarán los archivos del futuro frente al exceso de imágenes de todo tipo y formato?», (2011, p. 189).
2. Para más información sobre este nombre fundamental de cine argentino de compromiso político, puede consultarse, entre otros títulos de interés: Carla Masmun (2011). Raymundo Gleyzer y el Cine de la Base: compromiso, activismo y resistencia. En Ana Laura Lusnich y Pablo Piedras (Eds.), *Una historia del cine político y social en Argentina (1969-2009)*, (p. 269). Buenos Aires: Nueva Librería.
3. Aún puede verse en la web: http://www.ojoobrero.org/peliculas/piqueteros_carajo.html. Consultado el 3 de febrero de 2012.
4. Estas son algunas de las muchas producciones audiovisuales sobre esta iniciativa de autogestión: *Zanón, huelga de nueve días* (2000), *Zanón, escuela de planificación* (2002), *Zanón es del pueblo* (2003); las tres a cargo del grupo Contraimagen. Del grupo Alavío, por su parte, se realizaron *Mate y arcilla* (2003), *Recital solidario en Zanón* (2004) y *Zanón (construyendo la resistencia)* (2003). Visionado disponible en <http://www.tvpts.tv/>. Consultado el 3 de febrero de 2012.
5. Recordemos, a este respecto, las declaraciones de Solanas en el programa de TVE Documenta 2, emitido el 23 de marzo de 2007: «He retomado *La hora de los hornos*. Por supuesto, el lenguaje evolucionó, pero lo importante es el equilibrio entre lo didáctico y lo emocional»





Referencias bibliográficas

- AMADO, A. (2009). *La imagen justa. Cine argentino y político (1980-2007)*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- APREA, G. (2008). *Cine y políticas en Argentina. Continuidades y discontinuidades en 25 años de democracia*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional-Universidad Internacional de General Sarmiento.
- CHANAN, M. (2003). El documental y la esfera pública en América Latina. Notas sobre la situación del documental en América Latina (comparada con cualquier otro sitio). *Secuencias. Revista de Historia del Cine*, 18.
- DE LA PUENTE, M. y RUSSO, P. El nuevo cine militante antes y después de 2001. Teoría y práctica del cine de intervención política en la era del video. En Ana Laura Lusnich y Pablo Piedras (Eds.), *Una historia del cine político y social en Argentina (1969-2009)*. Buenos Aires: Nueva Librería.
- LEHMAN, K. (2007). La crisis argentina y los medios de comunicación: estrategias para hacer del espectador un testigo. En Viviana Rangil (Ed.), *El cine argentino de hoy. Entre el arte y la política*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- MASMUN, C. (2011). Raymundo Gleyzer y el Cine de la Base: compromiso, activismo y resistencia. En Ana Laura Lusnich y Pablo Piedras (Ed.), *Una historia del cine político y social en Argentina (1969-2009)*. Buenos Aires: Nueva Librería.
- NICHOLS, B. (1997). *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona: Paidós.
- PIEDRAS, P. (2011). Fernando Solanas: esplendor y decadencia de un sueño político. En Ana Laura Lusnich y Pablo Piedras (Eds.), *Una historia del cine político y social en Argentina (1969-2009)*. Buenos Aires: Nueva Librería.
- QUINTANA, Angel (2011). *Después de lo real. Imagen y realidad en la era digital*. Barcelona: Acantilado.
- RUFFINELLI, J. (2005). Documental político en América Latina: un largo y corto camino a casa (década de 1990 y comienzos del siglo XXI). En C. Torreiro y J. Cerdán (Eds.), *Documental y vanguardia*. Madrid: Cátedra.





EDITORIAL
Tragua





17

Irrupción de la violencia en Montes de María: desde los relatos de sus pobladores

Leonarda De La Ossa Arias



Colombia sufre un conflicto armado interno desde hace 60 años. Este conflicto ha generado diferentes etapas de migraciones que han marcado las nuevas formas de colonización y ampliación de las fronteras internas. También ha sido un factor determinante en la creación de comunidades de desplazados, víctimas de ese conflicto, que se convierten en los desposeídos de los cinturones de miseria de las grades metrópolis.

Carentes de todo, de sus tierras y formas de vida, su cultura, sus redes sociales, su dignidad, estas poblaciones que ascienden a más de un 5% de la población de colombianos, se han constituido en un grave problema no sólo para el estado colombiano, sino fundamentalmente para el futuro de una Nación, que no puede avanzar sin resolver este problema que termina marcando a toda la sociedad.

Ser víctimas de la violencia armada y luego de la violencia social es la marca que han compartido en las diferentes etapas de desplazamiento.

En 2011 el Gobierno Nacional logró sacar adelante la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras¹, que facilita una atención justa a las víctimas para reconstruir su futuro. Un primer paso para enfrentar su reparación inmediata está relacionado con los aspectos objetivos, como es el retorno a sus tierras, a sus bienes y a su vida anterior, cuando es posible. Pero antes de ello, hay un aspecto que es trascendental: ayudarles a asimilar la violencia, el dolor que ésta acarrea y las pérdidas de vidas que sufrieron. Desde el trabajo social, la psicología, la sociología, la antropología y la medicina se han diseñado estrategias en este sentido.

La comunicación también hace su aporte. Desde aquí se ha visto que el «contar» y ser escuchadas las historias de los atropellos y las experiencias vividas durante el conflicto son estrategias sanadoras. Desde hace cerca de 10 años la comunicación ha venido apoyando estas narrativas del conflicto contadas desde



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

sus propios protagonistas. De hecho, hay experiencias enteras que se han dedicado sólo a esto, como es el caso del Colectivo de Comunicaciones de los Montes de María-Línea 21².

El narrar inicialmente es en sí una terapia, pero si estas narraciones se van convirtiendo en productos que son presentados y observados por otros —dentro de, a su vez, procesos de interacción—, se está dando un paso más allá y entrando en el campo de la comunicación. Es el caso, por ejemplo, de los museos del perdón que existen hoy en Medellín y en la región del Oriente antioqueño, en Colombia. Experiencias como la exposición de arte plástica *La guerra que no hemos visto* hacen parte de estas experiencias que siguen marcando la historia de este país³.

El caso de El Salado

Este capítulo recrea, analiza y presenta una experiencia de esta procedencia. La violencia, como categoría nominal de un periodo, es asociada por los habitantes de los Montes de María como un hecho relativamente reciente, a partir de finales de los años setenta. Las poblaciones que estuvieron vinculadas con los procesos de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) habían tenido confrontaciones con latifundistas y terratenientes desde esos años. Desde esa misma época se inició la incursión de grupos guerrilleros y, a finales de los setenta, surgieron agrupaciones de seguridad privada que posteriormente se consolidarían como los llamados grupos de autodefensas (AUC) influenciadas directamente por las nacientes Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá.

El aumento de las confrontaciones entre guerrillas y paramilitares en los Montes de María ocurrió entre la mitad de los años noventa y los primeros del 2000.

Los paramilitares empezaron a merodear por el campo, a preguntar a los campesinos si sabían de la guerrilla y a acusarlos de «colaboradores», «sapos» e «informantes» de la misma. No siempre les preguntaban a los campesinos, ni les daban la posibilidad de defensa. Una característica que se le atribuye al accionar paramilitar es precisamente que «actuaban sin pedir muchas explicaciones», como sale a flote en muchos de sus testimonios. Las incursiones se convierten en dispositivos de miedo y terror, encaminadas a mostrar «que están hablando en serio».

Es así como nos encontramos con que las experiencias directamente relacionadas con el accionar paramilitar inauguran un amplio periodo de violencia. Pregunté a los pobladores cuándo ocurrió, quiénes fueron, por qué lo hicieron,

Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

dónde lo hicieron y qué hicieron tanto los agresores como las víctimas. Y esta evocación dio pie a narrativas y explicaciones en búsqueda de un porqué de esos hechos.

En el El Salado, población montemariana, en la zona rural del municipio de El Carmen de Bolívar, se llevó a cabo la primera incursión paramilitar en esta zona, en el año 1997.

El 23 de Marzo de 1997, un grupo paramilitar conformado por cincuenta hombres fuertemente armados incursionó en vehículos al casco urbano del corregimiento de El Salado por la vía que conduce a la vereda La Sierra; reunieron a una parte de la población en la plaza principal, y allí sacaron una lista con base en la cual seleccionaron a su primera y más importante víctima: la profesora y líder comunitaria Doris Mariela Torres. Entre los victimarios se encontraban dos encapuchados. Luego asesinaron a Esteban Domínguez y su hijo, quienes intentaron interceder por aquella, también mataron a Néstor Arrieta y desaparecieron forzosamente a Álvaro Pérez, entonces presidente de la Junta de acción comunal; arrasaron con la tienda de dicha profesora y quemaron un supermercado ubicado del lado de la plaza. Esta masacre provocó el primer desplazamiento forzado de toda la población del corregimiento de El Salado, 7.000 habitantes; de los cuales retornaron tres meses después 4.000 personas, quienes sufrirían un nuevo desplazamiento después de la masacre del 2000 (Comisión Nacional de Reconciliación y Reparación —CNRR—, 2009).

Este hecho se convirtió en un antecedente que generó la sensación que *algo andaba mal* en los Montes de María, pero algunos corregimientos cercanos no creyeron que ya «había llegado donde ellos».

Luego de esta primera incursión en El Salado, se extendió el rumor de que éste era un pueblo guerrillero. Los escarmientos que daban los paramilitares llenaron de intranquilidad y temor a los campesinos que vivían en zonas cercanas y que veían al mismo tiempo la confluencia de ambos bandos, tanto guerrilla como paramilitares, en sus territorios. El solo hecho de ser campesinos se prestaba para cuestionamientos por parte de los paramilitares, que no permitían explicaciones. «Se salía al campo más intranquilo», como lo afirma un exdirigente campesino de la ANUC, del municipio de Ovejas:

La situación se puso tensa desde los años 70's para acá, el año 80 cuando surgen ya los grupos paramilitares, ya comenzamos a tener una vida en el campo que no era la mejor, porque ya uno no dormía



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

tranquilo, porque se empiezan a dar que la masacre de Chengue, de El Salado, la de Uchuruguay, la de Bajogrande, esa serie de violencia que se vivió, eso generó pánico en el campo.

La asociación que los paramilitares hacían de los campesinos como colaboradores o cercanos a la guerrilla era sustentada con el argumento de que le rendían pleitesías a la subversión, es decir, que les brindaban «consentimientos» al otro bando. Vale la pena decir que estas pleitesías estaban condicionadas a los intereses de los grupos que transitaban por el territorio y llegaban a los pueblos: si el rancho está en una zona de tránsito de guerrillas, paramilitares y ejército, poco o nada más que cumplir con su voluntad se podía hacer en caso de ser abordado por uno u otro actor: ofrecerles café, dejarles sentarse en la casa y *estar*. Estas acciones eran vistas como complicidad, aun cuando ellos mismos, mediante el monopolio de las armas no daban pie a escoger.

En este sentido, Gonzalo Sánchez (2009) plantea que: «No es posible leer la presencia armada de un actor exclusivamente en clave de identificación, simpatía, legitimación y lealtad de la población. Ésta sería una simplificación interesada, o más aún, perversa de las dinámicas de la guerra. Las relaciones de hecho oscilan entre la convergencia, ya sea por principios instrumentales o estratégicos y el sometimiento.»

Y tomando un análisis de Stathis Kalyvas que cuestiona «hasta qué punto las poblaciones que se encuentran bajo el dominio de uno u otro actor tienen opciones distintas a las de colaborar con el dominante». Al mismo tiempo la «coexistencia social y geográfica de grupos irregulares con la población de cualquier localidad ha servido a menudo de pretexto para enarbolar la fórmula criminalizante de los *guerrilleros de civil*, la misma lógica que se replica en la guerrilla y toma cuerpo en las acusaciones y los juicios a los «presuntos colaboradores del enemigo».

Recuerdan que no sólo el proceso de llegada de la violencia fue mediante el merodeo, en el que los pueblos empiezan a «ver gente rara». También fue mediante la emisión de panfletos, amenazas que señalaban a todos los habitantes de un pueblo o con ciertas características de ser de uno u otro bando. Cuenta de esto dan los panfletos que fueron entregados a los pobladores de La Bonga, vereda de San Basilio de Palenque, en donde daban 48 horas a la comunidad para que desocuparan: «Decía el panfleto que si no desocupábamos nos sacaban ellos mismos, nos trataban de sapos guerrilleros, colaboradores de la guerrilla»⁴. En esa comunidad que por orden de «esos señores que empezaron a llegar», como lo afirma un campesino de La Bonga, estaba configurada su vida social y económica, su tradición netamente campesina y su sistema de relaciones con la tierra.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

El establecimiento y adaptación que habían hecho en estos lugares, que es una pauta que observamos desde el siglo XVI para poder habitarlo, estaba siendo amenazado. Sin embargo, tal y como observamos, aunque contaban con innumerables precariedades en cuanto al acceso de bienes y servicios básicos, sin embargo, se fueron adaptando a esas condiciones, como muestra la organización de los miembros de la comunidad para hacerse al acceso del agua y el transporte de sus productos. Así lo explica un campesino de La Bonga, reubicado en San Basilio desde 2003:

En La Bonga no teníamos agua por tubería, pero si gozábamos de una agua de pozo bastante apta para el consumo ya que los niños no sufrían de epidemias por consumirlas, tampoco teníamos servicio de energía eléctrica, pero el cultivo era más rentable que en Palenque debido a que las tierras de La Bonga son sumamente productivas, más fértiles y teníamos la facilidad de sacar nuestra cosecha porque en el transcurso de la semana ya teníamos coordinado con tres o cuatro vehículos que iban a cargar allá las cosechas de nosotros los campesinos de La Bonga⁵.

Las vías para el transporte de sus productos estaban como permanecen hasta el día de hoy en muchos de estos corregimientos, en mal estado, por lo cual los habitantes de la zona rural debían ingeniárselas para comunicarse por este medio. Son constantes las alusiones al mal estado de las vías, en tanto que hay un constante abandono y falta de acciones por parte de las administraciones municipales para atender esta problemática que les compete. Pero sin embargo, en casos como el del Corregimiento de El Salado, los habitantes se organizan para autosatisfacer ese tipo de necesidades básicas. Según un campesino de El Salado,

La vía era buena, a pesar de que no tenía placaguey y todo eso, pero como se mantenía más constante, siempre fue una vía destapada, porque para qué; siempre los carros han sufrido y los chóferes también con esa vía, pero en esa época se ponía malo y como había más carros entre todos se unían y la arreglaban, el uno colaboraba, pa' que; iban en la mañana y venían por la tarde.

Al mismo tiempo, el transporte de quién se enfermaba era algo que implicaba innumerables preocupaciones y riesgos para la vida y salud, en este caso de los salaeros. Un campesino cuenta al respecto lo siguiente:

Hubo casos que se enfermaron mujeres de parto, personas cortadas, que aquí no había quién los atendiera, hubo promotora, hubo enfermera,



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

es lo que más ha habido, médicos nunca ha habido estables, siempre hacían campañas de salud, venían por la mañana y se iban por la tarde, cuando nos sucedió esos casos a la gente, si la vía estaba mal nos tocaba llevarla en hamacas, lo cuelgan en una hamaca y se lo llevan.

Ese «antes» de la Violencia está lleno de evocaciones hacia las relaciones sociales que se tenían. La forma en que se daba la cotidianidad respondía a otras lógicas. Forma de vida que precisamente en los relatos aparece relacionada a una vida del campo, que se ve interrumpida a la llegada a las ciudades y cascos urbanos, porque se está allí socializado en otras formas de vivir: no se está familiarizado con el modus vivendi de un campesino, y sus estilos de vida son considerados solo como «mañas del monte». Estos campesinos, que al salir de sus tierras adquirían inmediatamente una nueva identidad, «desplazados y desplazadas», en un contexto de hostilidad en los tratos cotidianos y de otro tipo de precariedades, mediante sus relatos sacan a la luz lo que tenían. Eso que hoy es visto desde la distancia aun teniendo en cuenta que sus desplazamientos se produjeron hace tan sólo 10 años, y que hacía de esos lugares, lugares especiales, por encima de los juicios de valor y sentimientos de rechazo hacia esa vida. Para muchos, en los cascos urbanos, precisamente estar «en el monte» es estar atrasado, sin llegar más allá de la comprensión precisamente de lo que «ese monte» genera.

Gennis Esther Arias está hoy ubicada en el casco urbano de El Carmen de Bolívar. Luego de haberse desplazado inicialmente a Barranquilla con la primera masacre perpetuada por los paramilitares en el año 1997, regresó a El Salado en el año 2000 y allí su esposo fue asesinado. Desde esa fecha se encuentra en condición de desplazamiento forzado en El Carmen junto con sus tres hijos. En su testimonio salen a flote principalmente los lazos de solidaridad que existían en el campo y específicamente el fácil acceso al agua ya que, si bien es cierto que no se contaba con servicio de acueducto, sí se tenían fuentes naturales de abastecimiento, que eran cuidadas por los mismos pobladores. Situación contraria a la que se presenta en los cascos urbanos, en donde las principales fuentes de agua son subutilizadas como botaderos de basura llegando principalmente allí desechos tóxicos provenientes de las empresas cercanas y hospitales y las basuras que son tiradas por sus mismos habitantes. Ejemplo de ello es el arroyo Alférez de El Carmen de Bolívar, cuyo cauce prácticamente desaparece en épocas de sequía, y en temporada invernal amenaza con llevarse a su paso los cerca de 11 barrios⁶.

Aquí en El Carmen no hay acueducto, allá uno no pensaba en ir a comprar el agua, no se pensaba muchas cosas, que si tú no tenías



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

agua. Aquí en este municipio por lo menos, si tú no tienes agua y te amanecen cinco mil pesos, tienes que primero dejar los dos mil para el agua y añadir los tres mil que te queden para medio comer, en cambio en El Salado no, en El Salado si tú no tenías el agua, no se sufría, porque había un pozo y el agua a toda hora estaba ahí, Casildo que era el más reconocido allá, él me decía cuñá y estaba pendiente en el pedazo de mi casa para ver quién necesitaba agua y después le cobraba a los maríos de uno, aquí no, aquí si tú no tienes para pagar un favor no te lo pueden hacer.

«Yo, estando en Sincelejo, yo pensaba que me tenía que regresar otra vez», me sentenciaba María del Tránsito, del corregimiento de El Salado, Bolívar, cuando le pregunté de su vida al desplazarse en 1997 a Sincelejo. Y continúa: «es que mire, me sentía muy mal, primeramente esa agua, allá era muy costosa, un calambuco de agua en Sincelejo ahora mismo está costando 500, 700 pesos, entonces pues para uno eso es muy duro, en cambio aquí tenemos agua, tenemos acueducto, y si no hay leña yo me meto por allá a esos montes y recojo mi carga de 50 o 60 palos y ¿cuánto me cobran?, me cobran 5000 pesos por traerme eso a mi casa, que allá uno en Sincelejo uno con 5000 pesos no compra un poco de leña de esa».

No todas las zonas rurales tienen el acceso al agua tan fácilmente y en muchos casos existen dificultades para conseguir agua apta para el consumo. En estos casos, hoy, al igual que antes de este periodo de violencia, sigue perpetuándose la necesidad de una solución clara y efectiva al tema del acceso al agua potable. Su falta es vista por los habitantes como una negligencia por parte del «gobierno»:

En palabras de Felipe Aguas, Villa Colombia, de la zona rural de Ovejas, Sucre:

El gobierno aquí no está interesado porque entonces fíjese el agua potable, nosotros aquí teníamos las tuberías y todo, cuando entró el alcalde mandó a cortar el agua, tenemos más de cuatro años que no tenemos un poquito de agua potable para beber, tenemos que traerla en moto taxi, pagar 4000 o 5000 pesos por 10 tarros de agua y poder consumir agua de acueducto, todas esas cosas es parte del gobierno, de los gobiernos municipales y departamentales, porque para eso hay plata, porque nosotros tenemos también derecho a unas regalías que da el gobierno a los municipios para que entre a solucionar el problema de las primeras necesidades como es el agua potable. Aquí los alcaldes se niegan a eso, aquí no nos tienen en cuenta sino cuando vienen a recolectar la foto y la firma, y después se olvidan del campo.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

A pesar de lo que estaba pasando en términos de abandono a sus problemáticas, es constante el recuerdo de la tranquilidad que se respiraba, recordar que se respiraba a pesar de todo tranquilidad en medio de lo que estaba empezando a fraguarse. Claro está que esta tranquilidad estaba provista al mismo tiempo del sentimiento de «el que nada debe, nada teme». Sin embargo, para los actores armados no era asumido de esta misma manera. Es así como en una noticia publicada por el diario *El Tiempo* titulada «Fiscalía vincula a Castaño a masacre de El Salado», poco menos de un mes después de la masacre, el para entonces jefe de las autodefensas, durante la entrevista, afirmó que no reconocía que las víctimas fueran campesinos, señalando que se trataba de guerrilleros que murieron en combate. Y por tanto que donde ellos habían hecho presencia, era porque allí había guerrilleros, lo que nos coloca nuevamente respecto a lo que nos plantea Gonzalo Sánchez con respecto a las formulas criminalizantes utilizadas por los actores armados.

Versiones de «los otros»

En marzo del año 2000, un mes después de la masacre de El Salado, los titulares y noticias de la prensa nacional estuvieron llenos de alusiones a Carlos Castaño Gil, para entonces jefe de las Autodefensas Unidas de Colombia, quien para la misma época acababa de conceder una entrevista al periodista Darío Arizmendi para el programa *Cara a cara* de Caracol, en cuya ocasión mostró su rostro, a diferencia de apariciones anteriores en las que había aparecido de espalda.

Este evento se convierte en un hecho importante en tanto nacionalmente circulaba en boca de la máxima autoridad paramilitar la versión de que estas personas eran «guerrilleras vestidas de civil», al tiempo que se daba el espacio para sustentar la política de guerra que el paramilitarismo inició en los Montes de María. Si bien esta «ideología» encontraba el rechazo de la sociedad nacional, también era argumento válido para muchos que veían y aún ven en él la figura salvadora de la patria mediante una lucha antiliberal, aun cuando esto tuviese como precio la realización de masacres. Hasta ese entonces empezaba a vislumbrarse lo que había detrás de esta estrategia de guerra, que además de la exhibición de Carlos Castaño había amplios sectores de la sociedad civil y no sólo un puñado de personas que estaban al margen de la ley, pues para el año 2000 ascendían a cerca de 11.200 hombres en las filas del paramilitarismo⁷.

Sus argumentos no daban cabida a confusiones: no mataban inocentes, estaba claro. Y así lo conocía el país. Detrás de cada una de sus muertes había un mo-



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

tivo más que justificado a los medios utilizados, porque ante todo Castaño se asumía al frente de un proyecto político patriótico: «es muy duro tener que elegir tres veces en el mismo día lo que uno sabe que está bien y lo que tiene que hacerse porque le conviene al país», así claramente lo sentencia. Y al ser interpelado en torno al desarrollo de las masacres, afirma que acude a ella porque «esta guerra es rastrera y sucia pero así es el conflicto», declarándose al mismo tiempo un hombre tolerante, sentenciando cínicamente al mismo tiempo que «no he matado a ningún inocente»⁸.

Las presentaciones de su persona hacían énfasis en lo que este hombre contaba de sus motivaciones, quedando como protagonista en la época en la que emergía con fuerza el conflicto; la versión de que él «es un hombre que ha sacrificado su vida por el bien del país emprendiendo una guerra cuyo fin justifica los medios, que el mismo califica de rastreros y sucios»⁹.

En este sentido se hace necesario conocer la versión de las víctimas, que ante el clima de apoyo ignorante del gran proyecto que ese hombre representaba se constituían como «guerrilleros de civil» «enemigos» según los paramilitares.

«Uno no sabía qué mala hora lo andaba buscando»

El relato que a continuación relata Gennis es visto al mismo tiempo como un antecedente claro de la masacre que sería perpetuada por grupos de paramilitares en el corregimiento de El Salado y aledaños entre el 17 y el 21 de febrero del mismo año.

... ese domingo yo me había quedado acá porque yo iba a matricular a mi hija, cuando en la noche oímos helicópteros, oímos que estaban tirando luces de bengala, yo le decía: mira Gilberto tú no te debieras ir para El Salado porque mira cómo está eso, mira cómo está y él me decía: sí, pero yo tengo compromisos de llevar la sim card de los ingenieros, tenía cosas que llevar y también unos pescaos que también había comprado desde el Viernes y no los había podido llevar porque el *Cara e mata* no había podido ir con el carro por allá. Yo le decía: mira cómo está eso, quién sabe que será, entonces me dice: bueno, el que no la debe no la teme. Yo no le debo nada a ninguno, si yo andara en esas cosas malas no andara libremente, además yo ando es por la lucha de mis hijos, para que crezcan en buen ambiente y no estén mendigándole nada a ninguno, y en la madrugada se fue, el carro. Siempre los esperaba en Gambote, o sino en El Mamón (la plaza de mercado de El Carmen de Bolívar) y él lo buscaba, cuando



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

ellos ya van llegando a La Ceiba, que queda pasando el puente, el arroyo, comenta el muchachito que iba con ellos, que los bajaron unos hombres que se atravesaron en el camino y todos con la cara tapada, no se conocía a nadie, los mandó a bajar a toítos, el chofer se escondió, a cada quién le estaban quitando la cédula, los echaban pa' allá, solamente se salvan dos señores y el muchachito, pero a los demás los apartaron, a los señores los pusieron de espaldas, que no miraran porque si decían algo también iba a pasarles lo mismo, oyó los gritos cuando lo estaban más bien destrozando, a Gilberto le cortaron casi todo el cuello, nada más le quedó un poquito pegado, porque fue con motosierra que le cortaron la cabeza, casi a toditos, después les echaron ácido en la cara. Eso debía y no la temía, no sabía que mala hora lo estaba buscando. En el 2000 iba a iniciar un proyecto de vivienda social con INURBE en El Salado, había tantos ingenieros allá en El Salado que yo digo a veces en mi imaginación me pongo a añadir y añadir cosas y a veces me pregunto. Por qué Gilberto, como yo digo que en parte lo utilizaron porque ya que él era el que venía acá al pueblo, hacía mandados a la gente de allá del pueblo, por decir: me traes tantas pastillas, me traes lo que no se encontraba allá, y él venía con bolsas de cada quien, las recomendaciones de cada quien, «esto pa' fulano, esto pa' sutano» porque igual al chofer le daba tiempo de estar de tienda en tienda comprando, entonces bueno, como no era muy normal que por lo menos uno tuviera celulares, y el día que a él lo matan le encuentran 5 sim card de celulares y era un mandado de los mismos ingenieros, porque eso no era normal en un pobre, y sim card menos! Porque el teléfono lo tenían solamente los que trabajaban, los que tenían puestos importantes, a él el día que lo matan, los señores que iban en el carro con él, que casualmente viven por donde yo estoy viviendo, quedaron como trastornados, como que perdieron la lucidez, no decían cosas del susto, eran dos señores y un niño hoy en día que está grande, tiene 21 años, hoy en día y él relata y comenta todos los sucesos, a Gilberto, a Carlos, al profesor Almikar, a toditos los registraron; un pelaito que llevaba una plata de una grabadora que había vendido, entonces le dijeron que él iba a hacer negocios sucios, el profesor decían que iba a darle cátedra a los guerrilleros, porque según todos, los salaeros éramos guerrilleros, éramos de todo, porque decían que en cada casa había un guerrillero, el pelaito comenta que a cada quién lo revisaron, entonces cuando a él (refiriéndose a Gilberto) lo bajan, le decían: ve, si éste es cómo el que indica las cosas, entonces Gilberto tenía una virgen en las manos y decía que no lo mataran





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

porque él tenía sus hijos, que esas sim card no eran de él que eran de los ingenieros que estaban allá en El Salado....

La dinámica predominante entre los campesinos que fueron expulsados de sus tierras es el policultivo, las «formas polimorfas de producción»: la economía se basa en el crecimiento, siembra y producción en una sola parcela de cultivos variados tales como la yuca, el ñame, el ajonjolí y los árboles frutales, que son al mismo tiempo intercalados con la cría de animales de corral. La cría de animales es una actividad dedicada exclusivamente a las mujeres. Cabe aclarar que existe una amplia y arraigada tradición en la zona baja de la región de cultivo del tabaco negro (el cultivo del tabaco en el Carmen va desde la Colonia, convirtiéndose en la segunda mitad del siglo XIX en el principal producto de exportación antes del café). La diferencia, en este sentido, con un monocultivo como el de palma de aceite, es que en una hectárea de tierra sólo es posible el cultivo de 143 palmas, que por sus características específicas de desarrollo, crecimiento y producción, no permiten que se cultive nada más a su alrededor. Además, se han de esperar cinco años en los procesos de crecimiento y desarrollo para poder entrar a una etapa de producción, al mismo tiempo que se produce un agotamiento de los suelos, y para que sea rentable se han de destinar para ello grandes extensiones de tierra.

Existe un régimen de sentimientos y de apropiaciones existentes en torno a un lugar en específico. Es la dinámica misma que implica *ser de pueblos*, de su pequeñez, de ser y sentirse de esos lugares. Dice María del Tránsito, mujer de El Salado: «... esta es la tierra mía, aquí es donde nací, me crié aquí, aquí tengo mis cuatro hijas, las saqué de aquí, de este pueblo». Es decir, la raíz del ser y comienzo de muchas rutas es el hecho mismo de haber nacido en un lugar específico.

En esta dirección, para entenderlo mejor, es como lo aclara y establece el concepto clave de Tenencia de la Tierra, que significa

Relación definida en forma jurídica o consuetudinaria entre personas en cuanto individuos o grupos con respecto a la tierra. Es un conjunto de normas que regulan la forma en que la sociedad asigna los derechos de propiedad de la tierra y definen quién puede utilizar los recursos, durante cuánto tiempo y en qué circunstancias.

En este sentido, la FAO indica que: «La tenencia de la tierra determina en gran medida las estructuras sociales, políticas y económicas de una sociedad y al mismo tiempo la forma en que la sociedad vive su relación con esa tierra, es decir en términos de territorialidad» (FAO, 2003). Entendiendo ésta misma





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

desde los planteamientos teóricos de Karl Offen (2003), para los geógrafos, la territorialidad es «una estrategia espacial para afectar, influir o controlar tanto recursos naturales como gente». Una territorialidad específica refleja «cómo la gente usa la tierra, cómo se organizan ellos mismos en un espacio, y cómo le dan sentido a ese lugar». Lo que hace tan importante la noción de territorio en América Latina es el «cómo le da sentido la gente a un lugar», así como el «cómo se organizan en el espacio». Ambos son fenómenos constituyentes de procesos a través de los cuales se lucha por un territorio, se concibe legalmente un territorio, se demarca físicamente un territorio, y se representa cartográficamente un territorio. En este sentido «no es solamente la tierra o quién se queda con qué tierra» sino, como dice Arturo Escobar¹⁰, «el concepto de territorialidad mismo como un elemento central de la construcción política de la realidad».

Estas dos cuestiones son importantes en tanto nos sitúan principalmente en las vivencias de estas personas respecto a esos lugares. Los anclajes que se tienen y que han sido construidos históricamente van desde el sentido de pertenencia hacia el lugar dónde se nació y marca toda una experiencia vital al socializarse en el campo, volviéndolo el eje principal de la vida económica, social y política del ser. Pero sobre todo haciéndolo el escenario donde su identidad, la que precisamente se define por los usos y la forma de ocupación, está sustentada en la forma de la relación de los campesinos con la tierra, en este caso específicamente con la economía campesina tradicional en Montes de María, que privilegia el cultivo de productos de subsistencia y cultivos transitorios.

Notas

1. Ley 1448 de 2011
2. CADAVID, A. (2006). *De Cómo entregarle las llaves al ladrón*. Colectivo de Comunicaciones de los Montes de María. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
3. Véase <http://www.laguerraquenhemosvisto.com/>
4. Entrevista con campesino de La Bonga de 53 años.
5. Campesino de 53 años, desplazado de la vereda de La Bonga, área rural de San Basilio de Palenque. Está reubicado en el barrio La Bonguita, del casco urbano de San Basilio desde el año 2003.
6. Los barrios más afectados por la erosión son: Kilómetro 1, La Esperanza, 12 de Noviembre, Bureche, Las Palmas, Las delicias, El Tigre, La Floresta, Juan Federico Hollman, El Tendal, El Carmen y El Páramo. Información suministrada por la Oficina de Infraestructura y Planeación de El Carmen de Bolívar. Marzo 2011.
7. Periódico *El Tiempo*, p. 7, domingo 5 de marzo de 2000
8. Periódico *El Tiempo*, p.7, domingo 5 de marzo de 2000
9. Periódico *El Tiempo*, p.7, domingo 5 de marzo de 2000
10. Citado por Karl Offen



Referencias bibliográficas

- COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y RECONCILIACIÓN, CNRR (2009). *Masacre de El Salado, esa guerra no era nuestra*. Bogotá: Fundación Semana & Taurus
- ESCOBAR, A. (1999). After Nature: Steps to an Antiessentialist Political Ecology. *Current Anthropology*, 40 (1), 1-16.
- FAO (2003). *Tenencia de la tierra y desarrollo rural* (serie *Estudios sobre la tenencia de la tierra*, nº 3). Disponible en <http://www.fao.org/DOCREP/005/Y4307S/Y4307S00.HTM>
- FIGUEROA, J. A. (2009). *Realismo mágico, vallenato y violencia política en Colombia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e historia
- HAMMERSLY, M. y ATKINSON, P. (1994). *Etnografía, métodos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- JELIN, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI Editores
- JIMENO, M. (2004). Narrando la Violencia, Relatos de Pasión y Muerte. En *Anuario de Estudios en Antropología Social* (pp. 55-67). Buenos Aires: Centro de Antropología Social y Editorial Antropofagia.
- MC DOWELL, L. (2000). *Genero, identidad y lugar*. Madrid: ediciones Cátedra-Universitat de Valencia-Instituto de la Mujer.
- OFICINA PARA LA COORDINACIÓN DE ASUNTOS HUMANITARIOS (OCHA) (2007). *Infogramas Situación Humanitaria Bolívar y Sucre*. (Documento magnético). Disponible en http://www.colombiassh.org/site/IMG/pdf/infogramas_montes_de_.pdf
- OFFEN, K. (2010). O mapeas o te mapean, mapeo indígena y negro en América Latina. *Tabula Rasa*, 10, 163-189
- RIAÑO, P. (2004). *Memoria, re significación y genero, seminario-taller sobre metodologías de la memoria y las tradiciones verbales*. Bogotá: Oficina Mujer Rural, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural
- SANCHEZ GÓMEZ, G. (2009). *La Masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra*. Bogotá: Ed. Taurus.
- TODOROV, T. (2004): *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Editorial Anthropolos

Periódicos consultados

- Periódico El Tiempo (2000, 5 de marzo) [Archivo digital Biblioteca Luís Ángel Arango], p. 7 a



EDITORIAL
Tragua





18

Restart: mi experiencia con el videoactivismo en Croacia

Oliver Sertić¹

Traducción de Helena Domínguez García



Mi primer contacto con activistas y, al mismo tiempo, con el vídeo participativo fue a través de las compilaciones en formato VHS realizadas por el grupo de videoactivistas Undercurrents de Oxford. En un país postsocialista como Croacia, permanecimos, durante bastante tiempo, con un mismo modelo organizativo para el sistema de medios audiovisuales. El país disponía de una emisora de televisión pública nacional y capacidad legal para implantar emisoras locales, que fueron compradas de forma rápida y barata por ricos hombres de negocios —*taikoons*— de la zona, sólo para obtener impacto mediático en el mercado local. Esto significa una información estrictamente controlada y una fortificación televisiva donde nadie más que los editores y periodistas elegidos tenía acceso o algún tipo de impacto en las parrillas de programación. Durante los noventa, Internet aún empezaba a entrar en nuestras vidas y era muy lento. Así que no teníamos ninguna posibilidad de llegar a una audiencia amplia, en gran medida dependiente de la información que procedía de las emisoras de radio, la televisión y los periódicos, todos ellos medios propiedad del estado o bien bajo férreos sistemas de control.

Los primeros VHS de Undercurrents los recibimos en algún momento durante 1997. Finalmente nos dimos cuenta de que había posibilidades reales de cambiar algo, al crear nuestros propios medios de comunicación e incluir en ellos a otros actores sociales y políticos. Así llegamos a 1999. Se creó el centro de videoactivismo Fade In, pequeñas ONG de producción audiovisual comenzaron a realizar pequeños reportajes y vídeos que distribuían en cintas VHS y a través de emisoras locales de televisión. Antes de esta etapa, Fade In formaba parte de la Factoría Cultural Autónoma – Attack, una gran organización de jóvenes activistas que trataba de organizar un espacio político y creativo para jóvenes artistas, organizaciones civiles y pensadores políticos independientes. El espacio fue imaginado como una mezcla entre la Zona Autónoma de Hakim





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Bay y la Factoría de Warhol. En este espacio político, se esperaba que cualquiera tomase por primera vez la cámara y tratase de filmar algo. Así fue como el grupo de vídeo Attack pronto se convirtió en la organización independiente de creación audiovisual Fade In.

A mí me gusta decir que «a veces el cambio real depende únicamente de una persona», y eso fue lo que realmente pasó en Fade In. El jefe de redacción de un programa de mañana muy popular en la televisión pública croata, *Buenos días Croacia*, invitó a los videoactivistas de esta organización a producir pequeños reportajes televisivos socialmente comprometidos, que informaban y también desafiaban a la audiencia con cuestiones de derechos humanos, temas relativos a las mujeres, derechos de las personas con discapacidad. La idea era presentar la labor de voluntariado y un amplio abanico de temas de la sociedad civil que sirvieran para discutir problemas como la mercantilización, las nuevas formas políticas y las cuestiones sociales candentes, algo que antes se había visto muy pocas veces en un programa de la televisión nacional. Con ello, el movimiento se hizo realmente visible y diferente. Como ya he dicho antes, fue una gran suerte para un grupo de jóvenes que creía en el cambio social a través de la utilización del vídeo. Fade In tuvo esta oportunidad y la aprovechó todo lo que pudo.

Unos cuantos años más tarde, en 2003, alentados por las buenas críticas a nuestros reportajes de televisión por parte de una audiencia creciente y gracias a la sinergia entre los activistas de Attack y Fade In, se creó la primera propuesta de programa formativo y presentamos una solicitud de apoyo al Ministerio de Cultura. Afortunadamente, recibimos una pequeña subvención e iniciamos un programa de formación llamado *No odies a los medios, sé los medios*. El nombre fue tomado, en realidad, de Indymedia, pero fue genial tener una frase clara en el título para explicar lo que estábamos haciendo, y lo que hicimos. Al principio, centramos nuestro trabajo en una jornada formativa de «Introducción al videoactivismo», que constaba de vídeos realizados por otros activistas y un debate público acerca de los medios de comunicación y las alternativas posibles. Fue una actividad abierta al público y que se organizó en varias ciudades croatas, en colaboración con socios locales. La respuesta fue bastante buena y hubo debates muy vivos a diferentes niveles: desde cuestiones prácticas y técnicas a grandes discusiones sobre cobertura mediática, activismo y nuestra propia responsabilidad en la creación de información si consideramos que no está bien cubierta por parte de los medios de comunicación dominantes. A veces los debates se prolongaron durante más de tres horas y nos dieron buenas señales de que los talleres prácticos eran realmente necesarios.

Creamos un equipo de gente, organizamos una convocatoria, conseguimos un equipo técnico básico y comenzamos a hacer cursos intensivos de tres días,





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

tratando de sembrar algo concreto entre un público principalmente muy joven. Viajamos a pequeñas y grandes ciudades, ofreciendo talleres sobre cómo usar la cámara y editar, cómo crear una historia adecuada y finalmente cómo darla a conocer. Como se trataba de algo nuevo en el panorama croata, las cámaras todavía no eran tan baratas ni asequibles, y la cultura *voyeur* del teléfono móvil aún no existía. Nos resultaba difícil romper un miedo que era poco razonable pero que todavía existía hacia el uso de la cámara y el ordenador. Más tarde intentamos mantener el contacto con la población local, promoviendo de vez en cuando un seguimiento y una revisión de algunos vídeos que habían producido tras el taller, con la esperanza de crear alguna sinergia y de que continuasen trabajando después de que nosotros nos fuéramos. Por supuesto, en algún sitio la gente sólo acudía por diversión —nuestra presencia minaba su pequeño aburrimiento local—, pero en otros lugares la formación se vivía de forma intensa y los participantes estaban ávidos de nuevos conocimientos y tomaban parte activa en los ejercicios, además de intercambiar sus conocimientos con nosotros. Algunos de ellos crearon sus primeros vídeos y los usaron en sus campañas locales.

Como insistimos siempre en el desarrollo de historias basadas en temas locales, en la mayor parte de las ciudades la mayoría de los participantes decidieron concentrarse en la falta de espacios para las organizaciones juveniles, los problemas ecológicos y los abusos en los derechos de las minorías. Hicimos lo necesario para darles la posibilidad de filmar y editar una historia corta durante el taller, para que se dieran cuenta de lo banales que son, en realidad, los medios de comunicación hegemónicos y animarles a utilizar las mismas herramientas de los medios de comunicación para el cambio social. A veces se trataba de informar acerca de sus acciones mediáticas invisibles, otras veces de utilizar el vídeo como punto de partida para una discusión más amplia, pero siempre de ofrecer el punto de vista desde la perspectiva de las partes interesadas, que solían quedar olvidadas en los reportajes habituales de los medios. En tres años, en Croacia organizamos alrededor de 20 talleres y dos cursos avanzados de diez días, en los que reunimos a aquéllos que estaban más interesados en el uso del vídeo como herramienta de activismo, con la voluntad de dar cobertura a todas las regiones del país.

Éste fue sólo el segundo paso en un plan para ayudarles a organizar sus propios estudios de vídeo participativo y activismo local, con el objetivo principal de ofrecer oportunidades para que los ciudadanos utilicen los equipos de creación audiovisual y así puedan dar visibilidad pública a sus problemas. Algunos de ellos organizaron pequeños grupos, sobre todo en las ciudades más grandes, con una masa crítica de activistas. En las ciudades más pequeñas se fracasó mayormente porque no disponíamos de un grupo de apoyo amplio que pudiera ayu-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

darles cada semana y los participantes no podían organizarse solos, a veces debido a razones técnicas y otras a problemas de organización.

Lo más importante para nosotros es que algunos participantes empezaron a usar el vídeo, a hacer clips para colgar en YouTube y a dar voz a los sin voz. Les ayudábamos en sus campañas con un gran valor añadido: producir vídeos socialmente comprometidos, un instrumento que con anterioridad se usó muy raramente en este tipo de campañas. Durante un período de tres años, alrededor de 200 participantes tomaron parte activa en los talleres y más de 1.500, en proyecciones públicas y debates. Esperamos que, por lo menos, les sirviera para comenzar a ver la televisión de manera diferente.

Tal como sucede en buena parte del mundo, los medios croatas cubrían algunas campañas juveniles y de ONG, pero solían hacerlo de forma superficial, sin profundizar, lo que significa que no daban cobertura a los problemas reales, a no ser que fuera con informaciones muy básicas. Así que era realmente necesario utilizar nuestros clips de vídeo para equilibrar y fomentar nuevas actitudes hacia los medios, para demostrar que no importa si son de pequeño tamaño. Los medios participativos y activistas de Croacia usábamos fundamentalmente YouTube e Internet para difundir nuestras producciones, pero a veces también teníamos la posibilidad de distribuir las en DVD o incluso de acordar con algunas emisoras de televisión local la producción de piezas para sus programas informativos.

En esa época, los grupos más activos fueron Filmaktiv, en la ciudad de Rijeka, y ACT, en la ciudad de Čakovec. Filmaktiv, desde la tercera ciudad más grande de Croacia —Rijeka, con alrededor de 200.000 habitantes—, formó cada año a docenas de jóvenes que producían con regularidad vídeos socialmente comprometidos, los enviaban a festivales y lograban algún tipo de visibilidad en su espacio local. Me gustaban sus cortometrajes en los que no trataban de contar grandes historias sino historias locales conectadas con su realidad, relacionadas con pequeñas problemáticas como la del basurero en el suburbio de la ciudad o la discriminación de grupos o individuos alternativos en pequeñas zonas conservadoras y muy cerradas. En la pequeña ciudad de Čakovec —sobre 15.000 habitantes, al norte del país— se fue todavía más lejos. Llegó un momento en que los participantes producían una serie de materiales en vídeo y noticias para el canal de televisión local, tenían un programa en una emisora de radio local e intentaban mantener su propia radio por Internet. Además, con todo ello llenaban una página en el periódico semanal del condado e incluían, en otro, algunas noticias sobre organizaciones no gubernamentales y sociedad civil. Esto trajo, en realidad, nueva energía al movimiento y algunos de los nuevos jóvenes periodistas emergentes surgieron de todo este entorno.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Aunque Croacia todavía está en un momento de transición —tras la descomposición de la ex Yugoslavia— y es un país en postguerra que está en camino de entrar en la Unión Europea, hace unos años las fundaciones extranjeras se dieron cuenta de que ya habíamos alcanzado cierto estándar democrático y realmente no necesitábamos más su apoyo económico. Sin acceso a recursos sustanciales para mantener los medios de comunicación alternativos, estos grupos no pudieron avanzar más allá y los activistas de ACT, en Čakovec, se implicaron en otro tipo de cuestiones, como el movimiento de autoempleo, Creative Commons y asuntos de piratería... Las semillas de estos pequeños medios alternativos continúan existiendo pero ya no en la medida de entonces, hasta los años 2007 y 2008.

*La fundación de Restart*

En 2007 se constituyó la organización Restart, basada en unos principios formativos similares a los de Fade In, pero con una base más amplia de tutores y más posibilidades de reaccionar en distintas acciones para darles todo el apoyo necesario. Algunos de los fundadores ya eran directores y productores profesionales, lo que nos permitía proceder con un programa más ambicioso de talleres de documental y empezar a producir cortos documentales socialmente comprometidos con el objetivo de difundirlos en festivales. Por su parte, otro grupo de integrantes continuó promoviendo el videoactivismo de base a través de ayuda directa en el mismo lugar de la acción, talleres largos y cooperación con diferentes grupos locales de jóvenes y ONG. Además, algunos de los antiguos participantes comenzaron a dar talleres a sus compañeros. En algún momento, incluso la televisión nacional nos solicitó materiales en vídeo, y aprovechamos la oportunidad una vez tuvimos asegurado cómo iban a utilizarse y que el modo sería de nuestro agrado. En 2009 se introdujo un reproductor de vídeo en la página web de Restart con el objetivo de dar una mayor centralidad a los videoactivistas. Todos los que querían compartir su historia, recibir comentarios e iniciar el debate ahora ya podían hacerlo allí. La mayoría de los vídeos también se podían descargar y luego difundir en público. Es importante remarcar que ya disponíamos de este portal cuando otros portales comerciales todavía no utilizaban el vídeo de forma generalizada en sus artículos.

Como Croacia es relativamente pequeña —4,5 millones de habitantes—, todavía es posible llegar a algunos periodistas de los medios dominantes y contar historias locales a través de sus canales de difusión. Con ello conseguimos poder compartir lo que sucede en la calle con una audiencia más amplia. La comunidad web fue creciendo. La gente comenzó a buscar noticias ya no tanto en la tele-



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

visión, sino en Internet, porque los consejos editoriales de los portales web todavía no están tan controlados como en las emisoras de televisión. Afortunadamente, todavía hay periodistas trabajando en los medios hegemónicos que actúan éticamente y que tratan de difundir historias importantes de verdad, a veces incluso cooperando estrechamente con la comunidad. Algunos de los materiales que transmiten son verdaderamente muy correctos, completos y vibrantes, con corrección en la transmisión de la historia. Eso ha facilitado que los activistas y los ciudadanos puedan hacer más visibles sus ideas y actitudes.

En 2009, Restart consiguió comprar más equipos y puso en marcha dos nuevos proyectos. Uno de ellos es el laboratorio Restart para jóvenes realizadores, con el objetivo de ayudar a los principiantes a producir sus primeras películas. El otro se llama «Estudio abierto»: ofrecemos nuestras cámaras y unidades de edición a organizaciones cívicas y grupos culturales e independientes para que puedan utilizarlo en la creación de sus propias producciones y reportajes o simplemente, a veces, para que filmen archivos con fines promocionales. Al mismo tiempo, les ayudamos a crear contenidos audiovisuales de forma correcta. Es genial ver vídeos terminados en algún lugar de YouTube y Vimeo, y leer las reacciones o el debate generado justo debajo de cada vídeo.

Luchando por una formación universitaria gratuita

El uso del vídeo explotó en 2009 durante la ocupación de todas las facultades a lo largo y ancho del país. Esta primera gran huelga estudiantil en Croacia desde 1971 fue realmente importante y sucedió cuando nadie se lo esperaba. Los estudiantes, tradicionalmente apáticos, bloquearon más de 20 facultades en ocho ciudades, para luchar por una formación universitaria gratuita para todo el mundo y rechazar el proceso de mercantilización que estaba llamando a nuestra puerta, en un intento de transformar la educación en mercancía.

Muchos de los estudiantes se dieron cuenta de que, si producían breves informaciones desde dentro, el movimiento conseguiría mantener la llama cuando los medios tradicionales ya se retiraran del lugar, satisfechos con sus cinco minutos de sensaciones diarias. Se filmó una gran cantidad de acciones, debates y sesiones plenarias, que luego se publicaron en diferentes canales web, se compartieron con otras facultades ocupadas o se proyectaron en sesiones para los amigos. Algunos de los grandes portales web de Croacia incorporaron algunos de estos vídeos y contribuyeron a aumentar su relevancia social. Trabajar con el diablo a veces es un riesgo que compromete la identidad del activista, de tal manera que integrar un vídeo comprometido en artículos que no siempre son buenos, con banners y anuncios coloridos alrededor, no es



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

la mejor opción. Pero, por otro lado, esta experiencia nos enseña lo maravilloso que resulta poder mostrar al público en general vídeos participativos, en calidad de reportajes oficiales. Ello significa que nosotros buscamos cómo llegar a controlar la información, y la forma en que fue procesada y entendida por parte de los medios oficiales.

El joven director y activista estudiantil Igor Bezinović filmó más de 200 horas de material: primero siguiendo los preparativos de la ocupación de su facultad quince días antes, y luego grabando los momentos más importantes hasta el final. Hizo un seguimiento pormenorizado del encierro en la facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Zagreb. Después de dos años y medio de edición, en febrero de 2012 se estrenó el largometraje documental *El bloqueo* en el Festival de Cine de ZagrebDox. Poco tiempo después, la película comenzó su distribución por las salas comerciales de Croacia y recibió el premio de la audiencia y el de la crítica al mejor documental. Aunque la película sigue todos los acontecimientos durante la ocupación, al final es un trabajo de autor. No todos los estudiantes se mostraron satisfechos con lo que vieron. Así que decidimos ofrecer las cintas DV con material en bruto del documental a la biblioteca de dicha facultad y hacer correr la voz de que todo el mundo que quisiese editar su versión de la película podía usarlas. Más adelante, el largometraje documental *El bloqueo* va a estrenarse gratis por Internet, justo cuando termine la distribución básica en festivales y mediante DVD. A lo largo de la ocupación, se editaron también varios clips independientes a partir del mismo material, los cuales se lanzaron por separado en forma de cortometrajes.

Autonomía universitaria

Justo una semana antes de que empezase la ocupación, a principios de abril de 2009, tuvo lugar una pequeña acción de desobediencia estudiantil frente de esta misma facultad de la Universidad de Zagreb. Un pequeño grupo de diez estudiantes de Filosofía quiso mostrar su desacuerdo con el modo en que Croacia había entrado en el pacto de la OTAN. Se manifestaron durante la visita del entonces presidente de Croacia, Stjepan Mesić, para inaugurar la nueva biblioteca. Sólo desplegaron una pancarta con el lema «OTAN-60 años es suficiente» cuando el presidente entró en el edificio y corearon las consignas «Conocimiento, no guerra». Tras la acción, la policía y la seguridad presidencial trataron de identificar a los activistas, pero luego tuvieron que echarse atrás. A los estudiantes les protegía la ley y la autonomía universitaria, que no permiten a la policía ni siquiera la entrada en una propiedad de la universidad.

Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Aún así, se ejerció una enorme presión sobre el grupo de activistas y, por suerte, la gran cantidad de medios de comunicación que estaban allí salvó a los estudiantes de ser arrestados.

Según el artículo 4, apartado 2 de la ley que garantiza la autonomía de las universidades croatas, a la policía no se le permite actuar en la propiedad de una facultad, a menos que tenga permiso por escrito del decano o rector de la universidad. Por supuesto, planea una zona gris sobre qué se entiende por área universitaria autónoma. Para algunos profesores, lo es toda propiedad que pertenezca a la universidad, que en este caso incluiría también el aparcamiento donde la policía dejó sus coches. Para otros, sólo se refiere a los edificios en sí. Como los medios de comunicación convencionales realmente no prestan atención a los derechos autónomos de la universidad, muchos estudiantes no sabían ni siquiera que tienen este derecho. Afortunadamente había una cámara para filmarlo todo y fue un verdadero placer ver a los alumnos luchar verbalmente con la policía en base al conocimiento real de sus derechos. Nadie fue arrestado y el vídeo de cinco minutos titulado con el nombre del artículo de la ley, *Artículo 4, apartado 2* fue subido al portal de vídeo de Restart y distribuido a estudiantes de toda Croacia. El vídeo abrió un nuevo capítulo en la comprensión de los derechos de la ciudadanía y los estudiantes rebeldes lo utilizaron para demostrarlo. Fue una victoria real de los medios ciudadanos.

Durante la ocupación, el portal de vídeo comunitario de Restart floreció. No había control editorial y todo el mundo se sentía libre de subir cualquier cosa que considerase importante. Se podían encontrar conferencias, vídeos en bruto y vídeos cortos sobre la movilización estudiantil. Esta difusión fue particularmente importante cuando los medios hegemónicos dejaron el lugar en busca de otros temas más interesantes.

Uno de los vídeos marcó la diferencia. Igor Bezinović se enteró de que el ministro de Educación iba a hablar en la radio y le pedimos al redactor jefe de esa emisora si era posible filmarlo. Afortunadamente, la respuesta fue que sí y un pequeño equipo de activistas, cámara en mano, fue el único medio que pudo filmar esta entrevista al ministro, que anteriormente había rechazado reunirse con los estudiantes. Después de la entrevista, 30 estudiantes le esperaron enfrente de la emisora de radio y le entregaron una petición de firmas para reclamar una formación universitaria gratuita, mientras le corearon «Dimisión, dimisión». Para hacer la historia más divertida, el ministro llegó a firmar la petición, pero con la observación «pendiente de modificación». El vídeo fue editado en un solo día y difundido en el portal de Restart. Más de 10 portales subieron el vídeo, que recibió varios miles de visitas. Un fragmento del mismo luego también pasó a formar parte del documental *El Bloqueo*.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Acción de calle en Varšavska

Del mismo modo, un montón de vídeos contundentes fueron filmados durante la acción de calle en Varšavska, en la que un grupo de activistas trató de impedir la construcción de un aparcamiento de siete pisos en medio del antiguo paseo marítimo. Algunos de ellos grabaron sólo para archivo, pero otros activistas utilizaron nuestros equipos y experiencia para dar forma a sus historias. También formamos activamente a periodistas del portal de izquierdas www.h-alter.org y trabajamos con ellos en los vídeos que lanzaron más tarde. Los activistas lo filmaron todo, desde la organización de las acciones y la confección de carteles, hasta el desalojo de los manifestantes del lugar. Ahí conseguimos mostrar la reacción nerviosa de las fuerzas especiales de la policía, que en realidad no saben cómo comportarse cuando se están saltando todos los derechos humanos de los manifestantes pacíficos, y acaban siendo violentos y groseros con todo el mundo a su alrededor.

YouTube se llenó de materiales de la acción de Varšavska, lo que movilizó incluso a más activistas en las siguientes acciones. Unos 50 o 70 activistas durmieron en el edificio en construcción, se recogieron 50.000 firmas y más de 5.000 personas tomaron parte en los grandes eventos. Aunque perdimos la batalla y el aparcamiento se acabó abriendo, la gran presencia de público, no sólo en los grandes medios, dio la imagen de una enorme masa de personas conscientes y activas que no son simplemente un «grupo de anarquistas y hippies desempleados», sino una fuerza real que puede cambiar las cosas.

Un paso con la cámara

En 2010 Restart, junto con la organización de jóvenes discapacitados Zamisli —Imagina— lanzó el proyecto «Un paso con la cámara, visibilidad mediática de la juventud con discapacidad» para enseñarles a utilizar una cámara, a editar y a incrementar la presencia de sus problemas en los medios de comunicación. La experiencia tuvo un comienzo tímido pero después de dos años se produjeron algunos buenos materiales de vídeo: piezas sobre las limitaciones a las que se enfrentan las personas con discapacidad cuando visitan centros comerciales, un reportaje de televisión sobre el teatro del oprimido de Augusto Boal, historias sobre la discriminación de las personas ciegas, etcétera.

Mientras tanto, comenzamos un proceso formativo con Amnistía Internacional Croacia, con el objetivo de ayudarles a establecer su propio pequeño centro de vídeo para así filmar sus campañas; y ayudamos también a otros festivales y grupos minoritarios, como por ejemplo la comunidad *queer*.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Durante la segunda Marcha del Orgullo en Split —como parte del Festival de Cine Mediterráneo de Split— organizamos otro taller de tema libre. De los ocho participantes, cuatro de ellos decidieron tratar los derechos LGBTT. Nosotros simplemente nos dedicamos a dirigir este tema tan amplio y trascendente para que se abordara desde diferentes ángulos. Algunos de los nuevos videoactivistas filmaron los preparativos de la marcha, otros intentaron explorar la importancia que tendría para el turismo —la ciudad de Split está en la costa— y otros se centraron en la parte conservadora de la ciudad y las actitudes de las personas de mente estrecha. Cuando se proyectaron todas las piezas del taller, obtuvimos una perspectiva totalmente diferente del tema abordado. Uno de los participantes consiguió inmediatamente un trabajo en el portal www.queer.hr y tuvo la oportunidad de publicar vídeos filmados durante el taller. Esto dio voz a los sin voz. Los medios convencionales, como es habitual, se interesaron sólo por la sangre, las peleas y la violencia, y prestaron únicamente atención a incidir en lo que pudiesen vender a un público superficial. En esta experiencia tratamos de dar a los participantes una herramienta que les sirva para reequilibrar lo que aparece en los medios y hablar desde la propia escena a todo aquel que quiera escuchar.

Otras muchas acciones han recibido el apoyo de Restart y como nunca quisimos actuar de paraguas, una gran cantidad de antiguos participantes dejaron la organización para montar una propia: compraron sus cámaras y sus equipos de edición y empezaron a hacer vídeos por su cuenta. Siempre me satisface mucho ver vídeos hechos por nuestros amigos, sobre todo cuando me entero de que alguien completamente nuevo en el videoactivismo se animó a utilizar el vídeo gracias a alguien que fue alentado por Restart. Es importante ofrecer historias locales comprometidas. No importa si proceden de una pequeña comunidad homogénea y el vídeo se utiliza para vincular aún más a las partes interesadas, o bien si se dirigen a una audiencia más amplia, para hacerla pensar y reaccionar. En sociedades pasivas como la croata, sobre todo tras la situación turbulenta que vivimos veinte años atrás, incluso tiene más sentido y el placer es mayor cuando empieza a moverse algo a partir de cero. La televisión tal y como la conocemos se está muriendo. Internet está tomando el relevo. Los canales por cable nos dan la posibilidad de disponer de nuestro propio mercado y de contar con una base para empezar a producir nuestras propias historias dirigidas a la comunidad, en las que todo el mundo está invitado a ser parte integrante.

Las cámaras ya no son caras, el conocimiento es asequible —simplemente con un click—, las personas están dispuestas a hacer algo por sí mismas, hartas de las tonterías que tienen que tragar cada día desde los medios de comunicación tradicionales. Incluso cuando estoy decaído y pienso que no hay salida,





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

otro movimiento u otra acción en cualquier parte del mundo me demuestra que no estoy solo. Aún me siento totalmente inspirado por las temblorosas secuencias de aficionados o procedentes de móviles que nos están mostrando que otro mundo es posible y que todavía alguien está luchando por ello. Espero que los vídeos que brindamos al público provoquen este mismo sentimiento a otras personas en cualquier otro lugar del mundo.

Iniciamos nuestra actividad con algunas estrategias que pensamos que eran necesarias para comenzar: el apoyo a participantes de base, activistas, artistas... La gran coincidencia fue que la gente empezó a utilizar el vídeo para decir algo a un público cada vez más amplio, para iniciar debates, para luchar o para hacer reír a alguien... Podemos estar muy satisfechos de que ocurriese así. Por lo menos, la gente está mirando la televisión de una forma diferente. Así que, si ocurre otro caso como el de Rodney King² en cualquier momento o lugar del mundo, el abusador sabrá que, en algún lugar, hay una intensa vigilancia cívica. Y no es el CCTV³.

Notas

1. Traducción revisada por Carme Majugo y Majó
2. Joven negro brutalmente apaleado por la policía estadounidense en marzo de 1991. Un videoaficionado lo grabó, las imágenes se difundieron por televisión y se originó un gran escándalo público. Los policías fueron llevados ante los tribunales y, cuando un jurado mayoritariamente blanco decidió sobreseer el caso, se originó una gran marea de indignación y en los disturbios que se sucedieron resultaron varias personas muertas y heridas. El autor de este capítulo alude a este episodio como ejemplo de las posibilidades que la utilización de la videocámara tiene para el cambio social.
3. Acrónimo de Closed Circuit Television (Circuito de Cámara Cerrado). Probablemente su aplicación más conocida sean los sistemas de videovigilancia.





EDITORIAL
Tragua





D) Procesos de ciudadanías y de comunidades





EDITORIAL
Tragua





19

Radios altoparlantes en *Minga*
por la Pachamama. Una ventanita
entre el campo y la ciudad

Marcelo Aizaga Clavijo
Eliana Estrella Cobo



El mejor lugar para aprender el oficio radial es una radio altoparlante. Aquí puedes ensayar en vivo y en directo tus entrevistas, tus preguntas, tus respuestas. Una radio altoparlante es un buen escenario para contribuir con nuestras ideas en la opinión pública. Una radio altoparlante es un interesantísimo recurso para ejercer nuestro derecho a la comunicación y para democratizar la palabra. Nosotros en Ecuador hacemos radio altoparlante en ferias agroecológicas y solidarias. Cuéntame, ¿cuándo empiezas con tu radio altoparlante?

Ferias solidarias y agroecológicas del Ecuador

En nuestro país, Ecuador, durante todo el año se producen hortalizas, verduras, frutas, granos, en fin, todo lo necesario para vivir. Es como estar en el paraíso. No nos preocupamos por guardar alimentos para el invierno como sucede en el norte o sur del planeta. Esto se debe a nuestra posición geográfica, atravesados horizontalmente por la línea ecuatorial, de ahí nuestro nombre. Tenemos solamente dos estaciones, la época lluviosa y el cálido verano. Verticalmente estamos atravesados por la majestuosa cordillera de los Andes, que proporciona diversos pisos climáticos. Esta conjunción de una cordillera en la zona tórrida del planeta nos convierte en el país con mayor concentración de biodiversidad. Ecuador es un país megadiverso en fauna y flora. Pero también esta diversidad se ve reflejada en las personas que vivimos en los diferentes territorios. Por eso el Ecuador es un país plurinacional y multicultural, como dice nuestra Constitución.

En este rincón de la tierra, la modernidad ha llegado con furia desde la década de los setenta, cuando el Ecuador comienza a ser un país petrolero. Las ciudades crecen y la modernización del estado y las tecnologías avanza. Nuestras





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

abuelas, nuestros padres, son los que vieron y vivieron este proceso de modernización. Hoy, las ciudades siguen creciendo, las transnacionales invaden nuestra economía, pero la memoria de nuestra ruralidad continúa viva y no sólo en nuestro imaginario sino porque los

pequeños productores familiares y campesinos del Ecuador, representan la gran mayoría de la población agrícola y son los primeros proveedores de numerosos alimentos estratégicos para la población nacional. Efectivamente, los pequeños productores producen el 42% de la leche fresca, 49 % del arroz, el 46% del maíz duro, el 64% de la papa, el 71% del fréjol seco, el 76% del maíz suave, el 77% de la zanahoria amarilla, el 81% de la cebolla colorada, el 85% de la col, el 91% de la cebolla blanca, el 71% del ganado porcino, el 82% del ganado ovino, el 41% de los huevos de plantel y el 73 % de los huevos de campo.(...) Y todavía el Ecuador es casi autosuficiente en numerosos de estos rubros. En promedio se importó anualmente para el consumo interno el 0,15% del arroz entre 1995 y 2005, el 0,27% de la leche entre 1995 y 2006, 1,13% de la papa entre 2000 y 2006, el 12% del fréjol (Chauveau, Taipe, AVSF Ecuador, 2010).

Los pequeños agricultores, las familias campesinas, alimentan todavía a las familias urbanas ecuatorianas. Sin embargo, la cadena de intermediación, el sistema de comercialización, provoca un divorcio entre el campo y la ciudad. Por lo general, en las ciudades desconocemos el origen de los productos que llegan a nuestras mesas. La cadena de intermediación encarece los productos para los consumidores y paga poco a los productores.

Las ferias solidarias y agroecológicas de Ecuador son espacios de comercialización directa entre productores y consumidores. Las podemos encontrar regadas por todo el país, y en muchas de ellas podemos encontrar productos agroecológicos, es decir que han sido producidos sin el uso de fertilizantes artificiales, ni pesticidas para la producción. Una de esas ferias es la Feria Agroecológica de La Carolina, como se la conoce actualmente.

El equipo de la radio altoparlante propuso su idea al equipo que organizaba la feria. Tratamos de ser muy descriptivos al plantear la iniciativa. Dijimos que necesitamos parlantes y micrófonos y que nosotros nos encargaríamos de hacer las entrevistas, poner música, coordinar con los artistas, etc. Pero no quedó muy claro para todos. Por ejemplo para Ernesto Pfafflin, de la sección de elaborados, la propuesta «era un enigma, y cuando lo explicaron tampoco lo acabé de entender. Al principio, cuando les vi a ustedes haciendo radio en la feria, no entendía porque se decía radio, porque para mi radio es algo que se proyecta a una provincia en un país. Mientras que la labor que hacían ustedes es comunicar a la co-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

munidad feriante en un sitio, y me gustó el concepto porque es tan vivo, tan directo, tan inmediato»¹.

Antes de la primera feria se hicieron reuniones de planificación, talleres y gestiones que fueron necesarios para el nacimiento de la Feria Agroecológica de la Carolina. Nosotros, como equipo de la radio altoparlante, empezamos a participar en la organización de la feria: en las gestiones, proponiendo temas y metodologías para la construcción de un sueño que llamamos Feria Agroecológica Arte y Cultura La Carolina. Tal vez uno de los aportes más importante en este momento, como dice Ernesto Pfafflin: «en asambleas, en la construcción feria de La Carolina (el equipo de la radio altoparlante) participó muy activamente en el trabajo con la comunidad, en el acercamiento entre nosotros: los miembros de la comunidad feriante. Nos acercó y nos hizo sentir como un grupo a la comunidad feriante». En este momento de formación de la feria, nuestro aporte fue la facilitación de un trabajo de desarrollo personal que nos permitió reconocernos cada uno y al otro. A partir de este reconocimiento fuimos construyendo el sentido de por qué estamos juntos y a qué aspiramos en conjunto.

El primer día de feria fue muy movido. Toda la comunidad feriante estuvo emocionada y atareada. Nos levantamos tempranito, cargamos nuestros productos, saludamos con la comunidad feriante, y nos pusimos manos a la obra. Para estar mejor decidimos organizarnos por secciones: productos frescos, productos elaborados, artesanías, gastronomía y servicios. Si usted pudiera ver cómo cada feriante acarrea sus productos hasta su carpa, los acomoda y comienza su venta..., las lechugas, las mandarinas, las papas, las harinas, el yogurt, la miel, las cremas, los aretes..., junto con los micrófonos y parlantes de la radio altoparlante de la Feria Agroecológica de La Carolina

La radio altoparlante se ubicó en la sección servicios junto con otras organizaciones que brindaban justamente servicios como talleres de formación, libros, etc. Los caseritos y caseritas² de la Feria Agroecológica Arte y Cultura de La Carolina encontraban una feria distinta. Una feria donde además de encontrar productos ricos, sanos, cultivados con responsabilidad ambiental, de las manos de los productores, también encontraban una radio propia, una radio altoparlante.

Para darle un formato radial, trabajamos una identidad y una estética de la radio. Comenzamos llamándonos Radio Corresponsable, señal altoparlante de la Feria Agroecológica de la Carolina.

¿Cómo hacemos la radio altoparlante?

Miguel Morejón es el hombre más dulce de la feria. Produce derivados de la miel, remedios para la garganta y el sistema respiratorio, propolio, vino





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

de miel. «La radio altoparlante habla alto y tienen unos parlantes. Es una radio alternativa, con una participación en vivo y en directo. Se instala en espacios abiertos, no en un edificio, no de forma institucionalizada. Se ha convertido en un espacio alternativo de hacer radio muy participativa»³, testimonia.

Uno de nuestros objetivos fue provocar opinión. ¿Cómo lo hacemos? Una de las herramientas que hemos utilizado para la producción de la radio es el micrófono abierto. Invitamos al espacio de la radio a feriantes, consumidores, caseritos y caseritas para dialogar, conversar de algún tema de interés. Entonces, ponemos una identificación, una cortina, música de fondo y los temas en torno a la economía solidaria, la soberanía alimentaria. En palabras del Miguel Morejón «lo que más le gusta de la radio es la iniciativa, la chispa, el manejar con un ambiente lúdico, relajado para abordar los temas y el proceso. De una forma más abierta relajada. No es rígido»⁴.

Doña Rosa Loachamin fue una de las productoras que ha participado de la radio altoparlante. Ella nació en Cocotoc hace unos 50 años, una comunidad que Quito está absorbiendo. Hoy doña Rosa vive en el barrio de Santa Rosa de Cocotoc. Pero en Cocotoc todavía quedan personas que se dedican a cultivar sus chakras (parcelas, terrenos). Las mujeres se organizan para producir y comercializar maíz, frijol, frutas, verduras y yerbas medicinales. Ella y su familia han participado en varias ferias que se desarrollan en Quito. En la feria agroecológica participan en la sección de gastronomía y productos frescos de la feria. «La segunda vez que vine a esta feria yo me sentí demasiado emocionada porque nunca había vendido tanto. Como nunca vendí. Doña Juanita Chuma (miembro de la comunidad feriante) me llevó a la mesa altoparlante, entonces yo me fui porque vendí mucho, mucho», manifiesta⁵.

Otra herramienta que utilizamos es el micrófono ambulante. Una persona del equipo de la radio se desplaza caminando por la feria. Va describiendo lo que ve y de cuando en cuando se detiene a conversar con los caseritos y caseritas de la feria que cuentan que productos tienen, de dónde vienen, qué productos se llevan a sus casas, qué opina sobre...

Para Regina, productora de quesos de cabra, la radio es «un acompañante a la feria que tiene bastante potencial, donde se ha trabajado temas relacionados con la feria misma a través de entrevistas, invitados. Está promocionando la feria y también los productores individuales o las secciones y tiene una función muy importante en atraer al público. Porque donde hay música y movimiento la gente se acerca con más facilidad»⁶.

Para Rosa Loachamin la feria ha contribuido a «darnos ánimo, siempre con músicas, con palabras, a llamar a la gente. Cuando no viene la radio no viene la gente (compradores), estamos perdidas»⁷.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Lucila Donoso es consumidora permanente de la feria agroecológica. Conoció a la radio altoparlante cuando conoció la feria. Ella es periodista, tiene un niño de tres años, y no hay feria que se pierda. Siempre se la ve con su esposo y su niño comiendo un rico caldo de gallina criolla y llevando sus frutas y verduras para su casa. A ella le parece que

(la radio altoparlante) le da un realce. Siempre la comunicación y la radio es como que es algo importante. Me parece que la gente valora bastante que le entrevisten. La comunicación le da mayor importancia a la feria, más vida, como que se mueve un poco más. A mí, lo que más me interesa de la radio es escuchar las experiencias de cómo es cultivar porque aquí en la ciudad nos olvidamos de dónde vienen las cosas que comemos. Hay gente que no tiene ni idea de cómo es la planta de tomate, por ejemplo. Aquí (en el Ecuador) vivimos en el paraíso. Tenemos que agradecer tanto porque aquí hay tanta gente que cultiva todo. Creo que parte de la vida es cultivar, pero yo no puedo. Vivo en un departamento en San Blas y no tengo espacio. Ahora mi hijo no conoce y no va a crecer mucho con eso...»⁸.

Al principio, el contenido de la radio altoparlante se desarrolló por su propia cuenta. Nosotros, desde la radio, lo que hicimos fue dejar que los productores y consumidores contaran sus historias. De esta forma, como dice don Roberto Tocagón, músico y productor agroecológico del Lago San Pablo, nos fuimos conociendo, reconociendo.

Don Roberto es del pueblo Cayambi. Vive y produce a las orillas del lago San Pablo, en Imbabura. Allí hace música con su grupo los Kurakas, que se han presentado en diversos actos que se han hecho en la feria. Bonita música: san juanitos, yaravies y otros ritmos andinos. Ellos, los productores del lago San Pablo, junto con otras organizaciones desarrollan otra feria en Otavalo, y don Roberto es el encargado de hacer el ejercicio de la radio altoparlante en la feria de Otavalo.

Nosotros hemos puesto la práctica que hemos visto aquí. Hemos duplicado (la radio altoparlante) en Otavalo. Hemos llamado a participar de la radio altoparlante a las autoridades para que ellos vean como está organizada la feria, cuáles son los roles de los participantes, cómo está aportando el gobierno local y cómo ven el proceso mismo de la feria agroecológica. También llamamos a los propios productores para que ellos expongan. Preguntamos cómo se hace el procesamiento de la quinua, del maíz, cuál es el costo de producción de todo ese procesamiento, entonces ellos exponen⁹.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Conocer que el ejercicio radial altoparlante había llegado a Otavalo nos llenó de emoción y satisfacción. La semilla del oficio radial altoparlante había caído en buena tierra y estaba ya germinando una nueva plantita en Otavalo.

Algunos aprendizajes en el ejercicio altoparlante de la feria agroecológica de La Carolina

Preparando nuestra casa

Una de nuestras grandes preocupaciones cuando planificábamos la radio era cómo organizaríamos el espacio, la carpa de la radio. Sabíamos que no queríamos ser maestros de ceremonias. Sabíamos que queríamos un lugar de encuentro donde conversar. Por eso, la primera propuesta y norma para participar en la radio es que nos sentemos a conversar. Así charlando, oyendo música, comiendo, mirando las presentaciones artísticas, pasa el día de la feria en la radio.

La amplificación

Al principio alquilamos la amplificación. Por lo general eran unos equipos grandes —parlantes inmensos, consola, amplificador, mezcladora, micrófonos, cables—, que necesitaban un camión para ser trasladados. Nos dimos cuenta de que ese tipo de amplificación no era para la radio altoparlante. Vimos que debíamos conseguir equipos que se pudieran llevar en un auto pequeño, que pudiéramos cargar sin hacer mayor esfuerzo y, lo más importante, que distribuyeran el sonido en toda la feria sin causar molestias.

El volumen

—Baje el volumen bonito—, decía la señora medio enojada. Le contestábamos que estamos haciendo pruebas de sonido. Este aprendizaje fue muy importante ya que, primero, la persona que alquilaba los equipos estaba acostumbrada a alzar todo el volumen cual si fuese un concierto. Lo curioso es que cuando poníamos música nos decían que bajáramos el volumen. En cambio, cuando hacíamos el micrófono abierto o ambulante, venía la señora que nos había pedido que bajáramos el volumen y nos decía: «Mijitos, suban el volumen que no se les escucha». Sabíamos que nos escuchaban, porque pedían más volumen. Claro, con el tiempo fuimos aprendiendo la ubicación de los parlantes para que el volumen no interrumpiese el dialogo entre caseritos.

La logística y la electricidad

Teníamos la amplificación contratada y ¿de dónde sacamos la electricidad en medio de un parque? Esto requiere de una gestión y de una extensión eléc-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

trica muy grande. Hoy contamos con una extensión de 100 metros que nos permite asegurar que hagamos la radio. Igual contamos con una carpa, mesa, sillas, consola, micrófonos, cables y parlantes amplificados.

El guión

Al principio, había tantas cosas que hacer que nos poníamos de acuerdo en varios eventos que sucederían en el transcurso del día de feria, y con eso salíamos. Cuando organizamos el guión, empezaron las diferencias al interior del equipo de la radio. El guión se lo planteó con formato rígido. Esto produjo confrontaciones y quiebres al interior del equipo y también en la producción de la radio altoparlante. Con el tiempo y las aguas aprendimos a hacer guiones flexibles, más bien una guía para ponernos de acuerdo. Aprendimos que el guión debe provocar diálogo, opinión y participación de las personas que estaban escuchándonos.

La música

En la primera radio, la música era del dueño de los equipos e iba orientada a las «masas». Los ritmos que se escuchan en una fiesta, en el bus, en la radio, en todo lugar. Le sugerimos un tipo de música, pero no tenía. Nuestro aprendizaje fue llevar música, no comercial, música con temas amigables. También fue importante ir ligando los temas musicales con los temas de los que conversábamos en la locución. Eso por lo general divierte a caseritas, caseritos y comunidad feriante. Algunas veces los caseritos se acercan a comprar la música. Nosotros les decimos que no vendemos, pero que podemos intercambiar. Por el momento no ha funcionado, pero seguimos intentándolo.

Con todo este aprendizaje que hemos tratado de sintetizar aquí, el equipo concluyó que una radio altoparlante es el mejor espacio para aprender el oficio radial. Es el espacio en el que puedes ensayar las entrevistas, las preguntas, las respuestas, es un buen escenario para aprender a poner nuestras ideas en la opinión pública. Es un interesantísimo recurso para ejercer nuestro derecho a la comunicación y para democratizar la palabra.

Comunidad de interaprendizaje

Así como hay la feria de la Carolina y la de Otavalo, existen muchas ferias más en el país. Y lo curioso es que en algunas de estas ferias se realiza un ejercicio de animación de las ferias. Animación de ferias, así le llaman los compañeros que hacen este ejercicio. Su trabajo consiste en publicitar los productos, informar sobre pérdidas de llaves, niños o niñas, eventos propios de la organización, etc.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

A través del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador (MESSE) pudimos conocer a varios de estos compañeros y logramos juntarnos en lo que llamamos la comunidad de interaprendizaje. Hemos hecho varios encuentros a través de los cuales crecimos y nos articulamos en propuestas conjuntas. Actualmente la comunidad de interaprendizaje está conformada por compañeros y compañeras de la sierra norte del país (de las provincias de Carchi, Imbabura e Ibarra). Este año estamos trabajando para iniciar la comunidad de inter-aprendizaje en la sierra centro (Cotopaxi, Tungurahua y Chimborazo).

En la sierra norte comenzamos conversando sobre cómo realizamos nuestros ejercicios altoparlantes en cada una de nuestras localidades. Así conocimos a don Luis Gómez, de la feria campesina de Machachi, para el cual «cada persona tiene una historia que contar (...) y todos en algún momento queremos ser escuchados»¹⁰.

Esta necesidad de escuchar y ser escuchados, de reconocernos y encontrarnos con los otros, encuentra en la radio altoparlante un espacio interesante. Como dice don Oswaldo, responsable de la radio altoparlante de la feria de Paquiestancia, en Cayambe, «yo aprendo cada vez más a tener confianza y perder los nervios. Aprendí a perder el miedo, a tener facilidad en la palabra a tener confianza en mí y en toda la gente que me rodea»¹¹.

Pero la radio altoparlante también se topa con dificultades y problemas. Por ejemplo, doña Rosita Bejarano, productora, nos cuenta que «lo que hemos estado haciendo en Cayambe ha sido hacerles participar tanto a las compañeras que participan a la feria y también a nuestros clientes. Pero hay resistencia. Las mismas compañeras nuestras no quieren acercarse al micrófono, le tienen terror. Lo mismo nuestros clientes algunos cogen el micrófono con mucho gusto, cogen y hablan pero otros dicen: no gracias. Yo le veo que tienen terror a conversar en el micrófono»¹². Don Enrique Sánchez, encargado de la radio altoparlante de la feria Bio-vida comenta que para resolver este problema «he aplicado algunas estrategias de acercarme a la gente con una broma, entonces pienso que se le hace perder esa timidez a la persona»¹³.

En Otavalo, en la feria Imbabío, el grupo de jóvenes de entre 15 y 18 años son los que están encargados de hacer el ejercicio radial. Hemos hecho acompañamientos para asegurar el uso correcto de los equipos y darles confianza en el momento de hablar en público. Ellos están trabajando todavía la confianza en sí mismos, para enfrentar el qué dirán de los adultos.

A don Benjamín Landeta le ha gustado mucho participar en los encuentros. «Hemos hecho una linda amistad en el circuito de comunicadores. Y somos amigos que estamos conversando»¹⁴. Esto tiene que ver con cómo desarrollamos los encuentros. Para soltarnos frente al micrófono utilizamos algunos ejer-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

cicios actorales y de voz, pero también cantamos en karaoke, bailamos alrededor de una fogata, nos divertimos. Y eso mismo queremos que se haga en las ferias: un espacio de encuentro y diversión De la mano de la amplificación, en ocasiones especiales, «la radio sirve para el aniversario, ahí se pone la música y nos ponemos a bailar»¹⁵.

Conformada la comunidad de interaprendizaje y con la experiencia ganada en la radio altoparlante de la feria de La Carolina, decidimos que era tiempo de tener nuestro primer programa de radio. Así fuimos a tocar las puertas de la Radio Pública Nacional del Ecuador (RPE) e hicimos nuestra propuesta, que gustó mucho. Finalmente tuvimos un encuentro más con la comunidad de interaprendizaje, donde le dimos forma a lo que es hoy *Minga por la Pachamama, una ventanita entre el campo y la ciudad*. Se trata de una radio-revista semanal que se retransmite a nivel nacional, todos los sábados a las 7h30.

Con la aparición del programa, esta comunidad de aprendizaje se convierte en el circuito de comunicadores en *Minga por la Pachamama*. Compañeros y compañeras que hacen reportes telefónicos desde sus localidades, participan activamente de los encuentros de la comunidad de aprendizaje y trabajan la comunicación en sus organizaciones locales.

¿Qué es la Minga por la Pachamama?

Las cuñas de expectativa, previas al programa de la *Minga por la Pachamama* decían: «Para mí, la *Minga por la Pachamama* es solidaridad, reunión trabajo, es estar todos en la gran fiesta de la cosecha, ha sido un sacrificio, una minga grande, una labor grande para tener limpio el suelo. Se hace *Minga por la Pachamama* pero con nuestras costumbres, con nuestros productos propios. Minga de limpieza de lo que está en la madre tierra, los químicos. Solidaridad con la tierra con la naturaleza, coherencia en el estilo de vida».

La construcción de estas cuñas se hizo con el micrófono ambulante en la radio altoparlante. La pregunta que ocupamos fue: «Cierre los ojos, e imagine ¿qué es la *Minga por la Pachamama*? Las respuestas son las de arriba».

El nombre de la *Minga por la Pachamama* se trabajó de forma colectiva, con la comunidad de inter-aprendizaje. Buscábamos algo que nos convocara a todos y todas, que saliera desde nuestro interior. Y así decidimos que nuestro programa se llamaría *Minga por la Pachamama*. También decidimos que en el programa trataríamos de buscar un diálogo entre las diferentes localidades y territorios donde nos encontramos. Además hicimos una priorización de temáticas. Para esto, la *Minga por la Pachamama* estaría compuesta por tres segmentos:





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

- *Andando entre los Andes*, similar al micrófono ambulante, pero ahora recorreríamos los Andes ecuatorianos.
- *Ventanita de Buen Corazón* (allí *shungu*¹⁶) similar al micrófono abierto. Un espacio de entrevistas donde conversamos con varias personas de buen corazón que nos cuentan sobre diferentes temáticas.
- *Buena comida* (allí *mikuy*) Un espacio destinado a recetas y formas de preparar nuestros alimentos.

Al pasar del formato altoparlante al formato de un programa radial con frecuencia nacional hemos tenido algunos aprendizajes, que exponemos a continuación.

¿Qué hicimos para el primer programa de la Minga por la Pachamama?

En el primer programa hicimos el *huasipichai*¹⁷. Se trataba del programa de inauguración. En Ecuador, cuando se termina la fachada de una casa, una de las costumbres es hacer el *huasipichai*, que es una fiesta o reunión para celebrar que vas a vivir en esta nueva casa.

Tuvimos un nuevo encuentro con la comunidad de aprendizaje donde desarrollamos la cuña de nuestro programa con una creación musical dirigida por Rubén Taramuel, músico carchense, que forma parte del circuito de comunicadores en *Minga por la Pachamama*. Se planificó y explicó como serían las grabaciones de los reportes telefónicos a los compañeros y compañeras a través de un ensayo en vivo de lo que sucedería. Luego, desde la Radio Pública de Ecuador grabamos los reportes.

Después vino el proceso de edición, lo que supuso grandes aprendizajes sobre el tema. La persona que edita es la que finalmente decide qué va y qué no va en el programa. Este trabajo de edición de la *Minga por la Pachamama* se ha concentrado en Quito, con algún apoyo puntual en Ibarra. La pregunta es cómo hacer para que los contenidos del programa respondan a las demandas de la comunidad de interaprendizaje. Los encuentros de esta comunidad son la base para determinar temáticas y producir insumos con los que se trabajarán los programas. Hemos desarrollado una metodología para hacer radioteatros que da libertad a los compañeros de expresar el tema que quieren plantear y representarlo. Ese mismo material editado es el que se utiliza para los programas y se refuerza con otros reportes e insumos. En el tema de la edición queda mucho por explorar y un compromiso fuerte de facilitar herramientas para que los compañeros puedan realizar sus propios productos.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Para el primer programa contábamos ya con cuña y reportes, y habíamos invitado a un sabio andino. Él nos ayudaría con una ceremonia en vivo. Lamentablemente su padre falleció en la mañana y se excusó el mismo día de venir a nuestro *huasipichai*. ¡Qué susto! A improvisar se ha dicho. El guión nuevamente no ayudó mucho porque terminamos leyendo y le restó naturalidad a la locución.

Poco a poco hemos ido aprendiendo. Y es que este programa, *Minga por la Pachamama*, es un espacio de aprendizaje. Cada sábado, viene un compañero o una compañera del circuito de comunicadores a locutar junto con el equipo de Quito el programa. La mayoría, al entrar a las instalaciones de la Radio Pública quedan sorprendidas por los equipos modernos y el ambiente radial. Todos y todas salen animados para seguir trabajando en sus radios altoparlantes locales y con la perspectiva de buscar un espacio de difusión de su trabajo en las propias radios locales.

Luego de despedir el programa, despedirnos del técnico de sonido, nos vamos a tomar un rico desayuno y nos decimos un hasta pronto, hasta el próximo encuentro o hasta la próxima semana que nos escucharemos en la *Minga por la Pachamama*.

Notas

1. Entrevista a Ernesto Pfafli, productor de la sección de elaborados de la feria agroecológica de La Carolina.
2. En Ecuador se les dice cariñosamente a los consumidores y a los vendedores los caseritos, las caseritas. Es la persona a la que le tienes confianza, por eso lo compras o le vendes con confianza.
3. Entrevista personal a Miguel Morejón, febrero 2012
4. Entrevista personal a Miguel Morejón, febrero 2012
5. Entrevista personal a Rosa Loachamin, febrero 2012
6. Entrevista personal a Regina Schmitter, febrero 2012
7. Entrevista personal a Rosa Loachamin, febrero 2012
8. Entrevista a Lucila Donoso, febrero 2012
9. Entrevista a Don Roberto Tocagón, febrero 2012
10. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
11. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
12. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
13. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
14. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
15. Testimonio recogido en los encuentros de la comunidad de aprendizaje.
16. La traducción en kichwa de ventanita de buen corazón
17. Término kichwa que traducido literalmente al castellano significa limpiar la casa.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Referencias bibliográficas

- BOAL, A. (2002). *Teatro del oprimido, juego para actores y no actores* (1ª ed.). Barcelona: Alba Editorial s.i.u.
- BOAL, Augusto (2004). *El arcoiris del deseo, del teatro experimental a la terapia* (1ª ed.). Barcelona: Alba Editorial s.i.u.
- CHAUVEAU, C., TAIPE, D., AVSF ECUADOR (2010). Estudio CIALCO. *Circuitos alternativos cortos de comercialización y consumo en el Ecuador, Inventario, impacto, propuestas*. Quito: AVSF-Ecuador-Ministerio de Agricultura del Ecuador.
- FREIRE, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* (12ª ed.). Montevideo, Uruguay: Siglo XXI editores.
- FREIRE, P. (2006). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa* (11ª ed.). México: Siglo XXI, S.A de C.V.
- FREIRE, P. (2006). *Cartas a quien pretende enseñar* (11ª ed.). México: Siglo XXI, S.A de C.V.
- GEERTS, A. (1993). *Manuales de capacitación No.8 El noticiero popular* (3ª ed.). Quito: ALER.
- GEERTS, A. (1993). *Manuales de capacitación No.4 La noticia popular* (5ª ed.). Quito: ALER.
- LÓPEZ VIGIL, J. (1997). *Manual urgente para radialistas apasionados* (1ª ed.). Quito, Ecuador: Artes graficas SILVA.
- LÓPEZ VIGIL, J. (1993). *Manuales de capacitación No.1 La entrevista* (4ª ed.). Quito: ALER.
- LÓPEZ VIGIL, J. (1993). *Manuales de capacitación No.7 Radio revista de educación popular* (4ª ed.). Quito: ALER.
- LÓPEZ VIGIL, J. (1993). *Manuales de capacitación No.2 La entrevista colectiva* (4ª ed.). Quito: ALER.
- MONTERO, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos* (1ª ed.). Buenos Aires: Paidós.
- MONTERO, M. (2004). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad* (1ª ed, 1ª reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- MONTERO, M. (2006). *Hacer para transformar: el método en la psicología comunitaria* (1ª ed.). Buenos Aires: Paidós.





20

Construyendo ciudadanía desde la radio comunitaria

Mario Jesús Ramírez Serrano



Son las cinco de la tarde en la comunidad garífuna Triunfo de la Cruz, en Honduras. El calor tropical aún se siente sofocante en el ambiente. Las familias se instalan fuera de sus casas para aprovechar la suave brisa marina y soportar el húmedo calor vespertino, conversar en familia y con los vecinos como es acostumbrado en la cultura garífuna.

El radio receptor está por allí, encendido muy cerca de ellos, porque están pendientes de conocer el resultado que obtuvo el patronato en su visita a la alcaldía de Tela y de enterarse, así mismo, de otros acontecimientos del día por la emisora que consideran suya, la que habla su lengua, Radio Baluma Bimetu.

El locutorio y la cabina de control son un mismo espacio: pequeño, modesto, sin pretensiones ni lujos, pero suficientemente cómodo y funcional para el propósito. Secundino Torres, quien además de director del programa, es el presentador y el operador de controles, tiene todo listo para comenzar. En la tornamesa digital suena una melodía garífuna al ritmo punta que identifica al programa *Hablando con el pueblo*, uno de los de mayor audiencia de la emisora.

La melodía termina y Secundino comienza con una introducción en lengua garífuna. Luego dispara la primera denuncia del programa: «La señora Carolina Castillo García y el señor Ramón Alfonso Arzú denuncian haber sido amenazados de muerte por el señor José Luis Cáceres, quien pretende vender las tierras ancestrales de Nueva Armenia denominadas Gran Vía».

Afuera, en la comunidad, las personas siguen con atención la denuncia y la comentan. Saben que la vida de algunos miembros de su comunidad, de su gente, está en peligro por defender lo que les pertenece.

Así es Radio Faluma Bimetu, un medio de expresión de la comunidad, un espacio para la denuncia, donde las cosas se dicen con valentía, de frente, con nombre y apellido, como lo afirma Alfredo López, director de la radioemisora,





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

vicepresidente de la Organización Fraternal Negra de Honduras, (OFRANEH) y coordinador del Proyecto de Comunicación.

La denuncia, la lucha de la resistencia del pueblo garífuna a favor de su autodeterminación, en contra de la privatización de la propiedad comunal, por la democratización de la comunicación y socialización de información, son las razones por las cuales nace y existe Radio Faluma Bimetu.

Radio Faluma Bimetu se define como radio comunitaria porque es estrictamente de la comunidad, la que aporta para su sostenibilidad, la que propone la programación y contenido a divulgar, la que sale en su defensa cuando la radio está en peligro.

Administrativamente, la radio es manejada por un comité ejecutivo integrado por el Comité de Defensa de Tierras, mayoritariamente constituido por mujeres, la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH), que provee el respaldo jurídico, y el Comité de Jóvenes voluntarios de la comunidad.

Para comprender la razón de la existencia de Radio Faluma Bimetu es necesario conocer el contexto geográfico en el que se encuentra. La radio se localiza en la costa atlántica, en la aldea Triunfo de la Cruz, en el municipio de Tela, departamento de Atlántida, a 300 kilómetros al norte de Tegucigalpa, capital de la república de Honduras. La población es mayoritariamente perteneciente a la etnia garífuna.

Triunfo de la Cruz es verdaderamente un paraíso. Por su ubicación geográfica a la orilla del mar Caribe en la bahía de Tela, sus playas de arena blanca y su fácil acceso, se ha convertido en un lugar muy codiciado por inversionistas nacionales y extranjeros, quienes pretenden adquirir sus tierras para desarrollar proyectos turísticos.

Desde su llegada a Honduras, los garífunas se asentaron a lo largo de la costa atlántica del país, desde Trujillo en el departamento de Colón, hasta Masca en el departamento de Cortés, territorios que son de legítima propiedad colectiva de estos pobladores, tal como los acreditan los títulos de propiedad en dominio pleno otorgados por el gobierno de Honduras en 1946. Por lo tanto, no pueden ser comprometidos de ninguna manera, sino con el consentimiento del pleno de las comunidades, tal como lo explica Alfredo López. Sin embargo, esta condición de propiedad es ignorada, tanto por el gobierno central como por la alcaldía municipal de Tela, lo que ha hecho de esta situación un motivo de férrea resistencia y lucha constante del pueblo garífuna, y particularmente del Triunfo de la Cruz, en defensa de su territorio, según agrega López.

En el año 1995, la municipalidad de Tela emitió una resolución para ampliar el área urbana de Tela hasta El Triunfo de la Cruz, que está a una distancia de tres kilómetros, con el propósito de autorizar la venta de tierras a inversionistas de San Pedro Sula, quienes construirían un complejo turístico denominado Marbella, según informa López.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Al conocer la intención de la municipalidad de Tela, los pobladores del Triunfo de la Cruz emprenden una vigorosa movilización con el fin de evitar la concreción del proyecto. Comienza una lucha para denunciar las intenciones de la municipalidad de Tela y del gobierno. Sin embargo, sus denuncias no tienen cabida en los medios de comunicación comerciales radiales y escritos, particularmente de San Pedro Sula, en vista de que estos medios también defienden los intereses de los inversionistas involucrados, según afirma López. Las voces de denuncia se ahogan y se pierden en el vacío porque no hay espacios que les abran sus puertas y se escuchen sus denuncias. Todo conspira contra ellos.

Ante la dificultad de encontrar espacios de difusión para sus denuncias y sus luchas, ante un cerco mediático manejado por los grupos interesados en apoderarse de las tierras de las comunidades garífunas, los líderes del Triunfo de la Cruz encabezados por Alfredo López y el amparo de la OFRANEH, ven en esta situación la oportunidad de tener un medio alternativo de comunicación al cual tengan acceso sin restricciones para visibilizar su lucha. Fue así que decidieron poner en funcionamiento una radio comunitaria al servicio de los intereses y causas de la comunidad.

Buscan hacerlo por la vía legal. Visitan la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) en Tegucigalpa, que es la dependencia gubernamental que administra el espectro radioeléctrico de Honduras, donde les informan que no es posible autorizarles una radioemisora comunitaria porque simplemente no existe esa figura en el marco jurídico de las telecomunicaciones en Honduras, que únicamente puede ser de tipo comercial.

La situación era frustrante —comenta Alfredo López—. Todo parecía indicar que allí terminaban sus sueños. En este punto, López plantea un pregunta a manera de reflexión —¿en qué clase de democracia vivimos en la que el espectro radioeléctrico solo le pertenece al sector empresarial comercial y estatal y no a la comunidad que somos la mayoría?— para luego agregar que el *impasse* no los desanimó. Unos compañeros salvadoreños a quienes les comentaron su interés les aconsejaron seguir adelante con el proyecto, amparados en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, ya que por el vacío jurídico en las leyes hondureñas nunca aprobarían el proyecto. Así se hizo, y después de adquirir el equipo básico mediante solidaridad internacional y de afiliarse a la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), la emisora salió al aire el 25 de mayo de 1997 con 22 watts de potencia y con el nombre de Radio Faluma Bimetu que, traducido al castellano, significa Radio Coco Dulce. Desde entonces, la radio opera sin autorización del Estado.

Ahora sí, la comunidad tenía un medio de comunicación. Un espacio donde al menos la misma comunidad garífuna tuviese amplio acceso a la información





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

de lo que acontecía y les perjudicaba. Ahora las voces de protesta se lanzarían al aire y no se ahogarían en el vacío.

Con la emisora al aire, el movimiento de la comunidad se fortalece, la lucha se intensifica, la situación se vuelve candente. La posibilidad de perder sus tierras es inminente. Los empresarios interesados en adquirir las tierras de la comunidad garífuna no se quedan quietos y reaccionan agresivamente porque ven en la radio una amenaza para sus propósitos. En complicidad con las autoridades locales, persiguen y asesinan a los que se oponen al proyecto de vender las tierras y el director de la radio, Alfredo López, es encarcelado. Sin embargo, la comunidad hizo tanto ruido a través de Faluma Bimetu que logró la paralización temporal del proyecto turístico, aunque no así la expansión del área urbana del municipio de Tela.

Ante el desconocimiento que hace la municipalidad de Tela de los instrumentos jurídicos que respaldan los derechos de las comunidades garífunas, los pobladores del Triunfo de la Cruz interpusieron una demanda en la Corte Interamericana para reclamar el cumplimiento de estos derechos. «Queremos seguir siendo una comunidad garífuna que tomemos nuestras propias decisiones para bien o para mal, no queremos que nos avasallen —argumenta Alfredo López— y no vamos a descansar hasta lograrlo».

López sostiene que, como comunidades, están a favor del desarrollo, pero un desarrollo con reglas claras y en las que tengan auténtica y equitativa participación y no vendiendo sus propiedades con la consecuente pérdida de derechos sobre ellas y que sean otros los que se benefician. «Para nosotros —añade López— no es desarrollo que en nuestras playas se instale un gigantesco proyecto hotelero que no beneficie a la comunidad y al cual nadie de nuestra comunidad puede acceder, sino le dan permisos y tiene dólares».

Actualmente, la comunidad está a la espera de un fallo en la Corte Interamericana del que se aguarda que sea favorable a sus intereses. Mientras tanto, la tarea de concienciación continua consistente en la radio, no obstante las continuas amenazas de que son objeto las personas que la manejan y administran. El último sabotaje ocurrió el 6 de enero de 2010 cuando las instalaciones de la emisora fueron incendiadas quedando fuera del aire durante un mes. Como el ave fénix, Radio Faluma Bimetu surgió de las cenizas y fue relanzada al aire con el apoyo solidario internacional y de la comunidad local. En ocasión del relanzamiento se presentaron en Triunfo de la Cruz representantes de radios comunitarias de Guatemala, México, El Salvador y otros países de la región, evento que fue aprovechado para fundar la Red Mesoamericana de Radios Comunitarias.

Ante los ataques y el deseo de callarlos, la radio ha respondido con trabajo y determinación, indica López, y añade que están dispuestos a continuar con



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

el proyecto de comunicación y la lucha por reivindicar sus derechos. Se trata de la vida o la muerte de su comunidad y, en este sentido, sigue explicando, la presencia de la radio es un factor muy importante, tan importante que el proyecto de Radio Faluma Bimetu se está replicado en otras comunidades garífunas como San Juan, Zambo Creek, Trujillo y Punta Piedra, en Iriona, y se pretende ampliar a las comunidades de Baja Mar en departamento de Cortés y al Bajo Aguán en el departamento de Colón, donde existe un fuerte conflicto de tierras entre terratenientes y grupos campesinos que ha traído como consecuencia muchos asesinatos de compañeros.

Radio Faluma Bimetu se ha convertido ahora en una emisora líder apoyando la creación de proyectos similares en todo el país. El entusiasmo es tal que radioemisoras como Radio Juticalpa y Radio Progreso son aliadas estratégicas para fortalecer la propuesta de democratización de las comunicaciones en Honduras. Se trata de que los campesinos y campesinas, los marginados sociales, los grupos feministas, los grupos de otras preferencias sexuales, las culturas diferenciadas garífunas, lencas, petch, miskitos, etc., tengan sus espacios de expresión para que cuenten sus historias, «porque a las radios comerciales no le interesan nuestros problemas y qué mejor que hacerlo a través de nuestros propios medios», sostiene López.

La política de Radio Faluma Bimetu es su fidelidad a la comunidad, no aceptar que nadie de afuera les diga lo que se debe o no se debe decir, mantener su independencia de opinión, lo que se sustenta en principios éticos como no aceptar patrocinio de ninguna empresa transnacional; no publicitar actividades de la política vernácula tradicional; no transmitir música de contenido obsceno y no anunciar productos dañinos al medio ambiente y a la salud, como bebidas alcohólicas y cigarrillos.

Secundino Torres, director del programa *Hablando con el pueblo*, sostiene que Radio Faluma Bimetu no sólo cumple una función informativa, de denuncia y acompañamiento a la comunidad en la solución de sus problemas, sino también educativa. Explica Secundino que actualmente la radio trabaja en varios temas educativos, uno de ellos orientado a retener la inmigración de los jóvenes hacia los Estados Unidos y a estimularlos a participar en las organizaciones y en la problemática comunitaria. «Les enseñamos y concientizamos que la meta es ocupar nuestras tierras para que nadie de afuera venga a ocuparlas», enfatiza Torres.

Otro tema educativo en el que trabaja consistentemente la radio es en la conservación de la cultura, especialmente la lengua y las tradiciones, porque son parte de sus valores y su identidad cultural y este es, según Torres, el argumento más poderoso para mantener la radio en el aire, aun sin autorización del Estado, porque la prevalencia de los intereses de su cultura y su difusión les da el su-



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

ficiente valor moral para seguir operando, aun al margen del estamento jurídico hondureño.

En el tema de educación en derechos humanos, la radio transmite un programa dominical dirigido y producido por jóvenes voluntarios, así como radionovelas educativas sobre las culturas indígenas y garífunas.

El proyecto de comunicación tiene que continuar —expresa convencido Alfredo López— porque de ello depende la sobrevivencia de la cultura Garífuna como lo ha logrado hasta ahora. La cultura Garífuna desde su llegada a la isla de San Vicente en el Caribe y posteriormente al continente, se ha mantenido permanentemente en resistencia a ser esclavizada y sojuzgada y tiene un reclamo permanente por su libertad. En esta misión, la radio es su mejor aliada.

La Garífuna es una de las pocas etnias en Honduras que mantiene la integridad de su cultura y se ha resistido a la culturización. Por lo tanto, es una cultura que aporta a la cultura hondureña y a la cultura universal. Por esa razón, la radio es un patrimonio de valor incalculable para perpetuar en las futuras generaciones la integridad de su cultura.

«Nuestra meta a corto plazo —explica López— es mejorar la oferta de producción radial para toda la red de emisoras comunitarias. Tenemos que mejorar, invertir tiempo y recursos para mejorar la calidad de nuestros programas y de esta manera ir desplazando poco a poco el cerco de los medios radiales tradicionales y comerciales y eso sólo lo podemos hacer con buenas producciones y no con programas mediocres». De igual manera, en el horizonte cercano está la habilitación de un aula en el Centro de Educación Básica de la comunidad para introducir la educación radiofónica escolar. Se trata de llevar la radio a la escuela en alianza con Fe y Alegría Honduras, organización perteneciente a la Compañía de Jesús y Radio Progreso.

Son las cinco con cincuenta y cinco minutos de la tarde. Allá afuera el calor tropical ha menguado su ímpetu. El programa *Hablando con el Pueblo* está llegando a su final y aún falta informar sobre el evento importante del día que la audiencia espera con ansiedad. Secundino, en lengua garífuna, anuncia que tiene en la cabina a Martín Morales, presidente del patronato, quien tiene una noticia importante para la comunidad.

Con ustedes el compañero Martín Morales. ¡Adelante compañero!

Comunidad del Triunfo de la Cruz —dice Martín—, como presidente del patronato legalmente constituido tengo el gusto de informarles que este día hemos obtenido otro logro importante en nuestra permanente lucha de proteger nuestro territorio. Logramos que la alcaldía municipal de Tela paralizara el proyecto de construcción de viviendas que venían





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

realizando personas ajenas a nuestra comunidad, porque demostramos que la adquisición de las tierras fue hecha en forma ilegal y sin la autorización de nuestro patronato.

Y así, con una buena noticia y una melodía garífuna al ritmo de punta, concluye *Hablando con el Pueblo*. Afuera de sus casas, las personas congregadas comentan con entusiasmo el principal acontecimiento del día transmitido por la radio. Ahora ya están informados con la esperanza de que al día siguiente radio Faluma Bimetu será el mejor medio para informarse.

Así es un día en radio Faluma Bimetu, la emisora que definitivamente tiene un alto nivel de audiencia en las comunidades garífunas porque la consideran su radio, porque no sólo es un medio de denuncia, de información y entretenimiento, sino un medio de acompañamiento para la comunidad para resolver sus problemas, un medio de convocatoria y encuentro de la comunidad. Un medio desde el cual se construye la ciudadanía.

Notas

-Este artículo es producto de una investigación de campo realizada con información de primera mano ofrecida por los interlocutores entrevistados y citados.

-Se agradece la colaboración del licenciado Félix Antonio Molina, periodista independiente e informante clave, y del señor Alfredo López, vicepresidente de la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH), director de Radio Faluma Bimetu y coordinador del Proyecto de Comunicación de la OFRANEH, y del señor Secundino Torres, presidente del Comité de Defensa de Tierras de la Comunidad Triunfo de la Cruz y director del programa *Hablando con el pueblo*.





EDITORIAL
Tragua





21

Los medios comunitarios como lugar de encuentro social: radio FilispiM de Ferrol en Galicia

Marcelo Martínez
Oliva Amorín



El acceso abierto y la apropiación de los medios de comunicación son una cuestión de derechos, de política, de posicionamiento¹, de resignificación. Fundamentales puntos de partida a la hora de que las gentes puedan construir la opinión pública. Pero aún más para que sus voces y propuestas puedan ser por sí mismas en sociedad. Y desde este ser, piensen y ejerzan la transformación, el cambio social. En un constante e ininterrumpible círculo de reciprocidad, compromiso y corresponsabilidad, que comprenda y recupere la comunicación como bien común.

En este ensayo² pretendemos describir una experiencia de encuentro, de apropiación del medio, de construcción comunicativa popular de tejido social, que actualmente subsiste en Galicia, en el noroeste de la península ibérica. Se trata de Radio FilispiM. Para ello hemos contado con la participación del Colectivo Opaii-RFM (Ondas para a activación da información independente) y de dos de las asociaciones que contribuyen a construir FilispiM: Lazos pro-solidariedade Comité Antisida de Ferrol y la Asociación Cultural Fuco Buxán. Entendemos que la investigación en comunicación comunitaria tiene que partir del encuentro entre aquellos que comunican y aquellos que analizan la comunicación. Si es que este reparto de roles pudiera considerarse también pertinente.

Advertimos que, al realizar esta exploración, nos encontramos con una de las confrontaciones clásicas entre distintos ámbitos del comunicar, desde los colectivos y desde las empresas: la visión crítica del movimiento alternativo frente a la concepción, objetivos y ejercicio de las empresas de información (Pasquali, 1980).

Las empresas se convierten, según la interpretación de los agentes entrevistados, en un antagonista perfecto para justificar el compromiso que estos colectivos sociales (y, sobre todo, las personas que adquieren voz) mantienen con la radio comunitaria.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Estos colectivos sociales creen que las empresas de información incorporan en sus mensajes a ciudadanos y a asociaciones, sobre todo locales, a conveniencia de su agenda económica, política, de poder. No buscan las propuestas que puedan ofrecer, ni pretenden contrastar su opinión sobre los asuntos públicos. Sólo usan sus voces para que ratifiquen su discurso de empresa, procurando su permanencia, una vez que han determinado que poco importa su misma obsolescencia social si renuevan periódicamente aquellas confianzas que mantienen su negocio, y que se identifican con el poder político y de otros sectores empresariales³.

Los colectivos que conforman FilispiM constatan a diario su carencia de espacio en las páginas y espectros de onda de su ciudad, ni hay oportunidad de audiovisibilidad⁴ en las emisoras televisivas locales o en aquellos soportes que actúan como repetidores de las centrales de los medios con cobertura nacional o subnacional. Su principal preocupación estriba en lo que consideran una marginalización de sus acciones y campañas, su tentativa de posicionarse o de captar siquiera la atención puntual de la sociedad local.

Las organizaciones advierten que su palabra es tratada y utilizada en muchas ocasiones con impericia, tergiversando el sentido de sus respuestas, descontextualizándolas. Casi siempre su voz sirve para ejercer de contrapunto a las declaraciones y propuestas de personajes modelo creados por la narrativa mediática, por las empresas o las instituciones locales y no locales, sin alcanzar las organizaciones sociales casi nunca un papel protagónico en la información. En la jerarquía de las fuentes que proponen las empresas de información, las organizaciones sociales ocupan un lugar secundario del escenario local.

Desde este punto de vista advierten los entrevistados que las empresas de información generan como institución social una tensión, creando necesidades artificiales (en el sentido en el que lo expresarían Illich o Heller). Falsas expectativas de relevancia de las voces de las organizaciones sociales locales.

En esta inequitativa construcción de la escalera social que las empresas de información diseñan para el entorno informativo local, los ciudadanos de base y las organizaciones sociales (incluso como agentes que traman el tejido social, que activan la cultura del lugar) suelen ser desplazadas por causas de otras organizaciones sociales y culturales, más globales, que ocupan su espacio de acción con otras preocupaciones muchas veces, aunque similares, ajenas a aquellas que enquistan o abren brechas en la comunidad local. Los problemas del mundo vienen a edificar la conexión de las empresas de información con los centros de decisión mundiales, a hacer de ellas las verdaderas intermediarias y las protagonistas únicas de su narración.

Mientras, como urgen Llera y Sierra (2009), esos ciudadanos y organizaciones locales aguardan la construcción de una «cultura solidaria» a través de nue-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

vos modelos de la mediación y regulación de la actividad periodística que traten la información como un bien público, común y no como una mercancía. Y algunas han decidido no esperar. Ni atender a esa rueda que está limitada a prácticas que estos autores señalan como propias del capitalismo cognitivo o simbólico.

Por otra parte, los medios comunitarios han reclamado espacios de comunicación ciudadana que, aunque reconocidos por la Unión Europea, han sido limitados por las presiones de los grupos comerciales y la connivencia de gobiernos nacionales, prestos a la comercialización del espectro y a la compensación política. Aunque el marco legal es objeto de continua negociación y marginalización, los medios comunitarios (o libres, alternativos,...) permanecen como espacios más o menos aglutinadores de las acciones y propuestas de ciudadanos y organizaciones que procuran reactivar a la sociedad y a la cultura locales. Ese contexto no impide su empeñamiento en recobrar las voces de su diferencia, de su diversidad, ni de intervenir cada vez más y con éxito agencial en la amplificación de la movilización de las gentes. Tanto los ciudadanos de base, como las organizaciones sociales locales, han descubierto (ya hace unas cuantas décadas) en la apropiación de las técnicas y tecnologías, en su domesticación, la oportunidad de encontrar su voz. Por sí mismos o añadiéndose a iniciativas de otros colectivos, incidiendo en aquellos ciudadanos afectados y activos.

La experiencia gallega en medios comunitarios

En Galicia la rica experiencia comunitaria en comunicación, quizás por su naturaleza claramente oral, de trato presencial y cercano, no ha prendido ni ha acompañado especialmente al proceso popular de domesticación de las tecnologías, aunque sí lo pareciera, al menos expresivamente, en la radio. Lamentablemente, podemos decir que ésta es una brecha común, inferida posiblemente por la aceleración del capitalismo y ciertas aplicaciones de políticas del desarrollo.

Así, estas innovaciones técnicas se han gerenciado al margen de la memoria comunicativa y han supuesto esa crítica ruptura alimentada desde el culto generacional, muy presente en Galicia desde los años ochenta del pasado siglo, a una nueva creatividad empujada desde esa tecnologización y la clonación de fórmulas narrativas y de gestión extrañas a la cultura autóctona.

Sin duda han influido muchos otros factores dignos de análisis pero, significativamente, también en ello mucho ha tenido que ver todo el proceso político de transferencias incompletas desde el estado a la administración autonómica respecto de los medios y de la comunicación, donde la incidencia por la entrada





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

de nuevos agentes, así como la consolidación de otros internos, construyó un nuevo marco comunicativo lejano a los intereses populares y a la apropiación por parte de la experiencia comunicacional comunitaria gallega de nuevos canales de amplificación e influencia.

Es complejo hablar en Galicia, no de prácticas comunicativas cotidianas y populares arropadas en la cultura, ni de movilización (que podemos constatar tanto en procesos como Nunca más, o en las secuelas del 15-M, por ejemplo), pero sí es difícil encontrar experiencias de medios comunitarios, como la de esta radio que ahora exploramos.

Como ya apuntamos en trabajos anteriores (Martínez, 2001; 2002; Martínez y Otero, 2003), los espacios de comunicación y de información de comunidad en Galicia se limitaron administrativamente, en lo público local (también en el ámbito autonómico) y en la permisividad salvaje de emisoras privadas por doquier, atajadas posteriormente mediante concesiones y legislaciones que respondieron meramente a un reparto político-económico.

En la actualidad, entre los restos de esta ardua batalla, nos encontramos con la red gallega de radios libres y comunitarias, Regarlic. Un puñado de experiencias alternativas sin ánimo de lucro entre las que se encuentra Radio FilispiM, en Ferrol. Otros colectivos de la red son Radio Cuac FM en A Coruña, Radio Kalimera en Santiago de Compostela, Radio Clavi en Lugo, Radio Piratona en Vigo o Radio Roncudo en Corme, en la provincia de A Coruña. Su objetivo es satisfacer las carencias de comunicación de las comunidades, abrirse a la participación de los diferentes colectivos y grupos sociales.

Entre las emisoras que componen Regarlic existe un continuo intercambio de programas con el que nutren sus parrillas, además de contar con acuerdos con otras radios comunitarias estatales. El compromiso de estas emisoras con la cultura gallega, no obstante, es un rasgo común evidenciado no sólo a través de contenidos específicos. También a través del uso de la lengua gallega como base de expresión de sus relaciones. Si bien es cierto que en algunas de ellas, como Radio Cuac o Radio FilispiM, hay permisividad en la emisión de programas en gallego, español y otras lenguas que aporta la migración.

Radio Kalimera y Radio Piratona, con sus respectivos *Contrainformativos*, apelan a la visión alternativa de la información, enfrentando su posición a la tradicional de las empresas de información. Radio Roncudo, que es la única emisora que no transmite desde un enclave urbano sino desde un pequeño pueblo de la Costa da Morte, pervive con el apoyo municipal y de su asociación de vecinos, destacando entre su programación *La hora del Comején*, espacio en el que se abordan tanto cuestiones locales, como nacionales e internacionales. Radio Clavi es, en la actualidad, la más intermitente de estas radios en





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

cuanto no ofrece una continuidad de emisión. Mantiene dos tipos de contenidos principales: teatro radiofónico y programación puntual sobre acontecimientos de actualidad informativa. *Ar de Coruña*, un magazine de Radio Cuac sobre los barrios y colectivos sociales de la ciudad, ejemplifica la estrategia de la emisora en cuanto a creación de espacios comunes en el que expresar el pluralismo de las vecindades.

Otro mundo, otra ciudad: de sueños y voces organizados

Ferrol es cabecera de una comarca costera de la provincia de A Coruña con alta densidad de población (166.700 habitantes) La ciudad, que es uno de los puntos con mayor capacidad de industria pesada de toda Galicia, gira sobre los astilleros especializados en la construcción de grandes buques de guerra y en la reparación de barcos de gran tamaño, sectores que en la actualidad se encuentran en una profunda crisis estructural.

El puerto, que lidera el movimiento de mercancías en la región, y las instalaciones de la Armada completan los motores de la economía de la zona. Los sucesivos embates de la crisis naval (cierre de la industria auxiliar, emigración de profesionales expertos) y, ahora, de la crisis financiera, han propiciado un clima social de incertidumbre e inquietud, que se ha visibilizado sobre todo en las altas tasas de desempleo, ya de por sí uno de los más críticos a nivel estatal antes de la recesión (mil empleos perdidos en el último lustro)

Ante este escenario Radio FilispiM se autodefine como una asociación cultural que pretende activar, dinamizar y comunicar las luchas sociales y culturales en la comarca de Ferrol. «Pretendemos reflejar un amplio abanico de discursos e ideas que ya existen dentro de la ciudadanía crítica y comprometida que lucha por otro mundo posible», señalan desde el Colectivo Opaii, germen de la emisora⁵.

El espacio comunicativo generado por este colectivo responde a un marco de convivencia consensuado. La toma de decisiones se realiza en asamblea de las asociaciones que participan en la producción de la radio comunitaria. Ahí se define el sistema de acceso: presentación y aceptación de proyecto, pago de cuota de socio y de producción del programa, compromiso de participación, reciprocidad, solidaridad y aceptación de principios como la adopción de lenguaje no sexista y no discriminatorio, respeto a los derechos humanos,... También los contenidos de la programación, la parrilla y el uso de los recursos comunes se deciden en la asamblea. Finalmente, se acuerdan las iniciativas de apoyo a colectivos o los eventos que ayuden a externalizar la labor de las asociaciones y de la radio.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

FilispiM se considera una emisora libre y comunitaria a la vez. Libre, dicen, en tanto que no pertenece a ningún grupo mediático y la responsabilidad de gestión recae en el mismo colectivo, sin dependencias. Comunitaria en tanto que intentan ser la voz de la «comunidad sin voz», e insisten en ser el medio de una comunidad «que lucha por otro mundo y por otra ciudad».

Según los colectivos participantes en la emisora, Opaii dio a conocer la existencia de esta radio poniéndose en contacto con algunas de las asociaciones de la comarca, invitándolas a compartir el nuevo espacio, «nos pareció interesante la oferta, de hecho cubría una necesidad que no veíamos cubierta por los medios generalistas, y decidimos participar», comenta Carlos Varela de Lazos pro-solidaridad⁶.

Como insisten, es el tratamiento de los temas por parte de las empresas de información con las asociaciones y colectivos sociales locales, uno de los motivos para decidirse por la apropiación de un espacio de comunicación. Al respecto, Varela apunta: «La radio ejerce de medio contrainformativo a todo lo que se está ofreciendo a nivel informativo desde diferentes medios que, muchas veces, no se ajusta a la realidad. Esa información es arbitraria, en base a una línea editorial de un medio en particular, y se están lanzando pantallazos a la opinión pública que lo único que hace es confundirla».

Susana Alaniz, de la asociación Fuco Buxán⁷ que produce el programa *Sin Fronteras*, denuncia que «los medios de prensa generalmente culpabilizan al inmigrante de la crisis, de los robos, de todos los problemas sociales que hay, de venirle a sacarle el trabajo al español».

Y Varela, que dirige el espacio *Diagnóstico Positivo*, en el mismo sentido, apunta: «El colectivo de personas afectadas por el VIH y la exclusión social no sólo no tienen voz en los medios convencionales sino que a menudo es estigmatizado y criminalizado por los medios generalistas, con lo cual el hecho de hablar en primera persona de las cuestiones que nos preocupan y nos afectan evita a intermediarios para trasladar nuestra percepción y nuestras opiniones». Susana aclara: «Ninguno de los que estamos ahí somos periodistas, ni comunicadores, hemos puesto la cara nada más.», y refiriéndose al programa que coordina, apostilla «..., tratamos temas de acá, no podemos ser ajenos a una realidad que nos golpea todos los días».

Este hiriente recordatorio de algunas de las actuales rutinas periodísticas en las empresas de información, y que estos activistas reseñan desde la comprobación crítica, desplaza al ejercicio profesional fuera de la órbita social y, como heraldo suyo, lo encadenan a las leyes de la oferta y la demanda que marcan los intereses económicos. Para estos colectivos, el actual ejercicio del periodismo convencional olvida las trincheras en las que hoy las gentes luchan, denodadamente y sin alguna ayuda, por su vida.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Carlos Varela, de Lazos pro-solidariedade, opone, a esa trágica realidad de las empresas de información, las que él considera aportaciones de los medios comunitarios: «las radios comunitarias no tienen el espacio que, en principio, se merecen. Porque, si algo tienen en común todas ellas, es que dan voz a la ciudadanía, y desde un plano horizontal, y desde abajo».

Radio FilispiM y la acción en común

Estas asociaciones de la comarca ferrolana coinciden en que la radio comunitaria ha logrado una mayor relación en la acción conjunta de estos agentes sociales y un mayor contacto con otros grupos participativos, según precisa el representante de Lazos: «nos conocíamos, pero no teníamos la relación que tenemos ahora. A lo que ha ayudado el hecho de la participación en la radio es a cohesionar a diferentes agentes sociales que hay en nuestra comunidad, en concreto en Ferrolterra, y también a contactar con otros que ni siquiera conocíamos».

Periódicamente, a fin de relacionar a distintas asociaciones y personas que colaboran con la emisora, «...hacemos sesiones vermú, que además de ser un programa en directo donde se presentan y despiden nuevos y viejos programas, sirve para relacionarse distendidamente», apuntan desde el colectivo Opaii.

Otro tipo de relaciones que se establecen en FilispiM sirven como apoyo solidario a distintos grupos comprometidos con la emisora: «El comité antisida, Lazos pro-solidariedade tiene problemas de financiación, recortes en las ayudas por parte de las instituciones. Con otros colectivos de la comarca realizamos recientemente un acto de solidaridad con ellos, que además coincidió con el día de la acción global contra el racismo y por los derechos de las personas inmigrantes...», explica Opaii.

La solidaridad y el apoyo mutuo construyen un ideario que apuesta también por la no discriminación, la revalorización de la lengua gallega o por el uso del *software* libre, en consonancia con determinados movimientos globales y con los grupos que conforman el colectivo.

Esa participación de la que hablan los grupos implicados traspasa el lugar de la emisora y se reconoce como una ventaja para las asociaciones sociales y culturales locales: «... hay una implicación no sólo de programas, también de acudir a las actividades que organiza la radio. Hay sinergias entre programas y a nivel de la asociación. También el hecho de estar participando en la radio ha ayudado a cada colectivo», dice Alaniz.

Como “cada colectivo” debe entenderse no sólo a aquellos miembros que forman parte de las asociaciones, sino a quienes demandan sus servicios. Es



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

decir, aquellos a los que asisten. En relación con los usuarios de su espacio radial, la representante de la Asociación Fuco Buxán subraya: «la presencia del colectivo de inmigrantes es relativamente reciente, pero hoy en día suponen una parte importante del grueso de usuarios demandantes de actividades de la asociación, entonces en los tiempos en los que estamos, donde hay escasos recursos, conviene trabajar de forma coordinada y aprovechar los recursos existentes para hacer puesta en común y dar respuesta a todas las problemáticas que se pueden presentar, compartir esas problemáticas y atenderlas».

En septiembre de 2011, FilispiM y los colectivos asociados a ella participaron en el Foro Social Ferrolterra, donde la emisora se trasladó a la universidad y se retransmitió el evento vía *streaming* durante dos días. «Manifestaciones, concentraciones 15-M,...se ha salido a cubrir diferentes eventos y manifestaciones públicas de diferentes colectivos. Hay que destacar todo lo que tiene que ver con sensibilización», comenta Carlos Varela.

Esta dinámica de acción revierte en favor de la radio, que aumenta su capacidad de expresión en la diversidad de nuevos colaboradores y programas, según Susana Alaniz: «Se ha presentado un nuevo panorama dentro de la radio. Durante el año 2011 se ha enriquecido muchísimo con nuevos programas, todos muy importantes,... gente joven que está llevando esos programas de música o con contenidos de compromiso, y realmente, la radio ha crecido hacia afuera muchísimo. El *streaming*, que también hemos logrado el año pasado, ha dado una posibilidad enorme. Nuestros programas se escuchan en Latinoamérica, en Estados Unidos, en Francia, Rusia nos están escuchando desde muchísimos sitios».

La cohesión interna, que se evidencia como fortaleza de externalización, por medio de actividades de tipo solidario y de apoyo con otros colectivos de la ciudad y de la comarca, se asienta, como hemos podido advertir, en la progresiva capacitación técnica y relacional de los participantes. Así como en las redes de intercambio de contenidos, que no sólo aportan materiales audios visivos de interés, sino que comparten información y visibilización de los colectivos a través de los distintos soportes que estos utilizan para su intercomunicación: redes sociales, webs,...

FilispiM adquiere así un reconocido rol de movilizador social, enganchándose a una corriente que ha otorgado comunicativamente nueva señal de identidad al Tercer Sector. El colectivo Opaii, sin embargo, señala al marco legal negativo en España y a las prácticas administrativas en algunas comunidades como Madrid o Asturias, donde se amenaza con onerosas multas para que las compañías de transmisiones contratadas por los medios comunitarios cesen su emisión: «apoyamos a las radios libres y comunitarias que tienen problemas legales, como recientemente ha ocurrido con Asturias. La nueva ley nos reconoce como medios por fin, pero el Estado, que es quién tiene las competencias



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

sobre el espectro radioeléctrico, no lo libera para que las comunidades autónomas puedan realizar concursos para este tipo de radios, no públicas, ni privadas, sino del Tercer Sector. Parece, también, que las condiciones en esos futuros concursos no van a ser muy buenas, con limitaciones ridículas en la potencia de emisión, cobertura, etc. Esta última es una lucha en la que está metida la Red Estatal de Medios Comunitarios,...».

FilispiM se incorpora así a un sistema comunicativo de organizaciones sociales, o Tercer Sector, y que sostiene organizaciones como AMARC a nivel mundial, ante gobiernos y grupos de concentración comunicativa.

FilispiM como lugar de encuentro social

En esta breve descripción⁸ que hemos realizado se recogen las impresiones sobre el «hacer» (De Certeau, 2007) de algunos de los colectivos sociales y culturales locales implicados en FilispiM.

Creemos que, a pesar de declaraciones del tipo, «no hay una estrategia concreta» o «no pretendemos tener un discurso homogéneo»⁹, sí hay acciones que persiguen estrategias concretas (más o menos coordinadas) y sí existe un discurso homogéneo que soporta y alberga, además, una gran diversidad de intereses y posiciones. Tales acciones disponen a las organizaciones implicadas a dirigir desde el consenso unos objetivos comunes hacia unos fines concretos a través de esta radio.

La red asociativa que ha tejido FilispiM a partir de la creación de un espacio de comunicación emerge desde el discurso significando una serie de acciones estratégicas (Habermas, 2002) encaminadas a: 1) resolver la carencia de voz social de las asociaciones y posicionarlas a través de la radio, 2) promover una acción coordinada de apoyo y asistencia basada en el compromiso y la reciprocidad entre grupos y asociaciones locales que conforman el medio y 3) posicionar al medio como voz a través de su ligamen a redes asociativas adscritas a un determinado movimiento comunicativo transformador.

FilispiM plantea así varios propósitos que la definen:

a) denunciar la interpretación y significación que realizan las empresas de información, aportando la emisora una resignificación inclusiva de las personas, a través de la solidaridad comunitaria y evitando la intermediación de profesionales que hoy consideran fuera de la órbita social. Esto hace que nos formulemos dos cuestiones:

a.1) la frontalidad con las empresas de información, que define a FilispiM como medio alternativo dentro del controvertido paraguas de los medios



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

ciudadanos (Rodríguez, 2010). Por tanto, adoptando un estatus menor ante las empresas de información. Lo que podría, en este caso, lastrarles a la hora de argumentar su proyecto político (la construcción social que proponen). No está clara su autodefinición como medio comunitario, ya que desplazan su discurso hacia la «alternatividad» (siguiendo a Rodríguez). No obstante, estos colectivos persisten en denominar comunitario a su lugar de encuentro, es decir, al medio del que se apropian conjuntamente para intercambiar y unificar discursos y acciones. Por otra parte, reconocen encontrarse en un contexto legal negativo que limita su espacio.

a.2) la certeza, según el discurso aportado, de que la mediación periodística se substituye hoy por la intermediación o hurto de la voz, negando derechos básicos a los ciudadanos en la construcción de la opinión pública, desentendiéndose de su función social y trasladando su misión directamente a los que excluye. Esta aportación del colectivo nos parece importante para la academia, para cuando ésta se proponga redirigir la formación en comunicación de los futuros periodistas.

b) aglutinar alrededor del medio la acción conjunta de las asociaciones y, en reciprocidad, apoyar sus acciones y demandas, lo que convierte al medio en un lugar móvil y movilizador, un espacio de encuentro social, en parte de la esfera pública. En su estrategia de posicionamiento, además de esa creación de una comunidad solidaria, inclusiva, asistencial, deliberativa, normada en base a unos principios transformadores que se consensúan en cada encuentro, el medio ha articulado una red a escala (autonómica, nacional, global) de intercambio de contenidos y de visibilidad que retroalimenta, también ideológicamente, sus estrategias. Por tanto, la emisora y sus participantes han recreado técnicas para exorcizar la presencia anónima (y no tan anónima, como hemos visto) del poder y habilitado redes activas de intersubjetividad para la resignificación de su entorno con cierto éxito.

Y, a pesar de tales estrategias y de la solidez de sus principios y consensos, observamos a la hora de calibrar la acción comunicativa del colectivo una carencia sustancial, importante de cara a afianzar la pertenencia y la permanencia del espacio de comunicación que han construido. Se entiende que la autogestión no puede implicar la autoexclusión del contexto cultural y social propio, pues caeríamos en lo mismo que se condena de las empresas de información. El discurso del medio, según apreciamos, se enfoca más en las causas y el mundo de la vida que reinterpreta incide en la asimetría social: es un mundo, sin duda, muy real, expresado en la lucha y el conflicto. En este sentido, para llegar a definirse como medio comunitario, sería relevante construirse, proponerse más, completar desde la comunidad, desde la ciudad, en la comarca. Es





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

decir, desde la experiencia en comunicación popular de la comunidad, en la cual se inserta el medio, apropiándose de sus principios y consensos, y no sólo, o no tanto, desde el marco asociativo como si este fuera un límite. Sería preciso, a nuestro entender, completar la cotidianidad y la memoria en el debate colectivo de la emisora e incluirlas en su voz, con su voz.

Notas

1. Preferimos utilizar posicionamiento, en sustitución de *empoderamiento*, que resulta un punto de vista puramente gerencial. Parafraseando a De Certeau, debe haber previamente una intención y un conocimiento sobre el poder, una visión sobre el posicionamiento antes mismo de adquirir las competencias que permitan negociar, disputar o resistir.
2. Que continúa un recorrido intermitente de investigaciones de CIDACOM, y ahora desde Real_Code, sobre la comunicación, las prácticas y los medios de pequeña escala en Galicia.
3. Tal como apunta Swanson (1992), entre otros, respecto al tándem de poder político-mediático actual en las democracias occidentales.
4. Audiovisibilidad, aquí en el sentido de que se le hurta la palabra y la imagen a estos colectivos, aún cuando aparezcan en la información.
5. Cuestionario respondido y remitido por el Colectivo Opaii, el 31 de enero de 2012 a Oliva Amorín.
6. Entrevista realizada a Carlos Varela por Oliva Amorín, el 3 de marzo de 2012, en el Centro Sociocultural de Fontiñas, Santiago de Compostela.
7. Entrevista realizada a Susana Alaniz por Oliva Amorín, el 3 de marzo de 2012, en el Centro Sociocultural de Fontiñas, Santiago de Compostela.
8. Completada, con la pretensión de elaborar una unidad didáctica, por la grabación audiovisual de nuevas entrevistas y recursos a los colectivos, el 9 de mayo en los locales de sus asociaciones y en la emisora de FilispiM, en Ferrol.
9. Véase cuestionario colectivo Opaii, ya citado.

Referencias bibliográficas

- ALGUACIL, J. (2000). Elementos para construir una metodología de la mediación social. *Boletín CF+S*, 12. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- DE CERTEAU, M. (2007). *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana-ITESO.
- HABERMAS, J. (2002). *Historia y crítica de la opinión pública*. México: Gustavo Gili.
- HELLER, A. (1986). *Una revisión de la teoría de las necesidades en Marx*. Barcelona: Paidós.
- ILLICH, I. (1992). Needs. En W. Sachs (Ed.), *The development dictionary: A guide to knowledge as power*. Londres: Zed Books.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

LLERA, M. y SIERRA F. (2009). *Palabras comprometidas. La solidaridad en la información local*. Madrid: Biblioteca Nueva.

MARTÍNEZ, M. (2001). Televisión local en Galicia: unha aproximación á comunidade de interese e ás relacións medio-comunidade. *Estudios de comunicación, 0*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.

MARTÍNEZ, M. (2002) Comunidad, televisión e investigación activas. Desarrollo y compromiso con la televisión local. En M. Martínez (Ed.), *Televisiones locales en Europa: proximidad, programación y políticas de comunicación*. Santiago de Compostela: Unidixital.

MARTÍNEZ, M. y OTERO, M. (2003). Mapa de la televisión local en Galicia: investigación, fases de desarrollo y rasgos diferenciales. En R. López Lita, F. Villar y F. Fernández Beltrán (Coord.), *Radio y Televisión en el ámbito local*. Castelló de la Plana: UJI.

PASQUALI, A. (1980). *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila.

RODRÍGUEZ, C. (2010). Citizens' Media. En J. Downing, *The Encyclopedia of Social Movement Media* (pp. 98-103). Thousand Oaks, Ca.: Sage.

SWANSON, D. (1992). The political-media complex. *Communications Monographs* (Vol. 29). Londres: Routledge.





22

¡Qué locura de radio! Radios comunitarias y salud mental en España

Javier García García
Miriam Meda González



A finales de la década de 1970, tras el final de la dictadura franquista y bajo la influencia de la experiencia de las radios libres en Italia y Francia, nacieron las primeras experiencias de radios comunitarias. Se trata de emisoras independientes de grupos políticos, empresariales o económicos cuya gestión y programación se elabora de forma colectiva, promovidas por un grupo de personas o por una asociación sin ánimo de lucro, siendo un fenómeno eminentemente urbano. Durante la década de 1980 nacieron una gran cantidad de radios con estas características en multitud de localidades. Desde entonces, algunos de estos proyectos de comunicación han desaparecido a la vez que han surgido otros nuevos, alternándose épocas de mayor y menor actividad.

Las emisoras comunitarias se configuran como espacios de expresión y de participación directa, gestionados de forma colectiva. Son espacios donde cualquier persona tiene acceso a un medio de comunicación que a la vez sirve de herramienta para construir un barrio mejor o una sociedad más justa y democrática (García J., 2010). Por otra parte, la incapacidad, por varios motivos, de la radiodifusión pública y comercial para satisfacer las necesidades de grupos sociales marginados y en desventaja (Lewis, P., 2010) hacen cada vez más relevante el rol que pueden jugar los denominados medios comunitarios o del Tercer Sector en la construcción de diversos «nosotros» desde abajo (Sáez, Ch., 2011).

Primeros pasos de programas radiofónicos protagonizados por personas con problemas de salud mental

En las radios comunitarias nos encontramos numerosas experiencias de promoción y expresión de grupos sociales marginados, minorías étnicas, per-





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

sonas con discapacidad o expresiones culturales que son excluidas de los espacios oficiales y convencionales. En este artículo nos centraremos en las experiencias de radio protagonizadas por personas con problemas de salud mental.

El referente internacional de estas experiencias lo encontramos en Radio La Colifata, que emite desde Hospital Interdisciplinario Psicoasistencial José Tiburcio Borda de la ciudad de Buenos Aires. Se trata de una emisora de radio realizada por los pacientes y expacientes del citado hospital con el objetivo de fomentar su autonomía y facilitar su reinserción, así como configurar un punto de encuentro entre los pacientes y la comunidad. La radio comenzó a gestarse en 1990 por iniciativa del psicólogo Alfredo Olivera, que en aquel momento era un estudiante de Psicología que realizaba un servicio voluntario en el hospital. Inicialmente el proyecto se estableció, por un lado, como un espacio dentro de una radio comunitaria denominado *La columna de los internos del Borda* y, por otro, con un espacio dentro de un programa de radio *rock & pop* de gran audiencia al que denominaron *La Colifata*¹.

Finalmente, gracias a diversas donaciones desinteresadas del equipamiento de radio necesario para emitir, se puso en marcha una emisora dentro del propio Hospital Borda, que emitió durante los sábados. Lo novedoso de esta iniciativa y su trascendencia mediática hicieron que el proyecto comenzara a ser conocido a nivel internacional e inspirara el surgimiento de numerosos proyectos similares.

En España, una vez conocida la experiencia de Radio La Colifata, surgieron programas de radio como *Yo y los míos* en Radio Vallekas (Madrid) y *Radio Nikosia* en la radio libre Contrabanda (Barcelona). Posteriormente, el abanico de proyectos con estas características fue aumentando. En la actualidad nos encontramos con la existencia de aproximadamente medio centenar de experiencias de este tipo en España. La gran mayoría de estas prácticas se desarrollan fuera del espacio clínico a través de la realización de un programa dentro de una radio comunitaria. En algunos casos son los propios recursos de salud mental, como el Centro de Día de Parla (Madrid), los que han creado su propia emisora de radio que emite a través de internet.

Derechos humanos, derecho a la comunicación y salud mental

Los profesionales del ámbito de la salud mental implicados en estos proyectos destacan la radio como un medio de rehabilitación en dos sentidos: uno, como herramienta terapéutica, y otro más amplio en sentido comunitario. Como muestra, un botón: según el Centro de Rehabilitación Psicosocial «Barajas»,



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

La radio es el vehículo de articulación de los mismos [de la herramienta terapéutica y del sentido comunitario] y lo que circula es la palabra produciendo efectos terapéuticos en los pacientes y desestigmatizantes en la comunidad.

En un campo abordamos el problema de la psicosis y en el otro el del estigma que habilita conductas de discriminación. Asimismo, se genera un papel activo del propio usuario al poder realizar una actividad que le permita poder luchar él mismo contra el estigma mediante un programa de radio en una emisora de barrio (Fundación Manantial, 2010).

Estamos en un terreno que debemos ubicar desde la esfera de los derechos humanos, la igualdad de oportunidades y la no discriminación. No podemos olvidar que las personas diagnosticadas con enfermedades mentales graves o crónicas han sufrido una larga historia de marginación.

En las últimas décadas se han producido importantes avances en el campo de la salud mental, con hitos como los diversos movimientos anti-psiquiátricos o pro-derechos de las personas con este tipo de dolencias. Estos movimientos surgieron en Europa a finales de la década de 1970, con el Movimiento de la Psiquiatría Democrática Franco Basaglia, con la Ley 180 de 1978 (Italia) y, en el caso de España, con la reforma de la psiquiatría realizada mediante la Ley General de Sanidad de 1986. Esta norma supuso el paso del modelo asistencial y custodial de los denominados «manicomios» al tratamiento externalizado a través de centros de rehabilitación psicosocial y el desarrollo de la psiquiatría comunitaria.

A pesar de todos estos avances, el movimiento asociativo de la salud mental recuerda que las personas afectadas por un problema de estas características continúan siendo particularmente vulnerables al abuso y a la violación de sus derechos. Según indica la Federación Madrileña de Asociaciones Pro Salud Mental (FEMASAM), en España se han desarrollado y aprobado en los últimos años distintos informes, reformas, convenios, reglamentos y declaraciones² destinados a proteger los derechos de las personas con problemas de salud mental. Sin embargo, la existencia de esta legislación no garantiza, por sí misma, su cumplimiento. Las violaciones de los derechos humanos y libertades básicas, y la denegación de derechos civiles, políticos, económicos, laborales, sociales y culturales hacia las personas que sufren algún tipo de enfermedad mental grave y persistente, es, lamentablemente, un suceso bastante común tanto en ámbitos institucionales como en la propia comunidad.

En el caso de España, estas críticas han sido corroboradas por el informe de 2011 del Comité de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre la aplicación de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad por parte de este país³.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Experiencias en los barrios de la Comunidad de Madrid

En la Comunidad de Madrid es donde encontramos un mayor desarrollo, en cuanto al número, de proyectos de radio realizados por personas con problemas de salud mental. Las radios comunitarias madrileñas han desarrollado una importante labor en el ámbito de la intervención social. Muchas de ellas surgen en barrios y municipios de la periferia de la capital, donde nos encontramos con grandes desigualdades sociales. En sus inicios, estas radios dieron cabida a las necesidades de expresión de colectivos juveniles, movimientos sociales y expresiones culturales que no tenían cabida en los medios convencionales, ni públicos, ni comerciales. A medida que estos proyectos de comunicación fueron consolidándose, ampliaron su campo de acción articulando espacios y recursos de la radio para favorecer la participación de colectivos desfavorecidos. Surgieron, de esta manera, programas en colaboración con asociaciones que trabajaban con jóvenes o con personas con discapacidad y las distintas experiencias fueron multiplicándose en otras emisoras.

Otro elemento importante que ha fomentado el desarrollo de las experiencias ha sido el contacto con las redes internacionales de radios comunitarias que han permitido conocer cómo funcionaban las emisoras de otros países y descubrir nuevas prácticas como la de Radio la Colifata. En 1990, varias radios comunitarias españolas participaron en la IV Asamblea de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) celebrada en Dublín. Entre las radios que acudieron a la cita se encontraba Radio Vallekas, emisora surgida en 1985 en el Distrito de Puente de Vallecas que, motivada por estas nuevas ideas, comenzó la realización de talleres de formación en radio destinados a voluntarios de asociaciones del distrito, entre las cuales se encontraba la Asociación Lucha por la Salud Mental y Cambios Sociales (ALUSAMEN), que fue fundada en 1990. De dicha colaboración surgió a mediados de la década de 1990 el programa *Yo y los míos*, que continua en la actualidad pudiéndose escuchar los miércoles de 17.00 a 18.00 horas en www.radiovallekas.org.

Otra de las experiencias más veteranas es el programa *Onda Positiva* que desde hace algo más de diez años realizan integrantes de la Asociación de Familiares de Enfermos Mentales (AFEM) en Radio Ritmo de Getafe. En esta experiencia nos detendremos más adelante.

Progresivamente fueron surgiendo nuevos proyectos en otras emisoras madrileñas, encontrándonos en la actualidad con más de una docena de proyectos distribuidos en distintas radios comunitarias. En el siguiente cuadro podemos observar un resumen de estas experiencias:





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Barrio	Emisora comunitaria	Programa	Año de comienzo de las emisiones	Realizado en colaboración con	Día y hora de emisión	Información adicional
Distrito de Villaverde	OMC	<i>Ábrete camino</i>	2004	Centro de Rehabilitación Psicosocial Los Cármenes	L 10.30-11.30	http://abretecamino.blogspot.com
		<i>Mejor imposible</i>	2009	Centro de Rehabilitación Psicosocial de Villaverde	M 10.30-11.30	
Distrito de Hortaleza	Radio Enlace	<i>El hueco libre</i>	2005	Centro de Día Mensalud	X 9.30-10.00	http://elhuecolibre.podomatic.com
		<i>Entalabarta</i>	2008	Centro de Rehabilitación Psicosocial de Barajas	---	http://entalabarta.podomatic.com
		<i>Abriendo puertas</i>	2008	Centro de Rehabilitación Psicosocial de Hortaleza	J 9.30-10.30	http://abriendopuertas.podomatic.com
		<i>Acuerdos con cuerdos</i>	2008	Asociación de Familiares y Amigos de Enfermos Psíquicos	V 9.30-10.30	http://acuerdosconcuerdos.podomatic.com
Distrito de Tetuán	Radio Almenara	<i>Radio Tarumba</i>	2009	Asociación de Familias y Enfermos Mentales de Moratalaz	M 11.00-12.00	http://audio.urcm.net/-RadioTarumba-
		<i>La Luciérnaga</i>	2010	Asociación de Familiares de la Enfermedad Mental	L 19.00-20.00	http://audio.urcm.net/-La Luciérnaga, 226-
		<i>Radio Traginer@s</i>	2010	Centro de Día de Fuencarral	J 13.00-14.00	http://audio.urcm.net/-Radio Traginer-s-
Municipio de Leganés	ECO- Leganés	<i>La hora de la verdad</i>	2009	Asociación Salud y Alternativa de Vida	X 19.00-20.00	http://www.ecoleganes.org/5533-la-hora-de-la-verdad.html
Municipio de Parla	(No se emite desde radio, sino desde el propio Centro de Día)	<i>Qué locura de radio</i>	2009	Centro de Día de Parla	J 10.15-11.15	http://quelocurade-radio.org

FUENTE: Elaboración propia

Ahondando en las experiencias I: Onda Positiva (Getafe, Madrid).

La Asociación de Familiares de Enfermos Mentales (AFEM) nació en 1994 y se ubica en el municipio madrileño de Getafe. Su finalidad es mejorar la calidad de vida y el bienestar de las personas con enfermedad mental y de sus familias. Sus promotores creen que un adecuado programa de rehabilitación psicosocial es clave para la recuperación e integración social de las personas





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

con enfermedad mental en la comunidad. Para ello, realizan multitud de talleres, entre los que se encuentra el programa de radio *Onda Positiva*.

Onda Positiva lleva más de diez años emitiendo semanalmente y con total puntualidad. Este programa es ofrecido por AFEM dentro de su amplio catálogo de actividades, que incluyen también manualidades, informática, teatro, fútbol, empoderamiento, cultura y arte, atención y memoria, club de ocio, etc. La radio es un taller que puede ser elegido voluntariamente por los participantes, aunque también las monitoras de la asociación suelen recomendarlo a personas que crean que les va a suponer un especial beneficio. En cualquier caso, siempre prevalece la libertad de elección de cada participante.

El programa, antes del curso 2011-2012, tenía una duración de una hora (más el tiempo invertido en su preparación previa). Sin embargo, actualmente han tenido que reducirlo a media hora debido a los recortes de financiación que se han producido sobre las asociaciones. Antes, los participantes contaban con dos monitoras que les ayudaban en todo el proceso. Ahora, no les ha quedado más remedio que alcanzar la autonomía mediante talleres de formación técnica y son ellos mismos quienes dirigen el programa y llevan los mandos. Esto ha provocado, también, que tengan que venir a las asambleas de Radio Ritmo donde se discuten todas las cuestiones relacionadas con la radio, su gestión y sus programas, tarea que antes desarrollaban también las monitoras.

Actualmente, *Onda Positiva* es principalmente producido, dirigido y locutado por cinco personas con problemas de salud mental. Todos los martes, de cinco a seis de la tarde, se realiza la preparación del programa, bien en la redacción, o bien en una de las salas de informática. Se bucea en los periódicos buscando información, se seleccionan los contenidos y se discuten. Después, se emite en directo de seis a seis y media en la FM (99.9 de Getafe) o en internet mediante streaming (www.radioritmo.org). Hay una serie de secciones fijas y otras que se van alternando. Podemos encontrar el tiempo, preocupaciones sobre la vivienda, humor orientado a la crítica, curiosidades, poesía, anuncio de los eventos que realiza AFEM, debates políticos y de actualidad y también entrevistas. Todo ello regado con dosis musicales. En los debates, la ideología de los participantes es totalmente heterogénea: hay personas que son consideradas «de derechas», otras «de izquierdas» y otras, apolíticas. Pero sus participantes hacen énfasis en que el respeto prevalece y ven como algo natural que cada uno opine de una manera, respetando las ideologías y los turnos de palabra. Todos estos contenidos se organizan en una planilla o escaleta donde se marca el orden de las intervenciones para que la persona encargada de la mesa de mezclas y ordenadores sepa cómo tiene que actuar.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Todas las emisiones realizadas se guardan en formato digital, puesto que la idea y una de las tareas pendientes que tienen los participantes de *Onda Positiva* es crear un blog. Lo que sí que utilizan para la difusión es el twitter de la asociación.

Las razones para participar en el programa son heterogéneas, aunque muchas coinciden en todos los locutores de AFEM. La radio es una herramienta muy positiva para mostrar cuál es la realidad sobre la enfermedad mental, puesto que las personas que la padecen demuestran que tienen las mismas capacidades que cualquier otra persona para hablar de política, economía, actualidad... El mayor beneficio que se aporta es sensibilizar a la población general de las muchas capacidades que poseen estas personas a la vez que se desmontan mitos (la sociedad ya no les ve como gente que tiene un problema, sino como un grupo de personas que tienen un programa con unos contenidos determinados). Las personas que tienen problemas de salud mental confían en la rehabilitación. Por ello, la actividad de la radio les permite estar informados como ciudadanos, tomar conciencia de la actualidad, entrar en contacto con la sociedad, aprender a trabajar en equipo y consensuar decisiones. En los últimos tiempos, ha sido un estímulo y un detonante para sumergirse en el conocimiento de las nuevas tecnologías, puesto que fue a raíz del taller de radio cuando, tanto participantes como monitores, solicitaron cursos orientados a manejar herramientas informáticas.

Además, lo que sus participantes también destacan es la idea de conseguir ecuanimidad. En el programa de radio todas las personas, en el momento que están dentro del estudio, son iguales, bien sean las monitoras, locutores o invitados ajenos a la asociación (por ejemplo, las personas que son entrevistadas). También consideran importante el hecho de salir de casa y encontrarse con otras personas, además de combatir la pereza, según sus propias palabras.

Lo que más les gusta a los participantes del programa es hablar por el micrófono, poner música, encontrarse con los amigos, expresarse con libertad (puesto que muchas veces lo que más les cuesta es expresar sus opiniones), divulgar conocimientos y noticias y preparar los textos. Lo que menos, que alguna cuestión del programa no salga del todo bien y discutir, a veces, en los temas de debate.

Por último, animan a todas las asociaciones y personas con problemas de salud mental a que, si tienen la oportunidad de hacer radio, no lo duden y se apunten.

Los participantes de *Onda Positiva*, además de tener el programa, realizan teatro, yoga, música, guitarra, bajo, lecturas, paseos en bici, películas, ver informativos, dibujo con color, cocina, fútbol-sala, pintura al óleo, taewondo y maratón.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Ahondando en las experiencias II: La línea intermedia (Aranda del Duero, Burgos)

En Aranda del Duero encontramos en Radio Iris el programa *La línea intermedia*, realizado por integrantes de la Confederación Española de Agrupaciones de Familiares y Personas con Enfermedad Mental (FEAFES Aranda FESMA). También se emite en redifusión en Radio de Alcora (Castellón), Radio Fuga (Aranjuez, Madrid) y Radio Lora (Zurich, Suiza), y tiene, además, blog propio⁴.

El programa comenzó sus emisiones en enero de 2010 a partir de un cursillo que impartieron los responsables de la radio cultural. La idea previa surgió desde la asociación a partir de la sugerencia de alguno de sus usuarios, y sus responsables conocían de antemano la posibilidad de participación que brindaban este tipo de radios y, en concreto, Radio Iris. El nombre escogido tras una lluvia de ideas es significativo porque, para sus integrantes, representa «la delgada línea entre la cordura y la locura, que a veces no sabemos dónde está o quién la marca».

Aunque al principio los participantes no tenían muy claro qué papeles escoger en el desarrollo del proyecto de comunicación, poco a poco fueron probando allá donde se sentían más cómodos: cada uno eligió su propia sección, su propia temática y además hubo interesados también en la parte técnica. Así empezaron con las distintas secciones con las que cuenta el programa: Informativos, Informativo de «lo oscuro», Personajes Históricos, Viviendo en la Armonía, Psicología Positiva, El Rincón del Poeta Temerario y Las Reflexiones de Alicia y CJ. En un principio, el referente fue *Radio Nikosia* (de la que hablaremos en el siguiente apartado), pero luego vieron claro que hay que buscar un estilo propio y comentan, orgullosos, que tienen su propio sello, que han ido perfilando. Cada persona prepara su sección, y también se eligen las músicas que irán envolviendo al programa. Varios de los integrantes del programa con problemas de salud mental forman parte de la junta directiva de la asociación.

Las motivaciones para realizar el programa de radio son diversas, pero coincidentes en su mayor parte con el resto de experiencias analizadas. Es agradable estar en contacto con otras personas, divulgar contenidos y sentirse escuchado. Además, supone una buena dosis de autoestima y también una sensación de empatía con aquellas personas que tienen algún problema de salud mental y que, escuchando el programa, pueden entender que se puede estar bien y realizar un sinfín de actividades, llegándolo a describir incluso como «ser luz para la gente en su caminar diario». Igualmente, se destaca la «magia» que surge en los encuentros para hacer el programa, la ilusión con la que se sale al aire, y el afloramiento a la superficie de aptitudes comunicativas y de organización





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

que las personas implicadas ni siquiera eran conscientes de que poseían. Por último, las personas que realizan este programa sienten que lo que dicen no son unas palabras más de tantas que se oyen en la radio, sino que están llenas de contenido y de «buen sabor» para los oyentes.

A pesar de todo esto, no siempre es fácil la realización de la actividad. Sin embargo, en aquellos días que se presentan con ciertos inconvenientes relacionados con los problemas de salud mental, los participantes se ayudan mutuamente y consiguen resolver las dificultades con el apoyo del grupo.

En esta experiencia encontramos un testimonio interesante que aún no hemos comentado. ¿Qué sucede con los familiares de aquéllos que padecen un problema de salud mental? En *La línea intermedia* hay una persona que comenzó a hacer el programa gracias a su hijo, el cual quería contar vivencias y expresarse pero no se sentía con fuerzas para ello. A partir de entonces, colabora también con sus propias reflexiones, que puede hacer llegar a la comunidad a través de la radio, enfatizando «la lucha que entraña el día a día en hacerte un huequecito en esta sociedad tan compleja e insensible». La radio es, según sus palabras, el altavoz que permite al resto de personas reflexionar y ser más autocrítica y consciente de que si no se lucha y se mira para otro lado, «los poderosos y el dinero acabará materializando hasta los sentimientos», sobre todo en el plano del cuidado de niños y ancianos, ambos abandonados un poco a su suerte a pesar de ser el «futuro» y la «sabiduría», respectivamente, del mundo en el que vivimos.

Ahondando en las experiencias III: Radio Nikosia (Barcelona)

La gran ventaja de estar en una radio libre como Contrabanda es que podemos decir lo que queramos. Podemos ser críticos con el poder, con los fármacos y con las maneras que tienen las instituciones y algunos terapeutas de tratarnos, y creo que esto hay que rescatarlo. Si estuviéramos sólo en una radio comercial habría muchas cosas que seguro no podríamos decir (Xavier Nikosiano).

Las emisiones de Radio Nikosia se inician en el año 2003 a través de la realización de un programa en Radio Contrabanda de Barcelona. Se trata del proyecto con mayor repercusión, por su nivel de desarrollo, el número de participantes y su dimensión. A diferencia de los proyectos en los que el programa de radio es una de las actividades desarrolladas desde una asociación o un centro de rehabilitación, en este caso el programa ha pasado a convertirse en un colectivo autónomo que decide y desarrolla sus propias actividades más allá de la radio.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

El proyecto comenzó a gestarse durante los estudios de doctorado de Antropología Social y Cultural que realizaba Martín Correa Urquiza, que tras la realización de un trabajo de investigación sobre Radio La Colifata, decidió elaborar un proyecto similar, con apoyo de la antropóloga y trabajadora social Nella Gonzalo, para desarrollarlo en Barcelona en un espacio normalizado fuera de los espacios clínicos y su terminología («pacientes», «enfermos», «diagnósticos»). El propio Martín Correa documenta los inicios y el desarrollo del proyecto en su tesis doctoral *Radio Nikosia: la rebelión de los saberes profanos —otras prácticas, otros territorios para la locura—* (Correa, 2010).

Correa cuenta que, para sacar adelante el proyecto, contaron con el respaldo de la Asociación JOIA de Barcelona, entidad que desde 1982 se dedica a la rehabilitación e inserción social y laboral de las personas afectadas por trastornos de salud mental. A través de esta asociación contactaron con centros de día de Barcelona para proponer a los usuarios participar en el proyecto. Al mismo tiempo, mantuvieron conversaciones con Radio Contrabanda, una radio libre que emite desde 1991 y que en enero de 2003 aceptó la propuesta de programa. Comenzaron las emisiones inicialmente bajo el nombre de *La Colifata de Barcelona* y posteriormente se decidió bautizar al proyecto como *Radio Nikosia*. Inicialmente el programa contó con unos pocos participantes, a los que se van uniendo más personas, desde oyentes a centros que recomendaron la actividad a algunos de sus usuarios y usuarias.

El proyecto tuvo una importante repercusión y, durante 2004, se realizaron numerosos reportajes de prensa y televisión. En el año 2005 se comienza a participar en una sección del programa de *La Ventana*, de Gemma Nierga en la Cadena Ser, el cual es uno de los programas más escuchados de la radio española. Posteriormente también participaron dentro del programa *Tal com som* («Tal como somos») de COM RÀDIO (emisora pública catalana) y se realizaron otras colaboraciones con otros medios convencionales.

El objetivo, según Correa, era el de llegar a más gente y deconstruir el estigma que sobrevuela sobre las personas con problemas de salud mental. *Radio Nikosia* ha pasado de ser un programa de radio a ser una radio dentro de otras, por lo que se autodefinen como «emisora itinerante». Actualmente, participan en numerosas charlas, conferencias, y «radios abiertas». Recientemente han contribuido con su experiencia en el Proyecto SOVO («Sound & Voices»), el cual pretende desarrollar una radio con emisión por internet en varios países de Europa, dedicada a reflexionar sobre salud mental, exclusión e inclusión social y medios de comunicación.

Radio Nikosia increpa a la locura, la cuestiona, se refugia en ella, la expulsa, la redefine, la ubica en el lugar de lo normal, la abraza, con-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

vive con ella y sus vaivenes, la padece. Son personas que buscan comunicar y comunicarse como una estrategia en pos de deconstruir las bases del propio sufrimiento (Markez, 2010, pp. 67-74).

En 2008 constituyeron la Associació Socio-Cultural Radio Nikosia, que en la actualidad cuenta con más de 40 integrantes y el apoyo de antropólogos, psicólogos y periodistas. Además de los programas de radio y sus colaboraciones en otros medios tienen presencia en internet y en las redes sociales (Twitter y Facebook). En su web oficial, www.radionikosia.org, se presentan como «una experiencia que intenta una mirada lateral sobre la locura y busca vías alternativas (y alterativas) en el área para deconstruir el estigma». Nikosia es un umbral, una plaza íntima, un nuevo territorio de escucha y participación social para y con personas afectadas. Su base es la utilización de la radio (y otros medios de comunicación) como medios de expresión, intervención y visibilización social, pero a la vez explora otras vías como la del arte, la poesía y la literatura en general en tanto formas de «decir» y actuar socialmente.

Conclusiones

Las personas con problemas de salud mental que participan en programas de radio destacan una gran diversidad de motivaciones y describen al medio como un «espacio de desahogo» donde pueden expresarse con libertad y decir los problemas y preocupaciones que tienen. Comparten la sensación de que es uno de los pocos sitios donde se les puede escuchar y un excelente medio en su búsqueda para ser aceptado por la sociedad en la que se integran. Aunque en muchos casos las patologías se superan, esta sociedad tiene una imagen negativa de las mismas. Las personas que las padecen, así como sus familiares, sufren sobre todo por el rechazo, la marginación y el desprecio social que tienen que soportar, y no tanto la dolencia en sí misma. Dicha estigmatización está basada en concepciones sociales colectivas, tópicos y prejuicios que normalmente están regadas de desconocimiento y desinformación, aislando a las personas que la padecen y poniendo barreras a su recuperación. Lo que hace la expresión colectiva e integradora a través de los programas de radio es, precisamente, eliminar esas barreras, destruir los tópicos y prejuicios y ayudar a los participantes a dar más pasos en su deseada rehabilitación.

El mayor aporte de estas experiencias es que en todas hay un proceso de mejora y de empoderamiento progresivo por parte de las personas participantes, tanto a nivel individual como de grupo, puesto que a medida que pasa el tiempo





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

van asumiendo mayor protagonismo en la elaboración y realización del programa. Aprenden a manejar los mandos y deciden los contenidos. Sin embargo, su relación con la radio comunitaria en algunos casos se limita a la realización del programa, mientras que en otros participan también en los espacios de gestión y tomas de decisiones de la radio, que es lo más deseable.

Las radios comunitarias, gracias a estos aportes (entre otros), han sufrido una evolución desde el inicial protagonismo de los movimientos sociales, grupos políticos y acceso de los jóvenes, hasta dar cabida a colectivos más vulnerables y excluidos que avanzan en su lucha contra el estigma y en la defensa de sus derechos.

Como punto para mejorar, destacaremos que en algunas de las experiencias ha habido barreras iniciales para poner en marcha el programa de radio. Existen reticencias por parte de los propios participantes que muestran que tienen miedo a expresarse públicamente, y también hay dificultades a la hora de plantear dentro de las asociaciones actividades nuevas que deben realizarse fuera de los locales de la propia asociación.

Los factores que han contribuido a la multiplicación desde las primeras experiencias de programas radiofónicos realizados por personas con problemas de salud mental son principalmente:

-Por un lado, el aumento de la existencia de espacios de coordinación entre las radios comunitarias y su trabajo en conjunto, que han permitido a estos medios conocer otras experiencias y compartirlas.

-Por otro, el desarrollo del movimiento asociativo en el ámbito de la salud mental, que en los años noventa permitió el nacimiento de muchas asociaciones de familiares o personas con problemas de salud mental que a su vez se integraron en espacios de coordinación como federaciones autonómicas de asociaciones pro salud mental, con lo que aquellos proyectos que tenían programa en radios comunitarias compartieron su experiencia con otras asociaciones que también quisieron tener su programa.

-Y también han contribuido al desarrollo de este tipo de colaboraciones la proliferación en las comunidades autónomas de redes públicas de atención social a personas con problemas de salud mental con los denominados centros de día o Centros de Rehabilitación Psicosocial (CRPS).

Notas

1. Bracuto, Carlos (2008, 22 de enero). La entrevista del mes: Alfredo Olivera, psicólogo, fundador de Radio La Colifata. California: *Suplemento, la revista argentina de California*. Consultado el 1 de marzo de 2012 en <http://www.elsuplemento.com/cms/content/view/2145/44/>



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

2. España. Instrumento de ratificación del Protocolo Facultativo a la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad, hecho en Nueva York el 13 de diciembre de 2006. *Boletín Oficial del Estado*, 22 de abril de 2008, núm. 97, p. 20750.
3. Organización de las Naciones Unidas (2011). *Observaciones finales del Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Consultado el 27 de febrero de 2012 en: w3.bcn.es/fitxers/baccessible/observacionsonuainformeespaa20111.214.pdf.
4. <http://radioiris7.comuniblog.es/index.php/la-linea-intermedia-magazine>

Referencias bibliográficas

- BRACUTO, C. (2008). *La entrevista del mes: Alfredo Olivera, psicólogo, fundador de Radio La Colifata*. California: Suplemento, la revista argentina de California. Consultado el 1 de marzo de 2012 en <http://www.elsuplemento.com/cms/content/view/2145/44/>
- CORREA URQUIZA, M. (2010). *Radio Nikosia: la rebelión de los saberes profanos (otras prácticas, otros territorios para la locura)*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili. Consultado el 15 de febrero de 2012 en <http://hdl.handle.net/10803/8437>.
- FUNDACIÓN MANANTIAL (2010). *Memoria de actividades 2010 del CPRS Barajas*. Consultado el 1 de marzo de 2012 en www.fundacionmanantial.org/pdf/Memoria_CRPS_Barajas_2010.pdf
- GARCÍA GARCÍA, J. (2010). *Emisoras comunitarias en el Estado Español*. Antena. Revista del Premio Córdoba a la Comunicación, 3, 14-15.
- LEWIS, P. (2008). Promoting Social Cohesion: the role of community media. Informe para el Parlamento Europeo. Consultado el 20 de febrero de 2012 en [http://www.coe.int/t/dghl/standardsetting/media/Doc/HInf\(2008\)013_en.pdf](http://www.coe.int/t/dghl/standardsetting/media/Doc/HInf(2008)013_en.pdf)
- MARKEZ, I. (2010). Contra el estigma, Radio Nikosia. *Norte de Salud Mental*, 8 (37), 67-74.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2011). *Observaciones finales del Comité sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Consultado el 27 de febrero de 2012 en w3.bcn.es/fitxers/baccessible/observacionsonuainformeespaa20111.214.pdf.
- SÁEZ BAEZA, Ch. (2011). Lo público más allá de lo institucional: identidad, diversidad y tercer sector de la comunicación. En B. León (2011). *La televisión pública a examen* (pp. 174-184). Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- (2008, 22 de abril). Instrumento de ratificación del Protocolo Facultativo a la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad, hecho en Nueva York el 13 de diciembre de 2006. *Boletín Oficial del Estado*, 97, p. 20750.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Webs consultadas

Radio Tarumba en la Cadena Ser. Consultado el 25 de febrero de 2012 en <http://audio.urcm.net/Tarumbas-en-la-Ser>

Web oficial de la Federación Madrileña de Asociaciones Pro Salud Mental (FEMASAM). Consultado el 28 de febrero de 2012 en <http://www.femasam.org>.

Web oficial de Radio Nikosia. Consultado el 1 de marzo de 2012 en <http://www.radionikosia.org>.





23

Experiencias de comunicación en Turín: dar voz a los ciudadanos para favorecer las políticas de integración

Elena Gabrielli

Francesca Portalupi

Traducido por Roi Feijóo Rey y Santiago Meis Casalderrey¹



Turín, una ciudad que cambia la cultura y descubre políticas urbanas de integración

Centrarse en las experiencias en las cuales la comunicación y la ciudad están estrechamente vinculadas, significa sobre todo conocer el contexto histórico en el que se insertan. Videocommunity es una asociación de promoción social, hoy sobradamente reconocida por la ciudad y sus habitantes, por su capacidad para sacar adelante proyectos de comunicación social centrados en el territorio local pero capaces de pronunciarse a nivel general. Nace en el 2004 en Turín, en un momento en el que la participación y la concertación entre lo público y lo privado alcanzaban los máximos niveles de expresión democrática dentro de las políticas urbanas de la ciudad. Una necesidad profunda, que viene de lejos.

Capital del Piemonte, situada al norte cerca de los límites con Francia, Turín es por antonomasia la ciudad de los inmigrantes. Desde comienzos del siglo XX, con el desarrollo de las grandes fábricas, en especial de la Fiat y de su entramado, requirió del Véneto y del Sur de Italia su fuerza de trabajo. Una gran cantidad de hombres llegaron con sus maletas de cartón para encontrar sustento para sus familias, a costa de grandes sacrificios. Desde la estación central de ferrocarril, Porta Nuova, se movían a los márgenes de la ciudad, a la periferia y a lo largo de los márgenes de los ríos, entre los campos, barracas y edificios en construcción, a menudo desprovistos de luz y aseos. Mientras la administración hacía trabajos de emergencia construyendo viviendas populares y los barrios obreros en Mirafiori y Barriera di Milano, lugares periféricos en los extremos sur y norte de la ciudad, los nuevos ciudadanos invadían los mercados, las calles y las plazas con su cultura y sus costumbres. Los *terún* (siervos de gleba, campesinos infravalorados, así se les llamaba con desprecio a los inmigrantes del sur) importaban





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

sus productos, su dialecto ruidoso, su gestualidad exagerada, y de ese modo chocaban con las maneras y las costumbres de la población autóctona que se sentía defraudada, estafada, invadida. Los conflictos entre meridionales y piamonteses se manifestaban mediante episodios de racismo descritos en los famosos carteles «no se alquila a meridionales» o en el dicho «los meridionales hacen crecer la planta de la albahaca (planta aromática que crece en el sur) en la bañera», y de microcriminalidad, imputable principalmente a la pobreza y al orgullo rabioso de una comunidad que en lugar de ser acogida fue guetizada.

A principios de los años noventa, una nueva oleada de inmigrantes, de Europa del Este (Rumania, Albania) y de África (Nigeria, Senegal, Marruecos), llega a la ciudad en busca de trabajo y mejores condiciones de vida. Poco a poco los recién llegados se instalaron, tanto que hoy se puede estimar que en Turín, aproximadamente un bebé de cada tres nacidos tiene por lo menos un progenitor extranjero, y uno de cada cuatro, los dos. El conflicto piamontés/meridional se transformó y evolucionó progresivamente hacia un conflicto italiano/extranjero, perpetuando la misma dinámica de malestar que hemos visto antes: marginación, pobreza, criminalidad. Paralelamente, la industria empezó a exportar la producción al extranjero y a cerrar las fábricas, dejando un vacío ocupacional pero sobre todo la necesidad de dar a la ciudad una nueva identidad.

Turín inició así un largo proceso de transformación, que destapó una ciudad todavía menos obrera y más joven y multiétnica, apasionada del cine, el teatro y la cultura.

El cambio social y las ganas de contarlo

Huellas originarias de este cambio, que alcanzará su punto culminante en el segundo milenio, se pueden ver ya a comienzos de los años ochenta. Después de las protestas del 68 y el «Otoño caliente» de los obreros², tras la experiencia oscura de los Años de Plomo³ que caracterizó los años setenta, los procesos de reestructuración industrial reorganizaron la utilización en las industrias en favor del sector terciario. La dimensión de las empresas disminuyó, la investigación, los servicios a las empresas, las finanzas y la cultura se convirtieron en los sectores en los que Turín buscó nuevas oportunidades de crecimiento.

En este nuevo clima, en 1982, por voluntad del concejal de Cultura Fiorenzo Alfieri, nace el Festival Internazionale Cinema Giovani (desde 2000 denominado Torino Film Festival⁴) en aras de indagar el universo juvenil a través del lenguaje audiovisual. Durante algunos años, en el interior del festival convivieron dos almas: la «sociológica» y la «cinematográfica». Esta coexistencia se refleja en la estructura del programa del festival, que en los primeros años



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

quedó como una tentativa con vocación antropológica y espíritu de cine militante⁵. Con su programación, el festival dedicó amplio espacio a la nueva galaxia de realizadores que reclamaban, más que reconocimiento por parte de críticos y estructuras de producción, más visibilidad y debate con el público.

Los organizadores del festival, Gianni Rondolino entre ellos (profesor titular de Historia y Crítica de Cine en la Universidad de Turín e histórico del cine italiano), se convierten también en promotores de la reivindicación de intervenciones estructurales por parte de la administración pública en favor de la formación y la producción a través del vídeo. Será necesario esperar hasta 1996 para ver el inicio del curso de licenciatura en DAMS (Disciplinas del Arte, la Música y el Espectáculo) impartido por la Facultad de Ciencias de la Educación. Las disciplinas cinematográficas, con los correspondientes cursos sobre televisión y los nuevos medios de comunicación, son hoy en día el curso de licenciatura más seguido, y cada año produce una multitud de nuevos licenciados en busca de empleo en el sector audiovisual.

El Museo Nacional del Cine⁶, fundado en 1941 gracias a un núcleo de intelectuales en torno a la figura de María Adriana Prolo y que recoge además de las películas, cualquier testimonio que pueda documentar la historia y el desarrollo de la industria cinematográfica y, sobre todo, las relaciones existentes entre sus distintos procesos mecánicos y productivos, se traslada en el año 2000, de forma permanente, a una planta de la Mole Antonelliana, edificio simbólico de la ciudad de Turín

El mismo año nace el Piemonte Movie gLocal Festival, llevado a cabo por la asociación homónima. Trabaja por la difusión de la cultura cinematográfica mediante proyecciones, reuniones, debates y eventos culturales sobre autores, cineastas, localizaciones y corrientes temáticas vinculadas al séptimo arte. Dedicó especial atención a las producciones piemontesas así como también a las más humildes y que más interés ponen en documentar y contar la ciudad y las historias de sus gentes, tal y como hace Videocommunity⁷.

En 2006, Turín alberga los Juegos Olímpicos de invierno, deja definitivamente de ser considerada como la «Ciudad gris» (obrero) y culmina su trabajo convirtiéndose en «Ciudad de la Cultura», capaz de atraer a muchos turistas y estudiantes de toda Europa y de garantizar a sus habitantes (antiguos y nuevos ciudadanos) una vida en común cohesionada, integrada y enriquecedora.

Proyecto especial Periferias

Desde hace años esta ciudad ha desarrollado un sector laboral, el terciario, dirigido a las necesidades de las personas y del territorio, llevado a cabo por el



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

mundo cooperativista y asociativo en estrecha colaboración con la administración pública (ayuntamiento y circunscripciones). En 1997, el Ayuntamiento de Turín lanzó el «Proyecto Especial Periferias-Acciones de Desarrollo Local Participado», invirtiendo numerosos recursos económicos y humanos en la recalificación urbanística y social de todos los barrios en riesgo, sean espacios realmente en las periferias (Mirafiori y Barriera di Milano) o sean espacios percibidos como periféricos, o sea de aquellos barrios que aún encontrándose en el centro están habitados casi exclusivamente por meridionales, extranjeros y pobres (San Salvario y Porta Palazzo). Como se lee en el acta del Consejo Municipal que dio salida al proyecto:

La ocasión de conjugar intervenciones más o menos complejas para transformar el territorio con la promoción de la participación y del sentido de comunidad, tiene valor especialmente en una fase y en contextos urbanos en los que el ambiente puede ser percibido como extraño o inseguro, si no hostil [...] La problemática de la seguridad, ya sea de los residentes en los barrios, ya sea de los visitantes, la garantía del contacto humano entre ciudadanos de edades y condiciones sociales, profesionales y culturales diversas, la exigencia de ambientes propicios para la socialización, es decir, todas aquellas situaciones intermedias entre las esfera privada y la pública, pueden encontrar una unidad elemental de autogobierno de distrito urbano o de barrio, a condición de que se creen conocimientos difundidos sobre la ordenación del territorio y asambleas para tratar de adaptar las soluciones operativas a las características específicas de cada zona. El empeño declarado de la Administración Civil de recalificar las periferias [...] se propone perseguir un objetivo complejo: contribuir a la construcción o reconstrucción de un sentimiento de pertenencia que no sólo es un espíritu que anima al ejercicio de los derechos de los ciudadanos, sino que también es el motor para la participación, asunción de responsabilidades, el sentido cívico [...] Practicar este objetivo significa introducir profundas transformaciones en el comportamiento y en la metodología del proyecto, comenzando por la consideración en la que se tienen los destinatarios de las intervenciones, es decir, los ciudadanos: no simples usuarios de los servicios o clientes de las prestaciones gestionadas por el ente público. No sólo trabajar por y para ellos, sino con ellos [...] se pretende trabajar para generar situaciones de mayor bienestar permitiendo a la gente ofrecer la potencialidad de las ideas y competencias de tiempo como protagonistas/actores del cambio⁸.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Contratos de barrio, planes de regeneración urbana (PRU), planes de acompañamiento social (PAS), programas integrales de desarrollo social (PISU), son nombres distintos que definen la misma tipología de planos de financiación participativa entre la Unión Europea, la región, el ayuntamiento y la Agencia Territorial de Vivienda y que han permitido la recalificación urbanística de los barrios más degradados. La recuperación urbana ha sido acompañada de la recuperación social a través de la Agencia de Desarrollo Social, las Mesas Sociales y los Comités de Desarrollo que han sabido reunir a todos los sujetos, actores y beneficiarios de la recalificación (sectores de la administración pública, realidad del territorio, asociaciones, instituciones, ciudadanos, emprendedores, etc.) y coordinar la colaboración y la interacción proactiva entre estos, con el fin de redefinir una identidad positiva de los lugares mediante la recuperación de su memoria e imaginando su futuro, escogiendo con los residentes las prioridades sobre las que elaborar proyectos de tipo social, desarrollando —ardua tarea— nuevos planes ocupacionales haciendo hincapié en los recursos del territorio.

«Es necesario gobernar con el objetivo de tutelar a quienes habitan en el territorio, fomentando instrumentos de crecimiento de la calidad de vida, manteniendo el tejido de proximidad, trabajando sobre la valoración de la identidad, de la memoria, de la historia de los territorios. Trabajando para asentar los cambios. Se trata de procesos a medio-largo plazo»⁹. Son las palabras de Ilda Curti, primera directora del Comité abierto The Gate de Porta Palazzo dentro del Proyecto Periferias, hoy asesores de las Políticas de Integración, Regeneración Urbana y Mobiliario urbano de la Ciudad de Turín.

Mediante la concertación, se han desarrollado proyectos participativos atendiendo a la recuperación de una mayor cohesión social. En las áreas de mayor conflicto se han negociado las reglas para un uso integrador del espacio público. Donde las áreas industriales abandonadas han dejado grandes vacíos urbanos han nacido lugares de encuentro, agregación e intercambio cultural.

Hoy el proyecto Periferias ha concluido, los fondos extraordinarios se terminaron. Todos los entes de intermediación que han sido los actores principales en los procesos de transformación social son llamados a desarrollar políticas de sostenibilidad y financiación autónoma. El nuevo objetivo que la ciudad persigue consiste en confiar directamente a los ciudadanos el deber de sostener y perpetuar la cultura de la vida en común, pacífica y cívica.

El nacimiento de Videocommunity

La Asociación Videocommunity nace en 2004 para dar voz a todas aquellas comunidades que han vivido la transformación social del tejido ciudadano, y



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

que quieren sentirse finalmente representadas en los medios. Los nuevos ciudadanos están y se quieren reafirmar en los medios de comunicación para atestiguar su presencia sobre el territorio y dejar constancia de su visión del mundo, sus necesidades, para contarse y hacerse entender, reduciendo así la distancia con el resto de la ciudadanía.

La Asociación nace cuando los tiempos son propicios para iniciar un diálogo con las instituciones y con las siempre numerosas asociaciones que se mueven entre lo social y la cultura. Videocommunity propone un acercamiento al tema del diálogo y la ciudadanía, que encuentra expresión en una forma de comunicación de base mediante la creación de productos audiovisuales pensados y realizados por profesionales junto con los ciudadanos, difundidos a través de eventos públicos y retransmitidos en emisiones de televisiones locales.

La calidad de los productos, garantizada por el monitor de la asociación, permite encontrar el consenso entre la población, preparada para involucrarse en primera línea con el resultado; los distribuidores, que pueden confiar en productos de calidad, y las instituciones, que reconocen inmediatamente en Videocommunity una especie de antena sobre el territorio que capta las señales, las reelabora y las transmite.

Así la actividad de la asociación se inicia con la constitución de talleres territoriales, lugares destinados al encuentro con los ciudadanos, al debate y a la realización participativa de audiovisuales que describen las entrañas de la comunidad. Cada taller está dotado de material de grabación y una sala de montaje, que los monitores utilizan junto con los participantes, con el fin de convertirlos, con el tiempo, en autónomos a nivel técnico y editorial.

Los grupos que se encuentran en los talleres se convierten rápidamente en pequeñas redacciones locales, enviados especiales en un territorio en el que viven y que conocen, del que recogen las señales para contarlas utilizando el vídeo. El mecanismo de elaboración participativa ha permitido el encuentro de muchos ciudadanos capacitados, que con el paso de los años han demostrado poder realizar productos audiovisuales de buena calidad de forma autónoma.

Algunas de las personas que han participado en los talleres han decidido después hacer de esta actividad su trabajo, manteniéndose en varios niveles del sector.

Otros se han especializado en el desarrollo de los proyectos participativos de actividades territoriales relacionadas con el cine y la sociedad y han acompañado a la asociación reforzando su base y su capacidad para proyectar. Otras, en cambio, han decidido alejarse por motivos de tiempo, dinero, intereses o trabajo.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

La comunidad que se expresa

En los talleres los ciudadanos y las instituciones encuentran libertad de expresión, utilizando la asociación como canal para indagar cuáles son los problemas de la sociedad sobre todo en los barrios conflictivos.

Quien tenga algo que contar y no se sienta reconocido en los medios de comunicación de masas, puede encontrar en Videocommunity un interlocutor privilegiado, preparado para darle espacio a cada historia, cada problemática, y lo hace con medios adecuados y garantizando la calidad.

Si bien el ente local desde el principio entiende que la asociación puede ser un recurso y sugiere los temas para investigar, Videocommunity consigue mantener una autonomía proyectual y estilística, reivindicando la propia libertad para dar expresión a la comunidad, realizando productos participativos en los cuales se tiene que reconocer primero a las personas y no a las instituciones.

Manteniendo la atención sobre la historia de las personas, resulta bastante natural la integración activa de la población que no solo se beneficia del uso de los talleres para adquirir competencias y denunciar las dificultades en las que viven, sino que se convierte en distribuidor del contenido, ayudando a Videocommunity a organizar y promover los eventos públicos en los cuales encuentran espacio las producciones de la asociación y que a menudo se convierten en pretextos para iniciar nuevos recorridos, atendiendo a nuevas ideas. A los eventos públicos se invita con frecuencia a los representantes de las instituciones implicadas en los argumentos expuestos en los videos, de manera que se pueda dar a los ciudadanos la oportunidad de establecer una relación directa con el ente.

Este aspecto es fundamental ya que ayuda a eliminar las distancias entre público y privado, y resalta la posición central de la comunicación y del dialogo como medios para la construcción de un bien común compartido y participativo.

Así se realizan videos que hablan de la memoria, del compromiso de los comerciantes de algunos barrios conflictivos, que denuncian la degradación de algunas zonas de la ciudad. Son mostrados durante las fiestas del barrio, en los cineforum de los patios, en eventos institucionales y, por un cierto periodo, también en las televisiones privadas locales (me refiero a la experiencia de Videogrupo).

Ya en el transcurso de su desarrollo, nos dimos cuenta de una serie de cambios que estaban apareciendo y se estaban arraigando entre las personas que frecuentaban las actividades y en su modo de comunicar con el exterior. Nos referimos a la conciencia de los medios disponibles y de la propia capacidad para utilizarlos, al análisis del contexto orientado a la localización específica de las historias que contar, a la capacidad de dialogar con los componentes del





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

grupo, fueran internos o externos al territorio, a la insistencia en mantener viva la redacción y a la creación y gestión de un diálogo constructivo con los otros ciudadanos y con las instituciones.

De la red territorial a internet: el nuevo Media Center

Hay un momento en que el trabajo hecho dentro de los talleres territoriales sufre un revés: la accesibilidad a los medios y la difusión masiva de Internet llaman la atención de Videocommunity sobre otro aspecto. Nos hemos dado cuenta pronto de que, si es cierto que ahora todos pueden grabar un vídeo y montarlo con simples programas de código abierto y no tienen por fuerza que dirigirse a alguno de los talleres territoriales, no todos saben cómo moverse por el océano de la red. Las infinitas posibilidades de compartir que ofrece Internet, el espacio garantizado a cualquier persona para poder expresarse, puede ser un arma de doble filo si no es utilizado de manera consciente.

Por eso Videocommunity se mueve por Internet, experimentando y poniendo a punto formatos participativos que transmiten en directo online, y tratando de organizar una especie de programación en su propia página, dejando el papel de creador de contenidos, para adoptar el de catalizador y difusor.

Es en este momento en el que se decide hacer red en la red, y convertirse en un punto de referencia para todos aquellos, de forma individual o por grupos, que produzcan audiovisuales y los quieran difundir en una red de trabajo. Una vez más se abre el diálogo con el Sector de Políticas Juveniles de la ciudad de Turín, con el cual se actuará de manera concertada en un proyecto para la gestión de un espacio público, un New Media Center popular, que pudiera mantener las características específicas laborales, pero uniéndolas a un componente innovador, acercando a los ciudadanos al uso de las nuevas tecnologías.

Así nace la nueva sede de Videocommunity, en el corazón del barrio de Porta Palazzo, centro del movimiento de inmigración ciudadano por excelencia, y que se convierte en una encrucijada de experiencias, culturas, ideas y proyectos.

El Nuevo Media Center debía convertirse en un punto de referencia para todos aquellos que tuvieran ganas de acercarse a los nuevos medios de comunicación y que les sirviera para explicar la realidad local ciudadana compartiendo sus experiencias con los demás, aprovechando las competencias de las asociaciones.

El punto crítico de esta operación son, paradójicamente, las dificultades que hay para comunicar al exterior el cometido de la organización. Después de haber enseñado a la comunidad a expresarse, en el momento en que toca contar, nacen las dudas.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Volvemos a encontrarnos reflexionando sobre el medio, el mensaje y la eficacia de la comunicación desde la base, para llegar a la redefinición de los objetivos de Videocommunity. Como pasa siempre, al cuestionármolo, se genera un cambio positivo que lleva a la superación del impasse y le da un nuevo impulso a la asociación y a sus actividades.

Hemos llegado a definir los que consideramos nuestros objetivos estratégicos:

-Educar a los medios de comunicación y facilitar la incorporación de competencias comunicativas como competencias sociales divulgadas, para todas y todos.

-Apoyar la expresión libre de las diferencias que, positivamente, pueblan nuestra ciudad y nuestra sociedad, favoreciendo mediante la comunicación los procesos de valorización, conocimiento, información y encuentro.

-Contribuir a la apertura de espacios y oportunidades en los que sea posible producir una visión crítica de la realidad, contra cualquier pensamiento hegemónico.

-Promover, mediante la comunicación autogestionada y participativa, la ciudadanía activa y la posibilidad para todas y todos de ser protagonistas en cualquier tipo de proceso social, cultural o político que intervenga en la ciudad y el territorio.

Las personas que se acercan a partir de este momento a las actividades de la asociación son principalmente los jóvenes, que han podido conocer la realidad de Videocommunity gracias a proyectos específicos promovidos internamente o por otras asociaciones.

Se crean asociaciones, se decide compartir los espacios y colaborar con organizaciones con fines sociales similares, basados en la creación de productos y eventos que reflejen el nuevo espíritu de la asociación: el trabajo en red, los new media y la difusión.

Las actividades de la asociación

Las actividades que han encontrado espacio en el interior del Nuevo Media Center son múltiples:

«TALENT NEWS»¹⁰ es un recorrido de formación dirigido a los jóvenes aspirantes a reporteros con el objetivo de hablar de la ciudad sin convencionalismos, aprovechando las posibilidades ofrecidas por las nuevas tecnologías.

También se coopera con G2 TV¹¹, la TV de las segundas generaciones, que tiene una redacción con sede en el Nuevo Media Center, formada íntegramente





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

por jóvenes inmigrantes de segunda generación, que contribuyen aportando una visión totalmente nueva de la vida local.

El cambio de perspectiva que reflejan los productos finales es la evidencia del arraigo de las buenas prácticas de comunicación dentro del grupo que, gracias a los encuentros de profundización y al trabajo de campo, ha sabido encontrar su dimensión, adquiriendo un papel definido dentro de la comunidad.

El punto de vista de los nuevos ciudadanos, que se puede transmitir y representar mediante el uso de los Nuevos medios, es un resultado tangible que da valor a la operación de puesta en red realizada por Videocommunity, corroborado también por la respuesta positiva que estas contribuciones han tenido por parte del público, durante los actos en los que se les devuelven los trabajos, abiertos a la ciudadanía y las instituciones.

Siguiendo la estela de «TALENT News» y G2 TV, llegamos a «Digi.TO»¹². «Digi.TO» es un proyecto desarrollado por Videocommunity junto con la ciudad de Turín, que ha formado una redacción de jóvenes reporteros de entre 20 y 27 años que después de un año de formación, durante el cual han aprendido a trabajar juntos, han comenzado a producir videoreportajes, dando importancia a temas como la movilidad sostenible, la interculturalidad, el derecho a los estudios, métodos anticonceptivos de emergencia, el arte urbano y otros temas. Para realizar los reportajes el grupo crea subgrupos formados por tres personas (director, cámara y montador) que se mueven con plena autonomía. Los grupos no son fijos: más allá de las aptitudes personales, cada uno puede desempeñar cualquier papel.

El cambio que una operación como «Digi.TO», al igual que las otras iniciativas similares, ha aportado a la sociedad que gira alrededor de la asociación, es principalmente un nuevo modo de entender el periodismo y el reportaje: desde la elección de las temáticas de los programas a la libertad formal de contarlos. Los chicos ya no temen enfrentarse al medio audiovisual, no tienen miedo de mezclar estilos y canales diferentes, buscando una variedad de temas y formatos para reafirmar su autonomía expresiva y creativa. Así, entre los programas realizados en el marco del recorrido de «Digi.TO» encontramos curiosidades, programas de investigación política y de denuncia social, crítica televisiva y otros muchos.

El grupo de trabajo se ha sabido organizar de forma autónoma para respetar los plazos impuestos por el proyecto e incluso se puso en contacto con la redacción de un programa en antena en el tercer canal de la televisión pública italiana, Rai 3, que ha pedido a los jóvenes dirigir una sección del programa de investigación sobre el tema de la TV y la juventud. Esta petición ha estimulado claramente la madurez profesional de algunos miembros de la redacción de «Digi.TO», uno de los cuales ha conseguido entrar como invitado fijo en el programa.



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Otra experiencia online que se está realizando es «giovaninrete.net»¹³, página web creada por un grupo de jóvenes de San Mauro, aldea de las cercanías de Turín, en colaboración con Videocommunity. Un portal de Internet que contiene noticias, blogs, material de investigación sobre la vida local y nacional.

Invertir recursos en una iniciativa de este tipo pretende crear una costumbre en la Comunidad dándole la posibilidad de participar activamente y de forma continua en la vida de la ciudad, en cualquier momento, mediante Internet, sin que tengan que esperar necesariamente decisiones de carácter oficial. Visto el éxito que el portal está teniendo (fue recompensado con los Teletopi, premio entregado a las mejores microwebs TV italianas) esperamos haber comenzado la tan esperada educación a los ciudadanos sobre la utilización de la red como lugar de intercambio de información y demandas, favoreciendo el diálogo entre los ciudadanos y con las instituciones.

Cooperación, una mirada hacia el futuro

El cambio que este tipo de iniciativa puede instaurar en la comunidad se encuentra actualmente en fase de evaluación. Para Videocommunity es ciertamente un momento fundamental para evaluar hasta qué punto el camino que ha decidido emprender desde la apertura del Nuevo Media Center puede ser realmente apreciado y compartido con la comunidad de referencia.

Si al comienzo de la actividad de la asociación se quería situar al espectador televisivo en una posición activa, disponiéndolo en condición de crear formatos y programas de televisión participativos, ahora necesariamente nos debemos poner frente al internauta, tratando de hacerlo sujeto de la red y no sólo figura atrapada en el laberinto de informaciones e impulsos que ofrece internet. La creación de la comunidad alrededor de un sitio con contenidos creados ad hoc se orienta en esta dirección.

Otro aspecto que creemos que está actuando cada vez más en el cambio del tejido ciudadano es el largo trabajo de puesta en red de las asociaciones del territorio que trabajan en distintos campos en el marco sociocultural. El Nuevo Media Center es un catalizador de experiencias, donde invitamos a sujetos activos o potencialmente activos, con los cuales coproyectamos acontecimientos de distinto tipo: cursos de formación para usuarios o agentes sociales (que puedan utilizar nuestros medios para contar su propia realidad), organización de festivales cinematográficos o mesas redondas sobre cine.

La colaboración con otras organizaciones ha cambiado nuestra manera de proyectar, que ahora es más completa y consigue mirar más allá de la misión específica de nuestra organización. Estamos viendo que también los demás introducen



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

cada vez más a menudo actividades que incluyen el vídeo o las nuevas tecnologías en su desarrollo, solicitando nuestra participación o nuestro asesoramiento.

El resultado es particularmente sorprendente, ya que asociaciones que trabajan desde hace años en lo social y que no han tenido la fuerza para darse a conocer y ser apreciadas en el exterior, acercándose al medio audiovisual, encuentran una fórmula que les permite autoafirmarse y difundir de forma sencilla, inmediata y divertida su trabajo.

Especialmente significativa se está revelando la colaboración con el Cecchi Point, *hub* cultural inaugurado el año pasado a solo unos pasos de Videocommunity. En el centro confluyen numerosas asociaciones y grupos informales a los los cuales proponemos, como parte de la junta directiva de la estructura, varios proyectos: desde cursos al cineforum.

Nos complace citar también la colaboración con la asociación Almaterra, con la cual hemos contado el trabajo realizado sobre el terreno con las capas más débiles de la población femenina (un vídeo realizado con ellos sobre el trabajo con un grupo de inmigrantes de segunda generación ha ganado el premio Plural plus de Naciones Unidas¹⁴ en 2009), con las asambleas de zona de Barrera di Milano (para la realización del vídeo *Border Line ai bordi dello Stura* [Línea fronteriza en los márgenes del Stura], sobre la dolorosa situación del Toxic Park¹⁵), con aquellos que trabajan con los más desfavorecidos, recogiendo su urgencia por contar a la ciudad qué sucede en un servicio como el suyo, en momentos de crisis como el que se está viviendo en Italia. Los narradores del vídeo son un chico actualmente acogido en un hogar social, y una chica que no tenía hogar hasta hace unos meses.

Videocommunity forma parte de la asociación de asociaciones BIM, Barrera in Movimento, un consorcio que reúne a una serie de organizaciones que trabajan en la periferia de Turín, que se han unido para ampliar la oferta de la comunidad.

Videocommunity forma parte también de la red nacional FEMI y de las redes internacionales Empower Media Network y Fédération des Videos des Pays et des Quartiers con las cuales desarrolla proyectos a gran escala, cuyo objetivo es monitorizar la evolución de la comunicación de base y el uso compartido de buenas prácticas y metodologías, para el desarrollo de una mayor conciencia de la comunicación a través de los medios.

Conclusiones

Se puede concluir, con razón, que si inicialmente el objetivo de la asociación era el de comunicar sobre la comunidad, después se convirtió en hacer comu-





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

nicar a la comunidad y, ahora, en poner a la comunidad en el centro de la comunicación, evitando que ésta sea arrollada por la marea de información y manteniéndola como sujeto activo en la creación de discursos comunicativos que no se pierdan en la red ni se dispersen en el territorio.

Notas

1. La traducción del italiano contó con la supervisión y asesoramiento de Xosé Antonio Neira Cruz.
2. Los enfrentamientos de Corso Trajano (Mirafiori) del 3 de Julio de 1969 pasaron a la historia por la fuerte carga de violencia ejercida por la policía contra los manifestantes y porque ese día, los obreros de Turín, apoyados por los estudiantes y la población proletaria que acudió a las calles, rechazan la intervención sindical para pedir de manera directa, y en nombre de todos los trabajadores de Italia, mayores derechos y el fin de la esclavitud en la fábricas (aumento de los salarios para todas las categorías, reducción de la jornada laboral para obtener un aumento del tiempo libre, abolición de las condiciones perjudiciales de trabajo y mejores condiciones de salubridad).

http://www.marxismo.net/idm/idm2/autunno_caldo_3.htm

3. Turín, junto con Milán y Roma fueron uno de los epicentros de aquella temporada terrorista desarrollada fundamentalmente por las Brigadas Rojas, un movimiento revolucionario armado, de izquierdas, que quería socavar con sus acciones, y no por la vía democrática, al poder político existente.

4. <http://www.torinofilmfest.org/>

5. Entre todos los directores que surgieron en la época, queda el recuerdo inolvidable de la figura de Armando Ceste. Documentalista de fama nacional, fundador del Cinema Colettivo Militante, pionero del cine social o el cine de realidad, narrador indiscutible de la realidad social y de sus miserias, con sus películas nos narró la Resistencia, el mundo de la Fiat, la precariedad y las problemáticas vinculadas a la inmigración. Se visionan: *I migliori anni della nostra vita* [Los mejores años de nuestra vida] (1987), *Morire d'amore* [Morir de amor] (1988), *Rosso/Askatasuna* [Rojo/ Askatasuna] (1999), *Abdellah e i suoi fratelli* [Abdellah y sus hermanos] (2000), *Dopo Genova* [Después de Génova] (2001), *Porca Miseria* (2006) y *Movimento* [Movimiento] (2009).

http://www.torinocittadelcinema.it/schedapersonaggio.php?personaggio_id=148&stile=small&input=armando%20ceste

6. <http://www.museonazionaledelcinema.it/museo.php>

7. En el año 2009 algunos de los socios de Videocommunity participan en Spazio Piemonte. La película *Le troisième Charge* [La tercera Carga] de Mauro De Fazio gana el Premio al Mejor Cortometraje «por haber sabido contar con un lenguaje simple y poético una historia de esas que no se olvidan fácilmente, en la que se destacan valores universales como la sensibilidad humana, la solidaridad y el sentido de pertenencia a una comunidad». La película *In piazza si impara* [En la plaza se aprende] de Corrado Iannelli recibe una mención especial «Por haber dejado testimonio de una formidable iniciativa humana y cultural en el corazón de la ciudad en la que los intercambios recíprocos y el deseo de aprender superan cualquier obstáculo».

<http://www.piemontemovie.com>





8. Ciudad de Turín. Acta del Consejo Municipal, 11 noviembre de 1997
<http://www.comune.torino.it/rigenerazioneurbana/documentazione/deliberaperiferie.pdf>
9. http://www.comune.torino.it/rigenerazioneurbana/news/rigenerazione_urbana.htm
10. <http://www.digi.to.it/notizieDettaglio.asp?idNews=993>
11. <http://www.g2tv.it>
12. <http://www.digi.to.it/>
13. <http://www.giovaninrete.net/>
14. <http://pluralplus.unaoc.org/winning-videos/plural2009/>
15. <http://www.videocommunity.net/?p=33>





24

Narrativa transmedia y ciudadanía contra la Ley 30 en Colombia

Denis Renó

Traducido por Comba Campoy García



El papel de los medios de comunicación contemporáneos en la construcción de la ciudadanía está siendo estudiado por un destacado número de investigadores. En estos estudios, están siendo desarrolladas temáticas sobre lenguaje, contenido e, infinidad de veces, sobre ideología y distribución de información. Pero aún no existen estudios que presenten expresamente el papel de la sociedad en la producción de información, especialmente a través de la blogosfera y a partir de dispositivos de telefonía móvil. Además de eso, aún no se han desarrollado estudios que reproduzcan un panorama de la producción de contenidos por periodistas ciudadanos a partir de teléfonos móviles para las redes sociales.

Tal preocupación se justifica por el hecho de que el campo de la comunicación está viviendo diversos cambios desde el surgimiento de la tecnología digital, ampliados a partir del nacimiento de la web 2.0., en que las posibilidades de participación en los procesos comunicacionales fueron significativamente ampliadas. Tales características contemplan las ideas postmodernas de Zygmunt Bauman (2001): las estructuras líquidas.

En estos cambios, destaca la fuerza mediática que la sociedad ha adquirido, donde es posible desarrollar un proceso de circulación de información a partir de las redes sociales, definidas por Manuel Castells (1999) como la reunión de personas con los mismos intereses para determinados fines. En estos espacios entra en acción el periodista ciudadano, definido como un miembro de la sociedad que produce contenido para la sociedad. Estos ciudadanos son denominados por Dan Gillmor (2005) «seres mediáticos»¹, y producen, con un lenguaje propio y con estrategias de producción específicas, contenidos informativos de interés del grupo al cual pertenecen. En este proceso, también toman poder de las prácticas de lenguaje definidas como narrativa transmedia por Henry Jenkins





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

(2009), que se apoyan en la movilidad y en la retroalimentación de estos contenidos disponibles en las redes sociales, y a partir de «textos» distintos, que se complementan, además de poseer significado propio. Por fin, en este proceso de cambios destaca como característica creciente en la sociedad contemporánea la movilidad destacada por Marc Augé (2007), donde el tiempo y el lugar ya no son obstáculos para comunicarse, gracias a las posibilidades tecnológicas ofrecidas por el campo de la telefonía.

Lo que muda de forma significativa en el ámbito de la estructura de los procesos comunicacionales es la pérdida de fuerza de «personajes» denominados *gatekeepers*, o incluso el imperialismo de la *agenda setting*, considerados determinantes para definir lo que debe o no ser noticia en los medios de comunicación. A partir de la web 2.0 y de las narrativas transmedia, la sociedad pasó a definir, de forma alternativa y anarquista, lo que está en la agenda, lo que es noticia y sobre qué debe ser informada la sociedad, o sus redes.

Este capítulo presenta el relato acompañado de un análisis de las estrategias de narrativa transmedia adoptadas por los estudiantes colombianos para organizar una movilización nacional contra la Ley 30, propuesta por el Gobierno Federal como una reforma de los modelos de Educación Superior del país. Destaca en el proceso de organización del movimiento el hecho de haber sido desarrollado totalmente a partir de redes sociales, especialmente Facebook (escogido para el análisis de este trabajo), consiguiendo aglutinar en sus marchas semanales por las calles de Bogotá cerca de 50.000 estudiantes, que se suman a las marchas realizadas simultáneamente en otras importantes ciudades del país, como Cali y Medellín. De las diversas páginas web desarrolladas para la movilización, destacamos la denominada *No a la reforma de la ley 30*, que contó con 16.329 seguidores y 2.112 personas distintas comentando en este espacio. Al final, el grupo consiguió realizar una marcha unificada en Bogotá con presencia de más de 100.000 estudiantes universitarios. El estudio no tiene como pretensión justificar, evaluar o cuestionar el movimiento en sí. Su objetivo es registrar de forma analítica los procesos de organización de este grupo a través de las redes sociales y observar los métodos de elaboración de contenidos mediáticos adoptados por ellos, tomando en cuenta especialmente los vídeos producidos a través de dispositivos móviles y subidos a los espacios digitales creados por el movimiento.

Una mirada conceptual

La comunicación, referida a los espacios para la difusión de contenidos, ganó una nueva contribución a partir de la web 2.0, especialmente con la llegada de



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

los blogs y páginas como YouTube, con la creación de canales comunicacionales particulares, pero también abiertos al público en general. A partir de esta arquitectura comunicacional es posible que una persona o grupo pueda tener su propio canal de comunicación compuesto por contenido informativo, con interfaz específica y una oferta de contenidos de acuerdo con sus intereses y necesidades.

Mas este nuevo espacio también transformó el modelo de los visitantes como usuarios o participantes, al presentar la posibilidad de intervenir en las discusiones de los contenidos, que proporciona una interactividad. A través de procesos interactivos, hay una participación implicada de los grupos interesados que acaban por dirigir las discusiones.

Con ese nuevo soporte técnico ha sido posible la exhibición o creación de canales informativos con contenidos personales, institucionales o por grupos en la red, que permiten crear sus espacios y exhibir sus contenidos, ideas y necesidades sin coste alguno, o sea, sin tener que crear un espacio virtual con una tecnología propia. Una de estas posibilidades es la blogosfera, que Gillmor (2005), considera una forma de repercusión de la información por parte de grupos populares, ya que ahora la sociedad está dispuesta a transformarse en medios de comunicación, los «seres mediáticos» (Gillmor, 2005). Otra posibilidad, YouTube, es viable no sólo para la creación sino también por la mecánica de la página, que propone una distribución del contenido de modo natural, como parte de un macroescenario de las redes sociales. Es fácil compartir vídeos del YouTube en blogs y microblogs, por ejemplo, permitiendo así, crear mensajes hipermediáticos, de acuerdo con Georg Landow (2009). Incluso, para Lorenzo Vilches (2003), la web 2.0 proporcionó un escenario que podemos denominar «la nueva televisión», en donde los receptores son también autores y programadores de sus propios canales de información.

Al mismo tiempo, webs como Facebook son un nuevo espacio de difusión social. Por medio de estos ambientes, la sociedad pasó a movilizarse de forma más eficaz, colgando informaciones e invitaciones y creando redes de usuarios. Sin embargo, esa realidad se hizo viable sólo con la web 2.0, que proporcionó la posibilidad de construcción de ambientes participativos que reúnen contenidos de interés de grupos específicos. Estos contenidos son producidos por la sociedad que se organiza de acuerdo con sus intereses compartidos, lo que Manuel Castells (1999, p. 566) define como «sociedad red».

Las redes son estructuras abiertas capaces de expandirse de forma ilimitada, integrando nuevos nodos desde los que conseguir comunicarse dentro de la red, o sea, desde los que compartan los mismos



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

códigos de comunicación (por ejemplo, valores o objetivos de desempeño).

Estas redes son creadas de acuerdo con los deseos de sus usuarios implicados. Estos individuos desarrollan sus contenidos en plataformas digitales, proporcionados por las tecnologías emergentes, que ahora posibilitan la participación directa de sus usuarios en los procesos de producción. Es una característica de la sociedad postmoderna, que ahora quiere participar en los procesos comunicacionales.

El deseo de producir contenidos comunicativos gana fuerza cuando estos productos circulan por las redes. Eso se justifica por la posibilidad de que el ciudadano conduzca la circulación de la información, retroalimentándola, cuando es necesario (Renó, 2011). El encuentro social a través de plataformas como Facebook, de la blogosfera y del microblog Twitter potencializan esta circulación, inclusive por dispositivos móviles. Estos espacios, denominados no-lugares por Marc Augé (2007), son el punto de encuentro de los ciudadanos, que construyen una estructura comunicacional denominada por Henry Jenkins (2009, p. 384) narrativa transmedia.

Historias que se desarrollan en múltiples plataformas de medios de comunicación, cada una de ellas contribuyendo de forma distinta a nuestra comprensión del universo: un abordaje más integrado del desarrollo de una franquicia que los modelos basados en textos originales y productos accesorios.

Las redes sociales tienen como características la construcción de espacios «customizados», sea en el aspecto visual o en las informaciones. Entretanto, lo que podemos ver como más importante en la potencialización de la ciudadanía es la publicación de vídeos, fotos, informes y el desarrollo de diálogos entre los amigos virtuales, ampliando más aún la sensación de un lugar real-virtual (Augé, 2007).

Dan Gillmor (2005) defiende que la sociedad contemporánea tiene la necesidad de un espacio de difusión de informaciones, y eso es posible crearlo en la blogosfera. A partir de esa posibilidad de elaborar un espacio virtual en internet, el usuario deja de ser receptor y se transforma en emisor. En realidad, el lector, a su vez, asume el papel de colaborador, o coautor, del contenido (Renó, 2011). Así, él también es detentor de los medios de comunicación y realiza su papel de ciudadano.

Más es importante tener en cuenta lo que viene a ser ciudadano y lo que significa ejercer la ciudadanía. Estas palabras suenan bien, pero significan mucho más que buenas palabras. Para Adela Cortina (2008, p. 15), «el ciu-



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

ciudadano no es vasallo. El ciudadano no es siervo. El ciudadano no es esclavo. Y es muy importante construir comunidades de ciudadanos, de personas que no son manejadas por otras, que no son manipuladas por otras». Para esta autora el tema ciudadano presenta dos ideas fundamentales: autonomía e igualdad. Filosóficamente, es el papel del ciudadano compartir con sus conciudadanos sobre lo que es bueno para ellos, en conjunto, en comunidad, como define Aristóteles en su *Política*. De ahí el reconocimiento de las comunidades virtuales como una eficaz herramienta para la construcción de ciudadanía.

La movilización social contra la Ley 30

Durante los meses de octubre y noviembre, estudiantes universitarios colombianos se movilizaron contra los proyectos de reforma propuestos por el Gobierno de Colombia, denominados como Ley 30. En este período, junto con la huelga de los estudiantes de las universidades públicas, se realizaron diversas marchas por las principales avenidas de Bogotá y de otras ciudades del país, reuniendo representantes no sólo de las instituciones públicas, sino también de universidades privadas. La movilización, que llegó a reunir en una única marcha a cerca de 110.000 estudiantes, fue organizada totalmente por redes sociales, a partir de un canal creado por los estudiantes en Facebook. En su muro, además de los mensajes textuales, fueron publicadas fotografías y vídeos producidos por los propios estudiantes, algunos de ellos originarios de teléfonos móviles. Una producción natural de contenidos transmedia. Segundo Jenkins (2009, p. 44), la construcción de estos contenidos ocurre naturalmente dentro del cerebro de los ciudadanos por una evolución intelectual de los grupos populares.

La página creada en Facebook para reunir informaciones, discusiones y registros sobre las marchas promovidas por los estudiantes durante la protesta contra la Ley 30 contó incluso con la participación de estudiantes de otros países, especialmente originarios de Chile, que al mismo tiempo se movilizaban contra reformas en su país. Pero también se registró a través de vídeos producidos por estudiantes el apoyo de universitarios de Brasil y de Argentina, además de artistas colombianos que se declararon en favor de los estudiantes y del movimiento. Hay que destacar que todas las declaraciones de apoyo fueron publicadas y comentadas en el canal creado y mantenido en Facebook.



Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó /Ana Tamarit Rodríguez

IMAGEN 1. APOYO DE ESTUDIANTES DE ARGENTINA

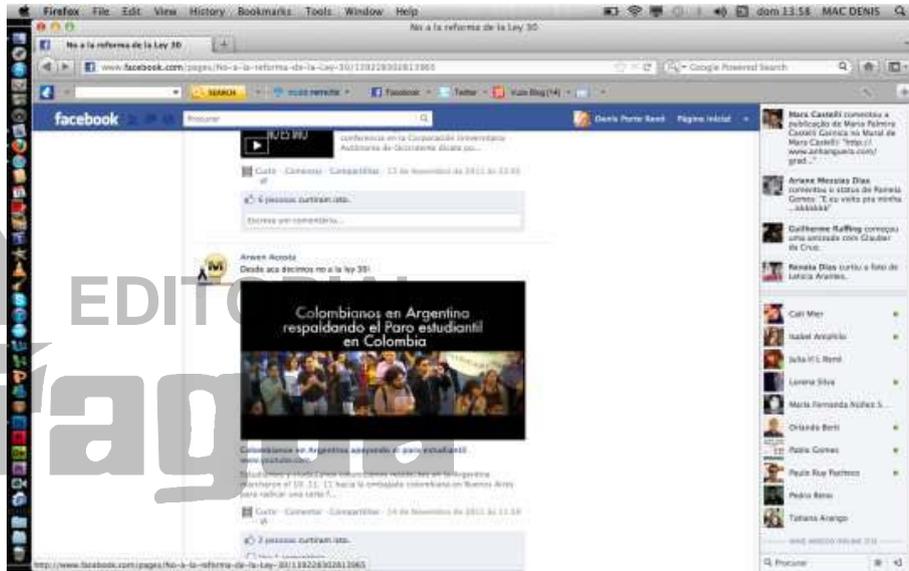
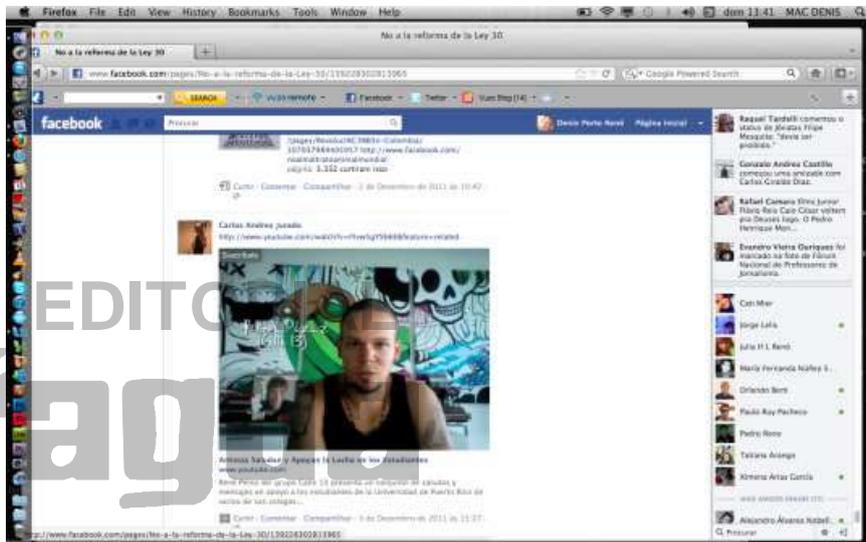


IMAGEN 2. APOYO DE ESTUDIANTES BRASILEÑOS



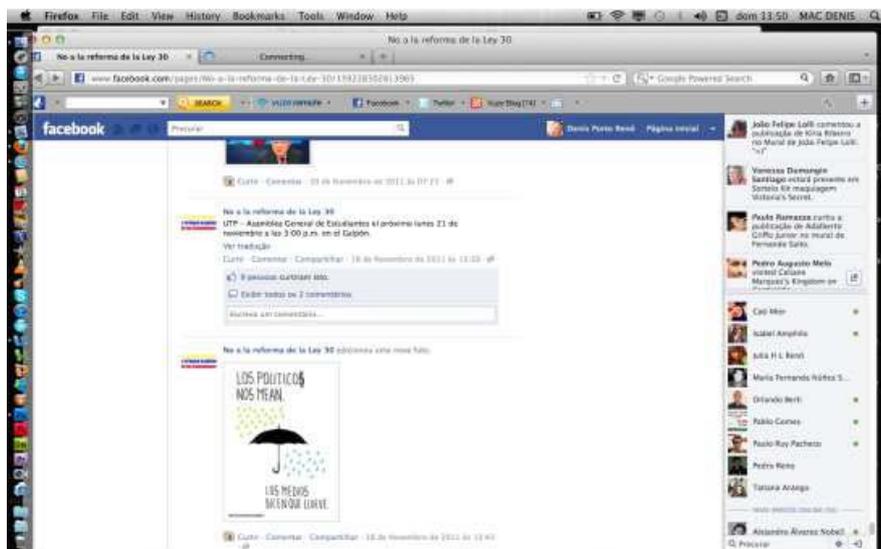
Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

IMAGEN 3. DECLARACIÓN DE INTEGRANTE DE CALLE 13 A FAVOR DEL MOVIMIENTO



Las convocatorias para reuniones y marchas por las ciudades del país también fueron promovidas desde Facebook, que sirvió de portavoz del movimiento para las acciones del grupo. Eso demostró considerable eficacia, pues sirvió, incluso, para promover acciones simultáneas en diversas ciudades del país, a través de marchas de estudiantes.

IMAGEN 4. CONVOCATORIA PARA MARCHA





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Toda vez que los estudiantes se movilizaban para realizar marchas, universidades privadas suspendían sus actividades por motivos de seguridad. El temor era repetir lo ocurrido el día 12 de octubre de 2011 cuando, tras la marcha, policías y estudiantes se enfrentaron por las calles de la ciudad. En esa ocasión, balas de goma y bombas de gas lacrimógeno fueron tiradas contra los estudiantes, que respondieron con piedras y palos. Al final, diversos estudiantes fueron presos en Bogotá. En Cali, en el mismo día, durante la marcha (realizada simultáneamente en las dos ciudades), hubo un enfrentamiento parecido y un estudiante de medicina de la Universidad Santiago de Cali murió².

La movilización en acciones de este tipo es la mayor de las dificultades, pues se trata de un movimiento nacional. Las distancias pueden significar un obstáculo, si no ideológico, al menos geográfico. Sin embargo, con la ayuda de Facebook, ni la geografía ni la ideología fueron un problema. A partir de este espacio virtual, los estudiantes consiguieron alcanzar los resultados esperados. El día 11 de noviembre de 2011 realizaron una marcha nacional en Bogotá, reuniendo a 110.000 estudiantes. Un día antes de la marcha, para intentar suspender la reunión de los estudiantes, el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, declaró que iba a suspender el proyecto de la Ley 30. Aún así, los estudiantes realizaron la marcha, que detuvo el centro de la capital colombiana. Mas la reacción de los estudiantes frente a la policía fue distinta a la de otras marchas, que habían tenido lugar semanalmente: en lugar de protestar y arrojar tubos de tinta contra los agentes, los estudiantes abrazaron a los ciudadanos uniformados.

Gracias al movimiento, organizado totalmente a través de Facebook, ya que la condición geográfica imposibilitaría tal movilización nacional, los estudiantes salieron exitosos. Actualmente, la reforma educativa aún es discutida, mas con la condición de que para ser posible tiene que ser aprobada por todos. Instituciones tradicionales de enseñanza, como la Universidad de Rosario, propusieron discusiones a partir de foros que reuniesen estudiantes y conocedores del tema. Respecto a eso, los estudiantes que habían promovido una paralización de clases durante el movimiento, consiguieron concluir el semestre lectivo en la primera semana de febrero, completando la carga lectiva mínima en el país.

Consideraciones

Se ha vuelto claro, en este movimiento, que las redes sociales pueden contribuir con la ciudadanía. Más allá de eso, se demostró que la sociedad está dispuesta a buscar nuevas formas de comunicación interpersonal, y hasta qué punto la fuerza mediática de estos ambientes puede influir en decisiones que interfieren en la colectividad de un grupo.





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

A partir de esta experiencia, hemos comprendido cómo los «seres mediáticos» pueden hacer la diferencia en la construcción de una nueva realidad social. También entendimos que, cuando se movilizan, las fuerzas pueden multiplicarse, incluso con apoyos internacionales. Así como fue captado en otros acontecimientos recientes, en donde las redes sociales tuvieron un importante papel, hemos comprendido que los estudiantes se asociaron a una herramienta fundamental, Facebook, creada inicialmente para promover la comunicación entre estudiantes universitarios de los Estados Unidos a fin de construir una relación social entre ellos.

También entendimos, en esta movilización, el poder de la sociedad en la toma de decisiones. El presidente colombiano estaba, durante casi todo el tiempo, dispuesto a mantener las reformas propuestas por la Ley 30. Sin embargo, al darse cuenta de que la última manifestación iba a movilizar a más de 100.000 estudiantes universitarios en un único lugar (número significativo en cualquier país, pero de enorme significación en una nación como Colombia, que posee una población estimada de 46.044.601 habitantes³, posicionada como la segunda mayor de América del Sur, y la cuarta población hispánica del mundo), el presidente colombiano decidió volverse atrás, tal vez al reconocer la fuerza del movimiento estudiantil. Eso demuestra que el ejercicio de la ciudadanía puede ser optimizado a partir de la utilización de redes sociales para ello.

Lo que quedó claro, entre tanto, es que los jóvenes estudiantes sabían exactamente lo que hacer y publicaban fotografías que mostraban el éxito de las marchas. También mantuvieron actualizados a los seguidores del grupo en Facebook, que se convirtió en un espacio de interés colectivo, alimentado por los integrantes del mismo. Por fin, quedó claro el dominio de las tecnologías digitales en este proceso, que contó con vídeos de lenguaje sencillos editados para mostrar las marchas, las adhesiones internacionales y de artistas, más allá de reforzar por el canal social declaraciones gubernamentales sobre el movimiento. Lo mismo ocurrió con los medios de comunicación, que pasaron a considerar el tema de fundamental importancia en su *agenda setting* a partir de la evaluación de su fuerza en ambientes virtuales. No pudieron dejar de lado el tema y pasaron a abordar de forma constante los acontecimientos promovidos por los estudiantes.

De esa forma, comprendimos, finalmente, que las redes sociales llegaron para ocupar un espacio no sólo de entretenimiento o de formación cognitiva (como defienden especialistas en educación), sino también en la construcción de la ciudadanía. A partir de estos espacios, la sociedad pasa a tener una voz activa que puede modificar el destino de una nación. Y por estos espacios reales-virtuales los ciudadanos pueden «encontrarse», promoviendo nuevos encuentros en espacios reales.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Notas

1. En el original, «seres mítica», concepto extraído por el autor del libro de Dan Gillmor, *We the media* (O'Reilly, 2004), título traducido al portugués como *Nós, os media* (editorial Presencia, 2005).
2. Disponible en <http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/estudiantes-univalle-marcharan-miercoles-en-paro-nacional-estudiantil>. Revisado el 12/02/2012.
3. De acuerdo con proyecciones del Censo realizado en 2005, disponible en http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=238&Itemid=121. Consultado el 12 de febrero de 2012.

Referencias bibliográficas

- AUGÉ, M. (2007). *Por una antropología de la movilidad*. Madrid: Gedisa.
- BAUMAN, Z. (2001). *Modernidade líquida* (traducido por Plínio Dentzien). São Paulo: Jorge Zahar Editores.
- CASTELLS, M. (1999). *A sociedade em rede*. São Paulo: Paz e Terra.
- CORTINA, A. (2008). Ética de los medios y construcción de ciudadanía. En OCLACC-UTPL, *Comunicación, ciudadanía y valores: re-inventando conceptos y estrategias*. Loja: Livraria y Editora Padre Reus.
- GILLMOR, D. (2005). *Nós, os media*. Lisboa: Editorial Presencia.
- JENKINS, H. (2009). *Cultura da convergência*. São Paulo: Alephe.
- LANDOW, G. (2009). *Hipertexto 3.0*. Madrid: Paidós Ibérica.
- RENÓ, D. (2011). *Cinema interativo e linguagens audiovisuais interativas: como produzir*. Tenerife: Editora ULL.
- VILCHES, L (2003). *A migração digital*. São Paulo: Loyola.



Índice de autores y autoras

Marcelo Aizaga Clavijo.

Experto en comunicación local, en los últimos años se ha dedicado a la producción de periódicos barriales, radios altoparlantes, toma de espacios públicos, producción de festivales artísticos y campañas. Ha trabajado como facilitador de talleres, promotor comunitario, sistematizador, locutor radial, animador de eventos y comunicador, así como en la articulación de organizaciones y movimientos sociales.

Susana Alvite.

Es licenciada en Periodismo y Comunicación Social por la Universidad Diego Portales de Chile y DEA en Comunicación y Periodismo por la Universidad de Santiago de Compostela. Ha trabajado durante años en la Cadena Ser y como asesora de comunicación de organizaciones no gubernamentales con RSE. En la actualidad, codirige una agencia de comunicación y colabora con la Asociación Galega de Reporteiros Solidarios (Agareso).

Oliva Amorín.

Es licenciada en Periodismo por la Universidad de Santiago de Compostela (USC). Forma parte del grupo de investigación Ciudadanía e Comunicación (Cidacom) de la USC y de la red de investigadores sobre Comunicación y Desarrollo Real_Code. Centra sus estudios en el ámbito de los espacios comunicativos y las comunidades locales (teleclubs, televisiones locales, radios comunitarias).

María René Barrientos Garrido.

Es licenciada en Comunicación Social de la Universidad Católica Boliviana y Máster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Salamanca. En la actualidad desarrolla el doctorado en Procesos Políticos Contemporáneos en la Universidad de Salamanca. Trabajó en diferentes instituciones públicas y privadas en temas de comunicación y política.

E.J. Baumeister Jr.

Periodista, director de prensa, productor televisivo y docente, cuenta con más de veinte años de experiencia en Europa Central y del Este. Fue perio-

Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

dista en 1988 del diario *Moskovskoye Novosti*, de Moscú. Ha sido realizador de documentales y comentarista para la televisión pública de los EEUU (PBS) y director de producción para la cadena de televisión norteamericana CBS News. Es miembro de la dirección de City TV Foundation y presidente del jurado del Festival Internacional de Televisiones Locales de Košice (Eslovaquia).

Eliana Estrella Cobo.

Estudió Comunicación para el Desarrollo y teatro. Se especializó en la creación colectiva de productos comunicativos. Ha trabajado como comunicadora, sonidista, productora radial, facilitadora, profesora y locutora. Actualmente coordina la campaña «¡Qué rico es!», una iniciativa de la sociedad civil para promover el consumo responsable.

Colectivo Árbol.

Organización social sin fines de lucro, gestionada de forma participativa. Promueve la producción y difusión de contenidos audiovisuales comunitarios como herramientas de expresión y acción. En 2010, fue seleccionada como una de las experiencias nacionales de Comunicación para el Desarrollo (<http://www.unesco.org.uy/ci>) y distinguida por la UNESCO como ejemplo latinoamericano en el encuentro internacional «El espacio audiovisual Latinoamericano: Buenas ideas y mejores prácticas para promover la producción y difusión local» (Guadalajara, México).

Eva Dekanovska.

Presidenta, directora ejecutiva, jefa de compras y productora durante 20 años en la televisión local TV Naša y la regional TV Global. Directora de relaciones públicas durante tres años en Priemysel'ná banka (Banca Industrial) en Košice, productora en la empresa MAC TV, profesora adjunta en la University of Economics, directora de City TV Foundation y presidenta del comité directivo del Festival Internacional de Televisiones Locales *Golden Beggar* y del jurado internacional MITIL, en Vevey (Suiza).

Leonarda De La Ossa Arias.

Antropóloga de la Universidad Nacional de Colombia. Se formó como comunicadora comunitaria y formadora de formadores en la Escuela Audiovisual de los Montes de María. Actualmente es coordinadora de investigación de la Tecnología en Realización Audiovisual en la Universidad UNIMINUTO y de las actividades del semillero de investigación «Memoria, Territorio y Comunicación Audiovisual».

Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Thierry Deronne.

Es licenciado en Comunicaciones Sociales y en Artes del Espectáculo y Técnicas de Difusión (IHECS, Bruselas). Desde 1994 trabaja en Venezuela, donde fundó la Escuela Popular y Latinoamericana de Cine, TV y Teatro en 1995 y la televisora comunitaria Teletambores en 2000. Participó, además, en la fundación de la televisión comunitaria campesina Camunare Rojo TV. Ha sido vicepresidente de ViVe TV hasta enero 2010.

Elena Gabrielli.

Se licenció en el DAMS de Turín. En el 2005 participó en el Servicio Civil Voluntario Nacional en el Ayuntamiento de Turín (sector periferias) y entró en contacto con la Asociación Videocommunity, con la que sigue colaborando en la actualidad. Durante tres años coordina MirafuoriTv, taller de televisión del barrio y participa en el programa Youth Empowerment Partnership Programme, formando parte de diversos talleres internacionales.

Javier García.

Su trayectoria está ligada a la radiodifusión comunitaria y al asociacionismo ciudadano en la ciudad de Madrid. Desde 1995 participa en Radio Almenara y ha formado parte de la directiva de la Plataforma de Asociaciones de Tetuán y de la Federación de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM). Participa en la Unión de Radios Libres y Comunitarias de Madrid (URCM) y en la Red de Medios Comunitarios (ReMC).

Jesús Hernández.

Comunicador social, trabaja en la radio itinerante como locutor/operador de los programas *El Paisano* y *Abierto hasta las diez*, en la radio Uyuyuy. Apoya en el fortalecimiento de la organización y en la defensa de la no venta de la tierra en Guatemala. Es voluntario en la educación a distancia para adultos que promueve el Instituto Guatemalteco de Educación Radiofónica —IGER—.

Ed Lewis.

Es profesor de humanidades en un instituto de enseñanza media en el norte de Londres y representante escolar en la Unión Nacional de Profesores (NUT). Ha participado en movimientos de justicia global, de solidaridad con Palestina y contra la guerra. Es coeditor del Proyecto de la Nueva Izquierda y orientador de educación política en la Plataforma. www.newleftproject.org.

María del Rosario Luna.

Es profesora de la Universidad de Buenos Aires y, en la actualidad, profesora

Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

de Grado en Comunicación Audiovisual de la Universidad de Extremadura. Doctora por la Universidad de Salamanca, se ha especializado en Artes Audiovisuales ahondando en los vínculos pedagógicos y didáctica específica de la imagen y el sonido. Formadora docente y gestora de proyectos culturales, trabaja en la realización de cortometrajes con adolescentes de la ciudad de Buenos Aires.

Marcelo Martínez.

Profesor titular de la Universidad de Santiago de Compostela, es coordinador del Grupo de Investigación Ciudadanía e Comunicación (CIDACOM) y de la red de investigación Red Europa América Latina de Comunicación y Desarrollo (Real_Code), patrocinada por la Consellería de Educación e Ordenación Universitaria de la Xunta de Galicia y los fondos FEDER de la Unión Europea.

Carme Mayugo i Majó.

Es investigadora en formación del grupo CIDACOM de la USC e integrante de REAL_CODE. Participó en la fundación de *Teleduca. Educació i Comunicació*, donde coordina y realiza proyectos educomunicativos de dinamización comunitaria. Integra *Mitjans. Xarxa d'Educadors i Comunicadors*, *Artibarrí. Xarxa Catalana de Comunitats Creatives per a la Transformació Social* y *Assemblea per la Comunicació Social* (LaTele). Es profesora de documental en la Escola de la Dona de la Diputación de Barcelona.

Miriam Meda.

Coordinadora general de la Red de Medios Comunitarios (ReMC), es además vicepresidenta de la Unión de Radios Libres y Comunitarias de Madrid (URCM), secretaria de Radio Ritmo Getafe y forma parte del Expert Group del Community Media Forum of Europe (CMFE). En 2006 recibió el premio de trabajos periodísticos «Los comunicadores como agentes de educación al desarrollo y sensibilización» promovido por la Fundación Desarrollo Sostenido.

Ricardo Morais.

Investigador de doctorado en Ciencias de la Comunicación en la Universidade da Beira Interior, donde también estudió Ciencias de la Comunicación y el máster en Periodismo: Prensa, Radio y Televisión. Es becario de investigación del proyecto «Agenda de los Ciudadanos: periodismo y participación cívica en los medios portugueses» en el Laboratorio de Comunicación Online.

Carmen Novas.

Ha trabajado en prensa, radio y televisión. Ha centrado su interés en la in-



Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

formación social y solidaria y se ha especializado en el campo de la cooperación internacional para el desarrollo. En la actualidad es responsable de comunicación del Fondo Galego de Cooperación e Solidariedade, además de técnica y voluntaria de la Asociación Galega de Reporteiros Solidarios (Agareso).

Selina Nwulu.

Poeta, escritora y activista radicada en Londres, dedicada a problemáticas relacionadas con mujeres y justicia social. Escribe el blog «Britain on Trial» que trata sobre el actual legado del pasado imperialista de Gran Bretaña, y es miembro activo del grupo piloto de jóvenes «Shake! La voz de los jóvenes en las Artes, los Medios, Raza y Poder». Es coeditora de *Women's Views on News*.

Patricia Peña.

Ha sido investigadora, consultora y coordinadora de proyectos en el Centro de Estudios sobre Inclusión Digital y Sociedad del Conocimiento de la Universidad de La Frontera en Temuco (Chile) y en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Actualmente es profesora asistente e investigadora del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile en el área Periodismo Multimedia (TIC-Comunicación y Ciudadanía) y docente del Magister Internacional de Comunicación de la Universidad Diego Portales.

Elmer Ponce.

Locutor operador de radio Uyuuy desde 1997. Perito Contador y Profesor de Enseñanza Media en educación intercultural por la Universidad de San Carlos de Guatemala, es maestro Orientador voluntario del IGER desde 1998. Vive en el municipio de Sayaxché Petén en Guatemala. Ha recibido cursos de formación radiofónica y periodismo social, y participa en el programa *El Paisano*. Trabajó como reportero social en los momentos claves del municipio de Sayaxché.

Francesca Portalupi.

Se licenció en el DAMS de Turín. Colabora de forma permanente con la productora de documentales internacionales Zenit Arti Audiovisive. Forma parte de la organización de Documentary in Europe, donde coordina los talleres de desarrollo de proyectos, y es una de las fundadoras del archivo de cine amateur «Superottimisti». Pertenece a la asociación Videocommunity, donde desarrolla cursos de formación sobre comunicación participativa.

Mario Jesús Ramírez Serrano.

Es guionista, productor y especialista en diseño de currículo en metodología de Radio Interactiva Educativa. Es también guionista y productor de videos





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

educativos de apoyo a la educación universitaria. Actualmente trabaja como director del Departamento de Producción de Recursos Audiovisuales en la Universidad Politécnica de Honduras.

Edgar Ramos Andrade.

Comunicador Social en Bolivia, fue dirigente sindical en Radio Nacional de Huanuni, como redactor (1986) y como jefe de prensa (1989). Fue catedrático de las universidades UTO, UNSXX, UMSA y UPEA, de la que fue su primer rector, además de comunicador de la Universidad Indígena Boliviana Aymara Tupak Katari. Autor de varios libros y artículos, consultor y corresponsal internacional.

Juan Ramos Martín.

Investigador en formación del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca. En la actualidad se encuentra desarrollando su tesis doctoral sobre la estructura y la convergencia de medios comunitarios y alternativos de Bolivia. Miembro del Grupo de Investigación Interdisciplinar en Industrias Creativas, Culturales y de la Comunicación (GRIC).

Fernando Redondo Neira.

Profesor de Comunicación Audiovisual en la Universidad de Santiago de Compostela, es autor del libro *Carlos Velo. Itinerarios do documental nos anos trinta* y editor y coordinador del volumen *Documental e Cidadanía*. En 2007 recibió el premio Mari Luz Morales de Ensaio Breves Cinematográficos. Es miembro de la Asociación Española de Historiadores del Cine (AEHC) y de la Asociación Galega de Investigadores de la Comunicación (AGACOM).

Carmen Reina.

Es socióloga con formación en derechos humanos, género e investigación social y analista política integrante del movimiento social en Guatemala. Participa como voluntaria en el programa *El Paisano y Abierto hasta las Diez* de Radio Uyuyuy. Ha sido analista de *Voces de Mujeres* de Radio Universidad.

Denís Renó.

Periodista y profesor, posee investigación postdoctoral sobre Periodismo Transmedia por el departamento de Periodismo II de la Universidad Complutense de Madrid (España). Actualmente desarrolla investigación postdoctoral sobre Touch Hiperperiodismo en el departamento de Comunicación y Artes de la Universidad de Aveiro (Portugal). Es profesor del Programa de Periodismo y Opinión Pública de la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad de Rosario (Colombia).





Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas

Raúl Rodríguez.

Ha sido profesor de Periodismo de Investigación en la Escuela de Periodismo de la Universidad Academia Humanismo Cristiano y de Formulación de Proyectos en Comunicación Local en la Universidad de Playa Ancha (Valparaíso). Actualmente es profesor de Epistemología, de periodismo radiofónico, producción periodística radial y especialización en medios comunitarios en la Universidad de Chile. Dirige la Radio Comunitaria Juan Gómez Millas de la Escuela de Periodismo del ICEI.

Oliver Sertić.

Es fundador de Restart, que se ocupa de la producción, la educación, la exhibición y la distribución de documentales de creación socialmente comprometidos. Es director y seleccionador del Festival de Cine de Liburnia, programador del Festival de Cine Supetar Super, y programador asociado de la sección de documentales del Festival de Cine de Zagreb y del Festival de Cine de Derechos Humanos. Es co-fundador del festival Amateur Film Review, del centro cultural autónomo Attack! y del proyecto Cross-radio.

João Carlos Sousa.

Licenciado en Sociología por la Universidade da Beira Interior (Portugal), es becario de investigación del proyecto «Agenda de los Ciudadanos: periodismo y participación cívica en los medios portugueses» en el Laboratorio de Comunicación Online. Sus áreas de interés en investigación están centradas en la sociología de la juventud, la política y la religión.

Christel Taillibert.

Es profesora de Estudios Fílmicos en la Universidad de Niza Sophia-Antipolis (Francia), responsable del Master de Grado en información y comunicación y miembro del Laboratoire Interdisciplinaire Récits, cultures et sociétés. Su investigación se centra en la historia de la cinematografía educativa, el cine italiano y los festivales.

Ana Tamarit Rodríguez.

Trabaja como profesora contratada en la Facultad de Comunicación de la Universidad Pontificia, donde imparte diversas asignaturas relacionadas con el ámbito radiofónico. Ha ejercido el periodismo en diversos medios de comunicación, sobre todo en la radio. Su investigación académica se centra en el periodismo (local y regional) y en la comunicación para el cambio social, especialmente a través del medio radiofónico.





Marcelo Martínez Hermida / Carme Mayugo i Majó / Ana Tamarit Rodríguez

Gabriella Velics. Es profesora asociada en el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universidad del Oeste de Hungría, en la facultad de Artes (Szombathely), la institución que lidera las radios comunitarias universitarias —con Berzsenyi Radio—, y miembro del consejo del Community Media Forum Europe desde 2010. Escribió su tesis y varias publicaciones sobre el sistema húngaro de radio comunitaria. Tiene experiencia como presentadora de radio y periodista.

EDITORIAL
Tragua



colección Biblioteca de Ciencias de la Comunicación

1. DAVARA TORREGO, Javier et al.- España en portada. Análisis de las primeras páginas nacionales y su influencia en la sociedad.
2. GARBISU, Margarita-IGLESIAS, Montserrat.- Índices de La Estafeta Literaria (1944-2001). Contenidos literarios de la revista.
3. CASALS CARRO, M^a. Jesús.- Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística.
4. BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, Gregorio et al.- La lengua, compañera de la transición política española. Un estudio sobre el lenguaje del cambio democrático.
5. BARRERA, Carlos-NOGUÉ, Ama.- La Vanguardia, del franquismo a la Democracia.
6. CEBRIÁN HERREROS, Mariano-FLORES VIVAR, Jesús.- Blogs y periodismo en la red.
7. FERNÁNDEZ, Maximiliano.-De la tramas contra El Independiente a la concentración mediática actual.
8. ESTEVE RAMÍREZ, Fco.-FERNÁNDEZ DEL MORAL, Javier.- Áreas de especialización periodística.
9. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Pilar-PEDRERO GONZÁLEZ, Amalia (Coord.).- La mujer y la Sociedad de la Información: ¿Existe un lenguaje sexista?.
10. ARTERO MUÑOZ, Juan Pablo.- Modelos estratégicos de Telecinco (1990-2005).
11. ALCALDE DE ISLA, Jesús.- Música y comunicación. Puntos de encuentro básicos.
12. BERNARDEZ RODAL, Asunción (Dir.).-Mujeres inmigrantes en España: representaciones en la información y percepción social.
13. CHECA, Antonio (Coord.).- La Comunicación durante la II República y la Guerra Civil.
14. ESTEVE, Francisco-MONCHOLI, Miguel Ángel (Eds.).- Teoría y técnicas del periodismo especializado.
15. MESQUITA, Mario.- El Cuarto equívoco.
16. MARTÍNEZ-FRESNEDA OSORIO, Humberto.- Comunicación a través del diseño periodístico.
17. FLORES VIVAR, Jesús (Ed.).- Blogalaxia y el periodismo en la red. Estudios, análisis y reflexiones.
18. GARCÍA GONZÁLEZ, M^a. Nieves (Coord.).- Violencia de género: investigaciones y aportaciones pluridisciplinares. Significado de su tratamiento en los Medios.
19. LÓPEZ ZUAZO, Antonio.- Diccionario de periódicos diarios españoles del siglo XX.
20. LÓPEZ ZUAZO, Antonio.- Diccionario de seudónimos periodísticos españoles del siglo XX.
21. VARIOS.- Comunicación, identidad y género. Volumen 1^o.
22. VARIOS.- Comunicación, identidad y género. Volumen 2^o.
23. BARRERO MUÑOZ, José.-Periodistas deportivos: contra la violencia en el fútbol, al pie de la letra.
24. GAY FUENTES, Celeste. Derecho de la Comunicación Audiovisual.
25. GARCÍA GONZÁLEZ, Nieves.- Violencia machista contra las mujeres en la Sociedad de la Información.
26. CASERO RIPOLLÉS, Andreu.- La construcción mediática de las crisis políticas.
27. FLORES VIVAR, Jesús (Ed.).- Periodismo Web 2.0.
28. BECEIRO, Sagrario.- La televisión por satélite en España: del servicio público a la televisión de pago.
29. BARRERO MUÑOZ, José.- Protagonistas contra la violencia en el deporte.
30. MARTÍNEZ HERMIDAD, Marcelo.- Ciudad y comunicación.
31. BORDERÍA, Enrique.- Políticas y comunicación en la historia contemporánea.
32. MARTA LAZO, Carmen (Coord.).- El EEES y el Proyecto Final en los Grados de Comunicación.
33. GARCÍA GONZÁLEZ, M^a. Nieves.- El periodismo democrático de los gabinetes de comunicación. Aprendizaje en los estudios superiores del espacio europeo.
34. MOLERO HERMOSILLA, Antonio José.- Acoso moral y comunicación interna en la empresa. (El caso del bossing, o acoso a cargo del jefe o de sus representantes o directivos).



35. CHILLÓN, José Manuel.- Filosofía del periodismo. Razón, libertad, información.
36. MARRONE, Jesús.- La portada de Marca es creativa y vende.
37. SIERRA, Javier (Coord.).- Los estudios de Ciencias de la Comunicación en el EEES.
38. SIERRA, Javier-SOTELO, Joaquín (Coord.).- Métodos de innovación docente aplicados a los estudios de Ciencias de la Comunicación.
39. SIERRA, Javier-CABEZUELO, Francisco (Coord.).- Competencias y perfiles profesionales en los estudios de Ciencias de la Comunicación.
40. SIERRA, Javier (Coord.).- Preparing for the Future: Studies in Communication Sciences in the EHEA.
41. GARCÍA FERNÁNDEZ, Emilio C.- Historia del cine.
42. BLANCO, Ignacio-FERNÁNDEZ, Pilar (Coord.).- Entre la ficción y la realidad. Perspectivas sobre periodismo y literatura.
43. BARRERO, José.- SDF: Solo Deporte Femenino.
44. FLORES VIVAR, Jesús (Ed.).- Reinventar el Periodismo y los Medios.
45. EGUIZÁBAL MAZA, Raúl.- Historia de la Publicidad.
46. CERVERA BARRIGA, Esther.- CNN+. Mucho más que noticias. 12 años de periodismo y de información continua.
47. CARRERAS LARIO, Natividad.- La programación en los años pioneros de Televisión Española (1956-1962).
48. SIERRA SÁNCHEZ, Javier- LIBERAL ORMAECHEA, Sheila (Coord.).- Investigaciones educacionales en la sociedad multipantalla.
49. SIERRA SÁNCHEZ, Javier (Coord.).- La información audiovisual en la sociedad digital.
50. SIERRA SÁNCHEZ, Javier- LIBERAL ORMAECHEA, Sheila (Coord.).- Reflexiones científicas sobre cine, publicidad y género desde la óptica audiovisual.
51. SIERRA SÁNCHEZ, Javier (Coord.).- Retos y oportunidades de la comunicación multimedia en la era del 2.0.
52. SIERRA SÁNCHEZ, Javier (Coord.).- La tecnología audiovisual al servicio de la sociedad.
53. PECKER PÉREZ DE LAMA, Carlos.- Diccionario técnico de la comunicación audiovisual.
54. CRESPO MARTÍNEZ, I.-REY MORATÓ, Javier del (editores).- Las campañas electorales y sus efectos sobre el voto en la Comunidad de Madrid.
55. FIGUERES, Josep M^a.- El periodismo catalán. Prensa e identidad. Un siglo de historia (1879-1984).
56. PEÑA, Palma-PACHECO, Marta-MARTÍNEZ, Esther (Editoras).- Comunicación institucional y política.
57. FERNÁNDEZ, Luis.- El periodismo en el ámbito del deporte.
58. CUESTA, Ubaldo-UGARTE, Aitor-GASPAR, Sandra.- Comunicación y salud en el siglo XXI.
59. PUEBLA MARTÍNEZ, Belén-CARRILLO PASCUAL, Elena-ÍÑIGO JURADO, Ana Isabel (Coord.).- Ficciónando. Series de televisión a la española.
60. MARTÍNEZ HERMIDA, Marcelo-MAYUGO I MAJÓ, Carme-TAMARIT RODRÍGUEZ, Ana (Coord.).- Comunidad y Comunicación. Prácticas comunicativas y medios comunitarios en Europa y América Latina.

